

UN FENÓMENO ASTRONÓMICO EXCEPCIONAL

El eclipse de nuestras vidas

- Los españoles se preparan para vivir el primer eclipse total en un siglo en un desafío colosal para las autoridades
- Miles de personas buscan el mejor sitio para mirar al cielo cuando la Luna cubra el Sol el miércoles sobre las 20.30
- El fenómeno será visible de Galicia a Baleares pasando por la España vaciada, que estos días está llena

LORENA ARROYO
Madrid

La España peninsular y Baleares se preparan para vivir el miércoles el primer eclipse total de sol en más de un siglo, un fenómeno astronómico excepcional que supone también un desafío colosal para las

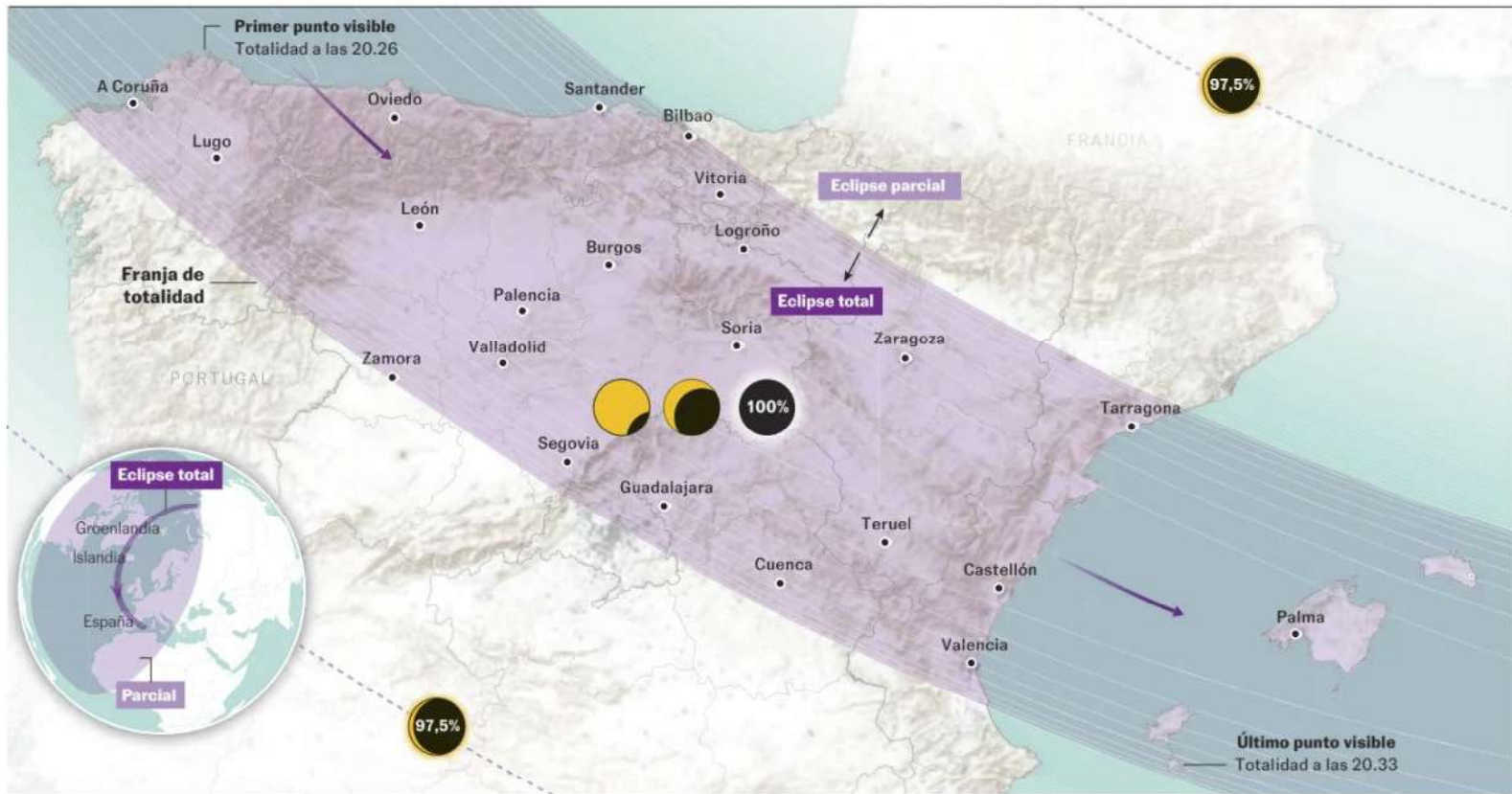
autoridades. Decenas de miles de personas se moverán por el país —nadie sabe hacia dónde— en busca del mejor sitio para mirar al cielo cuando la Luna cubra por completo al Sol pasadas las 20.25. Ver este espectáculo en directo sin necesidad de viajar a otro lugar del mundo es algo insólito

**Arcos de Salinas ante el aluvión:
“Esto va a ser un descontrol”**

Editorial

El eclipse de todos —P12

en la vida de una persona. Los más afortunados serán aquellos que se encuentren en la franja de paso del eclipse, de Galicia a Baleares, recorriendo buena parte de la España vaciada, donde ya no quedan alojamientos y aquellos ya reservados lo han sido a precios astronómicos. —P34 A 38



Fuente: Instituto Geográfico Nacional, Copernicus y NASA vía Xavier Jubier.

EL PAÍS

La inédita Marcha Azul sobre Ceuta deja en evidencia a la UE

España establece controles fronterizos a los viajeros procedentes de Italia, aunque la Policía solo pide la documentación al 10% de ellos

CLAUDI PÉREZ
Rabat

La Marcha Azul sobre Ceuta, con unas 70.000 personas en busca del sueño que simboliza la bandera europea, ha abierto una herida en la ciudad, donde miles de

**Solas y acosadas,
el drama de las niñas
que cruzaron a nado
la frontera**

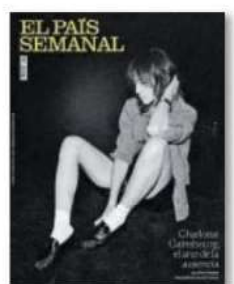
migrantes esperan ayuda, así como en Marruecos y en la UE, cuya unidad está en entredicho. España comenzó ayer a pedir el pasaporte a viajeros procedentes de Italia en respuesta a los controles impuestos por este país. —P16 A 23

Internacional

**La rebelión de
la generación Z
sacude el sur
del mundo** —P2 Y 3

Violencia machista

**La despedida
de Laura Cruz:
“La mató porque
ella era feliz”** —P39 Y 40



**Charlotte
Gainsbourg, el arte
de la ausencia**



El movimiento de las 'cucarachas' en la India es el enésimo episodio de un profundo malestar social que se extiende entre millones de jóvenes y se abate sobre los pilares del poder tradicional

La rebelión de la generación Z sacude el Sur Global

ANDREA RIZZI
Madrid

Al final de la semana pasada, decenas de miles de personas entraron ilegalmente desde Marruecos a la ciudad española de Ceuta. Pocos días después, el lunes de esta semana, el partido del primer ministro Narendra Modi perdió en unas elecciones parciales en el Estado de Bihar un escaño que la formación controló durante tres décadas. Detrás de dos hechos aparentemente inconexos ocurridos a miles de kilómetros de distancia hay un denominador común: el malestar y la agitación de la Generación Z, los nacidos entre 1997 y 2012, en el sur del mundo.

Aunque no hay datos oficiales, múltiples testimonios periodísticos han coincidido en apuntar que una gran parte de las personas que entraron en Ceuta eran jóvenes. No cabe duda de que, independientemente de si hubo o no un cálculo político en espolear el movimiento, la razón personal de quienes se movieron era la inmensa frustración con sus perspectivas en la sociedad de origen. La Generación Z (o Gen Z) protagonizó un notable movimiento de protes-

ta en Marruecos en septiembre y octubre del año pasado. En este caso no se trata de un movimiento de protesta, lo que lo inscribe en una categoría distinta, pero sí es un síntoma de un malestar con un potencial político explosivo.

En el episodio de la India, la derrota del partido de Modi (BJP) se produce poco después de la extraordinaria protesta juvenil conocida como el movimiento de las *cucarachas*, que ha sacudido el país durante semanas y consiguió la salida del ministro de Educación, un hecho inaudito a la vista del historial de un primer ministro que se enorgullece de no ceder a la presión. La protesta estalló al conocerse un episodio de amaño de exámenes de acceso universitario,

Las protestas masivas forzaron la dimisión del ministro indio de Educación

Las movilizaciones juveniles tumbaron los gobiernos de Madagascar y Nepal

lo que detonó la ira de una generación que ve que no hay meritocracia ni oportunidades.

La derrota de esta semana en un escaño tradicionalmente seguro se suma a aquel pulso perdido y es una señal política fortísima que redobla el sentido de debilidad del BJP. Se trataba de sustituir a un representante que dejaba el cargo por haber asumido la presidencia nacional del BJP y que durante la campaña había definido a los manifestantes de la Gen Z como "un virus y una banda de cucarachas dedicados a destruir el país". La jugada no salió bien.

Las protestas de la India y de Marruecos son parte de una secuencia impresionante. Kenia, Nepal, Bangladés, Madagascar, Indonesia, Perú... uno detrás de otro se suceden episodios de movilización juvenil que, en varios casos, han cosechado notables logros políticos, llegando a tumbar gobiernos, por ejemplo en Nepal o Madagascar.

Cada país tiene características propias, y el sur del mundo es un espacio profundamente heterogéneo. Cada protesta ha tenido motivos de ignición específicos, desde la indignación por una medida restrictiva de redes sociales

en Nepal hasta el fracaso en proveer suministros básicos en Madagascar; desde el rechazo a medidas fiscales en Kenia hasta la ira por los grandes gastos para organizar el próximo Mundial de fútbol mientras abunda la precariedad y faltan oportunidades en Marruecos.

Pero es evidente que hay denominadores comunes detrás de todas esas protestas —y de la voluntad de huir de Marruecos—.

Hay un patrón de auge demográfico y de dificultad en absorber adecuadamente en los mercados laborales una población cada vez más formada; hay un descontento sistémico con corrupción, nepotismo, traición del valor de la meritocracia, represión y censura; hay un uso extensivo de las redes sociales. Y hay elementos supranacionales que exacerbaban los fallos nacionales: desde las guerras que disparan la inflación hasta las pandemias, desde la fragmentación del panorama comercial hasta la potencia manufacturera avasalladora de China.

Así, más de mil millones de jóvenes de entre 14 y 29 años del sur del mundo incuban una enorme frustración que se va liberando en fuertes sacudidas

que han hecho tambalear las estructuras de poder.

"Esta generación no cree en el sistema, entendido como un estado de cosas que genera previsibilidad. Siente que no cumple. Siente con mucha intensidad que el compromiso de solidaridad intergeneracional se rompe con ellos. Por mucho que se esfuercen, no tienen buenos empleos. El sistema político no atiende sus necesidades. Heredan un planeta insostenible. Son antisistema porque el sistema les ha frustrado, les ha traicionado con la idea de la previsibilidad", comenta Antoni Gutiérrez-Rubi, consultor político y autor del libro *Polarización, soledad y algoritmos* (Siglo Veintiuno), que explora las características de la Generación Z.

Ese disgusto con el sistema asume dos formas tendencialmente diferentes en las democracias avanzadas del norte del mundo y en el Sur Global. En el Norte se materializa con el voto en las urnas a opciones radicales o en todo caso consideradas como alternativas al *mainstream*. De ahí el éxito entre los jóvenes de partidos de ultraderecha —con un fuerte sesgo de prevalencia entre los varones— o el avan-



ce de figuras del ala izquierda del partido demócrata en Estados Unidos, muy sostenidas por jóvenes.

“En el sur, con más debilidades institucionales y de códigos democráticos, esa opción de voto de ruptura por lo general no existe y lo que existe es la ruptura a secas. A menudo en estas protestas hay gente que marcha, pero también gente que rompe y destruye físicamente”, apunta Gutiérrez-Rubí, quien considera que hay una fuerte tendencia en esa generación a creer que el sistema no se puede reformar.

Un rasgo interesante de esas erupciones de protesta es que superan factores divisivos clásicos. Gutiérrez-Rubí apunta que no inciden en ella los tradicionales condicionantes del eje izquierda-derecha.

La protesta de la India también superó categorías. “Vimos a musulmanes, hindúes, cristianos, sijes, budistas, personas de todas las castas y clases sociales unirse, ayudarse y protegerse unas a otras”, escribió Arundhati Roy en un artículo publicado también por este periódico.

Beatrice Grace Alouch Obado, profesora asociada del área de Relaciones Internacionales y Desarrollo Sostenible en IE University y Schiller International University especializada en estudios africanos, coincide en señalar la superación de categorías tradicionales. “Buena parte de la competición política africana ha estado tradicionalmente condicionada por identidades étnicas, por el clientelismo, por lealtades

partidistas. Y la Generación Z, su lenguaje, pues está como encima de todo eso”.

En ese sentido, Alouch Obado cree que la Generación Z está consiguiendo en África resultados que van más allá de la caída de algunos gobernantes o la retirada de ciertas medidas, no solo por la superación de ciertas divisiones tradicionales. “Están transformando la política, aunque todavía no ocupen el poder. En primer lugar, porque hay muchos gobiernos africanos hoy que saben que una generación organizada digitalmente puede movilizar a cientos de miles de personas en cuestión de ho-

Manifestantes de las cucarachas se enzarzaban con la policía el 20 de julio en Nueva Delhi. AP/LAPRESSE

ras. Y después, porque hay una modificación de las expectativas ciudadanas. Esta generación está exigiendo más transparencia, eficacia institucional y responsabilidad pública. Toda transformación institucional empieza cuando los ciudadanos dejan de aceptar como normal aquello que antes parecía inevitable”, afirma.

Pese a esos estímulos positivos, también hay preocupación por síntomas de cortocircuito de

la implicación después de los estallidos de protesta.

“Las redes sociales movilizan muchísimo, son un catalizador. El problema es ver si luego estas movilizaciones se traducen en partidos políticos capaces de realizar los cambios que se esperan. Si se crean nuevas formaciones o si se consigue que las tradicionales asuman los planteamientos. Esa ya es otra cuestión”, dice Eva Borreguero, profesora de la facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense de Madrid especializada en el sur de Asia, y autora del ensayo publicado recientemente *India. La nueva potencia global* (Península).

Continuidad y cambio

A veces se genera una consistente corriente de cambio. Borreguero apunta por ejemplo el caso de Nepal, con el joven alcalde de Katmandú, el ingeniero y rapero Balen Shah, uno de los referentes de las protestas, que ahora es primer ministro. Pero en Bangladés se ha registrado una tendencia diferente. “Lo que hemos visto es que se han reforzado partidos tradicionales mientras que el partido de estudiantes que organizó la movilización ha tenido muy pocos votos”, dice Borreguero.

En ese caso, al menos sí hubo un partido que lo intentó. Pero el riesgo es que, para muchos, tras el estallido de indignación se produzca un regreso a una vida apolítica. Después del momento catártico, vuelta a lo anterior. Muchos indicadores apuntan a que la Generación Z es una de individuos más solitarios que las anteriores, que estrechan menos lazos sociales físicos, encapsulados en la dimensión digital.

“Si uno se fija, es difícil en estas protestas ver a jóvenes que sostienen todos juntos una larga pancarta, con lo que ello implica, prepararla antes, llevarla, sostenerla en conjunto”, dice Gutiérrez-Rubí. “Tienden a ir cada uno con su lema, con su cartel. Y son protestas muy orientadas al castigo. Salen, luchan, pero luego tienden a volver al mundo subterráneo. Toman el control del espacio público, y luego vuelven a las catacumbas, vuelven, para entendernos, a ser cucarachas. Se busca un objetivo inmediato, pero a menudo no se construyen lazos societarios, organizaciones políticas posteriores, que sean capaces de administrar. Lo que está en juego es la idea del gradualismo y la idea de reforma. Ambos conceptos, gradualidad y reformas, imprescindibles para el desarrollo democrático, el desarrollo social y económico”, concluye el consultor.

Muchos factores confluyen en empujar en esa dirección de renuncia. Es razonable pensar que las nuevas tecnologías, si bien son extraordinarios elementos de movilización por cuanto difunden con rapidez noticias de escándalos, convocatorias de protestas, argumentos emotio-

nales, al mismo tiempo ejercen pronto un negativo efecto magnético que distrae, aísla, sustrae del mundo real.

A la vez, la naturaleza global de la causa de ciertos problemas puede ejercer un efecto desmoralizante, induciendo a la resignación por cuanto queda lejos de la capacidad de cambio local e incluso nacional.

Robert A. Manning, investigador distinguido del Stimson Center, ha abordado estas cuestiones en un texto publicado por la institución de la que es miembro. En conversación telefónica, reflexiona sobre algunos de ellos.

“Nos hallamos en un interregno entre el viejo orden y lo que seguirá. En esta fase hay unas tendencias financieras que son problemáticas para ciertos países. La IA succiona todo tipo de inversiones y asistimos a un flujo de capitales que va más hacia países avanzados que en desarrollo. Mientras tanto, hay una veintena de países africanos cerca de la quiebra por la insostenibilidad de la deuda, y la financiación contra el cambio climático también es problemática”, dice Manning, que asumió varios cargos en el pasado en el Consejo Nacional de Inteligencia de Estados Unidos.

A esto hay que añadir el corte abrupto de USAID, la agencia humanitaria de EE UU, y las escaladas inflacionistas que encarecen el precio de productos básicos.

Pero hay otras tendencias que afectan de lleno a los modelos de desarrollo. Manning apunta al impresionante tejido manufacturero chino, un sector industrial casi imbatible, y también a las ofensivas arancelarias de la Administración de Donald Trump, con la consiguiente fragmentación de los mercados, como elementos que dificultan el camino de buena parte del sur del mundo hacia modelos prósperos y estables.

Se trata de problemas titánicos ante los cuales es fácil perder la motivación. Pero el historial de protestas de la Gen Z en los últimos dos años, con las aparatosas caídas de responsables gubernamentales, es ya un movimiento telúrico muy fuerte en el sur del mundo.

El episodio de Ceuta es completamente distinto en sus características, ya que en ello tiene máxima relevancia un cálculo de tipo geopolítico y, en vez de sujetos de una reivindicación, aquí los jóvenes han sido objetos y víctimas de una maniobra oscura. Pero, aun afirmando esas diferencias y desconociendo la verdad sobre la organización del episodio, el mismo contribuye a evidenciar que el malestar de la Gen Z tiene un enorme potencial desestabilizador. En sus sociedades de origen —el régimen marroquí sin duda estará tomando nota del vergonzante significado, para él, de esa estampida desesperada y masiva—, pero también más allá, como atestiguan los temblores que todavía agitan a la sociedad española.



Protesta del movimiento Gen Z 212, el 18 de octubre en Rabat. F. Y. (GETTY)

La victoria del izquierdista El-Sayed en Míchigan, pese a los millones del 'lobby' israelí invertidos en su contra, expone el alejamiento de los aliados tradicionales

Las primarias demócratas muestran la decreciente influencia de Israel en EE UU

LUIS DONCEL

Nueva York

AIPAC es ya una palabra tóxica para muchos estadounidenses. Son las siglas del American Israel Public Affairs Committee, fundado en los años cincuenta del siglo pasado para fomentar las buenas relaciones entre los dos países. Pero este organismo ha derivado en los últimos años en un elemento polarizador en Estados Unidos, que inunda de millones las campañas a favor de candidatos proisraelíes y que muchos ciudadanos ven como sinónimo de la oscura influencia del dinero en la política.

La última en comprobarlo ha sido la congresista Haley Stevens, que esta semana se ha estrellado en su intento de ser la candidata demócrata a senadora por Míchigan. Contaba con el apoyo del *establishment* de su partido y de la generosidad del *lobby* israelí, que regó su campaña con 30 millones de dólares [unos 26 millones de euros], un récord absoluto. Pero chocó con el magnetismo de Abdul El-Sayed, el candidato izquierdista que ha basado su éxito en la idea de acabar con la influencia de los grupos de presión en las campañas electorales. "Dinero fuera de la política. Dinero en tu bolsillo. Medicare para todos", es su grito de guerra. Y la primera parte va dirigida sobre todo a un destinatario: Israel.

En una entrevista con *The New Yorker* pocos días antes de las primarias, El-Sayed reconocía que los millones de dólares invertidos por AIPAC en su contra le habían permitido convertirse en una especie de David contra Goliat. "Me habéis dado una plataforma gigantesca. Muchas gracias, donantes de AIPAC. Estoy realmente agradecido", concluía el hombre que, si vence en las elecciones del próximo 3 de noviembre, será el primer senador musulmán en la historia de Estados Unidos.

Aaron David Miller lleva medio siglo observando las relaciones entre Estados Unidos e Israel. Los primeros 30 lo hizo desde el Gobierno —hasta 2003 asesoró a seis secretarios de Estado en distintas rondas de negociaciones árabe-israelíes— y los últimos 20 como analista. Y reconoce que nunca había visto una situación tan difícil como la actual. "Durante todas estas décadas, la relación entre los dos países se ha sostenido sobre tres pilares fundamentales: valores compartidos, intereses comunes y una sólida base de apo-



Abdul El-Sayed, el miércoles tras una rueda de prensa en Detroit. JULIA DEMAREE NIKHSON (AP/LAPRESSE)

yo bipartidista en Estados Unidos. Todos estos elementos se encuentran ahora bajo una presión extrema", asegura al teléfono el ahora miembro del *think-tank* (grupo de expertos) Carnegie Endowment for International Peace.

Consciente de la complejidad

del tema, Miller se resiste a extraer una conclusión definitiva de hacia dónde caminará la relación de los —hasta ahora— estrechos aliados. Pero señala dos puntos que marcarán la pauta: el nombre del primer ministro que salga de las elecciones del próximo 27 de octubre —Benja-

mín Netanyahu, asegura, es tóxico para una mayoría de estadounidenses— y eliminar de la conversación los 3.800 millones de ayuda que Estados Unidos da a su mayor aliado en Oriente Próximo.

El éxito de El-Sayed no es un caso único. Los demócratas más

críticos con Netanyahu han hecho de la realidad virtud: mencionan constantemente al AIPAC y el dinero que se destina en su contra para presumir de limpieza, mientras que airean los vínculos de sus rivales con el *lobby* israelí. Es una estrategia que funcionó a los candidatos a congresistas que patrocinó el alcalde de Nueva York, Zohran Mamdani. Pero no es una fórmula de éxito seguro: otros demócratas con recetas parecidas se han estrellado. La victoria de El-Sayed —por un margen estrechísimo, de tan solo 15.000 votos— muestra, además, la extrema división de los demócratas en asuntos como el de Israel.

Los republicanos, mientras tanto, ya están haciendo campaña con la idea de que El-Sayed odia a Israel y a los judíos. Confían en que esta idea ayudará a su candidato, Mike Rogers, a coronarse en las elecciones de noviembre próximo como senador por Míchigan, un Estado bisagra que en las presidenciales de 2024 ganó Trump y que es clave para ver quién termina controlando la Cámara alta. Pero los republicanos tampoco son monolíticos en su apoyo a Israel. Todavía resuena en muchas cabezas la bronca que el vicepresidente, J. D. Van-

Netanyahu provoca cada vez más rechazo entre los estadounidenses

Las elecciones de medio mandato serán clave para el apoyo al Estado judío

ce, echó a Netanyahu el pasado junio por las trabas que ponía al proceso de paz en Irán. "Yo no me metería con el único aliado poderoso que me queda en todo el mundo", le arengó el republicano.

"La victoria de El-Sayed sugiere un cambio cada vez más probable en el Congreso: una relación con Israel menos excepcional, con una ayuda que se vaya equiparando a la que reciben otros países, una idea que comparten tanto demócratas como republicanos", señala desde Israel la estratega política y analista de *Haaretz* Dahlia Scheindlin. "Si un número considerable de demócratas muy críticos con Israel llega al Congreso tras las elecciones de medio mandato, Estados Unidos dará un apoyo mucho más limitado. Habrá una reducción de las exportaciones de armas y de la ayuda financiera", añade Scheindlin, que tiene la nacionalidad de los dos países.

La inyección de dinero en las campañas de Estados Unidos por parte de AIPAC ha ido creciendo a medida que los intereses de los dos países se distanciaban. Un organismo que nació como una plataforma apartidista que ejer-

cía de lobby en el Congreso y que enviaba a parlamentarios a Israel fue cambiando su actuación ante lo que vio como un creciente sentimiento antisraelí en ciertos sectores del Partido Demócrata. Hubo momentos clave como el acuerdo nuclear que la Administración de Barack Obama cerró con Irán en 2015 o el desembarco de un grupo de congresistas conocidas como *El Escuadrón*, entre las que estaba Alexandria Ocasio-Cortez, vistos como demasiado proalestinos.

Gasto al alza

En 2022, AIPAC creó un instrumento con el que financiar las campañas de los candidatos favorables a sus intereses y desde entonces el dinero que invierte este organismo no ha dejado de crecer. Si hace cuatro años destinó 29 millones de dólares, la cifra en 2026 ha aumentado a 67, convirtiéndose en uno de los grupos de influencia que más dinero gastan en la política de Estados Unidos.

Según un análisis del diario *The New York Times*, AIPAC ha financiado en los últimos cuatro años 109 anuncios digitales o en televisión, pero en solo seis de ellos se mencionaba específicamente a Israel, una práctica que ha acrecentado las críticas por ejercer un trabajo oscuro en el que no deja claro su auténtica motivación.

Tras la victoria de El-Sayed, AIPAC emitió un comunicado en el que avisaba de que iba a hacer todo lo posible para evitar una victoria en las elecciones del candidato demócrata, hijo de inmigrantes egipcios, que no duda en calificar de genocidio la actuación del Gobierno de Netanyahu en Gaza y que quiere acabar con la ayuda incondicional a Israel. "Agradezco a AIPAC que demuestre que no tiene cabida en el Partido Demócrata. Es una organización empeñada en socavar la democracia, tanto dentro como fuera del país. Nos vemos en noviembre", le respondió la congresista Ocasio-Cortez.

Pese a las protestas de los sectores más alineados con Israel, es obvio que algo se está moviendo en la política estadounidense. La exvicepresidenta Kamala Harris, que cada vez oculta menos sus planes de volver a aspirar a la Casa Blanca en las elecciones de 2028, acaba de dar su apoyo a El-Sayed de cara a las elecciones de medio mandato de noviembre próximo.

Es un movimiento destacado para esta política, después de que muchos analistas apuntaran al apoyo a Israel de la Administración Biden-Harris como uno de los elementos que lastraron su campaña en las votaciones de 2024 y acabaron con la victoria de Trump. Es una muestra más de que los tradicionales apoyos a Israel se están fracturando. Y que las próximas elecciones de medio mandato serán la prueba de fuego para ver hasta qué punto el vínculo de tantas décadas entre los dos países es irrompible.



Pramila Jayapal, el 22 de julio en su oficina en Washington. MAANSI SRIVASTAVA

Pramila Jayapal Congresista demócrata

“Nos tenemos que preparar por si Trump intenta robar las elecciones”

La política es una de las progresistas más influyentes en la Cámara baja de EE UU

IKER SEISDEDOS
Washington

La representante Pramila Jayapal (Chennai, India; 60 años) llegó a los 16 años a EE UU para estudiar y, tras una carrera como activista, se convirtió en 2017 en la primera mujer de procedencia india en entrar en el Congreso. Hoy es una de las diputadas del ala progresista del Partido Demócrata más influyentes en el Capitolio.

Una de las mayores críticas en Washington de Donald Trump, liderará el subcomité de inmigración en el Congreso si los suyos retoman, como auguran las encuestas, la Cámara de Representantes en las elecciones de noviembre. Desde esa posición de poder, promete investigar la responsabilidad por las muertes de la policía migratoria de Trump.

Jayapal liderará a partir del 21 de agosto la delegación demócrata en el tercer Congreso Panamericano en Montevideo, reunión de políticos progresistas de un continente sacudido por el renovado imperialismo de Trump. Esta entrevista se celebró en julio con motivo de esa visita. La congre-

sista recibió a EL PAÍS en su oficina, entre fotos con el Dalai Lama y Joe Biden, y eslóganes que piden gravar a los multimillonarios o atención sanitaria universal.

Pregunta. ¿Ve algo positivo en la política exterior de la actual Administración?

Respuesta. Trump cree en un poder ejecutivo unitario tanto en Estados Unidos como en otros países, a cuyo control aspira. Apoya a líderes por encima de la voluntad de sus pueblos. Creo que nuestra política exterior debería basarse en la asociación, el intercambio, en un respeto mutuo basado en la diplomacia.

P. El presidente interfiere sin disimulo en elecciones por todo el continente. Sin esa influencia... ¿estaría Latinoamérica virando hacia la derecha?

R. Esos países se enfrentan a las mismas presiones desde la derecha que el resto; por eso el Congreso Panamericano es tan importante. Son los mismos actores, las mismas estrategias en todas partes.

P. ¿Logrará Trump socavar la confianza de los votantes en el sistema electoral estadounidense?

R. Creo que no, pero no será una tarea fácil. Nos tenemos que preparar para evitar todas las formas en que esta Administración podría intentar robar las elecciones de noviembre o garantizar a Trump un tercer mandato, aunque sea inconstitucional.

A Benjamin Franklin le preguntaron si [EE UU] era una monarquía o una república, y respondió que una república, siempre que la conservemos.

P. Viajó a Cuba en abril, y se vio con su presidente, Miguel Díaz-Canel. También visitó la isla en 2024. ¿Qué cambios constató?

R. Lo que más me impactó fue la crisis humanitaria sobre el terreno. Ya era mala en 2024, pero [en abril] fue terrible. Los apagones ya habían comenzado cuando estuve allí hace dos años, pero no eran tan generalizados. Faltan medicamentos, artículos de primera necesidad y alimentos. Las calles estaban casi vacías. Y eso que llegamos justo después de que un petrolero ruso atracara con un tanque lleno de combustible. Ni siquiera estábamos en la peor fase, que es ahora...

P. Un grupo de demócratas publicó una declaración que proclamaba que el partido es capita-

“Solíamos ser líderes en políticas sociales, pero nos hemos quedado atrás”

“Este Gobierno ha convertido la inmigración en un arma”

lista, no comunista. ¿Merece la pena tener esa discusión?

R. No. Somos un país capitalista. Pero caer en el debate de nuestros oponentes no es útil. Deberíamos hablar de políticas. ¿Merecemos atención médica universal? Todos los países ricos del mundo la tienen. Guardería universal, educación para todos... EE UU solía ser líder; lamentablemente, nos hemos quedado atrás.

P. ¿Gaza volverá a ser un tema clave en las próximas elecciones?

R. Sí, porque no solo se trata de Gaza, sino de la financiación del Congreso y del apoyo al Gobierno israelí sin obligarlo a cumplir con nuestras leyes o el derecho internacional humanitario. Eso explica el horror que sentimos al presenciar el genocidio. Y cómo todo sucede gracias a la inacción de EE UU, tanto bajo administraciones demócratas como republicanas.

P. ¿Está Israel rompiendo el Partido Demócrata?

R. Está forzando una discusión que nunca tuvimos. Cuando llegué al Capitolio, ni siquiera era posible plantearla, y hablar de cuánto dinero han inyectado entidades como AIPAC para silenciar las críticas.

P. Si los demócratas recuperan la Cámara de Representantes... ¿qué debería ser lo primero?

R. Primero, deberíamos revertir de inmediato algunas de las peores cosas que ha hecho esta Administración, tratar de asegurar que la gente tenga acceso a la atención médica y a los programas de alimentos, así como de incentivar la asequibilidad. Lo segundo: rendición de cuentas. Tenemos que abordar la responsabilidad sobre las muertes a manos de ICE y la Patrulla Fronteriza, y sobre la corrupción de las empresas y de la Administración de Trump y de los miembros del Congreso. La tercera prioridad es sentar las bases para cuando tengamos el control del Senado y reconquistemos la Casa Blanca.

P. ¿Deberían someter a un *impeachment* a Trump?

R. Siempre es una posibilidad. Ya lo hemos hecho en dos ocasiones, y ambas encallaron en el Senado. Antes que nada, habría que asegurarse de que tenemos los votos suficientes.

P. Usted aspira a ser la nueva presidenta del subcomité de inmigración. Y se ha centrado mucho en el trato de la Administración de Trump a los niños...

R. Ese drama continúa. Y diría que esta vez es mucho peor. No me sorprende. Leí el documento del Proyecto 2025, y Stephen Miller [asesor de Seguridad Nacional] lo explicó claramente ahí, que no se iba a centrar solo en "lo peor", sino que iba a hacer lo que estuviera a su alcance para acabar con la inmigración legal tal como la conocemos. Ha convertido la inmigración en un arma, y está instrumentalizando a los migrantes, a base de presentarlos como criminales. Les conviene tener un enemigo y enfrentar a la gente para distraerla de los problemas reales.

Todd Blanche, exabogado de Trump, se convierte en fiscal general de EE UU

El Senado aprueba el nombramiento en una ajustada votación tras la reticencia de algunos republicanos

JESÚS SÉRVULO GONZÁLEZ
Washington

Todd Blanche, el candidato de Donald Trump para ocupar el cargo de fiscal general de Estados Unidos, vacante desde hace casi cinco meses, fue nombrado oficialmente en la madrugada de ayer para el puesto tras superar por un estrecho margen, 50 a 49, la votación del pleno del Senado.

Su nombramiento no se votó hasta pasadas las cuatro y media de la madrugada. No era un mero trámite. Los republicanos tenían una estrecha mayoría de 53 a 47. Además, contaban con varias bajas: uno de los legisladores republicanos está ausente por motivos

médicos y otros dos anunciaron que votarían en contra de Blanche porque creen que su ascenso contribuirá a politizar más el Departamento de Justicia y a instrumentalizarlo más para los objetivos personales de Trump.

Las miradas estaban puestas en Bill Cassidy, senador republicano por Luisiana, enemistado con Trump después de que el mandatario apoyara a su rival en las primarias de su partido para las elecciones de medio mandato. Cassidy perdió la nominación de los conservadores y se verá obligado a abandonar la política. Durante la semana había dejado claro que no respaldaría a Blanche, siendo un candidato de Trump, pero al final cedió. "Esto no es un referéndum sobre el presidente Trump", dijo Cassidy en el pleno del Senado. "Es una decisión sobre el señor Blanche. Votaré por el señor Blanche".

La nominación de Blanche se interpreta como un esfuerzo por parte de Trump de estrechar el



Todd Blanche, el viernes en una visita a Cali (Colombia). M. DUEÑAS (EFE)

control sobre el poder judicial. El nuevo fiscal general fue abogado particular del presidente en el caso del soborno a la actriz porno Stormy Daniels. También representó al magnate en las dos causas abiertas por supuesta manipulación electoral tras los comicios de 2020, que perdió contra Joe Biden.

Blanche ocupará el cargo que dejó vacante la secretaria de Justicia Pam Bondi, despedida a principios de abril por la caótica gestión que hizo en la desclasificación de los archivos de Jeffrey Epstein

y por la falta de contundencia en la ofensiva judicial de Trump contra sus rivales políticos.

La nominación de Blanche ha estado repleta de sobresaltos. La última votación en el pleno del Senado se antojaba complicada tras el anuncio de dos senadoras republicanas, Susan Collins (república de Maine) y Lisa Murkowski (república de Alaska) de que votarían en contra. La mayoría republicana parecía extremadamente frágil porque, además, tenía en sus filas la baja médica de Mitch McConnell (Kentucky).

"Aunque creo que el señor Blanche es un abogado capaz, el Departamento de Justicia se ha vuelto cada vez más político", escribió Susan Collins, una de las senadoras republicanas que votó en contra del nombramiento. "Ha tomado varias acciones que han erosionado aún más la independencia del Departamento, y esa es la base de mi voto".

Antes de llegar a la votación definitiva del pleno del Congreso, Blanche tuvo que hacer varias concesiones para obtener el respaldo de la Comisión de Justicia del Senado. Renunció por escrito a la creación del millonario fondo de compensación para los amigos y aliados de Trump que se sintieran perseguidos por la Administración anterior. Entre ellos se encontraban los alborotadores que asaltaron el Capitolio en enero de 2021 para impedir la toma de posesión de Biden. Blanche también se comprometió a limitar la inmunidad fiscal a Trump, su familia y sus empresas que el Departamento de Justicia acordó con el IRS, la autoridad tributaria de EE UU.

Los problemas para la nominación de Blanche reflejan la preocupación entre los republicanos por la injerencia de la Casa Blanca en el Departamento de Justicia. También evidencian la fragilidad parlamentaria de los republicanos y la incomodidad de varios legisladores tras los continuos ataques de Trump por no guardarle fidelidad y rechazar algunas de sus medidas más controvertidas.

		SORTEO DEL DÍA 8 DE AGOSTO DE 2026 Diez series de 100.000 billetes cada una		SORTEO 64 26		Lista acumulada de las cantidades que han correspondido a los números premiados, clasificados por su cifra final Estos premios caducan a los tres meses, contados a partir del día siguiente al de la celebración del sorteo													
0		1		2		3		4		5		6		7		8		9	
Números	Euros/Billete	Números	Euros/Billete	Números	Euros/Billete	Números	Euros/Billete	Números	Euros/Billete	Números	Euros/Billete	Números	Euros/Billete	Números	Euros/Billete	Números	Euros/Billete	Números	Euros/Billete
23300.....	300	23301.....	360	23302.....	480	23303.....	300	23304.....	300	23305.....	300	23306.....	300	23307.....	300	23308.....	360	23309.....	300
23310.....	300	23311.....	360	23312.....	360	23313.....	300	23314.....	300	23315.....	300	23316.....	300	23317.....	300	23318.....	360	23319.....	300
23320.....	300	23321.....	480	23322.....	480	23323.....	300	23324.....	300	23325.....	300	23326.....	300	23327.....	300	23328.....	360	23329.....	420
23330.....	300	23331.....	360	23332.....	360	23333.....	300	23334.....	300	23335.....	300	23336.....	300	23337.....	300	23338.....	360	23339.....	300
23340.....	300	23341.....	360	23342.....	360	23343.....	300	23344.....	300	23345.....	300	23346.....	300	23347.....	300	23348.....	360	23349.....	300
23350.....	300	23351.....	360	23352.....	360	23353.....	300	23354.....	300	23355.....	300	23356.....	300	23357.....	300	23358.....	360	23359.....	300
23360.....	300	23361.....	360	23362.....	600	23363.....	300	23364.....	300	23365.....	300	23366.....	300	23367.....	420	23368.....	480	23369.....	300
23370.....	300	23371.....	360	23372.....	360	23373.....	300	23374.....	300	23375.....	300	23376.....	300	23377.....	300	23378.....	360	23379.....	300
23380.....	5.840	23381.....	120.060	23382.....	5.900	23383.....	300	23384.....	300	23385.....	300	23386.....	300	23387.....	300	23388.....	360	23389.....	300
23390.....	300	23391.....	360	23392.....	360	23393.....	300	23394.....	300	23395.....	300	23396.....	420	23397.....	420	23398.....	360	23399.....	300
57500.....	300	57501.....	360	57502.....	480	57503.....	300	57504.....	300	57505.....	300	57506.....	300	57507.....	300	57508.....	360	57509.....	300
57510.....	300	57511.....	360	57512.....	360	57513.....	300	57514.....	300	57515.....	300	57516.....	300	57517.....	300	57518.....	360	57519.....	300
57520.....	10.300	57521.....	600.000	57522.....	10.480	57523.....	300	57524.....	300	57525.....	300	57526.....	300	57527.....	300	57528.....	360	57529.....	420
57530.....	300	57531.....	360	57532.....	360	57533.....	300	57534.....	300	57535.....	300	57536.....	300	57537.....	300	57538.....	360	57539.....	300
57540.....	300	57541.....	360	57542.....	360	57543.....	300	57544.....	300	57545.....	300	57546.....	300	57547.....	300	57548.....	360	57549.....	300
57550.....	300	57551.....	360	57552.....	360	57553.....	300	57554.....	300	57555.....	300	57556.....	300	57557.....	300	57558.....	360	57559.....	300
57560.....	300	57561.....	360	57562.....	600	57563.....	300	57564.....	300	57565.....	300	57566.....	300	57567.....	420	57568.....	480	57569.....	300
57570.....	300	57571.....	360	57572.....	360	57573.....	300	57574.....	300	57575.....	300	57576.....	300	57577.....	300	57578.....	360	57579.....	300
57580.....	300	57581.....	360	57582.....	360	57583.....	300	57584.....	300	57585.....	300	57586.....	300	57587.....	300	57588.....	360	57589.....	300
57590.....	300	57591.....	360	57592.....	360	57593.....	300	57594.....	300	57595.....	300	57596.....	420	57597.....	420	57598.....	360	57599.....	300
Terminaciones 690.....300		Terminaciones 091.....360 521.....480 21.....180 1.....60		Terminaciones 222.....480 02.....180 22.....180 62.....300 2.....60		Terminaciones 2353.....1.500 4253.....1.500 6293.....1.500 683.....300 943.....300		Terminaciones 7335.....1.500		Terminaciones 176.....300 776.....300 936.....300 96.....120		Terminaciones 947.....300 67.....120 97.....120		Terminaciones 68.....180 8.....60		Terminaciones 199.....300 29.....120			
ESTE SORTEO PONE EN JUEGO 42.000.000 DE EUROS EN PREMIOS																			

ESTE SORTEO PONE EN JUEGO 42.000.000 DE EUROS EN PREMIOS

INSTRUCCIONES PARA LA CONSULTA DE ESTA LISTA

1.* Compruebe si la fecha del sorteo y el dibujo que figuran en la parte superior de la lista coinciden con los de su billete o decimo.

2.* En cada columna, y solo en ella, están todos los premios y reintegros que han correspondido a todos los números que terminan con la cifra grande que le encabeza, clasificados en dos grupos: números completos y terminaciones.

Por ejemplo, si su número termine en 1, ha de fijar su atención únicamente en la columna encabezada con un uno. Los premios indicados en la columna «euros/billete» son los que corresponden a un billete, o sea, a diez décimos.

3.* Vea si en la columna de números aparece el que Ud. juega y, si así fuera, a la derecha encontrará acumulado el importe total de los premios que han correspondido al billete.

4.* Si no está su número completo puede tener premio en el grupo de terminaciones. Si las hay de cuatro cifras y su número las tiene igualmente dispuestas, a la derecha encontrará el total de premios que han correspondido a todos los números que terminan con esas cuatro cifras. Si no tiene premio por terminación de cuatro cifras, o no las hay, proceda en la misma forma con las terminaciones de tres cifras, etc. En su caso con las de dos y, finalmente, con las de una.



Abelardo de la Espriella besaba a su hija durante la ceremonia de toma de posesión, el viernes en Cali. MATÍAS DELACROIX (AP/L'APRESSE)

El presidente Abelardo de la Espriella promete un país construido sobre la disciplina, la familia y la religión

Colombia inicia una nueva era marcada por Dios y los uniformes

MARÍA MARTÍN
Cali

Nunca tantos colombianos se habían santiguado tanto, y nunca todos a la vez. El viernes, mientras Abelardo de la Espriella pronunciaba su primer discurso como presidente, sus fieles vibraban y rezaban al mismo tiempo. En el centro de prensa habilitado en Cali, varios de los presentes —colaboradores de medios cristianos, canales afines al nuevo Gobierno o activistas provida, más que periodistas— prefirieron santiguarse ante la pantalla antes que tomar notas. “Amén”, “esto es un milagro”, “ay, pero mírale qué lindo”, susurraban, mientras el mandatario prometía una nueva era de “orden, libertad y autoridad”.

Colombia se adentra ahora en un experimento político que promete un resultado nuevo con ingredientes más que conocidos. De la Espriella dejó clara, desde la primera frase, cuál será la brújula de su Gobierno: Dios. Y quién

ejecutará sus decisiones: los militares. También quién le inspirará: Estados Unidos. Sus simpatizantes, la nueva y vieja derecha, amplifican las enormes expectativas generadas, mientras la izquierda se lleva las manos a la cabeza ante lo que interpretan como un regreso al pasado. Unos ven progreso, otros retroceso.

El nuevo mandatario, que ganó las elecciones presentándose como un *outsider*, promete imprimir el trumpismo en el país, cambiar las negociaciones de paz por disparos y acabar con otro mal endémico en la región: la corrupción. “La Patria Milagro” lo llama.

En solo unas horas como presidente, De la Espriella reconoció la soberanía de Marruecos sobre el Sáhara Occidental, trasladó presos involucrados en los diálogos con el Gobierno, anunció la declaración como “terroristas” de varias organizaciones para dar más margen de acción mili-

tar, prometió eliminar el impuesto al patrimonio, dar espacio a la iniciativa privada, acabar con el supuesto adoctrinamiento en las aulas y congelar inmediatamente el gasto público. “Debemos poner la casa en orden”, dijo.

La toma de posesión se dividió en dos actos. Todo estaba pensado para escenificar mensajes. En el auditorio, entre 2.500 personas y 10 jefes de Estado, De la Espriella apenas pronunció cuatro palabras —“Firmes por la Patria”— antes de ceder el atril a un rabino, un pastor evangélico, un sacerdote y un obispo católico.

La segunda ceremonia, la que de verdad le importaba, se desplazó a un batallón militar: ahí llegó el mensaje sobre la lucha contra el crimen, la promesa de un país nuevo como si fue-

se el primero en intentarlo y el de trabar la misma batalla que lleva años en ciernes en todo el mundo: disputarle a la izquierda su discurso. “Mi Gobierno librará la batalla cultural para recuperar el valor de la familia, el mérito, la disciplina, el respeto por la ley, el amor por la patria, la creencia en Dios y la responsabilidad individual”, dijo, antes de pasar revista a las tropas a bordo de un vehículo militar.

El presidente llegó al poder por menos de un punto porcentual, lejos de la victoria arrolladora a la que aspiraba, y ha insistido en que gobernará para todos los colombianos. “Nadie será perseguido por pensar distinto, ni privilegiado por respaldar al Gobierno”, dijo, mientras la izquierda replegaba las manifestaciones convocadas contra él en varias ciudades con muy poca repercusión. Está aún por ver cómo De la Espriella maniobra en un país dividido casi por la mitad.

Y cómo gobierna no solo para los que nunca le votarían, sino para esos *nunca* históricamente despreciados por la élite del país.

Las trincheras ya han comenzado a levantarse. Salvación Nacional, el partido que avaló su candidatura y que debuta con una bancada de cuatro congresistas, eligió como uno de sus primeros gestos respaldar un proyecto para modificar la Constitución y proteger la vida “desde la fecundación”, con la mira puesta en revertir la despenalización del aborto que la Corte Constitucional consolidó en 2022. Es el mismo guion que gobiernos de derecha —Brasil, El Salvador, Argentina, Estados Unidos— han resucitado en otros países.

Su Gabinete también deja ya algunas pistas. Hay paridad entre hombres y mujeres, pero ninguna voz afrocolombiana, indígena o campesina, las que su predecesor, Gustavo Petro, sí visibilizó. Y sus ministros destacados son parte de los de siempre, cuadros que varios analistas describen como un regreso al Gobierno de Iván Duque (2018-2022), pero con un envoltorio más actual. Hacienda, por ejemplo, quedó en manos de la familia Gómez, descendencia directa de Laureano Gómez, símbolo histórico de la derecha con-

El mandatario quiere replicar el trumpismo en el país sudamericano

“Debemos poner la casa en orden”, dijo el ultraderechista tras tomar posesión

servadora. “Cuando en ese Gabinete no hay una sola voz afrocolombiana, indígena o campesina, lo que interpretan millones de colombianos es que vuelven a ser invisibles”, advirtió Luis Gilberto Murillo, el primer y único afrodescendiente del país que ha estado al frente del Ministerio de Exteriores. “Se vuelve a aplicar la fórmula de lo que no ha funcionado”, criticó.

Vuelta al pasado

A pesar de las promesas luminosas de un nuevo destino, hay mucho de pasado en el nuevo Gobierno. En su discurso, al menos, los referentes fueron viejos conocidos de la derecha colombiana de los últimos 50 años, la que ha gobernado el país la mayor parte de su historia. El presidente que prometió romper con el *establishment* alabó al exmandatario Álvaro Uribe (2002-2010), por su gestión de la seguridad —la misma que dejó al menos 7.837 civiles asesinados por el ejército y presentados como guerrilleros muertos en combate para inflar resultados—, y a Álvaro Gómez Hurtado, el histórico dirigente conservador asesinado en 1995, un crimen reconocido por las FARC.

Meticuloso y astuto, todo parece apuntar a que De la Espriella controlará el mensaje, como ya hizo durante su campaña electoral. “El *marketing* es tan importante como los resultados”, repitió hace unos días su estrategia y amigo Carlos Suárez.

De momento, su relación con los medios será al estilo de Donald Trump y muy distinta a la de Petro, que marcaba los temas compulsivamente desde su cuenta de X, aunque todos sus ministros eran bastante accesibles a los periodistas.

El Gobierno De la Espriella tendrá una portavoz oficial y limitará las apariciones públicas de sus subordinados. “Nuestra meta es que se pueda lograr todo lo que queremos para la Patria Milagro y los periodistas no tendrán tanto acceso”, adelantó la jefa de comunicaciones del presidente, María Fernanda Sandoval. “Pero todo el tiempo estaremos mandando comunicados, imágenes y videos de todo lo que está pasando”. Mientras Petro salió de forma fulminante de la agenda, el nuevo presidente y todos sus mensajes, símbolos y promesas ya monopolizan la conversación.

Pocas horas después de que la imagen de De la Espriella con su barba perfectamente recortada y la banda presidencial sobre su hombro derecho diese la vuelta al mundo, EE UU hacía un anuncio importante. El Departamento de Estado ofrecía un paquete de 1.000 millones de dólares (865 millones de euros) para respaldar la nueva estrategia de seguridad: erradicación de coca, guerra contra las drogas y la adhesión de Colombia al Escudo de las Américas. Un encaje perfecto para ocupar el lugar que Washington ya le tenía reservado.



Uno de los recintos construidos por el Gobierno italiano en Gjader (Albania), el 22 de octubre de 2024. ANTONIO SEMPERE (GETTY)

Un grupo de socios que apoya la apertura de instalaciones para migrantes rechazados quiere llegar a acuerdos con terceros países antes de fin de año

La crisis de Ceuta da alas a los partidarios de los centros de deportación fuera de la UE

MANUEL V. GÓMEZ
Bruselas

Por segundo año consecutivo, el centro de deportación para solicitantes de asilo que Italia construyó en Albania ha estado casi vacío. En este tiempo, estas instalaciones construidas por Roma fuera de su territorio han acumulado, además, varapalos judiciales relacionados con el sistema de asilo y polémicas por su excesivo coste. Y, en cambio, cuando las imágenes de la avalancha de Ceuta corrieron como la pólvora por todo el mundo, el ministro de Interior italiano, Matteo Plantedosi, aprovechó el martes el Consejo de la UE en el que se abordó la crisis para plantear la necesidad de que la UE construya este tipo de instalaciones para combatir la inmigración irregular. Pidió “el valor de emprender el camino de las soluciones innovadoras”, dijo ante sus colegas, empleando ese lenguaje aséptico que busca huir de la connotación polémica de la iniciativa.

No estuvo solo. Le apoyaron los países que defienden esta apuesta dura, con la socialdemócrata Dinamarca en cabeza. “Sí, lo mencionaron los Estados miembros que están negociando con terceros países sobre estos cen-

tros de retorno”, confirmó el comisario Magnus Brunner, al acabar la reunión, cuidándose mucho de no emplear la palabra “deportación” que había usado un periodista al preguntar. Los partidarios de esta opción recibieron en junio un espaldarazo clave a su apuesta con la aprobación del reglamento de retornos, en el que se abre la puerta legalmente a estos centros a los que trasladar migrantes o refugiados rechazados, un paso facilitado por el auge de los ultras en el Parlamento Europeo y la asunción de este camino por parte de los conservadores tradicionales.

Brunner es austriaco, como el conservador Gerhard Karner, el ministro de Interior de ese país que, al calor de lo sucedido en Ceuta, destacó esta semana que se había reunido por videoconferencia con ese grupo de países que está negociando de forma discreta con un Estado de fuera de la UE —Austria, Grecia, Países Bajos, Alemania y Dinamarca— en el que ubicar este tipo de centros, criticados por ONG de derechos humanos, entre otros, y sobre los que hasta hace poco había grandes dudas jurídicas. “Los acontecimientos de los últimos días ponen de relieve la necesidad y la importancia de este grupo, que

se reunirá de nuevo a principios de septiembre”, subrayó Karner. Los que se califican como “grupo de países ejecutores” intensificarán en ese encuentro “aún más las negociaciones” con Estados “fuera de Europa” y “antes de que finalice el año se tomará una decisión sobre en qué países podrán aplicarse estas medidas”.

Para Dinamarca, especialmente, este proyecto es capital, un empuje personal de su primera ministra, la socialdemócrata Mette Fredriksen. Su filiación progresista nunca la ha frenado para ser adalid de estos centros de deportación. Ya en 2021 aprobó una ley que permitía trasladar a los solicitantes de asilo fuera de la UE para tramitar allí sus solicitudes y firmó un acuerdo con Ruanda. Pero

Alemania, Países Bajos, Austria, Dinamarca y Grecia buscan ubicaciones

La instalación de Italia en Albania está casi vacía por segundo año seguido

la. Consciente de las críticas y lo polémico que son estos centros, Brunner ha tenido mucho cuidado estos días de no vincular nada con los sucesos de Ceuta. Y cuando ha hablado de ellos, ha puesto el acento en que deben situarse “en un tercer país seguro”, un concepto que no existe en la Convención de Ginebra, pero que se ha construido en Europa para un Estado en el que se presume que se respeta el principio de no devolución al lugar del que un refugiado huye, y se garantizan la vida y la libertad.

Régimen de emergencia

No se sabe por ahora con qué países hay negociaciones para que acojan estos centros. Las informaciones de prensa en los Estados que integran “el grupo de países ejecutores” apuntan a Ruanda, Uganda, Uzbekistán e, incluso, Montenegro, uno de los países candidatos a entrar pronto en la UE, como también lo es Albania. La incógnita tendrá que resolverse pronto si, como también apuntan desde Alemania, se espera cerrar acuerdos con Estados fuera de la UE “a lo largo de este año”, según el ministro de Interior, Alexander Dobrindt.

En definitiva, todos estos países buscan dar otra vuelta de tuerca a las políticas migratorias, que ya en los últimos años se han endurecido a lomos del auge de la ultraderecha y la asunción por parte del PP europeo de buena parte de esos postulados. Eso también se refleja en un artículo escrito esta semana por Kiriákos Mitsotakis, primer ministro de Grecia, otro de los países que está en el grupo promotor de los centros.

El político conservador abogó en *Politico* por “nuevas herramientas para combatir la migración que se usa como arma” en ataques híbridos. No habló de los centros fuera de la UE, pero destacó: “Europa debe ser honesta sobre los límites de sus procedimientos de asilo acelerados. En situaciones excepcionales y claramente definidas de presión extrema y desproporcionada —ya sea en las fronteras terrestres o tras llegadas masivas por mar—, los Estados miembros deberían tener la opción, en el marco de un régimen de emergencia específico de la UE, de suspender temporalmente las solicitudes de asilo de las personas recién llegadas”.

La lógica detrás de esto también la ha expuesto el comisario Brunner. El endurecimiento de las políticas migratorias ha provocado que en los últimos años la migración irregular haya caído un 55% en dos años y en lo que va de 2026, un 40%. “Pero, por supuesto, los sucesos de Ceuta —eso también está bastante claro— demuestran que esas imágenes dramáticas superan, de hecho, a las mejores estadísticas, y eso es también una de las lecciones aprendidas”, advirtió el austriaco.

Con información de **Almudena de Cabo, Carlos Torralba, Lorena Pachó y Sara Velert.**

el controvertido proyecto fue suspendido en 2023 y no ha vuelto a ponerse en marcha.

Este fracaso, en cambio, no la ha desanimado. En Copenhague se cree que lo sucedido en Ceuta recuerda la importancia de apostar por “soluciones innovadoras”, una expresión aséptica con la que se huye de todas las connotaciones negativas de una medida que ha encontrado gran oposición allí donde se ha intentado. Por eso, cuando hace apenas unas semanas la UE aprobó el reglamento de retornos que busca acelerar expulsiones y abre la puerta legal a estos centros fuera de la UE, Fredriksen y Meloni promovieron una carta junto con otros 17 países en la que animaban “a aplicar las nuevas posibilidades, incluidos los *hub* en terceros países”.

Desde las ONG se critica que esos movimientos “no son más que la última excusa”, señala Chiara Catelli, asesora de Picum, una red de entidades de defensa de los derechos de los migrantes. “Lo ocurrido en Ceuta no tiene nada que ver con los centros de deportación fuera de la Unión Europea, pero los gobiernos están utilizando cualquier excusa para imponerlos y dar la imagen de que son duros con la inmigración”, seña-

La primera ministra de Italia intenta recuperar la iniciativa ante los reveses de su Gobierno y tensiones en la coalición

Meloni se agarra a la migración ante el desgaste interno

LORENA PACHO
Roma

Durante una gran parte de la legislatura, la ultraderechista Giorgia Meloni ha disfrutado de una estabilidad poco habitual en la política italiana. Al frente de una mayoría sólida, sin rivales capaces de disputarle el liderazgo de la derecha, y con la oposición dividida, la primera ministra ha logrado consolidarse tanto en Roma como en Bruselas. Sin embargo, en los últimos meses han comenzado a aparecer algunas grietas en su trono que amenazan con complicar la recta final de su mandato, que acaba en 2027. Para contrarrestar el desgaste, la dirigente ha vuelto a recurrir a la política migratoria aprovechando la crisis de Ceuta.

La reforma electoral impulsada por Meloni, que estos días se debate en el Senado, ha tropezado con obstáculos inesperados que han puesto de manifiesto las discrepancias entre los socios de Gobierno. Aunque los partidos de la coalición —Hermanos de Italia, el partido de Meloni; la Liga y Forza Italia— han tratado luego de cerrar filas, la tramitación de la norma evidenció malestar y diferencias de criterio dentro de la mayoría. El Ejecutivo sufrió una inesperada derrota en la Cámara de Diputados después de que numerosos parlamentarios del bloque gubernamental se rebelaran y rompieran la disciplina de voto en torno a un punto de la reforma, un episodio insólito desde la llegada de Meloni al poder. La oposición aprovechó el revés para pedir incluso la dimisión de la primera ministra y denunciar las crecientes dificultades del Gobierno para mantener a su coalición unida.

Al mismo tiempo, una de sus iniciativas estrella en materia migratoria, el centro de deportación de migrantes en suelo albanés, continúa encontrando obstáculos en los tribunales y sigue prácticamente vacío por segundo año consecutivo. Además, Roma tampoco ha logrado recabar un apoyo significativo entre sus socios europeos para extender este modelo mediante centros de deportación en terceros países pagados por Bruselas.

A estas dificultades se suma la irrupción del general retirado Roberto Vannacci, que con su nuevo partido, Futuro Nazionale, amenaza con restar apoyos a la primera ministra por la derecha y trata de disputarle el electorado más radical. Aunque Meloni conserva una posición dominante, y las encuestas sitúan a su partido

como el más votado, si bien sin opciones de gobernar en solitario, ya no disfruta del margen de maniobra que tenía al inicio de su mandato. Este es el último año de la legislatura y cada vez comienza a estar más presente la cuenta atrás hacia las generales de 2027: el clima político empieza a parecerse al de una campaña electoral permanente.

Con este telón de fondo, la crisis migratoria de Ceuta ha adquirido una dimensión que va más allá de la política española. La primera ministra italiana ha aprovechado la ocasión para reivindicar su receta en Europa.

No es la primera vez que Meloni convierte una emergencia migratoria en una oportunidad política, ya lo hizo en 2023 ante la llegada masiva de migrantes a Lampedusa. En aquella ocasión, en su primer año de mandato, consiguió que la presidenta de

La líder ultra ya usó las llegadas a Lampedusa para afianzar su discurso

La reforma electoral ha mostrado las diferencias en el seno del Ejecutivo

la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, visitara la isla con ella, con un plan de 10 puntos bajo el brazo que, aunque era más bien simbólico, suponía un claro aval a la agenda que la italiana llevaba tiempo reclamando a Bruselas. Aquel golpe de efecto logró impulsar su proyección internacional como interlocutora clave en el debate migratorio europeo.

Ahora, ha tratado de presentar la llegada masiva de migrantes procedentes de Marruecos a Ceuta como una advertencia de lo que podría ocurrir en otros países europeos si no se endurecen las políticas ante la entrada irregular de extranjeros, como ella reivindica.

Aunque en un primer momento el Gobierno italiano elevó la presión sobre Madrid, la falta de respaldo entre los socios comunitarios llevó al Ejecutivo de Meloni a rebajar el tono. Sin embargo, Meloni ha decidido mantener el pulso con los controles extraordinarios para pasajeros procedentes de España anunciados tras la crisis de Ceuta.

A pesar de los cruces de declaraciones, Italia no tiene interés en ahondar más de la cuenta en la brecha con España. Pero, mientras tanto, Meloni ha logrado volver a colocar la inmigración en el centro del debate político italiano. Es uno de sus temas predilectos, donde habitualmente navega con viento a favor entre sus votantes.

El control de las fronteras, la lucha contra la inmigración irregular y la exigencia de una respuesta más firme por parte de la UE son los pilares de su tradicional caballo de batalla político. Volver a endurecer su discurso le permite también cerrar espacios a su derecha. Porque precisamente Vannacci ha comenzado a atacarla por esos frentes, disputándole algunas de las banderas más reconocibles de la derecha italiana, como la inmigración, la seguridad o la identidad nacional, con el argumento de que quienes llegaron al poder prometiendo una línea dura han acabado suavizando notablemente sus posiciones.

La cuestión de fondo es si esta ofensiva de Meloni responde solo a la gravedad de la emergencia migratoria o si es parte de una estrategia para recuperar la iniciativa política en un momento complicado para la líder ultraderechista. Los reveses judiciales, las dificultades para sacar adelante algunas reformas y las primeras grietas serias dentro de la mayoría han alimentado el debate sobre si la primera ministra empieza a acusar el desgaste de casi cuatro años en el poder.

Las primeras señales de debilidad llegaron hace unos meses, cuando Meloni perdió el referéndum sobre la reforma de la justicia, su primer gran varapalo político en el Gobierno. Las diferencias entre los socios, además, no solo han aflorado en la cuestión de la reforma electoral. A finales de julio, el anuncio del ministro de Exteriores y vicepresidente, Antonio Tajani, de Forza Italia, de que Roma recurriría al fondo europeo SAFE para financiar inversiones en rearme pilló por sorpresa al Ejecutivo y provocó un choque con la Liga. El partido de Matteo Salvini reprochó a su aliado que anunciara como un hecho una medida que aún está pendiente de concretarse. La polémica obligó a Tajani a matizar que Italia simplemente había comunicado a Bruselas su disponibilidad para acceder al mecanismo.

Aunque ninguno de estos desencuentros ha puesto en peligro la estabilidad del Ejecutivo, sí reflejan una realidad cada vez más evidente: los socios de Meloni buscan marcar perfil propio con más frecuencia que al comienzo de la legislatura, donde la coalición se presentaba más compacta. Forza Italia busca reivindicar su perfil conservador moderado y europeísta, mientras que Salvini quiere recuperar espacio político en un momento en que la irrupción de Vannacci amenaza también con disputarle parte de su electorado.

Por ahora, Meloni sigue teniendo una cómoda ventaja en los sondeos. Sin embargo, los últimos reveses y las crecientes tensiones dentro de la coalición apuntan a un otoño más complicado de lo habitual. En ese contexto, volver a poner la inmigración en el centro del debate puede ayudarle a recuperar protagonismo político y a movilizar a sus votantes.

MÁS INFORMACIÓN EN PÁGINA 18



Giorgia Meloni, durante una comparecencia en Roma el 20 de julio. MARCO IACOBucci (GETTY)



Un adolescente ucranio observaba el miércoles un almacén atacado por Rusia en Kiev. K. LIBEROV (GETTY)

Zelenski solicita a EE UU acceso a los satélites de Starlink para sus operaciones ante la escasez de defensas antimisiles

Ucrania busca ayuda para atacar las lanzaderas en Rusia

ÓSCAR GUTIÉRREZ
Madrid

Cuando uno deja el cargo, las palabras fluyen. Recordaba en una entrevista el jueves Mijailo Fedorov, ministro de Defensa de Ucrania hasta julio, cómo en la fiesta de cumpleaños de su hija, en enero, mantuvo una llamada con Elon Musk. Salió de la celebración un instante para poder hablar. Quería Fedorov que Musk evitara que las tropas rusas utilizaran sus satélites Starlink en territorio ucranio. Los bombardeos eran muy precisos y Kiev sufría. “Vamos a hacerlo”, le dijo Musk. Una anécdota que salvó vidas y ayudó a cosechar victorias en el frente este. Aquella charla no fue la última. Fedorov trata de nuevo de convencer al magnate. Esta vez, de permitir al ejército ucranio utilizar Starlink en suelo ruso. El porqué: Moscú ha intensificado los

ataques con sus misiles, y a Kiev casi no le queda munición para interceptarlos. Así que Ucrania quiere golpear las lanzaderas rusas antes de que ataquen.

La situación es dramática. Según Kiev, los aliados enviaron este año un tercio de los interceptores que entregaron en el mismo periodo de 2025 para los sistemas antiaéreos Patriot estadounidenses. Y sin munición, Rusia apunta y dispara sin gran oposición. “La gravedad del problema se evidencia en la tasa de interceptación”, señala en un mensaje Mykola Bielieskov, investigador del ucranio Instituto Nacional de Estudios Estratégicos. “En el ataque del 30 de julio, solo se interceptó 1 de 9 misiles balísticos; el 1 de agosto, se derribó 1 de 27, y el 5 de agosto, ninguno de los 24 proyectiles que lanzó Rusia”, prosigue Bielieskov.

La mala racha suma y sigue: en la madrugada de ayer, el ejér-

Kiev tiene cada vez más problemas para frenar los ataques del Kremlin

El coste de un batallón Patriot puede superar los 1.100 millones de euros sin munición

cito ruso disparó seis balísticos y ni uno fue derribado —no quiere decir esto que siempre alcancen el objetivo; a veces simplemente yerran el tiro—. Ucrania está a merced de misiles con un gran poder destructor y una trayectoria que requiere de la precisión de los sistemas Patriot o THAAD norteamericanos. Entre los proyectiles de este tipo más utilizados por

Moscú están el Iskander-M, los S-300 y los S-400.

Detrás de estas nomenclaturas hay un largo rastro de civiles muertos. Según las cifras de la oficina de derechos humanos de Naciones Unidas en Ucrania, en los primeros seis meses del año, coincidiendo con el aumento de la actividad de las lanzaderas rusas, 1.396 civiles perdieron la vida en el país invadido, un 37% más que en el mismo periodo de 2025.

Aquello que revelaba Fedorov el jueves, confirmó lo que unos días antes había contado el periódico *The Atlantic*, que el presidente ucranio, Volodímir Zelenski, pidió el 28 de julio a su homólogo estadounidense, Donald Trump, durante una visita a la Casa Blanca, acceso a Starlink para que sus tropas pudieran dirigir con precisión sus ataques en Rusia. Porque dar caza a una batería móvil de lanzamisiles requiere rapidez y capacidad de maniobra para modificar el curso de los proyectiles en caso de evasión o cambio de rumbo del objetivo. Pese a todo, la respuesta de Washington es por el momento negativa.

Kiev depende de los aliados en un momento delicado. En el caso de Estados Unidos, un socio militar fundamental, porque sigue enredado en la guerra contra Irán más de cinco meses después, con un gran estrés y coste para sus arsenales de misiles; en el caso de Europa, líder actual en la asistencia en defensa a Ucrania, porque aún está lejos de tener una industria militar a gran escala.

Bielieskov pone las cifras: desde el año 2023, Kiev recibió de EE UU aproximadamente 600 interceptores PAC-3 MSE (para el sistema Patriot); el resto (unos 1.000 interceptores PAC-2 para el mismo tipo de batería antimisiles) fueron proporcionados por Europa (Alemania, Países Bajos, España, Suecia, Rumania y Polonia).

Para entender si son pocos o muchos, solo hace falta mirar a Oriente Próximo. En 40 días de guerra contra Irán, las lanzaderas estadounidenses utilizaron 2.300 interceptores para defender a los aliados del Golfo. “La situación es terrible, por decirlo suavemente, y la próxima temporada de calefacción no está muy lejos”, agrega el experto en referencia a la próxima campaña rusa de invierno.

El problema no es solo de stock, sino, sin duda, de dinero. Detrás de cada unidad, bien sea una batería o una munición, hay millones de euros de coste. Un informe del Servicio de Investigación del Congreso de Estados Unidos señala que un batallón Patriot podría costar hasta 1.100 millones de euros sin misiles. El valor de los interceptores es de unos 3,5 millones cada uno.

Todo esto lo sabe el Kremlin, que ha elevado tanto la producción de misiles balísticos —entre 100 y 120 al mes, según *The New York Times*— como su uso. Los registros del proyecto de monitoreo ucranio Oko Gora muestran que las lanzaderas rusas han multiplicado su actividad en lo que va de año, de disparar 39 proyectiles de

Un dron se estrella en Bulgaria

Un dron con explosivos procedente de Rumania se estrelló ayer en el noreste de Bulgaria, a 100 metros de la frontera y muy cerca de un gasoducto, informó el primer ministro de este país, Rumen Radev. “No hay víctimas ni daños en los edificios”, añadió Radev en una rueda de prensa. El Ministerio de Defensa búlgaro aseguró que el análisis inicial de los restos del aparato indica que probablemente se trate de un dron señuelo Maya, cuya función es engañar y saturar las defensas aéreas y es “utilizado habitualmente por las Fuerzas Armadas de Ucrania”.

El incidente, el primero en Bulgaria desde el inicio de la guerra en Ucrania en 2022, se produjo cerca de la localidad de Kardam, precisó Radev, considerado prorruso por su rechazo a las ayudas militares para Ucrania. Si bien el mandatario no señaló el origen del dron, recordó los recientes derribos de artefactos usados por Rusia por parte de la aviación de la vecina Rumania. “Una cosa es más que segura: el dron contenía una cantidad sólida de explosivos”, subrayó.

RAÚL SÁNCHEZ COSTA

este tipo en marzo y 50 en abril, a 126 en julio, cifra récord mensual en los cuatro años y medio de guerra. De estos 126, Ucrania solo interceptó un 29%.

A esa economía de guerra local que abastece los arsenales rusos, se suma que Rusia también tiene aliados. Oksana Kuzan, cofundadora del Centro Ucranio de Seguridad y Cooperación, señala por correo que, según información de inteligencia militar ucraniana, el Kremlin desplegará a corto plazo 90 operadores militares norcoreanos y recibirá al menos 120 misiles de Pyongyang, aliado clave en su ofensiva. “Ante esta situación, el periodo invernal no augura una reducción en la escalada de los ataques con misiles”.

La amenaza crece y la espera cuesta vidas. Preguntado Trump el jueves por la necesidad de Ucrania de recibir misiles interceptores, el presidente dijo: “Nosotros también queremos misiles”.

“Ucrania podría implementar así una estrategia de ‘golpear al arquero, no a las flechas’, lo que reduciría significativamente la carga sobre la defensa aérea ucraniana”, afirma Kuzan. La buena noticia es la perseverancia de Kiev. Hace solo dos años, Washington rechazaba que las fuerzas ucranianas atacasen territorio ruso y, menos aún, su infraestructura de hidrocarburos. Zelenski acabó saliéndose con la suya.

Mientras la UE se acerca a los radicales, mujeres y niñas desafían a los fundamentalistas con empresas, protestas y escuelas clandestinas

Las afganas resisten solas tras cinco años de terror talibán

TRINIDAD DEIROS BRONTE
Madrid

Amal y Ariana son los nombres supuestos de dos afganas, madre e hija, que huyeron de una turba de talibanes que se había congregado ante su casa para detenerlas, una noche del pasado julio. En un video enviado a este diario, la mano de una mujer asoma apenas la cámara de un móvil por una ventana el tiempo justo para captar el tumulto de la calle. En otra grabación, la madre corre sin aliento escaleras arriba. Desde esa madrugada, cuando ambas escaparon saltando desde el tejado de su casa a una azotea cercana, esas dos afganas viven escondidas. Son fugitivas. Su delito fue montar una escuela clandestina para niñas en el sótano de su vivienda. Un crimen a ojos de los fundamentalistas que tomaron el poder en Afganistán el 15 de agosto de 2021.

Ariana relata su huida en inglés por WhatsApp. A sus 18 años, sorprende su madurez. Esta joven asegura que ha valido la pena esa huida por los tejados a cambio de haber mantenido durante meses su escuela, en la que ella y su madre, una antigua profesora, impartían clases de matemáticas, historia, inglés y lengua dari a una quincena de adolescentes, todas privadas de educación en Afganistán, ese país al que los fundamentalistas han convertido en el único del mundo que prohíbe estudiar a las niñas mayores de 12 años. Las alumnas llegaban a la casa con un único cuaderno y una excusa: debían decir que venían de visita.

Ariana tenía 13 años cuando fue expulsada de los bancos donde debía haber cursado secundaria. Fue en ese caluroso agosto de 2021 cuando los exguerrilleros le dieron el golpe de gracia al castillo de naipes que resultó ser la República de Afganistán. El régimen prooccidental se desmoronó al tiempo que los últimos soldados estadounidenses salían del país. 20 años después de haberlo invadido tras el 11-S.

Un lustro después del regreso de los talibanes, esta chica tiene que arriesgar su vida por lo que su progenitora define “no como un sueño personal, sino como un derecho humano fundamental”: la educación. “Mi madre siempre dice que guardar silencio significa aceptar la injusticia”, afirma Ari-

na, antes de despedirse porque tiene “que impartir una clase” por internet, ese salvavidas gracias al cual muchas adolescentes de su país logran seguir estudiando.

“Lo que define estos cinco años de poder talibán”, subraya por teléfono desde Berlín Zubaida Akbar, directora para Afganistán de la ONG Femena, no es solo “la opresión, brutalidad, discriminación y eliminación total de la vida pública” de las mujeres. Este lustro en el que los talibanes han privado a las afganas de estudiar, trabajar en la mayoría de empleos y prácticamente salir a la calle sin un guardián o *mahram* —un pariente varón cercano—, ha estado también marcado por “la resistencia de muchas mujeres y niñas”, de más de 22 millones de afganas, la mitad de la población del país.

Cuando los talibanes llegaron al poder, las afganas habían dado pasos de gigante, si bien seguían sojuzgadas. La alfabetización femenina había pasado en 20 años del 17% a casi el 30% y las universitarias llegaban a 100.000, según Naciones Unidas.

La Constitución de 2004, anulada por los fundamentalistas, reservaba algo más del 27% de los escaños de la Cámara baja para mujeres, 69 de 249. El 21% de los funcionarios eran féminas y, en 2019, 4.500 afganas se habían unido a las Fuerzas Armadas. Un 8% de los jueces, 270, eran mujeres.

Hoy, las afganas solo pueden estudiar primaria. Tienen vetado trabajar en la Administración, las fuerzas de seguridad, los bancos, las ONG y Naciones Unidas. Ya no hay diputadas ni tampoco juezas, abogadas ni fiscales en ejercicio. La ONU calcula que 2,2 millones de niñas y jóvenes han quedado excluidas de la educación. Esa prohibición de estudiar “conjugada con la de trabajar” ha tenido como consecuencia una generación casi perdida: el 80% de las jóvenes entre 15 y 29 años ni estudian ni trabajan, lamentaba un informe de la ONU de 2025.

Hasta junio, los talibanes habían aprobado 166 normas para arrebatar sus derechos a las mujeres y niñas, según un documento del Instituto Georgetown para las Mujeres, la Paz y la Seguridad de Estados Unidos. Desde mayo, es legal la violación de niñas so pretexto de un matrimonio infantil al que las niñas pueden ser



Una manifestación de mujeres contra los talibanes en Kabul, el 22 de diciembre de 2022. GETTY

“Guardar silencio es aceptar la injusticia”, afirma Ariana, que huye del régimen

Es el único país donde se prohíbe la educación a las mayores de 12 años

obligadas a cualquier edad. También la violencia machista.

La vida de una afgana no vale ya nada. ONU Mujeres calculaba en su informe que las restricciones a la educación provocarían un aumento del 25% en los matrimonios infantiles, un incremento del 45% en los embarazos precoces y un alza de al menos el 50% en la mortalidad materna.

Sin que la comunidad internacional haya tomado medidas firmes contra ese “apartheid de género”, como lo define la ONU, y tras cinco años de poder talibán, este está ya asentado con “un marco jurídico y administrativo integrado”, reza el análisis del Instituto Georgetown. La opresión de las afganas es una “política de Estado”, y no una cualquiera, sino la “que define al régimen talibán”.

Para Femena, lo que fue pa-

sividad es ahora complicidad. El pasado 23 de junio, días antes de que los talibanes allanaran la casa de Amal y Ariana, otras puertas se abrieron ante ellos, esas sin violencia. Fueron las de la UE en Bruselas, donde representantes de la Comisión y de 15 gobiernos comunitarios, entre los que no se encontraba España, mantuvieron una reunión con una delegación de los fundamentalistas. Su objetivo era facilitar la expulsión de afganos de la UE. Bruselas definió esa cita como “técnica”; los talibanes, como un reconocimiento tácito de su Gobierno.

Arzo Haqkhwa, el pseudónimo de una joven ilustradora, ha llegado a una conclusión: “Estamos solas”, sentencia por teléfono refiriéndose al olvido del mundo. Sus dibujos están llenos de cadenas, de jaulas, de mujeres que lloran lágrimas de sangre o tienen la boca cosida.

“Sin salida”

Con las puertas de la universidad y del trabajo cerradas; “sin salida”, describe, esta afgana sufrió un matrimonio forzado a los 17 años con un hombre “violento” que la encerró en su casa. Un día, ingirió 30 píldoras de un medicamento, pero su destino “era seguir viviendo”, relata.

Amal, la madre de Ariana, so-

brevió a otra cárcel de los talibanes, donde pasó un mes por su activismo. A esta mujer y su hija, Francia les denegó un visado para solicitar protección internacional. A los talibanes que asistieron a Bruselas, Europa sí se lo otorgó, aunque fuera por un solo día.

En 2021, las mujeres salieron a las calles para manifestarse contra los talibanes. Muy pronto, los radicales aplastaron esas protestas, mientras el mundo miraba a otro lado y decenas de afganas fueron encarceladas y torturadas, denunció Amnistía Internacional.

Desde 2021, las afganas han encontrado otra forma de resistir y al menos 10.000 mujeres han obtenido licencias para crear empresas, según un informe del International Crisis Group.

Leila es el nombre supuesto de una de esas emprendedoras. Esta empresaria creó una librería en línea para mujeres. Cuando ya contaba con 100.000 seguidores en Instagram, empezaron las amenazas. Después, llegó su detención: “Pasé cuatro días que jamás olvidaré en una cárcel sucia e inhumana, que parecía una película de terror”. Los talibanes la amenazaron con matarla si no cerraba su negocio. Así lo hizo. Luego se marchó de su ciudad, pero teme aún por su vida. Uno de sus carceleros le propuso matrimonio y teme que la obligue a contraerlo.



SR. GARCÍA

El eclipse de todos

La mayor cita astronómica en décadas unirá al país en el asombro, pero también ante el reto de gestionar un evento multitudinario

NO HAY nadie vivo que viera el anterior eclipse solar total que recorrió la España peninsular. Ese dato basta para explicar la fenomenal expectación ante el 12 de agosto, el día de las dos noches, cuando un eclipse solar total oscurecerá a las ocho y media de la tarde, con el Sol casi en el horizonte, el 40% del territorio español. Este alineamiento astral ha seducido a la humanidad desde que tuvo capacidad para asombrarse: ha detenido guerras, inspirado mitologías y estimulado la ambición por comprender el universo, cuando la astronomía descubrió que podía predecir cómo se proyecta sobre la Tierra el poder de los cuerpos celestes en movimiento. Ese asombro milenario se concentrará sobre la geografía española en poco más de un minuto y medio, el tiempo que permanecerá oculto el Sol tras la Luna.

La expectación no se debe únicamente a que haya pasado más de un siglo desde el anterior —el último en la Península fue en 1912—; es que la lotería cósmica ha querido que este fenómeno sea casi una exclusiva española. La ocultación completa del Sol apenas tocará Groenlandia e Islandia, recorrerá el Atlántico y, en una banda que cruzará desde el norte del país hasta la costa mediterránea, morirá tras superar las islas Baleares, en medio del mar, justo antes de llegar a Cerdeña. Europa no vivía algo así desde 1999 y el premio le ha tocado a la Península.

La proyección de sombra atraviesa buena parte de la llamada España vaciada. En una casualidad extraordinaria, esa franja de totalidad del eclipse cruza la Península justo entre Madrid y Barcelona, como si no quisiera entregar la mejor experiencia a las grandes capitales. Fuera de esa franja, el eclipse será parcial, aunque muy pronunciado. La magia completa se verá desde provincias como Lugo, León, Burgos, Palencia, Soria, Teruel y Guadalajara, prácticamente con todas sus camas reservadas desde hace meses. Localidades que nunca han recibido esa atención, ni esa presión, viven este protagonismo entre la ilusión y el nerviosismo. Algunas aldeas se engalanan para los visitantes como en una fiesta patronal irrepetible, demostrando que otro turismo —como el astroturismo— es posible. Otras, temen morir de éxito con la avalancha de visitantes.

Porque el eclipse puede ser un regalo envenenado para las localidades de las 13 comunidades autónomas con-

vocadas a la cita. Tras los terribles incendios forestales en la Sierra Oeste madrileña, municipios como Tres Cantos en Madrid o Vinuesa en Soria han cancelado eventos por miedo al fuego. No solo preocupan los incendios. Las nubes que se formen a última hora obligarán a improvisar y moverán miles de coches en pocos minutos por carreteras rurales poco acostumbradas a los atascos. Golpes de calor o lesiones oculares pueden provocar la saturación de los limitados servicios de emergencia locales. Puede haber caída de las comunicaciones en lugares remotos muy congestionados. O escenarios inesperados, como fiestas irregulares, turistas sin alojamiento o miles de personas desperdigadas

La magia completa se verá desde provincias como Lugo, León, Burgos, Palencia, Teruel y Guadalajara

España organiza estos días el equivalente al Mundial para los aficionados a la astronomía

por el monte buscando su lugar idílico. Para adelantarse a estos problemas, el Gobierno desplegará a 24.000 guardias civiles. Da una idea del reto de país el hecho de que el Gobierno haya creado una comisión de eclipses formada por 13 ministerios.

España organiza estos días el equivalente a un Mundial para los aficionados a la astronomía, con una diferencia: todos los asistentes van a presenciar la final, y hasta el último momento, por las nubes, no sabrán si podrán verla bien. Confiamos en que todo sea un éxito. En una época de exceso de pantallas, fragmentación social y crisis de la atención, resulta especialmente evocador un espectáculo cósmico, gratis y al natural, que obliga a millones de personas a disfrutar de él a la vez, en el mismo momento, mirando hacia el mismo punto en el horizonte.

CARTAS AL DIRECTOR



Desde la pluralidad

Nací en Bruselas, hijo de marroquíes que salieron de su tierra para darle un futuro digno a su familia. Me crie en Melilla, la ciudad que considero mi tierra. Escribo esto para todos los que aún no conciben la idea de ser español y musulmán: el odio que se vende no tiene futuro ni compradores satisfechos. La crisis de Ceuta se convirtió en una máquina de fabricar relatos ambiguos para crispadores que se lucran con la división. Esto no es un experimento de laboratorio ni una amenaza a la identidad de nadie: es nuestra historia y nuestra mayor fortaleza. España no es una foto fija en blanco y negro; España somos quienes la construimos cada día desde la pluralidad. Mi identidad no resta, suma.

Ilmass El Kadaoui Azzi. Leganés (Madrid)

Hazañas ocultas. Nos alegró el Mundial de fútbol, deporte cargado de recompensas merecidas, pero ¿qué pasa, por ejemplo, con las hazañas casi anónimas en atletismo o deportes acuáticos, con medallas múltiples en el Europeo reciente? Demasiado mérito tienen esos chicos y chicas que luchan, sin apenas apoyos, por conseguir la gloria en deportes que no tienen suficiente reconocimiento social, no digamos económico. Podemos decir, con orgullo, que tenemos un país semillero de grandes deportistas, pero lo que no se ve no existe. Por ello, no se conseguirá cambiar esta tendencia solo con apoyos de instituciones deportivas, sino con visibilidad: retransmisiones de todo tipo y abiertas, publicidad e inversiones que nos abran los ojos.

Pilar Salinas Espinar. Granada

Empatía como requisito. Gobernar consiste en gestionar presupuestos y alcanzar objetivos que afectan las vidas de familias y comunidades. La empatía permite escuchar antes de imponer, comprender las consecuencias de una medida y reconocer que detrás de cada cifra hay alguien con necesidades y dignidad. Cuando falta, la política se transforma en un ejercicio de frío control. Las personas pasan a ser estadísticas, obstáculos o meramente votos. La empatía significa reconocer el valor de quienes piensan distinto y gobernar sin desprecio. Un buen presidente o dirigente necesita muchas capacidades, pero sin ella esas cualidades pierden su propósito. El liderazgo debe proteger y servir a la gente con respeto.

Luis Mariano Moreno Ecija. Getafe (Madrid)

Un nuevo día. *Spider-Man: Brand New Day* no es otra película de superhéroes más. No es una historieta más de nuestro amigo y vecino que se balancea por los rascacielos de Nueva York. Es una oda a los nuevos comienzos. A esa etapa de la vida en la que crees que no puedes levantarte, pero el sol vuelve a salir, recordándote que empieza un nuevo día. Cuando creemos que lo hemos arruinado todo, que estamos perdidos, apartamos lo que tenemos alrededor y seguimos avanzando en plena soledad; no podemos estar más equivocados. Está bien pedir ayuda. Está bien estar con personas, incluso cuando no quieres estar contigo mismo. Está bien cambiar: nadie es el mismo que solía ser hace 10 años. Está bien tener miedo de algunas partes de ti que no te gustan. Todo está y estará bien.

Sofía Sánchez Uribe. Cartagena (Murcia)

EL PAÍS

EDITADO POR
EDICIONES EL PAÍS,
SOCIEDAD LIMITADA
UNIPERSONAL

Presidente
Joseph Oughourlian

Consejera delegada
Pilar Gil

Director
Jan Martínez Ahrens

Dirección adjunta
Miguel Jiménez
Miquel Noguer (Cataluña)

Subdirección
Borja Echevarría, Cristina Delgado,
Mónica Ceberio, Ricardo de Querol,
Javier Lafuente (América),
Marc Bassets (Opinión),
Maribel Marín Yarza,
Luis Barbero y Diego Areso (Arte)

Los textos tienen que enviarse exclusivamente a EL PAÍS y no deben tener más de 200 palabras (1.250 caracteres con espacios). Deben constar nombre y apellidos, ciudad, teléfono y DNI o pasaporte de sus autores. EL PAÍS se reserva el derecho de publicarlos, resumirlos o extractarlos. No se dará información sobre estas colaboraciones.

Ilustración de Miquel Barceló.

cartasdirector@elpais.es

¿Por qué se ríen de 'La odisea' de Christopher Nolan?

LÍDIA JORGE

Lo que más teme un autor, en cualquier campo de la creatividad, es que la obra que produce se convierta en objeto de burla. El capital de ridículo que puede acarrear un libro, una obra de teatro, una pintura o una película equivale a la amenaza de la ruina. Por lo tanto, afrontar las carcajadas públicas requiere valentía y una gran capacidad de adaptación. En este momento, Christopher Nolan, sin embargo, estará sin duda protegido de tales ataques por el triunfo en la taquilla de *La odisea*, por las proezas que se cuentan en torno a su producción, los salarios millonarios, los episodios entre bastidores, toda esa abundancia de curiosidades y rarezas que espolean la imaginación de los amantes de las grandes producciones.

Pero si Nolan ha aprendido algo del modelo de conciencia moderna que plasmó en su *Ulises*, sabrá muy bien que ha rozado el umbral de una obra mayor, sin llegar a alcanzarla, y se sentirá sereno con la distancia a la que se ha quedado. No creo que alguien que haya izado esas magníficas velas rojas sobre el Mediterráneo o haya enterrado al mítico caballo en la arena, no vislumbra que una obra maestra podía estar a su alcance. Si se desvió de ese camino fue o bien porque el autor de *Oppenheimer* no consiguió transitar del gran documental biográfico a la poesía, o bien porque prefirió someterse a las leyes comunes del éxito de taquilla, combinando la generosidad de los medios a su disposición con la grandeza que propone la narrativa homérica.

Ulises y Jesucristo son las dos figuras míticas que mayores desafíos han presentado a los creadores occidentales. Sus nombres e imágenes impregnan la ficción y nuestro imaginario desde que empezaron a contarse sus historias. Ni siquiera en los albores del positivismo más radical llegó a desaparecer nunca Cristo del horizonte como referencia y personaje. Dostoiévski, Kazantzakis o Saramago son solo algunos de los cientos de autores relevantes que lo han abordado en la modernidad. Aunque solo sea para negarlo, Cristo emerge como un ser humano que encarna el modelo de altruismo, el hijo de un dios que se confunde con el propio Dios. Pero en el pecho de Ulises late un corazón humano como cualquier otro que se trasciende a sí mismo mediante la astucia y la ferocidad, sin acceder a ningún tipo de divinidad. Simboliza a todos aquellos que fueron a la guerra, vencieron acabando con sus enemigos, pero regresan a casa conscientes de que toda batalla es una derrota y toda victoria una ilusión. Aparece en la historia 12 siglos antes de Cristo, en el fin de la Edad de Bronce. El director le presta una conciencia melancólica, recalando que matar hombres rompe el pacto con Zeus y que tal ferocidad anuncia el fin de una era. Muchos se han reído de Nolan por la melancolía psicótica interpretada por Matt Damon. Desde este punto de vista, creo que toda ironía es injusta.

Incluso bajo el enorme paraguas de las grandes producciones, parece como si Nolan concibiera algunas de sus películas como actos de adver-



EVA VÁZQUEZ

Estamos siendo asaltados por un gran caballo de Troya que alcanza a pueblos y países pacíficos

tencia. *Oppenheimer* ponía en guardia sobre la inminencia de una guerra nuclear que se cierne sobre nosotros. *La odisea* le sirve a Nolan para hablar de los sentimientos perversos de los grandes capitanes de la violencia actual, para mostrar que el desastre final resulta probable si el corazón humano permanece envuelto en la mezquindad de la conquista homérica. El caballo de Troya, que en la película no parece ser de madera sino de metal, tiene un eco futurista que no debe subestimarse. Aun así, está muy lejos del espécimen actual que baliza nuestros días.

La diferencia entre el caballo que Ulises concibió para franquear las murallas de la ciudad sitiada y el caballo que hoy irrumpe en las ciudades en guerra, es que este último ensombrece la Tierra entera y no tiene el vientre cerrado. Las tripas del caballo que nos asalta día tras día no tienen límites, están abiertas de par en par, y de su interior salen misiles balísticos intercontinentales, no soldados que empuñan hachas. El caballo de hoy apoya sus pezuñas en muchos lugares y avanza por todo el globo, sin silencio ni secretismo, desorientando al planeta. Todos sabemos que estamos siendo asaltados por un gran caballo de Troya que alcanza pueblos y países pacíficos sin que podamos hacer absolutamente nada. Permanecemos dentro de las murallas de nuestras ciudades, con las puertas abiertas de par en par, impotentes, esperando el asalto. Las frases que elige Nolan, muchas de las cuales vuelven ampuloso el texto original, son mensajes dirigidos a la arbitrariedad del mal que nos aqueja. La intención correctiva de Nolan resulta también de lo más evidente en su manera de abordar la xenofobia al dotar a Helena del papel simbólico de una mujer negra en cuyo rostro la guerra de Agamemón ha dejado una profunda cicatriz. Personalmente, la figura de Lupita Nyong'o destruye la imagen que he construido de Helena a lo largo de mi vida, pero entiendo a quién va dirigido el mensaje y la advertencia que implica.

Del mismo modo que me tomo en serio y observo con emoción la imagen de los muertos que se levantan del infierno para

acusar y perseguir a Ulises. No sé en qué estaría pensando Nolan, pero sé en lo que me hace pensar a mí: a los violentos de hoy, cuyos nombres lucen bien visibles en los rótulos de los conflictos armados en diversas regiones del planeta, no les vendría mal una visita al infierno. Ante ellos se levantarían no cientos ni miles, sino millones de espectros errantes, lamentando haber sacrificado sus vidas en vano. No hay pantalla que pueda contener el número de sus víctimas. Pero puesto que conocemos los rostros de quienes lo ordenaron, no parece que ninguno de ellos tenga la dignidad de este Ulises para declararse culpable.

No deja de ser cierto que Nolan podría haber evitado algunos motivos de repulsión que ofenden incluso al espectador común. El choteo que provoca el pobre Argos, convertido en un perro sarnoso—y luego en un podenco portugués—, le resta gravedad a la película. Hay una clara concesión al gusto del espectador adicto a la histeria visual para saciar la garganta profunda de un público masivo, que solo se consuela con escenarios dignos de las pinturas del Bosco. ¿Y el sonido? Al principio, nos advierten de que el cine de nuestra ciudad no está preparado para el IMAX. La banda sonora se vuelve entonces ensordecedora y atronadora. Cuando por fin hay una pausa, en la penumbra de la sala, se oye a los roedores de palomitas mientras las devoran frenéticamente. Es una pena, una verdadera pena, y lo digo sin ironía, que Nolan y otros grandes directores, con tanto talento en la cabeza como dinero en el bolsillo, se dejen llevar por la tentación de hacer películas para los devoradores de palomitas en lugar de mantener el nivel que anuncian sus mejores momentos poéticos.

Aun así, a pesar de estos deslices, volveré a esta película. La suma que me ofrece es mucho mayor que la valoración de sus partes. Olvidaré que los actores tienen los contoneos de pistoleros del Oeste, y haré caso omiso a que las expresiones faciales de los mediterráneos siguen siendo contenidas hoy en día, y de que su mirada penetrante no parpadea, se mantiene fija. Disculparé, sobre todo, que no se haya comprendido que la vocinglera inmersión estereofónica no corresponde a una virtud. El arte es representación y requiere distancia del objeto. Mientras que la inmersión invita al combate, el arte invita a lo sublime, lo que implica contemplación. Volveré a ver *La odisea* de Nolan. Lo haré por el valor de su totalidad, siguiendo el consejo de George Steiner sobre los libros: el de entrar en ellos como se hace en casa de un amigo. Respetando la perfección y la imperfección, comprendiendo lo que se ha logrado y olvidando lo que quedó por el camino.

Lidia Jorge es escritora. Su último libro publicado en España es *El día de los prodigios* (La Umbría y la Solana). Traducción de Carlos Gumpert.

FLAVITA BANANA



La democracia comienza donde termina el enemigo

JUAN SISINIO PÉREZ GARZÓN

La democracia moderna nació cuando se aceptó una idea revolucionaria, que la soberanía no pertenecía a un rey, a un ejército, a una religión o a una élite, sino al conjunto de los ciudadanos, todos libres e iguales. Desde ese momento, la pluralidad dejaba de ser un problema para convertirse en el fundamento mismo de la cultura democrática. Ha costado siglos construir esa cultura democrática, que no descansa únicamente sobre instituciones. Exige también hábitos cotidianos de tolerancia y reconocimiento del otro. Por eso, no se reduce al acto de votar; implica admitir que quien piensa de manera distinta posee la misma legitimidad política que nosotros y que su voz debe estar representada en esa institución que nace con las democracias, el Parlamento, el espacio donde las palabras sustituyeron definitivamente a las armas.

Esta idea tan revolucionaria no ha sido fácil incorporarla a nuestros pensamientos y conductas. La historia de la humanidad está plagada de exterminios de quienes sostenían ideas, religiones o patrias distintas. La democracia descubrió algo mucho más difícil: acatar que las diferencias no debían desaparecer, sino convivir en libertad bajo reglas compartidas. La solución no estaba en eliminar las desavenencias, sino en representarlas, puesto que, al pertenecer la soberanía a todos, nadie podía apropiarse de ella en exclusiva. El Parlamento, en consecuencia, no suprime el conflicto, sino que lo convierte en representación, deliberación y alternancia en el poder. Su tarea es rotunda: recoger la voz de todas las personas que integran una sociedad y dar respuesta a una pregunta decisiva: ¿cómo puede gobernarse una sociedad formada por ciudadanos iguales que discrepan?

Hans Kelsen comprendió que el parlamentarismo sólo tiene sentido cuando ninguna fuerza política se identifica con toda la verdad ni se plantea apropiarse de la soberanía popular. Norberto Bobbio recordó que la democracia consiste, ante todo, en reglas que permiten resolver pacíficamente los conflictos. Hannah Arendt añadió que el pluralismo no constituye una debilidad de la democracia, sino su condición

de existencia. La discrepancia no amenaza la libertad; la hace posible. La oposición no es un accidente incómodo del sistema, sino la voz de millones de ciudadanos cuyos intereses e ideas son parte de la misma soberanía popular que sostiene al gobierno. Éste representa a una mayoría; el Parlamento, a toda la ciudadanía. Las mayorías gobiernan y las minorías sostienen la democracia. Si olvidamos esto, hacemos del adversario un enemigo, pero es un representante tan legítimo como el Gobierno.

El Parlamento cumple además otra función esencial: limita democráticamente el poder. Ningún Gobierno recibe un cheque en blanco por ganar unas elecciones. Gobernar exige explicar, persuadir y someter las decisiones al debate público. El de-

El sistema no elimina los conflictos, los transforma en deliberación y alternancia a través del Parlamento

creto-ley constituye un instrumento constitucional para responder a situaciones excepcionales. Pero cuando la excepción se convierte en costumbre, la democracia arrincona el espacio donde encuentra su mayor legitimidad, el Parlamento. Gobernar no consiste únicamente en decidir; exige también argumentar, sin consignas excluyentes, y acatar siempre el control de quienes representan a la ciudadanía que

no comparte nuestras posiciones. Ninguna democracia puede acostumbrarse a gobernar al margen del Parlamento, porque es allí donde las decisiones se enriquecen mediante el contraste de argumentos y el control exigente, aunque sea incómodo, de la oposición.

La experiencia española ofrece una lección especialmente valiosa. La Constitución de 1978 fue posible porque fuerzas políticas enfrentadas durante décadas se aceptaron mutuamente como representantes legítimos de una ciudadanía plural. Negociar y pactar no es una debilidad, sino la fortaleza misma de reconocerse capacidad de aportar soluciones con otras perspectivas.

Conviene recordar aquella experiencia en estos tiempos de creciente polarización, no para glorificarla, sino para subrayar que una democracia no se deteriora por albergar enfrentamientos. Al contrario, se debilita cuando dejamos de discutir las ideas y, en su lugar, cuestionamos la legitimidad de quienes las defienden y entonces el adversario vuelve a ser tratado como un enemigo y el pacto se interpreta como una vergonzosa claudicación para unos o una deleznable traición para otros. Igual de dañino si esto ocurre en el seno de los partidos que, al ser constitucionalmente democráticos, no deberían anatematizar al disidente, sino respetar la discrepancia como la expresión de la propia vitalidad de cualquier organización.

Así, en la cultura democrática no sólo se defiende con firmeza las propias ideas, también se acepta el mismo derecho de otros a defender las suyas. Ninguna mayoría expresa por sí sola la totalidad del interés general. Las mejores políticas públicas suelen nacer del contraste entre perspectivas diversas e incluso opuestas. Esa es una gran lección de la historia constitucional europea y también de la España democrática. La mayor conquista de una democracia consiste en que nadie necesite abominar del adversario para defender sus propias ideas. Porque la democracia comienza donde termina el enemigo.

Juan Sisinio Pérez Garzón es historiador, autor de *Breve historia de España* (Catarata).

RIKI BLANCO



LAURA FERRERO

Nada cambiará jamás

Es 9 de agosto de 1997 y llevo una caja fina de cartón entre las manos. Pizzería Sole Mío, se lee en la tapa. Hemos pedido pizzas para llevar porque los niños no comemos sardinas —demasiadas espinas— y dentro de la caja viaja una Margarita, que, en este caso, lleva un huevo frito en el centro.

Mi favorita. La sostengo con cuidado procurando que no se incline para que no le pase nada al huevo. Nada significa que la yema, saltarina y aventurera, decida independizarse de la pizza y quedarse en la tapa de la caja, para que mi hermano y yo tengamos que despegarla con un tenedor.

Mi madre coge de la mano a mi hermano y los tres andamos en dirección a

casa. El número 17 de la calle Sant Jordi. La urbanización todavía no existe. Tampoco existe —o no del todo— quien escribe estas líneas. Solo soy la niña que quiere llegar antes que nadie para comerse la pizza, la niña que solo lee en verano, por puro aburrimiento, con el zumbido del ventilador y la telenovela de fondo, y ha descubierto en un tomo de Vladimir Nabokov una frase que copia en una agenda sin entender del todo por qué: “Todo es tal como debería ser, nada cambiará jamás, nadie morirá nunca”. Mientras cruzamos un puente bajo el que apenas queda agua, le digo a mi madre que ya sé a quién le voy a escribir esa carta que nos han pedido como tarea en el casal de verano.

A Diana de Gales. ¿Y por qué a Diana?, me pregunta con una sonrisa, y le digo que porque sale en la revista *Hola*. Me parece suficiente motivo. Y mi hermano afirma que él le escribirá a Pep Guardiola o, quizás, a Luis Figo, y, risueño, entonces *Aquellos ojos verdes*. En realidad, canturrea la versión de mi abuela, que solo se sabe hasta “de mirada serena”. Lo que sigue ya no son palabras, sino un tarareo que desemboca, invariablemente, en un “a otra cosa, mariposa”. Mi hermano lleva toda la vida convencido de que el bolero termina exactamente así.

Es 9 de agosto y en unos días aparecerá Diana sentada en la punta de un larguísimo trampolín blanco, bañador azul y la mirada hacia atrás, hacia ninguna parte, con la costa de Portofino recortada al fondo.

Cuando la vea reiteraré mi decisión de escribirle, pero ¿entenderá el catalán?, ¿la mando al Palacio de Buckingham o ya no? ¿dónde queda Portofino? ¿Diana, a ti te gustan las sardinas? Pero, por ahora, su-

jeto la caja con fuerza, ya queda poco para llegar, y a lo lejos se intuyen las luces de casa, los farolillos de papel que cuelgan del porche, mi hermano que tropieza tontamente y mi madre que se ríe. La risa de mi madre.

Todo agosto es una caja de resonancia de otros agostos, la promesa intacta de todos los que vendrán, pero aún faltan veintidós días para que Diana salga con prisas de un restaurante en esa puerta giratoria del hotel Ritz, y yo descubra que le he escrito una carta a alguien que no la podrá leer ya. Quizá por eso copié aquella frase de Nabokov en mi agenda: para que fuera verdad.

Pero aún es ahora y al fin estamos en casa y mi madre abre la caja. ¡El huevo ha llegado intacto! Y mi hermano vuelve al bolero remendado, las sardinas ya están listas, que no se enfrien, y Diana de Gales está sana y salva en algún lugar donde aún no le ha pasado nada. La carta puede esperar.

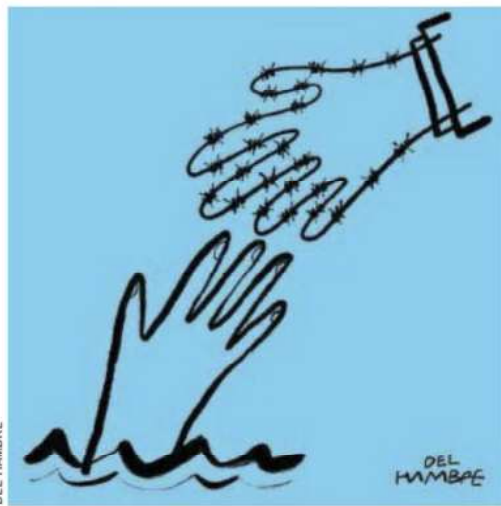
Creo que la escribiré mañana.

TEREIXA CONSTENLA

Es la ley de Zeus, Meloni

Una desviación antes de hablar de cocodrilos. Si han visto la última de Nolan, conocen la xenia. Entre los antiguos griegos, la hospitalidad hacia los extraños era un código sagrado de Zeus. Fuese cual fuese su origen, estatus o nivel de riqueza, cualquier forastero tenía derecho a su ración de comida y bebida, a su rincón del sueño. En la Edad del Bronce ya se habían inventado reglas humanitarias contra la barbarie. Tres milenios después estamos en otra onda.

Con una amnesia impropia de primeras ministras de Italia, Giorgia Meloni, y Dinamarca, Mette Frederiksen, olvidaron las crisis de Lampedusa y Groenlandia para hacer política de mesa camilla con los desesperados. Que alguien les regale una *Odisea* y les cuente la historia de Faten Ben Amar, la jugadora de fútbol del Moghreb Atlético Tetuán quien tal vez podría haber sido una Alexia Putellas si no se hubiese ahogado camino de España apenas un día antes de recibir permiso para entrar legalmente.



PACO CERDÁ

Volver a tu pueblo es imposible

Baja el cristo por el calvario con la luz blanca de cada agosto, el mismo cimbreo de la imagen, la marcha procesional de siempre, la sombra corta de los cipreses. Baja el cristo y con él bajan las caras de todos los años; si acaso un poco más ajadas y serenas. Bajan todos y vuelve el recuerdo del tío Batistet, que en la posguerra se escondía debajo de un naranjo ese día porque no tenía dinero para comprarse un cirio. Bajan todos pero algunos, tus muertos, ya no bajan.

Para quienes un día nos marchamos del pueblo, volver cada verano a la fiesta patronal tiene un punto epifánico. Comprendes que el regreso es imposible. Que volver solo certifica que te has ido. Que adonde intentas volver no es a un lugar, sino a un cruce de ecos perdidos: tu infancia, tu memoria, la parte más desleída de tu identidad. Una vez leí a Cercas una imagen cruda y preciosa. Escribió que su madre seguía sin salir de Ibañeta, cuando aunque llevara décadas viviendo en Girona. No paraba de hablar del

pueblo, de su gente, del pasado, de las cosas que le llegaban de allá. El pueblo era un cordón umbilical que la nutría frente a la anemia emocional y el frío interior que irradiaba la gran ciudad y esa masa desconocida para la que ella, Blanca Mena, no era nadie.

A esos hombres y esas mujeres que abandonaron a desgana su tierra en el gran éxodo de los sesenta, volver puntualmente al pueblo les devolvía su apodo, su linaje, sus amistades, su vecindario, su maltrecha identidad. Después de la fiesta vuelvo sudado a casa, última estación del ritual. Ya los cirios se han apagado. Atrás quedan los fantasmas del calvario hasta el año que viene. Entonces busco algunos datos y veo que más de la mitad de los españoles vivimos así, forasteros en otro municipio distinto del que nos criamos. Si excluimos a los menores de 30 años, que siguen sin independizarse, y quitamos también a los 10 millones de extranjeros, el porcentaje de españoles que ya no vive donde nació oscila entre el 55% y el 60% en todas las generaciones.

En paralelo a la tragedia griega del siglo XXI, ha llegado el esperpento con la recuperación de fronteras para españoles e italianos. De nuevo, al aterrizar en aeropuertos del otro país, tienen que andar con el carné entre los dientes antes de hincarlos en la pizza o la paella para la que han ahorrado todo el año. Europa necesita un flotador con urgencia.

Una de las paradojas de nuestra sociedad es que mientras se retrocede en la defensa del derecho humanitario, se avanza en la protección animal. Y así llegamos a los reptiles.

Un tribunal de Israel ha paralizado esta semana el plan del Gobierno para construir fosos alrededor de prisiones donde, como pueden imaginar, abundan presos palestinos. La ingeniería medieval del foso iba a ser reforzada con la presencia de cocodrilos del Nilo. El asunto, ideado por el ministro de Seguridad Nacional, Itamar Ben-Gvir, iba rápido. En la cárcel de Ketziot, en pleno desierto del Negev, se empezó a excavar el terreno circundante al tiempo que el Ministerio de Protección del Medio Ambiente modificaba a toda prisa la clasificación de los cocodrilos del Nilo para poder usarlos con fines de seguridad.

De esta forma se amparaba jurídicamente su conversión en depredadores autorizados a intervenir ante cualquier intento de fuga. Para esta misión, los reptiles no necesitarían cursos de formación. Lo harían como saben hacer las cosas, con la misma eficacia con que se dan festines de ñus en el Masai Mara durante la Gran Migración. Y por mucho que un palestino haya sido entrenado por Hamás, nada podrá hacer frente a los cuatro metros y 200 kilos de un cocodrilo normalucho con algo de hambre.

Fue el grupo Let the Animals Live (dejad vivir a los animales) el que logró el veto temporal después de denunciar la desprotección de los reptiles ante la justicia. Aunque no parece que el ministro israelí vaya a desistir de su idea, es algo.

"La resistencia política comienza con frecuencia con un entretanto", decía el escritor John Berger. Así pues, mientras algunos humanos son tratados como infrahumanos, nos alegramos de este entretanto que mira por los derechos de los cocodrilos.

Pero hay un dato que no esperaba. Los mayores se fueron mucho más lejos que los jóvenes. Entre los españoles de 30 a 39 años, solamente el 14 % reside en una comunidad autónoma distinta de la que nació. Entre las personas de 70 a 79 años, en cambio, esa movilidad lejana sube hasta el 30%. El doble. Son los emigrados de todos los Ibañetas. Siguen vivos y más alejados de su tierra que los mileniales globalizados con el Erasmus y el Interrail. Me pregunto si el pueblo será tan importante para quienes hoy volvemos por fiestas como lo fue para aquella generación. Sospecho que no. Nuestro sentimiento de desarraigo es infinitamente menor. Hoy volvemos en verano a un Cinema Paradiso sin épica ni música de Morricone. Un paisaje sin dolor.

Sería gracioso ver, como al final de esa película, un montaje que uniera todas nuestras caras en el día de la fiesta patronal, un año detrás de otro, mientras envejecemos y miramos cómo envejecen los rostros que acompañaron nuestra infancia. El fantasma somos nosotros.

PABLO ORDAZ

Mujeres que saben que las van a matar

Carmen Cerrato llevaba 30 años sin visitar a su madre simplemente porque a su marido no le gustaba. Madre e hija vivían en el mismo pueblo, pero Francisco Lucena, su marido, un albañil de 58 años, había conseguido a fuerza de palos y amenazas que Carmen, cuatro años menor que él, se fuera apartando de su familia. Un día, sin embargo, la mujer rompió la prohibición. Fue a casa de su madre y después le hizo una visita a su hermana Rosario. "Yo creo", dijo Francisco, el mayor de los seis hijos del matrimonio, "que mi madre fue a despedirse. Por fin había decidido separarse de mi padre y de alguna manera sabía lo que estaba a punto de pasar". Dos días después, Francisco Lucena agarró una escopeta con los cañones recortados y mató en Osuna (Sevilla) a su esposa y a su hija Carmen, de 34 años, embarazada de tres meses. Luego llamó por teléfono a sus hijos, los insultó y les dijo que ahí tenían su "herencia", se pertrechó en su casa y se administró un disparo que lo dejó tuerto, pero con vida.

Esto sucedió el 26 de agosto de 2006. Han pasado 20 años, pero basta con cambiar los nombres y los detalles y la historia de Carmen Cerrato es ahora la de Laura Cruz, de 50 años, guardia civil de profesión, madre de tres hijos, asesinada por su exmarido, también guardia civil, después de muchos años de maltrato constante, de palizas, de denuncias falsas para amargarle la vida, de coacciones económicas para dominarla, y cuando ya se dio cuenta de que todo eso no era suficiente y jamás sería para él, decidió matarla y que no fuera para nadie, ni siquiera para su hijo de 18 años y sus gemelas de 14.

Sabemos, con la frialdad de los números, cuántas mujeres son asesinadas cada año por sus parejas o exparejas, pero no sabemos cuántas mujeres ahora mismo —sí, ahora mismo— viven con la certeza de que las van a matar. No saben el día, ni si se llevarán por delante también a sus hijos, pero sí conocen el nombre de su asesino, de la misma forma que nosotros sabemos que un gobierno tras otro fracasa en el intento, y que el PP y no digamos Vox, en vez de ayudar, utilizan la lucha contra el terrorismo machista de forma temeraria e irresponsable como metralla electoral.

Por eso no es suficiente con votar una vez cada cuatro años y sentarse a ver qué pasa. No, este no es un asunto más, aquí no es cuestión de discutir por qué el Rey no va a Ceuta, o por qué Sánchez responde a Meloni con el ojo por ojo, o por qué Núñez Feijóo parece un pelele en manos de Díaz Ayuso; esto va de la vida y de la muerte, de por qué llamamos a la policía si el vecino de arriba hace una fiesta y sin embargo nos metemos en nuestros asuntos cuando le suelta una hostia a su mujer.

Hay quien estará pensando que no es tan fácil. Claro que no, por eso me he acordado de Carmen Cerrato. Aquella mujer no estaba sola, como no lo estaba Laura. Carmen tenía a su madre, a su hermana, a sus amigas y a seis hijos ya mayores, pero su marido había logrado aislarla, construir a su alrededor un muro muy alto que los expertos llaman "el círculo del miedo". Lo contó entonces su hijo Francisco: "Cuando la defendíamos, mi padre nos tiraba la ropa a la calle o nos daba una paliza. Lo mejor para todos era quedarse callados y no provocar a la bestia". Laura no solo no estaba sola, sino que vivía en una casa cuartel de la Guardia Civil en la que todos sabían de la calaña de su exmarido.

Tal vez algún día, todos —y sobre todo los hombres— hagamos el esfuerzo de meternos en la piel de Laura. Y también en la de ese chaval de 18 años que lleva sobre los hombros el ataúd de su madre asesinada por su padre.

**Ojalá algún día
seamos capaces
de meternos en
la piel de Laura,
y en la de su
hijo llevando su
ataúd**

La Marcha Azul de Ceuta destapa brechas en la UE y malestar en Marruecos

La avalancha migratoria subraya el descontento social en el país magrebí y las vulnerabilidades de España y Bruselas

CLAUDI PÉREZ

Rabat

El exilio es uno de los nombres del viaje. Más de 70.000 personas emprendieron ese incierto viaje en los últimos días de julio y se jugaron la vida en Ceuta para intentar alcanzar el precario estatus de inmigrantes en Europa. La población de ese enclave español en el norte de África se duplicó por unas horas y encendió todas las alarmas. Esa inédita y multitudinaria Marcha Azul, en busca del Mediterráneo y de la bandera europea, sorprendió a las autoridades marroquíes, a las españolas y a las de la UE. Fue una crisis letal: al menos 142 migrantes fallecieron en el intento. Y efímera: unos 2.000, si hay que fiarse de las cifras del Ministerio del Interior, siguen en Ceuta; 70.000 se han marchado ya de vuelta por el hambre, por la constatación de que saltar al Viejo Continente era imposible, quién sabe si por algo más. El grueso de ese episodio estaría solucionado, dicen los cronistas de Madrid. Pero una buena crisis es como el gato de Schrödinger; nunca se sabe si está vivo o muerto. La frontera ceutí, atestada de policías y militares, desmiente cualquier aspiración de vuelta a la normalidad. Y las calles de Ceuta cuentan otra historia: un enjambre de jóvenes, al menos unos 5.000, sigue ahí desafiando las estadísticas oficiales, además de unos cientos de subsaharianos. Han pasado hambre. Duermen en los parques, en las playas, en algunas naves industriales precariamente habilitadas, con ese aire de campamento militar, casi de campo de concentración.

Ese episodio va a tener —está teniendo— consecuencias geopolíticas. Pero a la corta, Ceuta se asoma a una crisis humanitaria si la Administración no acelera. Lo saben los ceutíes; lo intuyen los migrantes. En sus miradas hay una mezcla de miedo y desafío: "Llevamos una semana pasándolo mal, pero no nos vamos a ir", asegura en la puerta de la comisaría una jovencísima Hiba, 16 años, enfundada en una camiseta de Snoopy. Hiba vino andando desde Tetuán, unos 30 kilómetros, y se echó al agua a pesar del riesgo: "Escribalo: no nos iremos de aquí", insiste.

La crisis, en fin, sigue viva en Ceuta. Y a 250 kilómetros de aquí: en Rabat. Salé, una ciudad pegada a la capital marroquí, es también un gato de Schrödinger: tiene una fachada marítima impecable, pero dos pasos más atrás el paisaje recuerda a Beirut, con edificios agujereados, medio derruidos, chabolas y miseria. Zaid, de 17 años, enseña feos cortes en sus brazos. Viene de Ceuta. Las redes sociales le convencieron de que podría pasar a Europa sin dificultad, y se subió a un tren como polizón con un grupo de amigos. Cuando la policía les hizo bajar, agarraron un taxi entre varios y acabaron cruzando a nado. "Fue duro, vimos cadáveres en las aguas. Alcanzamos la playa, pero no había agua ni comida, y



Un taxi en Tánger, el jueves. PACO PUENTES

sobre todo no había manera de llegar a Algeciras: nos volvimos con algunos porrazos de la policía", cuenta enrabiado, con una mirada retadora que los prejuicios del cronista relacionan con la ira, pero también con sustancias más mundanas.

No solo son Ceuta y Rabat. Esta es una crisis más geopolítica que puramente migratoria: una crisis híbrida, schrödingueriana. Italia y España están enzarzadas con la suspensión de Schengen, después de una semana lamentable para la unidad europea. Las imágenes del salto son virales: Marruecos y España tienen una crisis reputacional de Campeonato del Mundo. "Me avergüenza ver a esos jóvenes huyendo de Marruecos en televisiones de todo el mundo, rumbo a Ceuta", ha escrito el premio Goncourt Tahar Ben Jelloun. La Marcha Azul también sigue coleando a 700 kilómetros de Ceuta, en Madrid, tan protagonista como Marruecos de esa relación de vecindad tirante e incómoda. Y a más

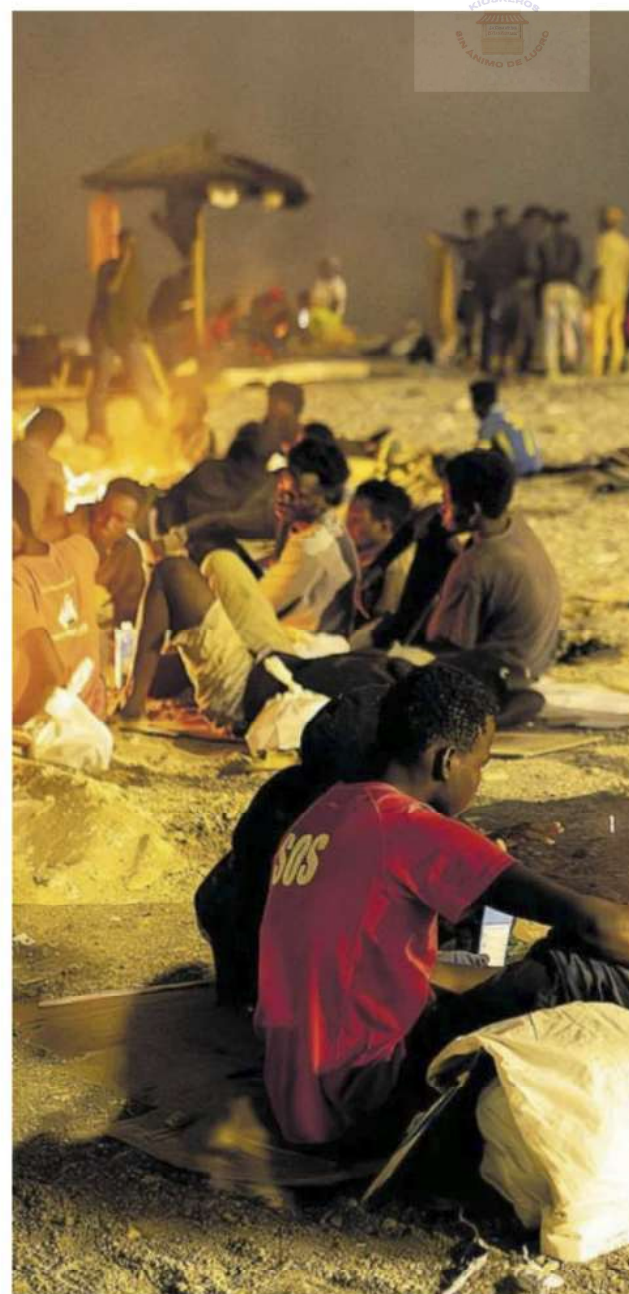
de 2.000 kilómetros, en Bruselas: esos videos van a reaparecer una y otra vez en las campañas electorales de la extrema derecha que se avecinan en los próximos meses, desde Suecia hasta Francia, del Este de Alemania a España.

Dejemos que los hechos hablen por sí mismos, que decía aquel estribillo de Les Gottesman. Las entradas empezaron como un goteo, en los primeros días de julio; de repente, espoleados por una vomitona de desinformación en redes sociales, decenas de miles de aspirantes a migrantes se precipitaron sobre Ceuta el 30 de julio. Cuando la riada humana se desbordó, los agentes marroquíes miraron hacia otro lado. Los españoles no pudieron hacer otra cosa. En apenas 48 horas la gran mayoría regresó a Marruecos, como Zaid: no había nada de las perspectivas de llegar al otro lado del Estrecho. Unos pocos miles, los menores como Hiba y los procedentes de países a los que no pueden ser deportados en caliente, siguen ahí a la espera de empezar con los inciertos procedimientos administrativos: Europa es *El Castillo de Kafka*. La cifra de muertos seguirá aumentando. El lado marroquí de la frontera está militarizado por el temor a otra oleada. Y los ceutíes han reaccionado ra-

zonablemente bien, aunque algunas patrullas vecinales han protagonizado brotes puntuales de violencia.

¿Cuáles son las causas del salto masivo? Aquí sí que no se sabe si el dichoso gato de Schrödinger sigue maullando: las razones son difusas; las fuentes consultadas apuntan en varias direcciones, aunque siempre con el condicional como maniobra de distracción. Parece claro que una sentencia del Supremo jugó un papel clave: las redes sociales dieron por hecho que quienes entraran por mar no podían ser devueltos, algo que los juristas rechazan de plano. Los bots rusos amplificaron el mensaje de que era fácil llegar a Ceuta. El algoritmo de las plataformas digitales estadounidenses hizo lo mismo. Los Gobiernos español y marroquí han señalado a las mafias de traficantes de personas, pero nadie es capaz de explicar cómo se monetiza una avalancha.

Como en las novelas negras, hay que seguir la pista del dine-



ro. Pero esta vez no parece relacionada con las mafias, sino con algo más prosaico, menos pelicular. Zaid dejó los estudios a los 13 años; Hiba, a los 14. El paro juvenil roza el 30%; hay tres millones de marroquíes menores de 30 años que ni estudian ni trabajan. "La economía de Marruecos se ha modernizado, pero avanza a dos velocidades", asegura Françoise Conrardie, de Oxford Economics. El FMI vaticina crecimientos del PIB de superiores al 4% en los próximos años y hay grandes inversiones en infraestructuras y pujanza en el sistema financiero, el turismo, los puerros y la agricultura, pero a la vez se observa una desigualdad ramificante. La renta per cápita es de unos 4.500 euros al año: en España son 30.000. El salario mínimo es de poco más de 300 euros, por los 1.400 españoles. Un maestro gana unos 500 euros; en España son cinco veces más. Esa proporción de uno a cinco se repite una y otra vez: al cabo, la economía marroquí es una décima parte de

la española. A eso hay que sumar un Estado de derecho precario, propio de una autocracia envuelta en ropajes de seda. Rabat encierra a los disidentes y aplasta sin miramientos las protestas juveniles. El malestar está a flor de piel. Cruzar la frontera de Europa es hoy más atractivo que cualquier utopía en ese país que a pesar de las reformas de 2012, cuando las primaveras árabes, sigue siendo una monarquía ejecutiva y absolutísima, en la que el rey Mohammed VI controla en torno al 80% del poder.

El resto del episodio está plagado de puntos ciegos, como en las grandes novelas. "Las crisis complejas suelen tener explicaciones complejas; aún estamos recabando información", asegura una fuente del Gobierno. La misma fuente admite errores de previsión: *a posteriori* siempre es fácil detectarlos, pero en este caso son flagrantes. Madrid rechaza que los servicios de inteligencia informasen de lo que venía, pero reconoce que esa frontera debe-



Inmigrantes en la playa ceutí de El Trampolín, la madrugada del sábado. PACO PUENTES

fe de la diplomacia europea, colige que "Europa ha entrado en pánico". Y se explica: "Los ultras salen reforzados. El centroderecha ha hecho un cálculo político salvaje espoleado por el PP español. Y varias cancellerías tenían facturas pendientes con Sánchez y han decidido cobrárselas". "El resultado es que España está aislada y tiene que reforzar su frontera Sur. La imagen de Marruecos es pésima, aunque refuerza su alianza con Trump. Europa es quien sale peor: cuando llegue el próximo test, en la frontera Norte con Rusia o en la frontera Sur con Marruecos o Túnez, se puede esperar poco o nada de la solidaridad europea", proclama Borrell.

Desde Bruselas, la vicepresidenta Teresa Ribera no es menos rotunda: "Estas crisis no pueden interpretarse ni abordarse como crisis en un solo país: la protección de las fronteras es un elemento más de la autonomía estratégica europea, al mismo nivel que la energía, la tecnología o las materias primas críticas", asegura. Ribera reclama un cambio de rumbo: "No podemos contar con nuestros aliados tradicionales como hasta ahora. Europa debe prepararse para responder a amenazas híbridas, incluida la eventual utilización de los flujos migratorios como instrumento de presión, siempre desde el respeto al Derecho internacional y a los derechos fundamentales".

El modelo europeo de gestión de las migraciones se caracteriza por externalizar el control de fronteras a países como Turquía, Marruecos o Túnez a cambio de dinero. En Bulgaria, en Rumania, en Hungría, en Polonia o en los bálticos se han levantado kilómetros de vallas; la España progresista de Sánchez tiene una aproximación distinta, pero en Ceuta y Melilla no tiene nada que envidiar al resto de Europa: en esos enclaves hay dos estupendas vallas coronadas con unos rodillos metálicos que hace poco sustituyeron a las concertinas. Madrid ha conseguido que la UE pague 500 millones a Marruecos para reducir las entradas. Pero Marruecos quiere más: Turquía y Túnez obtienen muchos más fondos. Esa estrategia proporciona a los Estados que prestan ayuda policial a la UE lo que se ha denominado "el arma de la migración masiva". Bielorrusia la usó contra los bálticos y Polonia en 2021, y Marruecos contra España ese mismo año. En Bruselas, esas prácticas se conocen como "ataques híbridos". No está nada claro que lo de Ceuta sea exactamente eso, pero las sospechas están ahí.

Había dos grandes misterios en las relaciones entre España y Marruecos. Uno de ellos es el espionaje con el programa de Pegasus, que afectó a la plana mayor del Gobierno español. El segun-

do es el giro español al apoyar el plan de autonomía del Sáhara, que se discutirá en la ONU este otoño. Ya hay un tercero: las causas del aluvión de más de 70.000 migrantes en Ceuta. Boutaina Ismaili Idrissi, profesora de la Universidad Mohammed V, recalca que no se puede concluir que Marruecos usara malas artes. "Se trata de una crisis que pone al descubierto la fragilidad del modelo migratorio europeo. Los controles fronterizos se han convertido en un arma de negociación. La confianza política se esfuma en cuanto aparece una crisis. Y los costes humanos son sobresalientes", destaca. "Hay una interdependencia asimétrica más que un chantaje marroquí. Hay una vulnerabilidad evidente en el lado europeo, y una frustración, que se junta con otras cosas, entre los jóvenes de mi país. Y hay un contexto geopolítico que influye, aunque no lo reduciría a la caricatura de alinear a Marruecos con Trump y contra Sánchez", según su tesis.

Ceuta amaneció ayer con una tupida bruma: toma metáfora. Una noche más con cientos de subsaharianos en la playa del Trampolín. Con miles de jóvenes marroquíes en la del Tarajal, en los parques, en algunas naves. Los ceutíes están alerta ante las informaciones de una segunda oleada de llegadas. Los ultras europeos se frotan las manos: las

La frontera acabó resistiendo, pero la unidad europea saltó en pedazos

Teresa Ribera: "Estas crisis no pueden abordarse como crisis en un solo país"

imágenes del asalto protagonizarán las próximas campañas electorales, y recuerdan a aquel libro de Jean Raspail de hace ya medio siglo, *El Campamento de los Santos*, en la que centenares de miles de desposeídos llegan en barcos herrumbrosos a las costas de Europa.

En todo 2023 llegaron a la Unión 275.000 migrantes irregulares.

En 2024 fueron 207.000.

En 2025, siguieron reduciéndose hasta 150.000. Y siguen a la baja.

El continente tiene 450 millones de habitantes.

La realidad, en fin, no tiene nada que ver con esas visiones alucinantes, delirantes, distópicas del posfacismo que suma el 30% en las urnas de Europa. Pero esa marea sigue creciendo a lomos de imágenes como las de Ceuta. "Marruecos es un hecho tan confuso que todo es posible", decía Chaves Nogales. Europa es un hecho tan confuso que también a veces parece que todo sea endiabladamente posible.

ría estar siempre monitorizada. Y añade que no ve indicios de que Marruecos protagonizara un ataque híbrido con intenciones aviesas, a pesar de la miriada de analistas que apunta en esa dirección.

Esos análisis, aun con los pies de barro, son demoledores: la opinión publicada internacional ha sacudido de lo lindo a Rabat, a Madrid y a Bruselas. Marruecos, según ese relato, ha olido la debilidad de Madrid. Se ha envalentonado después de la visita de Pedro Sánchez a Argelia. Se ve fuerte por el apoyo del trumpismo y de Israel. Y quizá no haya participado activamente, pero miró hacia otro lado y ya usó la migración como arma en 2021. Sánchez y su ministro de Exteriores, José Manuel Albares, han impuesto una política de apaciguamiento con continuas concesiones a Rabat, apuntan los más críticos. "Y ahora Rabat quiere más dinero por vigilar, quiere hacer valer aún más sus planes para el Sáhara, ha estrechado lazos con Trump y ha visto cómo este episodio se gestiona miserable-

mente en la UE", cuentan fuentes diplomáticas. "No es posible que no lo supieran y no es posible que no lo pudieran parar, a la vista de cómo han barrido las protestas juveniles. Ahora toca revisar las relaciones: no podemos ser el país más abierto con la migración y tener ese agujero en la frontera", añaden.

Haizam Amirah Fernández, director del Centro de Estudios Árabes Contemporáneos, desarrolla esa partitura: "España y Marruecos no tienen una relación saludable. Madrid está en posición de debilidad. La política de apaciguamiento no funciona, no solo por sus debilidades internas: tampoco hay una mayoría social que respalde las actuales posiciones españolas. Había respaldo social en lo referente al genocidio en Gaza y a la guerra contra Irán, pero no lo hay en el asunto del Sáhara. Rabat considera que puede sacar rédito usando tácticas híbridas y mediante una ambigüedad calculada, aprovechando sus actuales relaciones con Estados Unidos e

Israel". Riccardo Fabiani, del International Crisis Group, va incluso más allá: "Europa es vulnerable a los chantajes". "La crisis ceutí empezó espontáneamente, pero las autoridades decidieron no intervenir. De esa manera Rabat le recuerda a España que el riesgo está ahí, y envía un mensaje sobre Ceuta y Melilla. EE UU e Israel lo han amplificado, aunque creo que los marroquíes se han pasado de frenada", añade.

La dimensión europea de la crisis es peliaguda: la frontera acabó resistiendo, pero la unidad europea saltó en pedazos. La reacción inicial de la presidenta de la Comisión, Ursula von der Leyen, señalaba directamente a España. Von der Leyen se alistó a la línea dura patrocinada por Italia, Dinamarca y Finlandia. Hasta 22 países firmaron una carta con ataques directos plagada de medias verdades: relacionaban Ceuta con la regularización que acaba de aprobar España, a pesar de que no hay evidencias al respecto. ¿Conclusión? Josep Borrell, exje-

La Policía solo pide la documentación al 10% de los viajeros procedentes de Italia

La crisis diplomática abierta por Meloni se materializa en el primer día de controles en los aeropuertos españoles

RAFA RUIZ-MATAS
ALFONSO L. CONGOSTRINA
Madrid / Barcelona

Giovanni subió ayer por la mañana a un avión en Roma con destino al aeropuerto de El Prat en Barcelona. "Al llegar, la Policía nos ha dividido en dos grupos. A los italianos nos han pedido la documentación. Espero que esta situación acabe lo antes posible", admitió un tanto molesto en la zona de salidas de la T1 del aeropuerto catalán.

Desde ayer, un centenar de policías nacionales participa en controles fronterizos para los viajeros procedentes de Italia. El despliegue deriva de la decisión del Gobierno, adoptada a última hora de la tarde del viernes, de restablecer temporalmente los controles en aeropuertos y puertos españoles con conexiones directas con el país transalpino. La medida se mantendrá en vigor, inicialmente, hasta el próximo 7 de septiembre, aunque el plazo podrá modificarse en función de la evolución de la situación.

España restableció los registros fronterizos después de que el Gobierno de Giorgia Meloni rechazara levantar los que aplica desde el 1 de agosto a los viajeros procedentes de España, tras la entrada masiva de migrantes en Ceuta, un territorio que, no obstante, no pertenece en la práctica al espacio Schengen, porque a todos los viajeros que quieren ir de allí hacia la Península se les controla la documentación.

El ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska, comunicó ayer a las autoridades de la Unión Europea la decisión de restablecer los controles y la justificó en su escrito por la evolución de la presión migratoria en la ruta del Mediterráneo central que afecta a Italia y por sus posibles repercusiones sobre "el orden público y la seguridad interior", especialmente por la actividad de las redes de delincuencia transfronteriza vinculadas a la migración irregular, informa **Manuel V. Gómez**.

El comisario de Interior de la Comisión Europea, Magnus Brunner, ve "señales de que Italia podría levantar pronto los controles" para viajeros procedentes de España, según afirmó ayer en un mensaje en X después de hablar con los ministros de Interior español e italiano. "Ambos me han confirmado que los controles en las fronteras son tempora-



Controles en la Terminal 1 del aeropuerto Josep Tarradellas-El Prat, ayer. KIKE RINCÓN

El presidente del Senado avisa a Marlaska, Robles y Albares

El presidente del Senado, el popular Pedro Rollán, ha dirigido una carta a los ministros de Interior, Defensa y Asuntos Exteriores, Fernando Grande-Marlaska, Margarita Robles y José Manuel Albares, en la que les advierte de que su ausencia "sin causa debidamente justificada" ante las respectivas comisiones de la Cámara alta, donde están citados para informar sobre

la crisis de Ceuta durante la próxima semana (entre los días 12 y 17), "podrá dar lugar a la adopción de las medidas que procedan por parte de los órganos de la Cámara y a la exigencia de las responsabilidades que en derecho correspondan". El Gobierno ha pedido que los tres ministros y también el titular de Justicia, Félix Bolaños, comparezcan ante las comisiones respectivas

del Congreso entre los días 25 y 28 de agosto para informar sobre la entrada masiva de inmigrantes en Ceuta el pasado 30 de julio. En su misiva, Rollán alega que el Senado reclamó antes la comparecencia de los ministros y que la Constitución atribuye la competencia de control al Gobierno a las dos Cámaras en su conjunto, sin que establezca una posición de prevalencia entre una y otra. "Los ministros no pueden elegir libremente ante qué cámara comparecer", alega Rollán, que da a los ministros por notificados. **M. G.**

La Policía Nacional controló

ayer a 199 viajeros nacionales de terceros países llegados a España en 12 vuelos procedentes de Italia, según los datos facilitados a Efe por el Ministerio del Interior. Corresponden al periodo comprendido entre las 00:01 y las 21:00 de ayer. Los controles se efectuaron en los aeropuertos de Madrid-Barajas, Barcelona-El Prat, Sevilla, Bilbao, Alicante y Valencia. El mayor número de pasajeros controlados se registró en Barajas, donde se revisó la documentación de

83 nacionales de terceros países que viajaban en un vuelo procedente de Roma.

Los controles comenzaron a las 00:00 de la noche del viernes al sábado en los aeropuertos Barajas y El Prat y se fueron extendiendo a lo largo de la mañana de ayer a Málaga, Sevilla, Bilbao, Alicante y Valencia. Interior preveía ampliarlos por la noche a los aeropuertos de Baleares y Canarias. Entre los principales puntos de origen de los vuelos sometidos a

estas comprobaciones se encuentran los aeropuertos de Fiumicino y Ciampino, en Roma; Malpensa, en Milán; Nápoles, Venecia y Florencia. La lista aumentará en los próximos días.

Los equipos encargados de los controles fronterizos deciden sobre la marcha si realizan las comprobaciones a todos los pasajeros de un vuelo seleccionado de manera aleatoria, o solo a determinadas personas dentro de un avión. "Funcionan las dos modalidades", explican a EL PAÍS fuentes del Ministerio del Interior, que precisan que la elección depende en cada momento del equipo que esté al cargo. Para hacer estas comprobaciones, los equipos disponen del Registro de Nombres de los Pasajeros (PNR, por sus siglas en inglés), a través del cual las aerolíneas comunican con antelación los datos de los viajeros al país de destino.

Los controles a los pasajeros procedentes de Italia se están realizando a la salida de la pasarela de acceso a la aeronave —el denominado *finger*—, sin desviar el flujo de viajeros hacia las zonas habituales de control de fronteras exteriores, según fuentes de Interior.

Comprobaciones aleatorias

Las comprobaciones se realizan de forma aleatoria, no sistemática, sobre ciudadanos de países que no pertenecen a la Unión Europea. Los agentes comprueban que estos viajeros cumplen los requisitos establecidos en el Código de Fronteras Schengen, como disponer de un pasaporte válido y, cuando sea necesario, de visado o tarjeta de residencia.

Los ciudadanos de Estados miembros quedan exentos de estas inspecciones para agilizar la salida de los aviones. Cuando existen dudas sobre algún pasajero, este es trasladado al puesto fronterizo, donde se realizan comprobaciones adicionales y, si procede, se tramita la denegación de entrada u otro procedimiento previsto por la normativa de extranjería.

En El Prat, los viajeros que no portaban el DNI consigo eran llevados a una sala aparte para identificarlos. Fuentes de la Policía Nacional en el Prat aseguraban que "Italia es un país caliente en materia de inmigración": "Solo revisaremos a los pasajeros que sospechemos que son de procedencia extracomunitaria y quieren acceder a España", explicaron.

En la práctica, los controles en Barcelona se han hecho de forma totalmente aleatoria, concentrándose en un vuelo procedente de Roma. De hecho, la normalidad imperaba ayer por la mañana en el aeropuerto. El español Jorge Villoslada viajó ayer de Roma a Barcelona: "Ha pasado algo muy raro. Al llegar, la policía nos ha preguntado qué hacíamos en España. Yo he enseñado mi DNI y me han dejado salir. A los que no tenían documentación española les han llevado a una sala para identificarlos", sostiene.



Zohra Mohamed y Aya, el martes en la barriada ceutí de El Príncipe. ÁLVARO GARCÍA

Las vecinas se convierten en “nuevas madres” para las chicas ante su desprotección. La policía investiga cinco violaciones

Solas y acosadas: el drama de las niñas que nadaron a Ceuta

BÁRBARA AYUSO
Ceuta

Zohra Mohamed avanza tres pasos y retrocede seis. Está atrapada en la misma porción de la calle desde hace horas. Alguien le ha dicho que tras las rejas negras del edificio polifuncional de la barriada de El Príncipe puede haber esperanza, pero de momento no aparece. Tiene 62 años, 11 nietos y desde hace tres días, una más que no es de su sangre. Es Aya, de 17 años, una joven marroquí que cruzó a nado a Ceuta. Vestida con camiseta masculina, observa el diminuto ir y venir de Zohra, y repite su propio ritual nervioso, mordisqueando el colgante de una pequeña mariposa que lleva al cuello. “No abren, es que no abren aquí. Dime qué hago, dónde voy”, suplica Zohra a todo el que se cru-

za. Hace tres días vio a Aya en un callejón, con las piernas llenas de heridas y aún mojada. Estaba sola, no tenía zapatos y era de noche. “¿Cómo iba a dejarla así? Una niña sola, ¿cómo va a ser eso?”, repite agitada. Numerosos ceutíes han acogido a algunos de los miles de menores que el 30 y el 31 de julio entraron en Ceuta por el espigón fronterizo de El Tarajal, pero la solidaridad de los vecinos apenas da abasto para paliar la situación de estos jóvenes, y en especial la de las chicas, expuestas, además, a la violencia sexual.

Hasta el 30 de julio, Aya vivía al otro lado de la frontera, en Rincón, y estudiaba peluquería. Su hermano, de 14 años, la despertó a zarañeos en mitad de la noche diciéndole que iba a cruzar a España. Ella no le creyó y él no la esperó. Consultó su móvil y vio que

era cierto: había cientos de personas rebasando el paso fronterizo.

Aya salió corriendo de casa, con lo puesto. Caminó 22 kilómetros a oscuras, siguiendo a la masa de gente que avanzaba a la luz de sus móviles. Dice que fueron horas, no sabe cuántas. Después, se lanzó al mar. Recuerda la avalancha, se señala las heridas, pero dice que el miedo solo lo sintió después, cuando en las calles de Ceuta le persiguió la policía y se escondió debajo de un coche. No quiere contar lo que pasó las dos noches antes de que Zohra la encontrara y sacude la cabeza como ahuyentando algo invisible, pero que aún duele. Zohra la abraza; se le anegan los ojos cuando le pasa las manos callosas por la circunferencia del rostro: ¿Qué va a hacer ella aquí sola, qué va a hacer? “Ya he hablado con sus padres y

no quieren que vuelva a Marruecos, ella tampoco”, dice. Pero no sabe cómo procurarle un futuro. Está insomne desde que la encontró, buscando alternativas. La llevó al centro temporal de acogida de menores y no le dio tiempo ni a ver que estaba colapsado.

“Estaba todo lleno de chicos, de hombres ya, yo no pude dejarla allí con todos ellos, le pueden hacer cualquier cosa”, teme Zohra, mentando un terror impronunciable. Volvieron a casa y ahora vuelven a intentarlo en este edificio, donde el boca a boca asegura que hay alguna opción de acogida.

Wafa e Ilhame están en la misma búsqueda desesperada. Wafa tiene 42 años, y ha acogido a cinco menores marroquíes. Cuatro de ellos, varones, duermen en un sofá de dos plazas en su casa. A Ilhame, la única chica, la ha ubicado en la habitación de su hija. Mientras lo cuenta, Ilhame se pone la mano en el corazón en gesto de agradecimiento y baja la mirada. Se seca los ojos con la chilaba color crema y dice que quiere estudiar enfermería, por eso vino. Tiene 15 años y es de Río Martín; también cruzó a nado. No sabe dónde están el resto de las amigas con las que se lanzó al mar. “Me encantaría ocuparme de ella, no quiero que esté en la calle, pero es que no doy abasto”, dice Wafa. Va camino del supermercado para comprar más comida, pero no le salen las cuentas. “Yo también tengo hijos, mi madre, el alquiler, y estoy haciendo todo lo posible por los cinco, pero es que el dinero da para lo que da. No cabemos. ¿Pero qué voy a hacer, dejarla a su suerte?”, se pregunta. Aprieta la mano de Ilhame y le susurra algo en dáríya, el árabe dialectal de Marruecos. “No te va a pasar nada, estoy aquí. Eso le he dicho”.

Los temores de Zohra y Wafa no son infundados. El viernes, la Delegación del Gobierno confirmó que se han recibido cinco casos de violaciones a menores marroquíes, que investiga la Policía Nacional. Y también confirma los temores Rajaa, que entra en la asociación de vecinos de El Príncipe abrazando por los hombros a una niña de 12 años. Está muy nerviosa, y la niña, Yuli, tiembla. Lleva llorando desde anoche. Estaba quedándose dormida tras un contenedor, cuando varios hombres trataron de arrastrarla hacia el monte, manoseándola. Sus gritos despertaron a Rajaa, que al ver la escena, se echó a la calle junto a su yerno y los atacantes huyeron. “Unos hijos de puta, tirándole de la ropa, arrastrándola. Eran cinco hombres de aquí, tendrían como 30 o 35 años”, dice. La niña hipa. “Tranquila, ahora eres mi hija también, no te voy a abandonar”, dice, dándole besitos en la frente. Es de Agadir y cruzó sola. Han hablado con su madre, pero no quiere que vuelva. “Ahora esta es tu hermana”, le dice Rajaa, señalando a su hija de sangre.

Por todas las barriadas de Ceuta se repite la escena: mujeres que acogen a niñas, mayoritariamente marroquíes, que vagan por las ca-

lles intentando hacerse invisibles. Sucede en Benzú y en Hadú, pero es en Sidi Embarek, en Los Rosales, donde la frustración ha derivado en una frágil solución temporal. Liderados por el presidente de la barriada, Abdellah Mustafa, los vecinos han habilitado un campo de fútbol sala para refugiarlas. Dos hombres corpulentos custodian la estrecha puerta y hacen guardia durante la noche y durante el día; intentan acondicionar el espacio, que iba a ser un cine de verano antes de que todo cambiara en Ceuta. Han puesto tiendas de campaña, lonas y colchones sobre el suelo. Chicas menores van llegando a todas horas, guiadas por el boca a boca, y se asoman al campo. Algo se calma en sus rostros al ver que allí solo hay niñas y adolescentes. Solo el primer día que abrieron el campo, llegaron cincuenta. Al caer la noche, más de cien. A los dos días, empezaron a apuntar sus nombres en un cuaderno blanco que se quedó escaso al poco: la cifra ya llega a 200, y no caben todas. La mayoría pasa el día fuera y regresa solo a dormir, pero empieza a

“

El dinero da para lo que da. No cabemos. ¿Pero qué voy a hacer, dejarla a su suerte?”

Wafa

Vecina que ha acogido a Ilhame y a otros cuatro menores

vislumbrarse el colapso. El Ayuntamiento les ha enviado un aseo portátil, nada más.

Mientras lo instalan, una pareja de chicas comparte risas apoyadas en el muro: Jamnat, de Castillejos, y Zineb, de Agadir. Se han conocido aquí y hacen el símbolo del corazón chocando índice y pulgar cuando les preguntan si son amigas. Tienen 17 y 16 años, y aunque no han tenido una madre de acogida que las guíara aquí, proclaman que también tienen *zhar*, “mucho suerte”. Anoche, estaban dando una vuelta cuando un grupo de chicos cargados con bolsas de cerveza, no más de cinco, intentaron agredirlas sexualmente. Abdellah rondaba por allí y se enfrentó a ellos. “Eran una manada, una manada. Tatuados, como 40 años”, repite él, iracundo. A golpes, logró que huyeran, aunque ha vuelto a verles subidos en motos rondando la zona.

Jamnat escucha a Abdellah relatar lo sucedido y confiesa que pasó mucho miedo. Se frota compulsivamente el hombro izquierdo, por donde la agarraron. Zineb aprieta en los labios una conmoción que perdura. Fueron a la policía pero no las atendieron. “Les dijeron que se fueran a las naves del Tarajal. No pudieron ni entrar a la comisaría”, explica Abdellah. Si van a un centro de menores, sea cuando sea, quieren ir juntas.



Entrada masiva de marroquíes por mar a Ceuta, el 30 de julio. JOAQUÍN SÁNCHEZ

Un análisis de redes concluye que la avalancha de Ceuta fue “una operación organizada”

La investigación de la ‘start-up’ Golden Owl descarta que la entrada masiva del 30-J fuera un “movimiento espontáneo”

MIGUEL GONZÁLEZ
Madrid

La irrupción de 72.000 personas en Ceuta procedentes de Marruecos los pasados 30 y 31 de julio fue “una operación organizada de forma deliberada, construida con un propósito y dirigida y no un movimiento popular espontáneo ni un contagio social accidental”. Así lo concluye una investigación de Golden Owl, una *start-up* (empresa emergente) vinculada al Parque Científico de la Universidad de Alicante, tras analizar la actividad de las redes sociales marroquíes. “Fue una operación coordinada, preconstituida y publicitada, ejecutada como una red distribuida a través de un núcleo de coordinación, una superficie pública de difusión en Facebook que supera el millón de miembros declarados y decenas de células preconstituidas autoensambladas”, remacha. “La desesperación [de los jóvenes marroquíes] es real y es el combustible que quema la operación, pero el combustible no es el motor”, subraya.

El informe subraya que hubo un reclutamiento “selectivo y ba-

sado en cupos”: uno de los reclutadores seleccionó a dos chicas y seis chicos para una célula y otro ensambló un “grupo grande” con este propósito, lo que revelaría una labor de *casting*, no un mero aluvión. Revela, además, cómo los organizadores tomaron medidas de seguridad, como ocultar nombres, ir cambiando la palabra clave, emplear cuentas compartimentadas de un solo uso o líneas de teléfono transfronterizas. “Quienes se toman tantas molestias para ocultar su identidad, su geografía y su coordinación no son un accidente, son personas que planificaron una operación y esperaban ser investigadas”.

El estudio, fechado el 3 de agosto, se basa en el análisis de 25 perfiles activos de Facebook vinculados a la campaña. El núcleo operativo de esos perfiles, formado por grupos de reclutamiento directo más los de coordinación y mercado, tenía unos 478.000 miembros suscritos declarados; mientras que la superficie completa llegaba a 1.032.000 y las páginas amplificadoras por encima de medio millón más. Ser miembro no supone ser una persona única, advierte, ya que las mismas cuentas se repiten, “pero revela una gran exposición”.

Los investigadores consideran que su “hallazgo estructural más importante” es que no hubo un líder, pero sí “una marca y un mercado”. “La campaña está organizada de forma horizontal, no jerárquica. Tiene un nombre, un

vocabulario codificado rotatorio, una identidad visual reconocible y un conjunto de lemas compartidos, pero ningún mando central, cuya eliminación la haría colapsar”.

El estudio identifica tres capas en la operación: un núcleo de coordinación cerrado, a través de mensajería privada, que “emitió el llamamiento de marca, fijó un punto de reunión y una hora unificada, debatió las tácticas de cruce [a nado o a pie] e instruyó a los seguidores; una superficie pública de difusión en Facebook formada por grupos públicos y páginas amplificadoras en árabe de gran alcance que motivan a los candidatos a emigrar; y una capa inferior de microrreclutadores, cada uno de los cuales ensambló su propia célula y se coordinó a través de mensajes privados”. Para dificultar su localización, el enlace de WhatsApp o Telegram no se incluyó en las publicaciones propias, sino que sistemáticamente se puso en el primer comentario a

El estudio señala como razón última de la iniciativa el beneficio económico

Algunos grupos llaman a ir a Melilla el día 15 y desobedecer las órdenes policiales

las mismas. Además, las palabras clave no solo se van cambiando, sino que se fragmentan con signos de puntuación, lo que hace más difícil escanearlas.

Respecto al objetivo político de la operación, el informe constata que “no hay una única ideología” y “ningún nodo de la red está afiliado a partido, ONG, asociación o institución registrada alguna”. Los mensajes aparecen atravesados por tres corrientes: “el populismo marroquí antisistema, un marco de alfabetización geopolítica de tono elitista y un fatalismo apolítico del exilio”. Además, “dos marcadores transversales —una firma cultural *amazigh* [la cultura bereber del norte de África] y un irredentismo ambiental de Ceuta ocupada— aparecen por todas partes”. Todas estas corrientes son “en parte antagónicas y lo único que comparten es el agravio contra el Estado marroquí y la creencia de que marcharse es la respuesta”.

El estudio señala como razón última de la operación el beneficio económico. Tras destacar que la capa gratuita funciona de modo profesional y se monetiza mediante un crecimiento de la audiencia que la hace apta para la publicidad, añade que hay una “capa de pago”, que funciona como “un mercado de contrabando genuino. Los mismos grupos que llevan reclutamiento llevan también publicidad de sexo comercial o personas desaparecidas”, así como anuncios con ofertas de intermediación y tarifas para llevar a jóvenes desde Casablanca o Fez a Ceuta. “Una red que monetiza la intención migratoria, canaliza a menores y mujeres y corre junto a un mercado de contrabando”.

El núcleo estaría formado por “un pequeño conjunto de administradores y reclutadores” que “aportó la capa operativa”; entre ellos, un varón de Casablanca residente en Estambul (Tur-

quía), quien ofreció una línea de WhatsApp turca como punto de contacto y a quien se considera “el constructor de células de mayor competencia”. Además, un administrador que se dice residente en Roma y gestiona el nodo más grande de la red, con el *hashtag* (etiqueta) “*haragaceuta*” (contrabandistas de Ceuta) y un sindicador de la zona de Tetuán que distribuye contenido a tres grupos distintos de 50.000 miembros. El reclutamiento fue de ámbito nacional, no local.

Los investigadores subrayan que la red utiliza una serie de marcadores de procedencia argelina que “tomados en conjunto forman un patrón demasiado consistente para descartarlo como coincidencia”. En su opinión, todo apunta a “una operación dirigida por marroquíes que corre sobre un conjunto de activos de origen argelino reciclado o adquirido”.

Un nuevo barrido de Facebook completado el jueves revela que esta red sigue operativa, aunque se ha hecho menos visible tras la entrada masiva de finales de julio. Los autores constatan que cinco de los grupos más activos en el reclutamiento de migrantes, que superaban en conjunto los 200.000 miembros, han dejado de operar, probablemente debido a la presión de la policía marroquí. Para escapar a la actuación de las autoridades, la red se ha mudado a otros grupos anfitriones que, en teoría, no tienen finalidad migratoria.

Mientras en su anterior informe los autores daban mucha credibilidad a la posibilidad de que se produjera un nuevo intento de asalto a Ceuta el 15 de agosto —una convocatoria ha circulado profusamente por las redes sociales marroquíes en las últimas semanas—, ahora creen que “sigue siendo probable”, aunque es difícil que alcance las dimensiones de hace diez días. Y añaden: “la probabilidad de que el esfuerzo aterrice en algún lugar distinto a las playas de Fnideq [Castillejos] ha aumentado de forma material”.

El informe alerta de que personas que declaran no saber nadar se postulan para intentar entrar en Ceuta y que también se han detectado casos de mujeres que invitan a chicas a acompañarlas desde ciudades tan lejanas como Agadir, a 1.100 kilómetros de la frontera. Otros grupos llaman a desviarse a Melilla, e informan de la llegada de grupos a la vecina población marroquí de Nador, “con instrucciones explícitas de no acatar las órdenes de las fuerzas de seguridad”.

“La escala de la evasión a la confrontación es nueva y es el cambio más grande en la amenaza”, advierten los autores del estudio, quienes reconocen no obstante que no tienen noticia directa de estas instrucciones, solo por referencias en la prensa marroquí. Mientras que antes el eje Nador-Melilla era receptor de reenvíos desde Ceuta, ahora “es el objetivo principal designado”, añaden.

Vox se alinea con sus pares europeos y se vuelca en la inmigración. El discurso ya no solo arrastra a la derecha clásica

La extrema derecha explota la crisis del 30-J con hipótesis y bulos virales

NATALIA JUNQUERA
Madrid

Hace una semana, Santiago Abascal, líder de Vox, respondía en Ceuta a las siguientes preguntas de los medios: "Trump ha calificado al Gobierno español como radical de extrema izquierda y el hecho como una invasión. ¿Qué le parece?"; "¿A qué achaca la inacción del Gobierno?"; "Juan Jesús Vivas, que gobierna aquí con el PSOE, en todo momento ha tolerado esas políticas migratorias que impone Pedro Sánchez. También vemos que en Europa es el PP el que gobierna y ha llevado a cabo leyes migratorias que están provocando esto. ¿Qué le parece el PP en toda esta crisis?"; "¿Se debería modificar la ley para que los que han entrado ilegalmente puedan ser devueltos en caliente, como se dice que no se puede hacer?".

La secuencia aporta más información de la que parece y no tiene tanto que ver con las respuestas como con el escenario y la forma en la que la extrema derecha lo ocupa. La primera, la tercera y la cuarta pregunta, con clara carga ideológica, las hizo un enviado de *Bipartidismo*, que se define como "la alternativa ante los verdaderos bulos de los grandes medios". La segunda, EDA TV, que, según su propietario, Javier Negre, nació para dar "la batalla cultural contra los zurdos de mierda".

Abascal no acudió a Ceuta porque tuviera papel alguno en la gestión de la crisis, sino para viralizar los vídeos en los que anuncia un "colapso" sanitario y de la vivienda por culpa de la "inmigración masiva"; critica la blandenguería de un rival que pesca en el mismo caladero —"El PP de Ceuta pacta con socialistas e islamistas"— e insiste en que "España está indefensa". Es decir, que solo él y su partido pueden salvarla. "El mensaje a los ceutíes ya se lo he mandado: Estoy aquí", dice. También el euro-parlamentario y agitador ultra Alvisé Pérez o Vito Quiles se desplazaron a la ciudad autónoma para "defender" a los españoles. La visita al epicentro del evento, que encaja, además, con su principal bandera, la mano dura con la inmigración, habla, en realidad, de una estrategia mucho más sofisticada que las palabras con las que

se expresa. Y les está funcionando. En los vídeos de la comparecencia de Abascal se oyen aplausos. Ninguna encuesta señala que el partido de extrema derecha vaya a perder votos respecto a 2023. Al contrario: es el que más sube.

"Vox", explica el politólogo Pablo Simón, "ha girado hasta ser un partido casi monotemático sobre la inmigración. Saben que ahí hay un caldo de cultivo en toda Europa y lo aprovechan. La tracción es fortísima. Hace 10 años, en España discutíamos sobre temas muy nuestros, como el *procés*, pero ahora no debatimos de nada que no se debata en Europa y es la extrema derecha la que marca la agenda. El tema de la inmigración se presta fácilmente al enfoque amarillista, y en un contexto de competición de la atención, eso da audiencia y te permite generar vídeos viralizables. Es un cóctel perfecto. El otro elemento de ese tipo de visitas, como en la dana, es que les permite generalizar la idea de que el Estado no funciona".

José Julio Fernández Rodríguez, catedrático de Derecho Constitucional, licenciado en Ciencias Políticas y en Periodismo y responsable del proyecto *La manipulación informativa como problema de seguridad y de calidad democrática*, destaca que con lo ocurrido en Ceuta se han reproducido "todas las técnicas de desinformación". "Se han difundido vídeos reales, pero de otros lugares o momentos, como unos disturbios en Nador. Ha habido vídeos de inteligencia artificial muy difíciles de detectar; en ciertos programas se ha alentado a los falsos expertos, que se distinguen de los expertos a secas en que tienen una agenda política o de odio; se han falseado informes, como uno en el que supuestamente la ONU considera a Ceuta y Melilla como colonias... Y en este caso, además, hay un elemento que lo agrava: que sea un problema abierto, es decir, la tentación de hacer análisis prospectivos".

José María Figaredo, diputado de Vox, declara en Antena 3: "Están llamando a toda África para que venga a invadir España. Hoy ha sido Ceuta, pero mañana los tendremos en Málaga, y al otro día, en Murcia... Hay que cazarlos a todos, uno por uno. O hacemos algo ya, contundente, o esta-



Santiago Abascal, el día 2 en su visita a Ceuta, con varios simpatizantes. ÁLVARO GARCÍA

mos muertos". Samuel Vázquez, portavoz del partido de extrema derecha en temas de seguridad e inmigración, también se desplazó a Ceuta. "Nosotros no somos el PP, no nos vamos a acobardar. Que cada uno defienda a su familia con todo lo que tenga a mano", dice ante las cámaras. Vito Quiles anunció que se dirigía a la ciudad autónoma a "hacer vigilancias" y "evitar robos, saqueos y asaltos". En el programa especial de Iker Jiménez se habla de reyertas, armas blancas, pistolas... El "coronel Baños" insiste en que "la mayoría, por no decir todos", de los llegados a Ceuta, "son jóvenes en edad militar y no precisamente escuálidos" y comenta: "Hay que tener mucho cuidado porque lo que

"Mañana será Málaga o Murcia. Hay que cazarlos a todos", declaró Figaredo

El éxito del partido, opina Simón, es haber escorado lo que la sociedad ve aceptable

más le gustaría a Mohamed VI es que empezáramos a matar a los que nos están invadiendo".

El discurso de la extrema derecha está lleno de hipótesis y contradicciones, como insistir en que los llegados a Ceuta son "hombres en edad militar" y luego rechazar públicamente el acogimiento de menores; cuestionar que los migrantes hayan llegado a nado cuando hay más de 100 ahogados y el propio Abascal ha aludido a ellos; o resumir lo ocurrido como la respuesta a un "llamamiento" del presidente para tener "sicarios" con los que "mantenerse en el poder" que griten "Viva Pedro Sánchez por las calles de España". Pero no les pasa factura.

"El éxito de la extrema derecha", explica Simón, "es haber generado, con una lluvia fina, una especie de inmunización con las hipótesis, haber invertido el sentido común. Han abierto la ventana de Overton [la teoría que explica cómo los políticos legislan sobre las ideas que la sociedad considera aceptables]. Cuando las posiciones extremas ganan espacio, el término medio también se desplaza, escorándose, en este caso, a posiciones antiinmigración".

La reacción europea ha sido muy distinta al cierre de filas cuando en 2021 un aliado de Putin provocó una crisis similar en la frontera con los países bálticos y Polonia. Jesús A. Núñez Villaverde, codirector del Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria, explica: "Se trataba de darle un toque al presidente que hace regularización de inmigrantes, pese a que la propia Italia también lo hizo en el pasado, y pese a que la regularización no tiene nada que ver con lo que ha ocurrido en Ceuta. El tema de la inmigración está sirviendo como bandera electoralista en prácticamente todos los países, y ha habido un giro hacia enfoques de mayor control que abarca no solo a la derecha, sino a la socialdemocracia".

El Gobierno, coinciden los expertos consultados, ha ayudado a que proliferen los bulos al no haber sido transparente y no señalar a Marruecos. "Cuando la ciudadanía", explica Rodríguez, "no se fía del poder público, es más fácil que se sienta a escuchar al analista del programa de exageraciones de la televisión porque la mentira, muchas veces, llama más la atención que la verdad".

Tahar Ben Jelloun Escritor marroquí

“No entiendo cómo no bloquearon a los jóvenes. Ha faltado inteligencia política”

El autor de ‘La noche sagrada’ afirma que en la UE “ha habido un ajuste de cuentas con España injusto y mentiroso”

JUAN CARLOS SANZ
Rabat

Cuando salió de la recepción de la Fiesta del Trono en la residencia real de M'diq (Rincón, en la era del Protectorado español) sintió que su país se estaba vaciando. Miles de jóvenes caminaban en la oscuridad de la noche del 30 de julio desde la cercana Tetuán en dirección a la frontera de Ceuta, apenas 30 kilómetros al norte. Tahar Ben Jelloun (Fez, 81 años), el escritor marroquí más reconocido, piensa que el Mediterráneo ya no es el mar calmado —el mar blanco, como se le denomina en árabe—, sino un mar teñido por la sangre de la inmigración clandestina.

El autor de *La noche sagrada*, novela por la que recibió el Premio Goncourt en 1987, reside desde entonces en Francia, pero pasa los veranos en Tánger, la capital del Estrecho donde se crio. No siente nostalgia del pasado de su país. En los años sesenta, los llamados “años de plomo”, permaneció internado 19 meses en una prisión militar, y sufrió malos tratos bajo la represión de Hasán II. Reconoce que pese a la gran transformación experimentada en el último cuarto de siglo con el reinado de Mohamed VI, Marruecos tiene aún graves problemas.

Le llama ante todo la atención la coincidencia de la Fiesta del Trono con el éxodo migratorio de decenas de miles de jóvenes “incitados desde las redes sociales a marchar hacia Ceuta”. Aunque lo que más le ha chocado es que la policía marroquí no les cerrara el paso. “En la carretera vi que los agentes les dejaban dirigirse hacia Ceuta”, relata en una conversación telefónica desde Tánger. “No entiendo por qué no los bloquearon en Tetuán. Tenemos la policía más potente del Magreb. Habría bastado con mandarlos de vuelta a casa y decirles que no tenían nada que hacer en Ceuta. Ha faltado inteligencia política”.

También le ha chocado la “forma histórica” en la que Georgia Meloni, en Italia, y los líderes de otros países como Finlandia y Dinamarca han querido castigar a España. “Europa necesita cubrir muchos puestos de trabajo vacantes. Italia también ha regula-



El escritor Tahar Ben Jelloun en 2024 en Ankara (Turquía). HAKAN NURAL (GETTY)

“España no puede continuar viviendo como en el tiempo de Isabel la Católica”

“No ha habido amenaza contra Europa ni posibilidad alguna de invasión”

rizado migrantes sin hacer ruido. Pero cuando España ha hecho lo mismo, se ha hablado de un efecto llamada. Hay mucha hipocresía”, cuestiona.

“Ceuta y Melilla no son territorio Schengen de libre circulación sin controles, y desde Ceuta no se puede ir directamente a Europa sin visado”, recuerda. “No ha habido ninguna amenaza contra Europa y ni posibilidad alguna de invasión. Ha habido un ajuste de cuentas con España injusto y mentiroso porque se pretende castigar la política de Pedro Sánchez por haber desobedecido a [Donald] Trump y [Benjamín] Netanyahu en la cuestión de Gaza y por tener el valor de apoyar al pueblo palestino”, argumenta.

También considera que Sánchez perderá probablemente las próximas elecciones en España por todo lo que ha pasado en Ceuta. “Hay una voluntad norteamericana y europea de que el Partido Socialista no gobier-

ne más en España. Esto no tiene nada que ver con Marruecos. Es escandaloso”, analiza las consecuencias de la crisis fronteriza.

Apunta a que la visita del presidente del Gobierno español a Argel, 10 días antes de la avalancha de jóvenes hacia la ciudad autónoma española, no ha sido el desencadenante central de la crisis. “Lo dudo, pero si el Gobierno marroquí permitió el paso de migrantes hacia Ceuta para castigar a España por su acercamiento a Argelia, ha sido un error. España solo defiende su interés de comprar gas más barato”, advierte.

“Ahora bien, Marruecos reivindica el retorno de Ceuta y Melilla al territorio marroquí, lo que es legítimo para unas ciudades ocupadas desde hace cinco siglos, y que supone una aberración geográfica. Son las últimas cabezas de puente coloniales en África”, explica, en línea con el discurso político hegemónico en el país magrebí. “España no

puede continuar viviendo como en el tiempo de Isabel la Católica. Hay que sacar conclusiones y negociar para encontrar una solución pacífica y amistosa sobre Ceuta y Melilla”.

“Los hechos ocurridos el 30 y el 31 de julio pueden servir para facilitar el diálogo, aunque sé bien que los españoles no están dispuestos a ceder. Hace mucho tiempo, mantuve una conversación con Felipe González sobre este asunto, y me trasladó que en España existe un apego afectivo con Ceuta y Melilla, por lo que le parecía improbable que ningún Gobierno vaya a ceder esas dos ciudades. Puede que las cosas hayan cambiado ahora”, interpreta.

Interrogado sobre quienes reclaman apartar a Marruecos del Mundial de 2030 por lo sucedido en la frontera de El Tarajal con Castillejos, el escritor franco-marroquí considera que sería algo “muy injusto”. “Sería una venganza de quienes no quieren que Marruecos, que se ha convertido en un país emergente, cobre más importancia en el contexto actual. El país ha evolucionado y crece económicamente. Y hay quien no quiere que siga así”, alega. “Evidentemente, hay muchos fallos aún. La educación sigue siendo un problema central, y muchos jóvenes han sido dejados de lado y sin empleo”.

Preguntado al respecto, Ben Jelloun observa la ley de concesión de la nacionalidad para los saharauis nacidos bajo administración española, en avanzada tramitación en el Parlamento, como “una concesión”. “Su aprobación supondría una victoria diplomática para los argelinos que plantearía problemas. Sería un incordio”, expresa abiertamente su opinión sobre una cuestión en la que Rabat guarda oficialmente silencio.

Es de quienes piensa que las relaciones entre Marruecos y España van a continuar a pesar de todo tras la crisis migratoria. “Tenemos muchos intereses comunes, inversiones. Eso no va a cambiar, aunque el Partido Popular llegue al poder. Habrá un momento difícil ahora. Pero se va a acabar reanudando el diálogo”, pronostica.

Marruecos sale de la tragedia del espigón de Ceuta, que según las ONG marroquíes se ha cobrado 141 vidas, con una grave pérdida de imagen, concluye el autor de *El niño de arena*. “Los camareiros de los restaurantes de la costa situada al sur de Ceuta abandonaron sus puestos para irrumpir en la frontera en busca de un empleo. Existe una fascinación sobre Europa entre los jóvenes. Creen que es el paraíso”, aduce. “Pero es incompreensible que arriesguen estúpidamente la vida para trabajar en España, en una Europa que no les quiere. La extrema derecha centra ahora toda su política en el rechazo a la inmigración. “Me sentí triste e indignado al verlos marchar hacia un destino lleno de incertidumbre”, concluye. “¿No les espera nadie en Marruecos? ¿Nadie los necesita?”.

FERNANDO VALLESPÍN

Lecciones del episodio ceutí

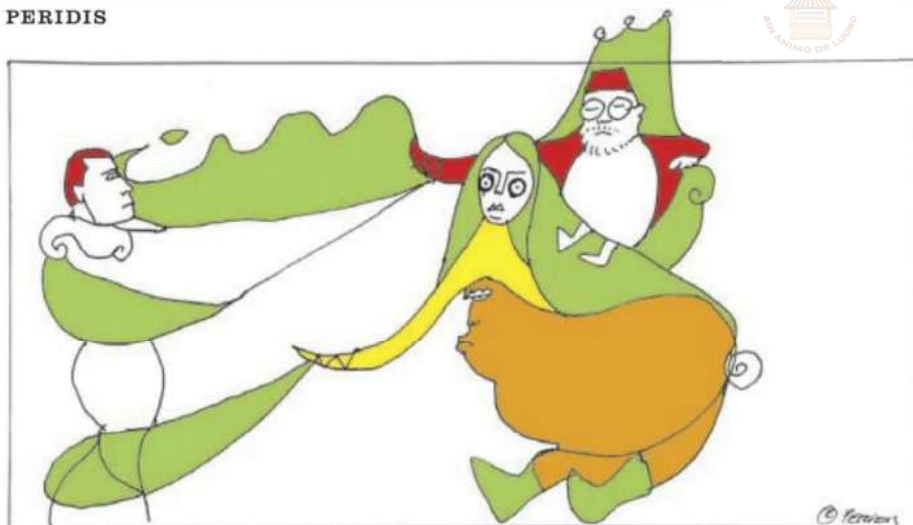
1. Estuviera o no detrás el gobierno marroquí del asalto a Ceuta, lo cierto es que la movilización de esas ¡80.000! personas que entraron en la ciudad fue posible gracias a las redes sociales. Una vez más observamos, pues, cómo estas se han convertido en un formidable instrumento de acción política. Con una diferencia respecto de los otros medios más convencionales: pueden producir efectos dejando en la sombra a quienquiera que esté detrás de la convocatoria. Eso es precisamente lo que las hace tan atractivas y eficaces para la guerra híbrida, el instigador difícilmente puede ser llamado a responder por sus actos. Como en casi todos los fenómenos de desinformación con consecuencias políticas, aquí también se ha detectado la mano rusa, adquiriendo así este conflicto una indudable dimensión geopolítica.

2. Ya caben pocas dudas: la inmigración se ha convertido en la fractura política fundamental dentro de la UE. Tanto para esta organización supranacional como dentro de cada uno de sus Estados miembros. De hecho, se ha superpuesto al clásico eje izquierda/de-

recha. Aun así, y dependiendo de la percepción de la amenaza, llama la atención cómo algunas formaciones de izquierdas van deslizándose hacia posiciones más duras. Esto se observa en la socialdemocracia danesa, también entre los laboristas británicos o en el partido de Sáhra Wagenknecht, que está mucho más a la izquierda. Y la derecha convencional europea tiene cada vez más dificultades para no caer presa de las posiciones de la ultraderecha. Las declaraciones de Manfred Weber, representante del mayor grupo político en el Parlamento Europeo, hablan por sí mismas, aunque es en el rifirrafe italo-español donde encontramos la mejor muestra de la potencial contenciosidad del asunto.

3. Para la UE, montada sobre la idea de fronteras comunes, alcanzar un consenso pleno en torno a cómo protegerlas es una cuestión de vida o muerte. Pero ¿cómo conseguirlo cuando el tema migratorio se ha convertido en algo tan central de la disputa partidista interna? El incentivo está en la discrepancia, no en el acuerdo, como vemos en las posturas

PERIDIS



del PP y Vox frente a Sánchez. Y, ya en el marco europeo, entre este y Meloni, aunque el choque se produzca pensando en su repercusión interior. Con todo, la mayor contradicción deriva de que, sea cual sea el objeto del acuerdo europeo, este no puede infringir los principios sobre los que se asienta la UE, algo que parece haber caído en el olvido. A casi nadie importó el centenar largo de víctimas del episodio ceutí; frente a las atemorizantes imágenes de la "invasión", quedaron reducidas casi a una anécdota. Lo mismo acontece ahora con el destino de los menores atrapados en la

ciudad. ¿Cómo no se remangan todas las Comunidades Autónomas en solidaridad con una Ceuta desbordada? Otro efecto, perverso, de las migraciones: el "fin de la compasión", como advertía hace tiempo Alejandro Portes, uno de los máximos expertos en esta especialidad.

4. A pesar de la lógica electoral de los Estados miembros, la necesidad de una política europea común se hace imprescindible. Nuestra estabilidad depende de una colaboración fluida con los países vecinos que sirven de contención a los flujos migratorios

masivos. Se intenta estableciendo acuerdos comerciales preferentes o ayudas económicas, algo que será tanto más eficaz cuanto más se implique la UE como un todo, no solo los países con fronteras exteriores. Es la única forma de sortear el chantaje potencial al que estamos sometidos. Pero, ojo, lo que resulta extraño de este caso es que Marruecos es, sin duda, el país que más se ve favorecido a este respecto. No excluyan que detrás de lo ocurrido haya algo más que la cuestión migratoria: la reivindicación de la soberanía sobre Ceuta. Me temo que esto no ha hecho más que empezar.

REBAJAS

HASTA 50%

Ahora es el momento de invertir en su negocio

MADRID • ZARAGOZA • VALENCIA • SEVILLA • BILBAO • DONOSTIA • ALICANTE • VALLADOLID • BARCELONA

ofiprix.com • 900 909 097

Ofiprix Muebles de oficina



PROYECTO GRATIS

Llámenos y le realizaremos un proyecto de su oficina gratuito y sin compromiso.



OFIPRIX RENTING

NO COMPRE SUS MUEBLES, ALQUIÍLELOS. Alquile sus muebles y disfrútelos mediante un contrato de arrendamiento.

PROYECTOS GRATUITOS • MONTAJE Y TRANSPORTE GRATUITOS* ENTREGA INMEDIATA • SERVICIO EXPRESS 24 H.

(*) Para pedidos superiores a 200€ y a un radio inferior a 35 km de nuestras exposiciones.

Apenas algún alto cargo del PP defiende en redes a la líder madrileña frente a lo que una fuente llama “un lío innecesario”

Génova da un paso atrás en la polémica del ático de Ayuso

V. MARTÍNEZ / J. D. QUESADA
Madrid

La primera vez que Génova se pronunció sobre la compra del ático de lujo por el Ejecutivo madrileño de Isabel Díaz Ayuso fue el jueves 30 de julio, un día después de que EL PAÍS desvelara su adquisición. Fue en la sede nacional del PP, en una rueda de prensa de Miguel Tellado. “Me remito a las explicaciones que han dado desde el Gobierno de la Comunidad”, contestó el secretario general de los populares. La comparecencia terminó y, apenas una hora después, el gabinete de Ayuso informaba de un giro de guión drástico que generaba aún más dudas sobre el uso final del piso: venderían el inmueble y destinarían el dinero a los afectados por los incendios, dijeron. Tellado había dado la cara, aunque poniéndose de perfil, para salir al paso de la polémica cuando en Sol engordaron la bola mucho más en un lapso de tiempo ínfimo. Diez días después, la versión oficial del equipo de Alberto Núñez Feijóo sigue siendo la misma: remitirse a las palabras de la baronesa madrileña a pesar de que, cada día, la madeja se enreda más con nuevas informaciones comprometedoras. “Hay sensación de incomodidad innecesaria”, resume un parlamentario nacional. “Un lío innecesario”, añade.

El lunes, cuatro días después de la rueda de prensa de Tellado, la semana empezó caliente para el PP. A la sucesión de noticias en torno al piso de 485 metros cuadrados se sumó la entrevista de la mediática diputada del Partido Popular Cayetana Álvarez de Toledo en este periódico. “Todavía no he entendido lo de Ayuso y el ático”, expresó la portavoz adjunta del PP en el Congreso, generando un enorme revuelo, cuando ya se conocía además que la pareja de Ayuso había puesto en venta el otro ático donde han vivido en Chamberí, comprado tras cometer el presunto fraude fiscal. Esa jornada, Génova no se manifestó sobre el intríngulis porque, en su comparecencia rutinaria de los lunes, a Tellado no se le preguntó sobre el melón y este periódico pidió la palabra para abordar el asunto, pero no le fue concedida.

Desde entonces, los distintos portavoces que han atendido a los medios diariamente lo han

hecho fuera de Madrid. El jueves habló Elías Bendodo desde Málaga. “No tengo nada más que añadir a las palabras de la presidenta Ayuso. Creo que a ella se le entiende perfectamente”, zanjó el vicesecretario de Política Autonómica y Municipal. Y este viernes, último pronunciamiento en público por parte de Génova, Alma Ezcurra se manifestó desde León. “Lo hemos expresado todos. La presidenta de la Comunidad de Madrid ha dado las explicaciones oportunas. Si alguien considera que las explicaciones no son suficientes, lo que tiene que hacer es acudir a los mecanismos legales para pedir la información que considere oportuna”, remachó la vicesecretaria de Coordinación sectorial el mismo día en el que el PSOE anunció luego que denunciará ante la justicia la compra del ático por 6,3 millones de euros.

Esa es la posición oficial de Génova, la de remitirse a las supuestas “explicaciones” de Ayuso —que ni ha publicado el expediente de la compra del piso ni ha aclarado el giro dado tras desvelarse la operación encubierta—, tras ser consultado el equipo de Feijóo por este diario para dar su posición oficial. A las escuetas respuestas de sus portavoces, derivando toda la responsabilidad a Ayuso y sin una defensa a capa y espada de la presidenta de la Comunidad de Madrid, se suma además el silencio en redes sociales. Apenas ningún miembro del comité de dirección ni otros altos cargos ajenos al PP de Madrid han alzado la voz en X para justificar la compra del ático, como sí ha podido ocurrir en otras ocasiones cuando la presidenta de la Comunidad, verso libre entre los barones y en el PP, se ha visto envuelta en alguna otra polémica. “No es nuestro tema”, sentencia un miembro del comité de dirección. “Estamos con lo de Ceuta ocupados”, alega otro parlamentario nacional.

Entre los diputados del PP de Madrid se ha comentado la poca pasión con la que Génova ha defendido a Ayuso. No creen que quieran acabar con ella, solo que la han visto tan descuadrada con este tema que no saben cómo ayudarla. “Estamos en fuera de juego. Nadie puede hacer una defensa apasionada. No tenemos argumentos sólidos”, dice una fuente que ha podido comprobar es-



Díaz Ayuso, el 27 de julio en Navalcarnero (Madrid). MARISCAL (EFE)

tas semanas el desconcierto que corre en el interior del partido. Los portavoces nacionales, les parece, son sucintos y se limitan prácticamente a decir que toca atender las explicaciones que ofrece la Comunidad de Madrid.

El Gobierno regional insiste en que ese ático se compró, en principio, para que fuese el despacho temporal de la presidenta, algo que con la normativa en la mano resulta imposible. Ahora que lo saben y ha estallado el escándalo, han decidido venderlo. “¿Se compra y no se sabe que no puede usarse de oficina? No es creíble. Tenemos que darle a la gente mejores argumentos”, explican. También Ayuso y el consejero de Presidencia, Miguel Ángel García Martín, de quien depende Planifica Madrid, la empresa pública que ejecutó la compra, aclaran en todas sus intervenciones que el inmueble no iba a ser la residencia presidencial —tampoco puede ser su uso según la normativa—, pero añaden también, sin excepción, que otros presidentes autonómicos y ministros tienen casa oficial y nadie lo cuestiona.

“Tirar del carro”

La sensación de abatimiento es grande, al punto de que la dirección del PP de Madrid le ha tenido que pedir a sus diputados que apoyen públicamente a Ayuso. “Os pedimos colaboración para compartir y poner comentarios. Mucha gente nos lee y estaría bien dar ejemplo y tirar del carro de los mensajes de apoyo a la gestión de la presidenta”, les solicitaron por WhatsApp. A partir de ahora, les anunciaron, les harán llegar los enlaces con los “anuncios” más importantes, lo que parece una imposición. En redes, la sensación es que el Gobierno de Madrid ha ofrecido unas explicaciones que no convencen.

Analistas y comentaristas que habitualmente defienden a capa y espada a la presidenta se han quedado mudos con este tema. El propio Alfonso Serrano, secretario general del PP de Madrid, alguien que suele entrar a todas las polémicas con pasión, parece contenido. En esta crisis no ha emergido, como suele, la figura de Miguel Ángel Rodríguez, el polémico asesor de Ayuso curtido en mil batallas. El relato se le ha escapado esta vez.

Rodríguez no parece liderar la discusión y no ha encontrado aliados en la prensa conservadora. *Abc* publicó un editorial pidiéndole explicaciones a la presidenta sobre este tema y *El Mundo* ha hecho lo mismo con un par de articulistas de la casa. La polémica no ha muerto y, lejos de apaciguarse, continúa. Ni siquiera la entrada masiva de marroquíes en Ceuta ha desviado la atención. Tampoco las polémicas que rodean a La Moncloa y que Ayuso quiere rescatar. Por ahora, el Gobierno de Madrid no logra pasar página con este asunto. Todos quieren saber todos los detalles de la compra del ático.



Miguel Ángel García Martín, el 27 de julio en Navacarnero, en el puesto de mando del incendio de la Sierra Oeste. MATÍAS CHIOFALO (EP)

Los escándalos han perseguido a la empresa autonómica, sucesora de la antigua Arpegio, clave en el 'caso Púnica'

Planifica Madrid, la 'inmobiliaria' pública para operaciones opacas

BEATRIZ OLAIZOLA
LUCÍA FRANCO
Madrid

Era una desconocida. Hasta hace 11 días, en un bajo del número 3 de la calle de Edgar Neville, detrás del Corte Inglés de la Castellana, alrededor de 90 empleados encaraban el fin de julio como se encaran los meses de verano en la capital: con la alegría de que el ritmo de trabajo baja, las agendas se descongestionan y muchos proyectos quedan en *stand by*. Y nadie sabía —al menos el público general— que ahí está la sede de una compañía cuyo nombre ya se ha hecho popular. Planifica Madrid, la empresa pública que el 14 de abril compró, por 6,3 millones de euros, un lujoso ático de 485 metros cuadrados en Chamberí para que el Gobierno de Isabel Díaz Ayuso lo usase como "oficina", ha dejado de ser una extraña y está en el ojo del huracán de un caso lleno de preguntas sin respuesta, explicaciones contradictorias y escasa transparencia.

"Planifica Madrid compra y vende inmuebles a lo largo de todo el año", ha dicho Ayuso en más de una ocasión desde que EL PAÍS reveló la compra del ático, que la Comunidad de Madrid ha puesto en venta en tiempo récord

por 6,69 millones. A lo que añade: "Y de ello no tengo ni la menor idea". Por su forma de describirla, parece que la empresa se dedique o bien a la especulación inmobiliaria o que la compraventa de edificios y viviendas sea su actividad principal. No lo es.

Si vende suelo o parcelas —en general para uso residencial protegido, comercial, industrial o dotacional—, gestiona obras públicas de todo tipo en los municipios de la región, alquila algunos de los edificios en propiedad a la Administración o lleva a cabo encargos de las consejerías, como la rehabilitación de la plaza de toros de Las Ventas, por ejemplo.

De hecho, en los últimos cinco años, solo ha adquirido dos inmuebles: las oficinas de su sede, por casi siete millones de euros en 2022; y el año pasado la antigua casa del poeta Vicente Aleixandre, conocida como Velintonia, por algo más de tres millones y que se va a convertir en una Casa de la Poesía. En 2025 también se hizo con el terreno protegido de 408 hectáreas de la finca de El Garzo, en Las Rozas, por unos cinco millones. Estas dos últimas compras se incluyen como adquisiciones recientes en los presupuestos de 2026 y, para llevarlas a cabo, se aprobó una

La sociedad está presidida por el consejero Miguel Ángel García Martín

La entidad se creó en 1991 para la gestión de suelo y la ejecución de obras

modificación presupuestaria. También aparecen con detalle en su agenda en línea. Ninguna de las dos anotaciones se hizo en el caso del ático.

Planifica Madrid tiene en su haber 12 inmuebles, ninguno para uso residencial, según su página web. Si se suma el ático, son 13. Todos, salvo este último, son edificios históricos o de oficinas, sin pretensiones y típicos de una administración. Por alquilarlos, algunos a diferentes consejerías, la empresa prevé en sus cuentas de 2026 unas ganancias de nueve millones de un presupuesto de 127 millones de euros. Si se analiza la lista, el piso de Chamberí desentona. Lo hace por su precio, por sus limitaciones —no se pueden montar oficinas en una novena planta—, por sus características —terrazza de 199 metros cuadrados, cinco habitaciones, seis baños— y por la falta de transparencia en torno a la operación inmobiliaria.

Entre los objetivos de la compañía para este año no figura la compra de un ático en el paseo del General Martínez Campos. Y en su agenda, que ha estado cuatro meses vacía y solo han actualizado después de que este periódico señalara esta circunstancia, hay una breve entrada del día en que se adquirió: "FIRMA NOTARÍA. 14:00. EXTERNA". Nada más.

Si aparecen, en cambio, las intenciones de vender un edificio en Santa Catalina 6, cerca del Congreso de los Diputados, por el que una inmobiliaria mexicana pagó 26,01 millones de euros sin impuestos (31,47 millones con IVA) para construir pisos de lujo. También otros cuatro inmuebles en el número 6 de Gran Vía, de los que no pudieron deshacerse

el año pasado porque nadie pujó por ellos. El precio de salida era de 11,74 millones de euros y son las mismas fincas que el Gobierno de Ayuso anunció que venderá junto con el ático —en este caso por 11,8 millones, unos 80.000 euros más caros— para ayudar a la reconstrucción de los incendios en la Sierra Oeste, a pesar de que ya ha intentado venderlos sin éxito.

La entidad autonómica se creó en 1991 para la gestión de suelo, la realización de obras y el alquiler de edificios propios. Su genealogía empresarial es un tanto compleja, ha tenido muchos nombres y le persigue la mancha del escándalo: nació hace 35 años como Ciudad de la Imagen de Madrid S.A., después se llamó Arproma y más tarde Obras de Madrid. En 2022, adoptó su denominación actual, Planifica Madrid, Proyectos y Obras, M.P., S.A., y es el último eslabón de una cadena de sociedades públicas vinculadas al urbanismo, las infraestructuras y el patrimonio de la Administración madrileña. También es la heredera de la antigua Arpegio, la histórica empresa pública de suelo de la región, ligada a grandes desarrollos y marcada por las investigaciones judiciales aún en marcha por tráfico de influencias o malversación en el caso Púnica.

En mayo de 2016, la entonces presidenta autonómica, Cristina Cifuentes (PP), anunció la disolución de Arpegio. Sus competencias pasaron a Arproma (ahora Planifica) y sus activos de suelo a la Comunidad de Madrid. El nombre se había vuelto incómodo para el Gobierno regional después de que la Audiencia Nacional empezara a investigar recalificaciones de suelo en diferentes municipios en las que supuestamente mediaron comisiones durante la época de Francisco Granados, ex mano derecha de Esperanza Aguirre. Anticorrupción situaba a la compañía pública en el origen de la fortuna del ex número dos del PP de Madrid y la definió como "empresa clave" en la trama.

El nombre de Planifica Madrid, hasta ahora inocuo, también se ha vuelto incómodo para la actual presidenta. La dirección de la empresa corresponde a un consejo de administración de nueve miembros liderado por un hombre de máxima confianza de Ayuso, Miguel Ángel García Martín, el responsable de la Consejería de Presidencia, a la que está adscrita esta compañía de capital 100% público. Su consejero delegado es desde julio de 2023 Pedro Corbalán Ruiz, que antes había tenido puestos en la administración autonómica dentro de los sucesivos gobiernos del Partido Popular. Desde que se destapa la compra del ático, nadie de Planifica se ha pronunciado al respecto, más allá de para gestionar la posterior venta del piso. Solo lo han hecho García Martín y Ayuso, y únicamente cuando se les ha preguntado por ello.

- Los fuegos encienden el debate en estío para desaparecer luego de la conversación pública
- En el Congreso no han provocado ni una pregunta desde septiembre de 2025

Política e incendios, una pasajera tormenta de verano

La crónica

XOSÉ HERMIDA

De las 404 preguntas orales al Gobierno formuladas en las sesiones de control del Congreso desde septiembre de 2025, solo una tuvo alguna relación con los incendios forestales. Y de forma bastante colateral. La presentó el miércoles 24 de ese mes el parlamentario de EH Bildu Mikel Otero, representante de una comunidad apenas castigada por las llamas. Otero se interesó ante la ministra de Seguridad Social, Elma Saiz, por las condiciones para la jubilación de los bomberos forestales. Fue lo más aproximado al tema registrado en un pleno en los diez meses que suman los dos últimos periodos de sesiones del Congreso.

En todo ese tiempo, el PP acaparó más de la mitad de las preguntas en las sesiones de control: 221. Sobre la cuestión que había monopolizado la actualidad del verano anterior y desatado las alarmas en buena parte del país, el único rastro fue una leve alusión de la diputada popular Carmen Fúnez dentro de una pregunta más genérica a la vicepresidenta tercera y ministra para la Transición Ecológica, Sara Aagesen. Era 17 de septiembre. La primera y la última vez.

El pasado verano, España parecía horrorizada con la peor oleada de incendios de la historia. En Galicia se batió la aciaga marca del fuego más destructivo desde que hay registros (ahora superada en Ávila, en un julio que trajo además la tragedia de Los Gallardos, en Almería, donde las llamas se llevaron 13 vidas). León, Zamora o Extremadura vivieron agosto en una atmósfera de tintes apocalípticos. Y como no podía ser de otro modo, se azuzó la controversia política y llegó a su teórico foro de debate, el Parlamento.

El asunto entró en la clásica Diputación Permanente que suele convocarse a finales de agosto, a la que el PP llevó sus peticiones de comparecencia de Aagesen y de la ministra de Defensa, Margarita Robles. La vicepresidenta ofreció esas explicaciones pocos días después, el 5 de septiembre, en un debate monográfico en comisión. Y ahí se acabó todo. En los nueve meses siguientes no se registró ni una sola discusión más centrada en el asunto. Los incendios no inspiraron ninguna de las 332 iniciativas del Gobierno o de los grupos políticos en el pleno. Ni siquiera la Comisión de Transición Ecológica volvió a discutir alguna propues-



Vivienda afectada por el fuego en Pelayos de la Presa (Madrid), el 30 de julio. ÁLVARO GARCÍA

“

Son cuestiones hipermegatécnicas que no se pueden meter en un tuit”

Cristina Monge

Socióloga

ta específica. Tampoco nadie se acordó de indagar por las previsiones ante la nueva campaña según se acercaba el verano de 2026.

Cada estío asistimos a discusiones sobre los fuegos forestales que suelen acabar con una sentencia que corre de boca en boca: “Los incendios se apagan en invierno”. En el caso de la política, la frase es exacta. Las llamas dialécticas que suelen acompañar a las reales en julio y en agosto se esfuman en cuanto pasa la canícula.

“Vivimos en el momento de la economía de la atención, un suceso desplaza rápidamente a otro. Hace dos semanas eran los incendios y ahora todo lo concentra la crisis de Ceuta”, apunta la socióloga Cristina Monge, autora del estudio *La gran oportunidad: cómo acelerar la transición ecológica y mejorar la democracia* (2025, Tirant Humanidades). “Hasta hace unos años pasaba lo mismo con la inmigración. Se le prestaba mucha atención en verano, cuando los cayucos o las pateras llegaban

a las playas, y luego desaparecía con el invierno”.

El filósofo Daniel Innerarity, catedrático de la Universidad del País Vasco y del Instituto Europeo de Florencia, alude a las características de la política actual: “El tipo de batalla política en la que estamos solo se fija en las crisis y en las catástrofes cuando tienen lugar. Vivimos en un tipo de competición muy centrada en cuestiones muy poco significativas en relación con los grandes riesgos que amenazan a la humanidad y que no están en la agenda, como las tecnologías desbocadas o todo lo asociado al cambio climático”.

Por mucho que los incendios puedan alimentar combates políticos mientras tienen lugar, no es un debate en el que los partidos intuyan rentabilidad electoral. Lo destaca otro sociólogo, Jorge Galindo, director del Centro de Políticas Económicas de Esade: “Para el votante urbano solo es una cuestión importante cuando sale en las noticias. Y en cuanto deja de verlo, pierde la atención”. Galindo

es muy crítico con el modo en que se plantea el debate en esos momentos de crisis en que sí acapara la agenda informativa: “Se polariza la manera de diagnosticar y de abordar el problema. No se discute para saber, sino para ganarle la razón al otro. Hasta para determinar las causas nos guiamos por las pistas partidistas”.

Se ha visto en los últimos días. Mientras el Gobierno y la izquierda ponen el acento en las consecuencias del calentamiento global, el PP lo relativiza y Vox, con su negacionismo, lo atribuye a lo que llama “fanatismo climático” y hasta ha logrado extender el bulo de que las leyes prohíben retirar la maleza del bosque. Los populares ignoran la oferta de un pacto de Estado por el cambio climático propuesto por Pedro Sánchez y presentan un plan específico contra los incendios que, en realidad, se parece mucho a las medidas del Ejecutivo. Para lanzar ese plan, los populares sí han recurrido ahora al Parlamento, en la forma de una proposición no de ley, sin más valor que el puramente declarativo.

Las competencias de lucha contra los incendios residen fundamentalmente en las comunidades autónomas, por lo que Monge considera lógico que el asunto pase de puntillas por el Congreso. Pero en los momentos álgidos de la crisis sí se discute sobre las responsabilidades del Gobierno central, como ha ocurrido estos días a propósito de los medios de extinción y la antigüedad de los hidroaviones. Y llama la atención, como incide Galindo, que ni siquiera los diputados de las zonas afectadas se preocupen por la cuestión.

Los incendios, coinciden todos los especialistas, obedecen a problemas muy complejos —desde la ordenación del territorio a la gestión forestal— y no se pueden reducir a una sola causa. Es decir, lo menos atractivo para el mundo superficial de las redes sociales y de la política de hoy. “Son cuestiones hipermegatécnicas, para las que no hay soluciones a corto plazo y que no tienen una explicación simple”, comenta Monge. “No se pueden meter en un tuit”. Galindo matiza: “Sí, es un asunto complejo, pero no creo que más que la educación, por ejemplo. Lo que ocurre es que se trata de una complejidad que a la población urbana nos queda un poco lejos, comprende asuntos que no podemos contrastar en el día a día. Y para los que tampoco hay una solución partidista. No es como discutir de los impuestos o del tamaño del Estado”.

Mientras, a la espera del invierno, los incendios van cumpliendo su función de alimentar la controversia político-mediática, siempre que no aparezca otro gran acontecimiento como la crisis de Ceuta. Estos días puede encontrarse una dirigente muy interesada en el tema: Isabel Díaz Ayuso, encantada de hablar del fuego mientras no se hable del muy polémico ático de lujo comprado por la Comunidad de Madrid. Hasta que la actualidad depare otra cosa.

“Soy un defensor de los derechos humanos”, declara tras ser detenido en Ibiza. España tendrá que decidir si lo extradita

Fergie Chambers, el millonario propalestino que reclama Trump

N. J.
ELENA REINA
Madrid

10 de julio. Un matrimonio extranjero que pretende instalarse en Ibiza se desplaza en coche por un camino rural al norte de la isla. Están buscando colegio para su hijo y ese día se dirigen a visitar uno. Él es James Cox Fergie Chambers Jr, que heredó una fortuna de una de las familias más ricas de EE UU, los propietarios del grupo Cox Enterprises (centrado en las telecomunicaciones), que factura 20.000 millones de dólares al año. Tiene 41 años, es activista propalestino y se ha definido a sí mismo como marxista-leninista y revolucionario. Ella es Stella Schnabel, actriz, productora e hija del cineasta que dirigió, entre otras, *Antes que anochezca*, la película que le valió a Javier Bardem una nominación al Oscar en 2001. “De repente”, relata Stella Schnabel a EL PAÍS en un hotel de Madrid, “aparecieron cinco coches: tres delante y dos detrás. No tenían distintivos policiales. Se bajaron tres mujeres y tres hombres. Dijeron que eran agentes de la Policía Nacional y que tenían que detener a Fergie por una acusación de lavado de dinero. Se lo llevaron inmediatamente. Yo me quedé totalmente en shock, aunque con el clima político que hay en Estados Unidos aquello era algo que siempre estaba en mi cabeza”.

Son las autoridades estadounidenses las que lo reclaman. La orden de detención internacional de Interpol, a la que ha tenido acceso EL PAÍS, especifica que Chambers está acusado de tres delitos: lavado de dinero, disturbios y conspiración para disturbios [que no existe como tal en el ordenamiento español], castigados en EE UU con hasta 30 años de cárcel en total. La orden menciona escuetamente su supuesto apoyo financiero a organizaciones en Gaza que podrían estar vinculadas a Hamás.

EL PAÍS preguntó a Chambers, a través de su esposa, a qué grupos había apoyado en Palestina. Desde prisión, el activista envía la siguiente respuesta: “No soy palestino y no tengo control sobre a quiénes votan. Soy un defensor de los derechos humanos y por eso siempre ofreceré mi apoyo moral a las personas que luchan por sus vidas, por las vidas de sus hijos y por la libertad. Ya sea el CNA en Sudáfrica [el histórico partido de Nelson Mandela]; el FNL en Argelia [el partido que lideró la independencia del país],

las fuerzas europeas unidas contra Hitler en la década de 1940 o cualquier lucha anticolonial. Siempre apoyaré a esas personas y sus derechos”.

Según la legislación vigente en España, el país que dirige Donald Trump tiene hasta aproximadamente el 26 de agosto (de 40 a 45 días, dependiendo de si se rige por el tratado o por la ley de extradición) para enviar la documentación que sustente la solicitud para que España les entregue a Chambers para que lo juzgue un tribunal en Estados Unidos. Y en ese *impasse* se encuentran el activista y su familia: esperando a disponer de la solicitud formal de extradición y confiando en que las autoridades españolas concluyan, al verla, que tras la acusación existe una motivación política —uno de los argumentos que permite paralizar la entrega—, y se frene el procedimiento.

Para que eso ocurra, una vez

La orden de detención lo acusa de lavado de dinero y disturbios

“En EE UU hay una nueva caza de brujas. Da mucho miedo”, afirma su esposa

que la solicitud pase la fase de revisión en la Audiencia Nacional y si esta prospera, la última palabra la tiene el Consejo de Ministros, según la ley de extradición. El próximo será el 25 de septiembre. El Gobierno de Pedro Sánchez tendrá que decidir si acepta la solicitud de extradición de EE UU en un momento en el que las relaciones con la Administración norteamericana son especialmente tensas. La Casa Blanca ha criticado abiertamente a España por la crisis migratoria en Ceuta tras la entrada de al menos 70.000 personas. Hace apenas unos días Trump declaró que los españoles eran “una causa perdida” y que no quería hacer ningún trato comercial con el país por el retraso en el aumento de su gasto militar y por su negativa a permitir el uso de las bases militares de Rota y Morón en Cádiz para el aprovisionamiento de aviones que participan en la guerra de Irán, aunque posteriormente aseguró que el Gobierno se había “redimido” al comprometerse a “un pago importante”; y la pos-

tura firme del Ejecutivo de Pedro Sánchez frente a la masacre en Gaza y a la hora de abanderar el reconocimiento de Palestina como Estado ha provocado airadas reacciones del principal aliado de Israel y de su primer ministro, Benjamín Netanyahu.

Para la esposa de Chambers y sus abogados, liderados por el exjefe de la Audiencia Nacional Baltasar Garzón, no hay duda de que la orden de detención internacional de Chambers obedece a una “persecución política” por parte de EE UU debido a su apoyo a la causa palestina y su activismo contra el “genocidio” israelí. “Pueden inventarse lo que sea. Ahora mismo en EE UU hay una nueva caza de brujas. Da mucho miedo”, lamenta Schnabel.

El presidente estadounidense se ha sancionado a ocho jueces y tres fiscales del Tribunal Penal Internacional por llevar a cabo investigaciones relacionadas con EE UU e Israel. Una de las sancionadas, la jueza de apelaciones ugandesa Solomy Balungi Bossa, declaró en una entrevista reciente a EL PAÍS: “Para Trump somos como los terroristas o narcotraficantes”. Las sanciones, añadió, “son un intento de coacción” para entorpecer la investigación de crímenes de guerra o contra la humanidad. El despacho de Baltasar Garzón encuadra la orden de detención de Chambers en ese contexto y recuerda que EE UU también ha sancionado a la relatora de la ONU para los Territorios Palestinos Ocupados, Francesca Albanese. El Departamento de Estado de EE UU la acusa de “antisemitismo” y de apoyar “al terrorismo”. El Gobierno español tendrá que decidir, una vez que reciba la petición de extradición de Chambers, si una de las primeras democracias del mundo comete actos de “persecución política” que impiden juzgar a uno de sus ciudadanos, ahora encarcelado en Aranjuez, con todas las garantías.

A falta de la exposición más detallada que debe figurar, una vez sea enviada, en la solicitud de extradición, según la ficha de Interpol, Chambers está acusado de “lavado de dinero” relacionado con una transferencia que EE UU considera sospechosa por un total de 7,5 millones de dólares a Túnez, país donde el activista residía antes de decidir mudarse a Ibiza con su familia. “Yo tengo familia en España”, explica Schnabel. “De hecho, mi segundo nombre es Madrid. Mi padre me lo puso por un caballo de carreras”.

La esposa de Chambers ex-



plica que esas transferencias “no fueron una inversión”. “Él dio ese dinero para pagar las deudas y los salarios de los jugadores de un equipo de fútbol, el Club Africain, que allí es el equipo de la gente trabajadora, como aquí el Rayo Vallecano. En Túnez alquilamos la casa de un hombre que había sido presidente del club y yo me hice muy amiga de su hija. Un día fuimos a ver un partido y Fergie se enamoró inmediatamente al ver el entusiasmo de la

afición y su apoyo a Palestina. El estadio estaba lleno de pancartas gigantes de apoyo a los palestinos. Fergie, que siempre ha estado obsesionado con los deportes, salvó al equipo de la ruina”. Chambers tiene una empresa de representación y mecenazgo deportivo, Jii Sports.

Chambers también donó, según informan sus abogados, cerca de un millón de dólares (unos 865.000 euros) a “proyectos y acciones humanitarias” en Gaza su-



Arriba, Fergie Chambers en su casa en Túnez, en febrero de 2024. Abajo a la izquierda, con jóvenes de uno de los equipos que patrocina, en una imagen cedida. A la derecha, protesta en Londres por las detenciones de activistas propalestinos, el 30 de julio. CHEDLY BEN IBRAHIM / ALISHIA ABODUNDE (GETTY)

pervisadas previamente por el consejo técnico de su fundación. Así, especifican que 550.000 dólares fueron a parar a la Alianza para los Niños de Oriente Medio (MECA en sus siglas en inglés), que “provee alimentos, medicinas, material sanitario, ropa, libros, juguetes a las familias desplazadas de Gaza y Líbano”; otros 370.000 dólares al Proyecto Sameer o TSP, que financia pequeños proyectos, como panaderías; 300.000 dólares al Movimien-

to por la Salud de los Pueblos (PHM), que recauda fondos para reconstruir centros de atención sanitaria y llevar a Gaza equipamiento y medicinas; 200.000 dólares para el Fondo para la Infancia Ghasan Abu Sittah, que asiste a niños heridos; y 100.000 dólares al Proyecto Zaynab, que presta apoyo psicológico a las víctimas de la guerra.

“Todas esas donaciones”, explica Schnabel, “pueden verificarse. Fergie envió el dinero que

permitió montar una panadería que ahora hace 2.000 barras de pan a la semana; ayudó a una niña que necesitaba diálisis; a huérfanos...”

Preguntada por si puede asegurar que su marido no ha financiado a Hamás de alguna manera, responde: “Absolutamente. Y es muy doloroso oír eso. Esto era ayuda humanitaria y podemos probar a dónde fue cada donación. Yo vengo de una familia de origen judío”. Su padre, el direc-

tor de cine Julian Schnabel, rechazó el boicot a los actores Gal Gadot y Gerard Butler en el pasado festival de Venecia por haber apoyado a Israel.

Varios medios internacionales recogen antiguas declaraciones de Chambers defendiendo a Hamás tras los atentados del 7 de octubre de 2023 en Israel en los que murieron 1.200 personas, en concreto, un tuit que dice que “Ninguna facción de la resistencia palestina, Hamás u otras, ha hecho nada malo”. Schnabel cerró al público las cuentas en redes sociales de su esposo y asegura que no recuerda ese mensaje, pero insiste en que el dinero no ha ido a parar a grupos terroristas.

El activismo de Chambers le ha llevado a apoyar de diversas formas al grupo Palestine Action, nacido en Inglaterra en 2020 con el objetivo de realizar “acciones disruptivas” y cuyo principal objetivo son las instalaciones de Elbit Systems, una empresa de tecnología militar cuyo principal cliente es el ejército israelí. En una entrevista difundida en 2025, Chambers reconoció haber participado en una de esas acciones —“me encadené a la puerta”—.

El pasado junio, cuatro miembros de esta organización fueron condenados en el Reino Unido a penas de entre cuatro y casi ocho años de cárcel por destruir varios drones en su asalto a la empresa israelí. Amnistía Internacional criticó en un comunicado que la justicia británica introdujera una “conexión terrorista” en el juicio a las activistas: “Las han condenado como terroristas porque quieren sentar un precedente. Los delitos de daños nunca habían sido tratados antes como terrorismo”.

Otra de las acciones de este grupo contra la empresa israelí tuvo lugar en Merrimack (Nuevo Hampshire) en noviembre de 2023. Mientras varios manifestantes sostenían una pancarta en el exterior, otros pintaron con aerosol el edificio y subieron al tejado con bombas de humo. Chambers fue entrevistado en el lugar por una cadena de noticias local. Cuatro mujeres fueron arrestadas. La condena fue finalmente de 60 días de cárcel y una orden de alejamiento de la empresa.

Schnabel explica que su marido se ha dedicado a “sostener económicamente” a algunos de esos activistas, pero que no puede hablarse de él como un “coordinador” de esas acciones por que “el grupo se organiza de forma espontánea por internet”. El despacho de Baltasar Garzón cree que las acusaciones de “disturbios” y “conspiración para los disturbios” citadas escuetamente en la orden de detención pueden tener que ver con el apoyo de Chambers a Palestine Action.

No es la primera vez que Chambers tiene problemas con las autoridades, aunque nunca antes habían tenido la magnitud de este. Según recuerda Schnabel y contó él mismo en 2024 en una entrevista en *Rolling Stone*, poco antes de dejar su país y mudarse a Túnez fue detenido en Atlan-

ta por involucrarse en una protesta contra la tala de un bosque urbano para construir en su lugar un campo de entrenamiento policial, Cop City (Ciudad de la Policía). El proyecto le tocaba de cerca, pues el encargado de recaudar los fondos para su construcción era el CEO de Cox Enterprises, su primo Alex Taylor. También fue arrestado por vandalizar un McDonald’s en una manifestación pro-Palestina en Washington DC.

Chambers ha donado sumas considerables a organizaciones como la Alianza Negra por la Paz o el Centro Legal Abolicionista. También creó una “comuna socialista” en Massachusetts. Es una persona inmensamente rica, cuya principal contradicción —que señalan quienes lo critican— es su aparente compromiso con dismantelar el sistema que permitió que personas como él o familias como la suya acumulasen semejante riqueza. Su padre, James Cox Chambers, al que el activista definió en una ocasión como “la primera oveja negra de la familia”, se dedica al cine y a impulsar las energías renovables. También es, según Schnabel, “uno de los principales donantes del partido demócrata en EEUU”. En 2004 se casó con Nabila Khashoggi, hija de Adnan, traficante de armas fallecido en 2017.

El activista viajó al Donbás en 2022 para hablar de los partida-

Baltasar Garzón lidera al equipo legal que trata de evitar la extradición

Ha apoyado acciones contra empresas de armas israelíes

rios de la presencia rusa en la zona. Su primera esposa es rusa y él habla el idioma. Schnabel insiste en que muchas de las declaraciones de su marido “se han sacado de contexto”. “Fergie habla de una manera muy directa y se enfrenta a la élite dirigente y eso a la élite dirigente no le gusta. Creció rodeado de millones de dólares y la mayoría de la gente rica ahora es de extrema derecha y no le comprenden. Pero lo único que él hace es ayudar, sin ningún interés personal. Su fundación ni siquiera lleva su nombre”.

En *Rolling Stone*, Chambers explicó que su madre lo llevó por primera vez al psiquiatra cuando tenía seis años y que a los 12 fue ingresado en un hospital y que otro paciente lo violó. “Es un hombre muy fuerte, que ha vivido muchas cosas. Ahora está muy preocupado”, relata su esposa, que lo visitó el pasado 4 de agosto en la prisión de Aranjuez. “Solo quiere que le lleve libros: me pidió uno de Gramsci y le llevé *El Aleph*, de Borges, algo de fantasía”.



Turistas alemanes, el viernes en una playa de Palma. FRANCISCO UBILLA

Dos de los principales mercados turísticos de España caen un 1,7% y un 5,9% en junio, respectivamente. La comparación anual revela un cambio de ritmo

Los precios, el calor y el frenazo económico alejan a turistas de Francia y Alemania

DENISSE LÓPEZ
Madrid

Johanna Mecke, una estudiante alemana de 25 años, decidió adelantar este año sus vacaciones en España para esquivar el calor del verano. "Vinimos la última semana de mayo y fue perfecto. Tuvimos playa y temperaturas veraniegas, pero no superamos los 30 grados", relata en una llamada telefónica. Viaja con frecuencia al país desde que cursó un semestre en Granada, pero esta vez preparó el viaje con más cuidado que otros años. Comparó precios, buscó ofertas y al final optó por alojarse en un Airbnb en vez de un hotel y alquilar un coche híbrido para contener el presupuesto. "Si viajar fuera más barato, lo haríamos por más tiempo", resume. Su experiencia refleja algunos de los cambios que

empiezan a apreciarse entre los visitantes europeos y ayuda a explicar por qué dos de los principales mercados turísticos nacionales, Alemania y Francia, pierden impulso este año.

Los datos de junio publicados por el Instituto Nacional de Estadística (INE) muestran una caída del 5,9% en la llegada de turistas alemanes y del 1,7% entre los franceses respecto al mismo mes del año pasado. A simple vista, podría parecer un bache puntual dentro de otro verano histórico. Sin embargo, la evolución del conjunto del año apunta a lo contrario. En los primeros seis meses del año, España recibió un 1% menos de viajeros procedentes de Alemania que en el mismo periodo de 2025, mientras que las visitas desde Francia se mantuvieron prácticamente estancadas, muy lejos de

los avances registrados en los ejercicios posteriores a la pandemia.

La comparación con los últimos años revela con claridad el cambio de ritmo. Tras el fuerte rebote de 2022 y 2023, y después de que tanto franceses como alemanes mantuvieran crecimientos de dos dígitos en 2024 y moderados en 2025, ambos mercados han perdido fuelle de forma evidente.

El frenazo coincide, además, con un momento en el que España aspira a superar por primera vez la barrera de los 100 millones de turistas internacionales. Las cifras agregadas siguen apuntando a un ejercicio excepcional gracias al empuje de británicos, estadounidenses y otros mercados, pero la pérdida de vigor de dos de sus principales clientes pone trabas para conseguir esta meta.

Detrás del frenazo confluyen

El dato

100

millones de turistas. Es la barrera que España aspira a superar por primera vez este 2026. Las cifras agregadas siguen apuntando a un ejercicio excepcional gracias al empuje de los británicos y estadounidenses, entre otros.

varios factores: el menor dinamismo económico de las grandes economías europeas, el encarecimiento que han experimentado las vacaciones en España durante los últimos años y un clima cada vez más extremo, con olas de calor que obligan a alterar los hábitos de viaje. Todo ello aumenta el riesgo de que "este bache temporal se convierta en una cuestión estructural porque el turista medio francés o alemán perciba que ya no le sale a cuenta visitar el país", vaticina Pablo Díaz Luque, profesor de turismo en la Universidad Oberta de Catalunya.

El desempeño económico de la región es el primer elemento del puzle. Tanto Francia como Alemania crecieron apenas un 0,2% en el segundo trimestre del año, una tasa insuficiente para disipar la incertidumbre de los hogares, según se observa en los índices de sentimiento del consumidor. Alemania continúa atravesando una recuperación muy débil tras varios ejercicios marcados por el estancamiento industrial, mientras que Francia también acusa una pérdida de impulso del consumo privado. A ese contexto se ha sumado la escalada de tensión en Oriente Próximo, que sigue alimentando las dudas sobre la evolución de la inflación y del coste de la energía.

El clima de incertidumbre no ha provocado que los europeos renuncien a viajar, pero sí está cambiando la forma en la que organizan sus vacaciones. José Serrano, profesor de la Universidad Europea, considera que el comportamiento de los consumidores responde a una lógica de prudencia más que a una de recorte drástico del ocio. "En este escenario, muchas familias no renuncian a viajar, pero retrasan la reserva, reducen la estancia o ajustan su presupuesto. Más que una pérdida de atractivo de España, los datos apuntan a una demanda más sensible al contexto económico", detalla.

Comparativas

Este es el caso de Eduardo González, un francés de raíces latinoamericanas que lleva más de una década veraneando en España. En esta ocasión, ha vuelto a Horta de Sant Joan, un pequeño municipio del interior de Tarragona donde ya pasó parte de sus vacaciones el verano pasado. Esta vez permanecerá allí un mes junto a su mujer, su hija de 15 años y el perro de la familia. El alquiler del alojamiento les ha costado alrededor de un 10% más que hace un año, aunque siguen considerando una buena oferta. "Jamás conseguirás por el mismo precio un mes en Francia", afirma. Ese incremento, sin embargo, ha condicionado el resto del viaje, pues a diferencia de las vacaciones pasadas, cuando combinaron su estancia en Cataluña con unos días cerca de Bilbao y otra semana en la zona de Tortosa, este año han decidido no recorrer otras partes del país y quedarse todo el mes en el mismo pueblo.

Pero no se trata solo de la familia González; las previsiones del sector apuntan a que los ciudadanos franceses organizarán este asueto con más cautela. Según Alliance France Tourisme —una asociación que agrupa las principales empresas del sector—, el turismo doméstico vive un nuevo impulso este verano. Siete de cada diez franceses tenían previsto pasar las vacaciones en su propio país, una proporción superior a la del año pasado, según una encuesta realizada a finales de abril por la organización. La razón principal para este cambio de rumbo es la búsqueda de seguridad y un ajuste en el presupuesto familiar, que este año se ha reducido en unos 150 euros de media.

La experiencia de Mecke es bastante similar. Ella y su pareja de 27 años dedicaron tiempo a buscar la combinación más económica para sus cinco noches en Alicante. Pagaron 400 euros por el alojamiento, encontraron vuelos desde Berlín por 175 euros por persona y alquilaron un coche híbrido por 90 euros durante seis días, lo que redujo el gasto en combustible. "Vivimos en Alemania y allí todo es cada vez más caro, así que investigamos mucho para encontrar una buena oferta", explica. Aunque considera que muchos alemanes siguen viendo a

Número de turistas

Acumulado hasta junio de cada año y tasa de variación acumulada en %

	0 millones	10	20	30	40	50	%	Alemania	%	Francia	%
2016						32.582.708	11,9%	4.971.694	6,9%	4.521.058	7,2%
2017						36.455.033	11,9%	5.467.782	10,0%	4.755.495	5,2%
2018						37.138.567	1,9%	5.166.604	-5,5%	4.804.906	1,0%
2019						38.124.854	2,7%	5.328.714	3,1%	4.687.505	-2,4%
2020		10.761.901					-71,8%	1.334.406	-75,0%	1.428.352	-69,5%
2021		5.423.099					-49,6%	1.174.834	-12,0%	1.183.121	-17,2%
2022						30.313.089	459,0%	4.379.271	272,8%	3.944.491	233,4%
2023						37.538.939	23,8%	5.008.153	14,4%	4.817.945	22,1%
2024						42.478.825	13,2%	5.558.813	11,0%	5.408.473	12,3%
2025						44.525.804	4,8%	5.731.588	3,1%	5.580.029	3,8%
2026						46.567.610	4,6%	5.670.275	-1,1%	5.633.117	1,0%

Fuente: INE

EL PAÍS



Tienda de salchichas alemanas en la Playa de Palma, el viernes. F. U.

España como un destino "barato", en su experiencia "no hay mucha diferencia", al menos en términos vacacionales. Pone como ejemplo el gasto en restauración, que según sus cálculos fue muy parecido al que tendrían en casa.

El segundo gran factor que retrasa las llegadas tiene que ver con el precio de las vacaciones. Durante los últimos años, el extraordinario crecimiento de la demanda ha permitido a hoteles, aerolíneas y agencias de viajes aplicar fuertes incrementos de tarifas prácticamente sin afectar a la ocupación. Pero esa dinámica parece haber cambiado este año en medio de tanto vaivén geopolítico.

En primera línea de playa, la evolución de las reservas refleja esta disminución del flujo turístico. Ricardo Yagüe González, que trabaja en un hotel de dos estrellas situado en la playa de las Arenas de Valencia, advierte una menor presencia de visitantes franceses este verano mientras que, entre los alemanes, hasta la fecha solo ha recibido un grupo de jóvenes, cuando suele ser un perfil habitual. El hueco está siendo cubierto por clientes procedentes de Polonia, Ucrania y otros países de Europa del Este, además de la tradicional afluencia de italianos y holandeses. Sobre el coste del hospedaje, reconoce que su experien-

cia en el hotel todavía es limitada para comparar la evolución de las tarifas. Pero asegura que sus compañeros con más antigüedad —algunos llevan cerca de 20 años en el lugar— se muestran "escandalizados" con los precios actuales.

La firma Andersen Consulting insiste en que "los datos hoteleros de junio no muestran todavía una caída general de precios, aunque sí una ligera moderación del volumen y la ocupación". En detalle, las pernoctaciones descendieron un 0,9% en junio y la ocupación fue algo menor que hace un año, según el Instituto Nacional de Estadística. Pese a ello, los hoteles continuaron elevando sus tarifas: el índice de precios hoteleros aumentó un 5,6%, lo que también impulsó los ingresos por habitación.

A la tendencia alcista contribuye, según Luque, "la estrategia hotelera española de subir de categoría, con una notable proliferación de hoteles de cuatro y cinco estrellas". Serrano, por su parte, considera que el problema no reside únicamente en el nivel absoluto de los precios. "También empieza a percibirse el efecto de la masificación y cuando el visitante percibe una menor relación calidad-precio o una experiencia más congestionada, aumenta la probabilidad de que explore alternati-

Las tarifas hoteleras suben un 5,6% y la ocupación se modera ligeramente en junio

Polacos, ucranios e italianos están ganando peso en las playas

vas", señala. El resultado es que aparecen opciones cada vez más competitivas. La masificación actúa de forma similar a los precios. Andersen Consulting apostilla al respecto que "no necesariamente elimina el interés por viajar a España, pero puede redistribuir la demanda hacia otros meses, comunidades autónomas, ciudades secundarias o destinos del interior".

Hay un tercer elemento que pesa cada vez más en la decisión de los viajeros y es el clima. Si durante décadas el sol fue el principal reclamo del Mediterráneo español, las sucesivas olas de calor están empezando a convertir ese atractivo en un factor negativo para parte del turismo europeo. En junio de este año, por ejemplo, la temperatura media diaria en la zona peninsular estuvo 3,2 grados por encima de lo habitual, según datos de la Agencia Estatal de Meteorología. Y durante varias jornadas, varias zonas del país superaron los 40 grados.

Serrano apunta a que este fenómeno meteorológico "reduce parte del atractivo diferencial del Mediterráneo cuando las temperaturas en el centro y norte de Europa son igualmente elevadas y, además, pueden hacer que algunos segmentos opten por destinos con condiciones más suaves."

En su opinión, es evidente que "el cambio climático ya está influyendo en la distribución temporal y geográfica de la demanda turística."

Su argumento coincide con la percepción de Mecke, quien asegura que en su entorno cada vez más gente evita viajar a España en julio y agosto porque "hace demasiado calor para disfrutar" y prefiere concentrar las vacaciones en primavera o a comienzos del otoño. "Ahora mismo hay muchos incendios en España y Portugal, y quizás por eso la gente tiende a venir más en primavera u octubre en lugar de en verano", explica.

El propio sector percibe esta menor concentración de las vacaciones entre junio y agosto. Carlos Garrido de la Cierva, presidente de la Mesa del Turismo, insiste en que la demanda empieza a distribuirse de forma más equilibrada entre las distintas partes del año. "Cada vez tiran más los meses de temporada media y se mantienen los de temporada alta", sostiene. Esa desestacionalización, añade, "permite repartir mejor los flujos de visitantes, aliviar la presión sobre los destinos más saturados y mejorar la rentabilidad de muchas empresas turísticas".

Mientras los mercados franceses y alemanes pierden fuerza, el estadounidense gana protagonismo. Entre enero y junio la llegada de turistas de este país ha crecido casi un 10%, según los datos del INE. "EE UU representa una gran oportunidad porque aporta un visitante con un gasto medio muy elevado y un fuerte interés por la oferta cultural, gastronómica y urbana de España. Desde el punto de vista económico, puede compensar parcialmente una menor llegada de turistas europeos, especialmente en términos de ingresos", detalla Serrano. En el diagnóstico coincide Luque, quien sostiene que los mercados de Oriente Medio, Asia o América tienen un mayor poder adquisitivo y consumen más.

No obstante, los vecinos franceses y alemanes no son mercados fácilmente sustituibles. Entre ambos aportan una cuarta parte de todos los turistas internacionales que recibe España cada año —solo son superados por el Reino Unido, que aporta el 20%—, además de mantener una fidelidad difícil de encontrar en otros países. Todos los analistas recuerdan que los visitantes europeos cuentan con la ventaja de la proximidad, una elevada conectividad y una fuerte recurrencia de viaje. Por tanto, su pérdida, aunque sea gradual, tendría implicaciones económicas para el país.

Por eso, los expertos insisten en que la diversificación no debe confundirse con la sustitución. La clave, en su opinión, pasa por reforzar el atractivo de España para esos visitantes tradicionales al tiempo que se consolida la apertura hacia nuevos mercados. Además, consideran que la apuesta debería ser un turismo que genere más valor y que no se mida exclusivamente por el volumen de viajeros recibidos.

Jóvenes sin vía de entrada al mercado y vecinos de renta antigua amenazados de desahucio ilustran la crisis de la vivienda

La precarización del alquiler no entiende de edades

LLUÍS PELLICER
Barcelona

Adela Hervás, de 63 años, lleva desde 1985 pagando religiosamente un alquiler por su piso de Cornellà de Llobregat (Barcelona). El alquiler, de 228 euros al mes, le ha permitido poder sacar adelante a sus dos hijos ella sola. Pero también invertir en ir mejorando la vivienda sin pedir nada a ninguno de sus cinco caseros. Ella ha puesto de su bolsillo el dinero para renovar la instalación eléctrica, poner una puerta blindada o encargarse de unas persianas nuevas. Jamás había tenido ningún problema. Hasta hace cinco años, cuando Adela y otros vecinos vieron cómo el dueño, una filial de un gran fondo internacional, los llevaba a juicio por unos impagos de la comunidad que, según explican, nunca se produjeron. Era solo el principio de lo que definen como una "presión continua" para dejar sus casas. Por lo pronto, ha llegado una demanda de desahucio. Ahora ella y otros tres vecinos, que llevan desde principios de los ochenta en el inmueble, han decidido contraatacar y denunciar a su casero por acoso.

El caso de este vecindario de Cornellà pone de manifiesto cómo la crisis de los alquileres se ha extendido a casi todos los territorios y generaciones. La escalada de precios, el endurecimiento de las condiciones y la escasez de viviendas para arrendar golpean a los jóvenes que quieren acceder a su primera casa, pero también a quienes ya creían haber hallado su hogar para siempre. Los alquileres han crecido más de un 30% en las principales ciudades en 10 años, en parte por la presión de una demanda al alza y una oferta que ha ido menguando, mientras los salarios no han escalado esa senda con la misma intensidad. Alrededor de uno de cada tres hogares todavía se ve obligado a hacer un esfuerzo excesivo para afrontar su alquiler. Y cada vez sirven menos los refugios (o subterfugios) que tradicionalmente han servido para garantizar un techo, como el arrendamiento de habitaciones, los bajos comerciales reconvertidos en vivienda improvisada o los contratos indefinidos, como el de Hervás.

El control de rentas aplicado en algunos territorios, en particular en Cataluña, ha empezado a cambiar ese mapa, pero los ex-

pertos también empiezan a ver los primeros efectos secundarios: según los datos oficiales, los precios y el esfuerzo financiero de los hogares van bajando, pero el mercado ha perdido brío y es más complicado hallar un piso.

La primera consecuencia de la precarización del mercado del alquiler es el retraso, todavía más, de la salida de los jóvenes de la casa paterna. Según el Consejo de la Juventud de España, la tasa de emancipación se sitúa en un 14,8%, su mínimo histórico. Los datos que maneja ese organismo son elocuentes: el salario medio de 1.048,19 euros que cobra un joven al mes no cubre los 1.072 euros (más unos 120 de suministros) que debería pagar por un alquiler medio. Ante esa situación, la puerta de entrada a la independencia es el arrendamiento temporal o de habitaciones.

"En los años setenta y ochenta poco a poco fue retrocediendo el alquiler de habitaciones, aunque en algunos otros momentos repuntó. Pero es hace 15 años cuando se profesionalizó como nicho de mercado y vemos cómo se compartimentan las viviendas para arrendar habitaciones", afirma Jaime Palomera, director del Área de Vivienda y Ciudad del Instituto de Investigación Urbana de Barcelona (IDRA). Según un estudio del Gobierno catalán, que ya apunta al alquiler como una de las grandes fuentes de desigualdad social, el volumen de habitaciones gestionado por empresas se ha multiplicado por 10 en solo cinco años.

El Sindicato de Inquilinas viene denunciando que varios fondos de inversión y grandes inmobiliarias tratan de echar a vecinos con rentas antiguas o alquileres asequibles para reemplazarlos por otros más rentables. O bien por fórmulas como el *coliving* o el alquiler turístico. En muchos casos, esas dos fórmulas son las vías por las que muchas empresas buscan eludir las normativas estatales y autonómicas que buscan dar estabilidad al inquilino o fijar topes a los alquileres.

"En las grandes ciudades, muchas empresas están optando por ofrecer viviendas de forma temporal y evitar regulaciones como la catalana. Al final, eso supone añadir precariedad al alquiler, normalizando situaciones como el realquiler o el piso compartido", asegura Raluca Budian, directora asociada del Observatorio de Vi-



Rosario Espejo, Adela Hervás, Francisco Garrido, y Carme Oller, el día 3 en Cornellà de Llobregat. MASSIMILIANO MINOCCI

“

Hemos pasado de no poder independizarte de tus padres a no poder hacerlo de tus compañeros de piso”
Raluca Budian

Observatorio de Vivienda Digna de Esade.

vienda Digna de Esade. “Eso está afectando a gente de todas las edades. Hemos pasado del ‘no puedo independizarme de mis padres’ al ‘no puedo independizarme de mis compañeros de piso’”, añade.

Pero ni hallar habitación es sencillo. Lo sabe bien María S. J., de 42 años, que está batallando para poder quedarse en el local comercial del Eixample barcelonés en el que lleva cinco años a pesar de que no tiene la cédula de habitabilidad. “Me dijeron que me la darían, pero nunca lo hicieron”, lamenta. Con un hijo de un año y medio, hace meses que busca piso para salir de ese bajo caluroso y, sobre todo, porque recibió un burofax que le exigía cesar su actividad comercial —porque nunca le dieron la cédula— e irse. Ahora paga 850 euros al mes y ya es complicado. “El mercado está imposible. Le he pedido a la pro-

piedad renovar. Ya acudí una vez al Sindicato de Inquilinas, cuando me amenazaron con echarme por una inundación en la que entraron en casa sin pedir permiso, y lo he vuelto a hacer ahora. Una madre soltera con una nómina no lo tiene fácil para encontrar piso. Y menos habitación”, explica.

Búsqueda fallida

El caso de María S. J. no es único. Un 7,6% de los ciudadanos que participaron en la Encuesta de Condiciones de Vida del INE dijeron que habían estado buscando vivienda sin éxito. La mayoría, por un motivo económico. Ante esa situación de mercado, los expertos discrepan sobre las medidas a adoptar. José García Montalvo, catedrático de Economía de la Universidad Pompeu Fabra, es crítico con el control de precios

aplicado en ciudades de Cataluña, País Vasco, Navarra, Asturias o Galicia. “Estamos en una batalla por el relato y ahora mismo los datos son un galimatías”, lamenta. El profesor cree que los topes al alquiler han cumplido con su misión de bajar precios y reducir el esfuerzo que supone una vivienda. “Pero esos indicadores se refieren a quienes ya tienen un piso, y no a quienes quedan fuera y no tienen. Para ellos, la situación ahora es peor”, sostiene

Temporalidad del alquiler

Jorge Galindo, director de EsadeEcPol, coincide en ese último punto. “Si no se amplía el parque para atender la demanda de alquiler, esta va a ser cada vez más competitiva, afectando a los perfiles más vulnerables como jóvenes o migrantes, que se están llevando la peor parte de esa precarización”, sostiene Galindo, quien apuesta por políticas para movilizar viviendas como seguros públicos más ambiciosos y para controlar otros usos que no sean residenciales allí donde estos sean un problema. Señala fórmulas como la creación de impuestos específicos similares al de Zohran Mamdani en Nueva York.

El caso de Adela Hervás, sin embargo, demuestra que ni los que tienen contrato indefinido pueden respirar tranquilos. De ello también da fe Silvia García, que paga 700 euros por un piso en el barrio de la Sagrada Familia, en Barcelona. También afronta un desahucio por expiración de contrato. Pero García se siente, si cabe, más impotente. Nunca pudo constar en el alquiler porque este siempre estuvo a nombre de su pareja. “He intentado en varias renovaciones que me metieran en el contrato. Pero no ha habido manera”, lamenta. Tampoco lo consiguió cuando su pareja se separó de ella y volvió a su ciudad. Ahora el casero, un gran tenedor, ha decidido echarla y se ha dirigido directamente a su expareja, ignorándola por completo. “Hace 13 años, cuando llegué, los pisos se arrendaban por 550 euros aquí. Ahora ya están a 1.200 euros el mes”, protesta.

Jaime Palomera, que defiende el control de precios, plantea que la regulación de los alquileres se ha centrado mucho en fijar topes y no tanto en la duración de los contratos. “Hemos estado asistiendo a un proceso de desahucios invisibles, en el que sin necesidad de órdenes judiciales la gente ha ido yéndose de su casa”, expone Palomera, quien recuerda que el Reino Unido ha decidido dar mayor estabilidad a los inquilinos. Una norma aprobada en 2025 fija que el ocupante legal de un piso puede permanecer mientras cumpla el contrato y el propietario no tenga una causa legal para finalizarlo, acabando con las expulsiones injustificadas. Eso es, precisamente, lo que busca Adela Hervás: que le den una razón por la que debe dejar su hogar en el que vive desde que tenía 22 años. “Vamos a ir por todas”, advierte.



El Mall of Berlin, el 20 de abril. MARCIN GOLBA (GETTY)

La coalición de conservadores y socialdemócratas debate el final de una tradición centenaria que divide a la sociedad

Abrir en domingo, el tabú que el Gobierno alemán quiere romper

ALMUDENA DE CABO
Berlín

Tiendas cerradas y grandes calles comerciales casi desiertas. La imagen sorprende a los turistas que visitan ciudades como Berlín o Múnich. En la primera economía de Europa, la vida comercial se pausa el domingo. Ahora, una reforma del Gobierno alemán que abre la puerta a una mayor flexibilidad para abrir en domingo reaviva el debate sobre una tradición centenaria que cada vez cuenta con menos apoyo.

“Puede que para los turistas resulte extraño que estén las tiendas cerradas, pero es algo igual para todos”, explica Ulf Rating, dueño de Big Brobot, una pequeña tienda de ropa y libros en el centro del popular barrio berlinés de Friedrichshain. “Es algo anticuado, como de otra época, pero a mí me protege”, reconoce sobre el hecho de que, si se pudiera abrir, él o su socio tendrían que estar en la tienda en lugar de con sus familias, porque no pueden permitirse pagar a nadie. “Nosotros estamos contentos de que no sea posible”, afirma. En su opinión, modificar esta ley solo beneficiaría a las grandes cadenas y comercios que pueden pagar personal extra. “Para mí no tiene sentido. Por eso me gustaría que se mantuviera como

hasta ahora”, defiende. A pesar de estar en un barrio que atrae mucho turismo los domingos por sus mercadillos de segunda mano, no cree que abrir ese día le reportara un gran beneficio, porque tendría que cerrar otro día para descansar y “los grandes negocios se llevarían a los clientes”.

No muy lejos de ahí, otra tienda que también lleva años en el barrio lo ve de forma diferente. “Mi jefa Pia querría abrir los domingos”, comenta Shannon, dependiente en la tienda de ropa Prachtmädchen. Ella cree que para el comercio pequeño sería bueno abrir en una zona que cuenta con muchos transeúntes. “Yo soy australiana y cuando llegué a Berlín me sorprendió. En mi país cada uno puede decidir si abre o no”, explica. Además, señala que los trabajadores ganarían más y se daría la posibilidad a estudiantes y jóvenes de compaginar estudios con trabajo. Mientras, la popular panadería Vollkornbäckerei Hartwich, en la Warschauer Str., que sí podría abrir los domingos prefiere no hacerlo. “No queremos, aunque podamos”, dice una de sus dependientes. “La mayoría no quiere trabajar el domingo y es mejor así. Nos parece bien”, agrega.

Tras años de crisis y estancamiento económico, el canciller alemán, Friedrich Merz, se afa-

na por sacar una reforma tras otra en un intento desesperado por incentivar el crecimiento de un país golpeado por los aranceles estadounidenses y la competencia china. El ambicioso paquete de la coalición entre conservadores y socialdemócratas incluye un pequeño cambio que, sin embargo, ha generado una gran discusión. En principio, la reforma facultará a algunos establecimientos (básicamente panaderías y pastelerías) a abrir ocho horas frente a las tres actuales.

Esto ha reavivado el debate sobre si el descanso dominical es una tradición beneficiosa o un anacronismo que habría que eliminar como han hecho otros países. Las iglesias y asociaciones sociales argumentan que ese descanso ofrece un respiro del consumismo y fomenta la cohesión social. Sin embargo, los partida-

Para algunos, abolir este descanso beneficiaría a las grandes cadenas

Panaderías y pastelerías podrán abrir ocho horas los domingos

rios de abolirlo señalan que cada vez más personas compran en tiendas online como Amazon o de comerciantes chinos, mientras que los centros urbanos pierden atractivo debido al aumento de locales vacíos y los cierres. En dos recientes sondeos independientes de INSA y YouGov, alrededor de la mitad de los encuestados se mostraba a favor de la prohibición, un apoyo que ha ido mermando con los años.

La Asociación Alemana de Comercio (HDE) reclama que se permita la apertura al menos entre 10 y 12 domingos al año en todo el país. “El domingo es uno de los días de mayor actividad en el comercio electrónico, por lo que las aperturas especiales los domingos serían una oportunidad para ganar terreno frente al comercio online”, explica Steven Haake, director general de Trabajo, Educación, Política Social y Negociación Colectiva de la HDE, sobre una apertura que, como recuerda, sería a partir de las 13:00 horas, por lo que no interferiría con los servicios religiosos.

Sin embargo, el sindicato de servicios Verdi insiste en la necesidad de que los trabajadores puedan descansar. “Los horarios comerciales más largos no generan más negocio ni contribuyen a que los centros urbanos estén más animados”, explica Corinna Gross, directora del grupo de comercio minorista de Verdi. “Al contrario, son un poderoso instrumento en la competencia desleal de los grandes grupos comerciales. Provocan un desplazamiento de la facturación del campo hacia las ciudades y de las pequeñas y medianas empresas hacia los gigantes comerciales. El resultado son centros urbanos cada vez más desolados, con las mismas cadenas de siempre”.



El fenómeno astronómico que vivirá España este 12 de agosto supondrá un desafío para las autoridades

En busca del mejor lugar para disfrutar el día de las dos noches



LORENA ARROYO
Madrid

El próximo miércoles, pasadas las 20.25, cuando la Luna cubra por completo al Sol en el primer eclipse total en verse en la Península en más de cien años, el veterano astrónomo José Ángel Docobo les pedirá a los cientos de personas concentradas simultáneamente en el Altar del Sol, un monumento megalítico de Lalín (Pontevedra), y en la playa de las Catedrales en Ribadeo (Lugo), que cuenten hasta tres y se quiten las gafas de protección para poder ver con sus propios ojos la corona solar. “Hay que mirar a ella, pero tampoco enamorarse, porque la totalidad en algunos lugares va a ser de segundos y hay que tener muchísima precaución porque enseguida va a volver la luz solar y no podemos estar mirando”, advierte.

Poder ver esa corona en directo —los filamentos plateados que rodean al sol— sin viajar a otra parte del mundo es algo extraor-

dinario en la vida de una persona. Tanto que para Docobo, un catedrático emérito de 75 años que ha dedicado su carrera a mirar al cielo para estudiar las estrellas, será la primera vez. Y como le invitaron a narrar el fenómeno desde dos municipios gallegos separados por más de 200 kilómetros de distancia y no quería fallarle a ninguno, decidió hacerlo en los dos a la vez a través de una conexión satelital. Él estará en Lalín comentando en directo cada detalle de la jugada, como si de un “José María García astronómico” se tratara, bromea; y también le escucharán en el monumento natural de la playa de las Catedrales a través de una pantalla gigante que colocará el Ayuntamiento de Ribadeo, en la costa por la que entrará el eclipse en España, y donde la totalidad tendrá mayor duración: más de un minuto y 45 segundos.

La conexión entre las pantallas de Lalín y Ribadeo será bidireccional para tener el “doble de posibilidades de verlo bien”, ex-

plica Docobo. Porque en Galicia saben que las nubes —que son las peores enemigas para ver un eclipse— “son caprichosas” y no quieren perderse. Si las dos opciones fallan porque en los dos sitios esté nublado, tienen un plan b, que es retransmitir las imágenes del observatorio astronómico de Javalambre, en Teruel.

Como él, millones de españoles y turistas extranjeros estarán el miércoles pendientes del tiempo para disfrutar del día de las dos noches. La primera se producirá en torno a las 20.30 y se verá en una franja que va de Galicia a Baleares y cubrirá buena parte de la mitad norte peninsular. Al ser muy cerca del atardecer, con el Sol muy bajo, para tener buena visibilidad no solo habrá que estar dentro de la franja de totalidad, sino también tener el horizonte despejado hacia el oeste: sin edificios, árboles o montañas que interfieran a la vista.

“Yo le recomendaría a cualquier persona del sur de la Comunidad de Madrid, de Andalu-

cía o de Toledo que se desplace unos días antes a la zona de totalidad”, recomienda Jesús Gallego, catedrático de astrofísica de la Universidad Complutense de Madrid (UCM), que ha visto cinco eclipses en distintas partes del mundo. “Los cálculos dicen que en Madrid va a ser observable al 99%. Eso no vale. Tiene que ser el 100%”.

Quienes como él han visto el Sol completamente tapado por la Luna coinciden: la experiencia en la totalidad es fascinante y completamente diferente a cualquier

“Un eclipse solar total es el espectáculo más bonito en la Tierra”, afirma una experta

Tráfico cree que ese día habrá 1,5 millones de desplazamientos adicionales

otro eclipse. “Es el espectáculo más bonito que nos ofrece la naturaleza. Pone los pelos de punta a todo el mundo”, dice María Ángela del Castillo Alarcos, directora y propietaria de la Escuela de Ciencias-Observatorio Astronómico de Titaguas, en Valencia, que ha visto siete en distintos países. “No he visto ninguno en el que la gente no grite. La sensación de hacerse de noche siendo de día y que en escasos minutos o segundos se te vuelva a hacer de día es maravillosa”.

Aunque, en promedio, cada 18 meses hay un eclipse de Sol total como este en un lugar de la Tierra, para que se repita en un mismo punto geográfico, tienen que pasar, por lo general, más de 100 años. Por eso, este será especial en España, que además el próximo año recibirá otro eclipse de Sol total en el extremo sur de la Península, y en Ceuta y Melilla. Y en 2028 habrá otro anular, una auténtica lotería astronómica, que se ha llamado el Trío de Eclipses. En el de este 12 de agosto, Es-

de Comercio y Turismo de la Universidad Complutense de Madrid (UCM), la repercusión turística del fenómeno será "máxima" y beneficiará a lugares menos conocidos de España. "La gente que tiene casas, restaurantes y hoteles tiene una oportunidad única para hacer su agosto", sostiene. El verdadero reto, apunta, será que los visitantes vuelvan después del eclipse, para lo que propone no focalizarse solo en el evento astronómico, sino en lo que hay alrededor, como la naturaleza, el patrimonio o la gastronomía.

Según el informe *El Trio Ibérico: una oportunidad para el desarrollo turístico de la España interior*, elaborado por la consultora Afi para Airbnb, este eclipse junto con los de los dos próximos años son "una oportunidad excepcional para dinamizar la España interior, con capacidad para atraer más de un millón de viajeros adicionales". El estudio calcula que el de este año puede generar un impacto económico de 421 millones de euros de valor añadido bruto.

La cruz de la moneda es el alza de precios brutal al que se están enfrentando especialmente quienes están buscando un alojamiento a última hora. Según un análisis de más de 5.500 anuncios en Booking publicado esta semana por EL PAÍS, las tarifas se han disparado en la franja de totalidad del fenómeno: en 90 días, los precios se multiplicaron por seis en Soria, donde una habitación está en torno a unos 900 euros, o por ocho en Zaragoza, donde cuesta unos 500.

Atascos poco comunes

La organización del eclipse, coordinada por la Comisión Interministerial del Gobierno central, las autoridades locales y autonómicas, será un "reto para multitud de organismos", como ha reconocido la Dirección General de Tráfico, que se está preparando para un acontecimiento "tan único como fugaz" por el volumen de traslados que generará.

Tráfico calcula que el miércoles puede haber hasta 1,5 millones de desplazamientos adicionales hacia las zonas de totalidad. Esa es la media de viajeros diarios en una operación salida de vacaciones. El problema es que no hay datos de hacia dónde irán. Los gobiernos municipales y autonómicos han elegido más de 350 puntos de observación con buena visibilidad para tratar de gestionar las multitudes y minimizar movilizaciones, pero en la práctica es imposible saber cuántas personas acudirán a cada uno de ellos y cómo llegarán.

En la mente de las autoridades españolas están los atascos masivos que se produjeron en los eclipses totales de Estados Unidos de 2017 y 2024, que también generaron un aumento de accidentes. Por eso, la DGT ha recomendado viajar solo si es necesario y, de hacerlo, planearlo con antelación y en ningún caso aparcar en los arcones para facilitar el acceso de los equipos de emergencia.

Otro riesgo asociado a las con-

centraciones como esta son los incendios, que se intensifica en una España especialmente seca y calurosa. Por eso, las comunidades que atraerán a más visitantes han prohibido acceder a parques naturales y áreas protegidas con vehículos de motor, hacer fogatas y han cancelado fiestas y macrofestivales. El ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska, dijo el jueves, durante la presentación del dispositivo especial de seguridad para el eclipse, que contará con 25.000 guardias civiles, que este "debe ser plenamente compatible con la protección del medio natural y el cumplimiento estricto de las medidas de prevención".

¿En qué debemos fijarnos?

Esas medidas de cuidado del entorno de observación las conoce bien Jesús Gallego, el catedrático de astrofísica de la UCM, después de ver cinco eclipses en Venezuela, Europa Central, en la Libia de Gadafi, Australia y en Isla de Pascua. Este año le tocará ser anfitrión de un grupo de cazaeclipses que viajan de Estados Unidos, México y Venezuela. Lo verán, junto a 15 miembros de su familia, en la provincia de Guadalajara. El miércoles saldrán al campo temprano para preparar sus equipos y hacer pruebas con los telescopios. Porque mientras todos miramos al Sol, este ofrecerá una oportunidad única para conocer sus secretos. El mayor proyecto se hará en Palencia con el proyecto NATE (las siglas en inglés del Telescopio para el Eclipse del Norte de África), que continuará el año que viene en el eclipse de Marruecos para estudiar la desconocida corona solar.

¿Y nosotros, en qué deberíamos fijarnos? Cuando el Sol está prácticamente cubierto, "lo primero que asoma pueden ser los relieves de la Luna: las montañas, las vaguadas, los cráteres. Puede que por ahí se escape un poco de luz. Son las famosas perlas de Bailey", explica la divulgadora Del Castillo. "Finalmente, aparece un destello, el último rayito de sol que puede salir entre alguna vaguada antes de taparse. Entonces, nos podemos quitar las gafas y aparece una corona, que será más grande o más pequeña, dependiendo de la actividad que tenga el Sol".

En ese breve lapso de la totalidad, que puede ser de hasta un minuto y 45 segundos para los más afortunados, también se podrán ver algunos planetas cercanos. Los expertos recomiendan disfrutar del momento y no perder el tiempo fotografiando el Sol. Si quieren grabar algo, mejor un video de tu reacción, dicen. El Sol nos permitirá el miércoles, por unos instantes, levantar la vista de nuestros móviles para admirar la grandeza del Universo. Pero además de hacia arriba, el eclipse también será una oportunidad única para que millones de españoles y turistas extranjeros miren hacia adentro y disfruten de algunos de los lugares más desconocidos de la España interior.

Una mirada más profunda a la belleza de un eclipse

Opinión

EVA VILLAVER

Ahora que vuelven a estar de moda los poemas griegos y el regreso de Odiseo están llenando las taquillas, me gustaría hacer una reflexión acerca de otros viajes. Comencemos por un fotón, uno cualquiera, pero eso sí, uno que comienza a andar en ese colosal reactor nuclear que habita en las entrañas del Sol. Necesitará cientos de miles de años en atravesar el interior solar y escapar desde su superficie. Después, en tan solo ocho minutos y 12 segundos, puede plantarse en tu ojo. Para una energía concreta, digamos que solo uno entre un millón de esos fotones pertenece a la corona. Por eso nunca la has visto, a pesar de que siempre está ahí.

Si 12 de agosto tienes la suerte de ocupar una diminuta franja de la superficie terrestre, durante unos pocos segundos excepcionales, el Sol, la Luna, la Tierra y tú estaréis perfectamente alineados. Entonces tendrás la oportunidad, si las nubes lo permiten, de ver con tus propios ojos algo que el Sol casi nunca revela. Aparecerá la corona. Así que recuer-

lando durante miles de millones de años proporcionando energía. Sin Sol, no hay vida. A veces hay que repetir lo obvio.

La fuerza que mueve la cola de los cometas está hecha de pequeños pedazos de Sol. También son retazos de Sol los que provocan las auroras boreales, protones y electrones expulsados de su superficie a cientos de kilómetros por segundo. El Sol es mucho más complejo que ese disco de luz que vemos cada día. No es una esfera cerrada. Podríamos decir que tiene cientos de dedos que se extienden hacia el espacio exterior. Nuestra estrella se evapora, transformándose en un viento que nos envuelve, nos protege y también nos amenaza.

Los dedos que empujan al viento solar están hechos de material de la corona, que es a su vez la extensión de su atmósfera. Ese halo tenue que desvelará el eclipse solo se extiende millones de kilómetros más allá de la superficie del Sol, pero el viento solar sopla más allá de la atmósfera de Plutón, envolviendo todo el sistema solar. Al proyectarse hacia el exterior, el viento solar forma una inmensa estructura, la heliosfera.

En la superficie solar, regiones dinámicamente activas interaccionan con la corona mien-



Montaje de la progresión de un eclipse total. JON SHAPLEY (GETTY)

da ese viaje épico del fotón y la suerte que tienes no solo de existir, sino también de estar ahí, ya que la probabilidad de que ocurra un eclipse en un lugar concreto del planeta es muy pequeña, apenas una vez cada 400 años.

Tomemos ahora un poco de perspectiva temporal. El Sol brilla desde hace 4.600 millones de años y la vida en la Tierra surgió apenas mil millones de años después. La presencia de seres con cerebros grandes, tecnología y conocimiento para descifrar el complejo movimiento de tres cuerpos celestes es muy reciente. Aunque diversas culturas de la antigüedad eran capaces de predecir la duración y fecha de los eclipses, no entendían su mecanismo. Lo doctrinal del conocimiento no se divulgaba a la población, se mantenía en las élites, y los eclipses eran utilizados como arma de poder. Ya no.

Volvamos a la vida y al Sol, esa bola prodigiosa de plasma incandescente que seguirá bri-

tras que los campos magnéticos se retuercen bajo la influencia de plasma caliente de diferentes densidades. Cuando la gravedad ya no puede retener el material, se desplaza a lo largo de las líneas del campo magnético hacia el exterior. El Sol, en su giro cada 27 días, enrolla esas líneas sobre las regiones polares formando una gran espiral en rotación y generando viento. Los bucles de las líneas del campo magnético atrapan parte del plasma y evitan que escape o explote en procesos muy complejos.

En un eclipse conviven física y belleza. La expresión de la emoción y la explicación de la ciencia se complementan y nos ofrecen una mirada más profunda y rica de la realidad. Quizá ahí reside la verdadera fascinación: en recordarnos que podemos, al mismo tiempo, aprehender el universo y maravillarnos de su encanto.

Eva Villaver es subdirectora del Instituto de Astrofísica de Canarias.

El pastor jubilado Joaquín Tapioles contemplaba el 22 de julio el cielo desde un observatorio de Zamora construido por él. REUTERS

pañía recibirá la totalidad en un 40% de su territorio, y será el único del mundo en poderlo ver junto a algunas zonas de Groenlandia, Islandia y un minúsculo rincón de Portugal. Además, sucede en plenas vacaciones de verano, por lo que se espera una enorme afluencia de visitantes.

A los turistas astronómicos que hicieron colgar el cartel de lleno en algunos alojamientos del interior del país con los cielos más limpios para la observación desde hace más de un año, hay que sumar los millones de personas que se desplazarán en estos días. Entre las provincias donde más durará están algunas de las más despobladas del país, como León, Palencia, Burgos, Soria y zonas del sur de Aragón.

Para Frank Babinger, profesor de Geografía en la Facultad



La ocultación total del Sol

Dentro de tres días, podrá observarse un eclipse solar que será total en Groenlandia, Islandia y España. El fenómeno será parcial en Norteamérica, gran parte de Europa y el oeste de África. En total durará cuatro horas y 24 minutos.

Sombra a las 20.26.38

Primer punto visible
El cabo coruñés será el primer lugar de la Península que cubra la sombra.



Duración del eclipse total

En segundos

10
20
30
40
50
60
70
80
90

Eclipse parcial

Eclipse total

Hora de inicio y duración en capitales de provincia con ocultación total

A Coruña
20.28 (1m 16s)

Punta de Estaca de Bares
20.26 (1m 48s)

Lugo
20.28 (1m 24s)

Oviedo
20.27 (1m 48s)

Santander
20.27 (1m 3s)

León
20.28 (1m 45s)

Burgos
20.28 (1m 44s)

Valladolid
20.30 (1m 28s)

Zamora
20.31 (19s)

Segovia
20.31 (59s)

Guadala
20.31 (1m)

¿Qué observar? Fases del eclipse

La sombra de la Luna comenzará a cubrir España en la punta de Estaca de Bares (A Coruña) a partir de las 19.30. En los siguientes cinco minutos, la **oscuridad de la parcialidad**, diferente en cada zona, se irá extendiendo hasta cubrir con mayor o menor intensidad el resto del territorio nacional. El punto opuesto está situado en la costa este de Formentera.

Poco antes de que el eclipse alcance el 100%, se verá un **"anillo de diamantes"**. La Luna se habrá interpuesto casi por completo ante el disco solar y solo quedará un filo de luz del Sol en el borde.

Los últimos rayos del Sol se colarán entre los valles, montañas y cráteres lunares, generando el efecto de **"perlas de Baily"**, una especie de esferas en los bordes del disco.

Solo durante la breve totalidad se verá la **corona solar**, se hará la oscuridad y la temperatura comenzará a bajar.

El proceso se repite a la inversa.



Parcialidad

Desde las 19.30, según la zona

Pre totalidad

20 segundos antes

Totalidad

Máximo 1m 50s

Post totalidad

15 segundos siguientes

Segunda parcialidad

Hasta la puesta de sol

¿Qué cambios puede comprobar en la naturaleza?

Estorninos, gorrións y mirlos, creyendo que ya se hace de noche, cesan de cantar y vuelan hacia las copas de los árboles.

Las hormigas reducen su actividad y descienden al suelo o buscan refugio.

Los grillos son una especie nocturna, comienzan a activar su canto con la oscuridad repentina.

Las abejas utilizan la luz del sol como brújula. Durante un eclipse solar vuelven a la colmena.

Las polillas emergen de sus escondites diurnos en minutos.

Vacas y ovejas cesan el pastoreo y comienzan su regreso hacia los establos de las granjas.

Los animales domésticos están adaptados a la luz artificial humana y suelen mostrar indiferencia.

Los efectos atmosféricos

Mediciones en la estación de Purdue Mesonet, Indi (EE UU) durante el eclipse del 8 de abril de 2024.

Temperatura



Velocidad del viento



LAURA NAVARRO - JOSÉ A. ÁLVAREZ- NACHO CATALÁN / EL PAÍS



Estudiantes chinos junto al coordinador del centro de divulgación Galáctica, Stylianos Pyrzas, en Teruel el 27 de julio. MÓNICA TORRES

El pueblo turolense de Arcos de las Salinas, sin hoteles ni servicios, teme verse desbordado por la masiva llegada de turistas para presenciar el fenómeno

80 vecinos ante el aluvión del eclipse: “Esto va a ser un descontrol”

DOMITILA DÍEZ
Arcos de las Salinas

Las cervezas y los vecinos se multiplican bajo los toldos amarillos del único bar de Arcos de las Salinas. Todos saben que se acerca un eclipse solar. La mayoría está al tanto de que, en Galáctica, el mayor centro de divulgación astronómica de Europa, que se encuentra sierra arriba, habrá un evento privado para 1.000 espectadores. Solo unos pocos conocen que, todavía más arriba, desde el Observatorio Astrofísico de Javalambre, la Agencia Espacial Europea (ESA) retransmitirá al resto del mundo esos 90 segundos en los que la Luna cubrirá al Sol por completo. Lo que nadie puede calcular en este pueblo al sur de Teruel —ni siquiera el Gobier-

no de Aragón— es cuántas personas inundarán la zona para admirar el fenómeno astronómico bajo uno de los cielos más nítidos de España. Y no lo sabrán hasta ese 12 de agosto.

“Hemos pedido tres médicos, que nos traigan alguna ambulancia y si no, nos la traeremos nosotros”, reclama el presidente de la comarca y alcalde José Luis Alvir, de 50 años, que también es diputado provincial de Teruel por el PP. Está ilusionado, pero como todos los que están cerca de la organización, también preocupado. “Va a ser un descontrol”, augura Alvir.

La villa pasa de 80 habitantes en invierno a 2.000 en verano, con la llegada de los hijos y nietos de los nacidos en esas callejuelas angostas y puertas con

cortinas trenzadas. Suman tantos que en esta época siempre se cae la cobertura móvil y el internet. Pasa igual en toda la comarca de Gúdar-Javalambre, que durante el año tiene tres residentes por kilómetro cuadrado.

Una llamada del 112 interrumpe al alcalde para alertarle de que hay varios avisos de humo. Son falsas alarmas, pero el riesgo de incendios es uno de los mayores temores en esta época, avivado por la población que subirá a espacios naturales para ver el eclipse. Por eso Aragón ha habilitado cuatro puntos de observación oficiales para condensar a las personas en sitios equipados con los servicios necesarios, como la estación de esquí de Javalambre, con un aforo de 10.000 espectadores. Los extranjeros son un caso aparte. “Se han puesto a la venta habitaciones a precios estratosféricos y los han pagado. Unos 1.000 euros la noche”, asegura el dirigente. Los alquileres para esa fecha en la provincia han subido más de un 200% respecto de la semana anterior, según un análisis de datos de EL PAÍS. “Nos hacen falta más plazas hoteleras y más hostelería. Si no, vamos a morir de éxito”, admite Alvir.

El único hotel lleva más de dos años reservado por completo para esas fechas. Las dos casas rurales también están alquiladas. Pero es una incógnita si les dejará mayor derrama económica. Con fe en que sí, exhiben en el mostrador del bar llaveros y camisetas temáticas. Lo regenta Inma, hermana del alcalde, que confiesa que no sabe cuántos bocadillos calcular para esos días. “Improvvisaremos y estaremos preparados

“Hemos pedido tres médicos y alguna ambulancia”, cuenta el alcalde

Los alquileres para esa fecha en la provincia han subido más de un 200%

para lo que nos pueda venir, pero acertar no vamos a acertar”, asegura la mujer de 43 años.

El único evento con el que lo pueden comparar es con el final de las vueltas ciclistas de España de 2019 y 2023, que terminaron en el Pico del Buitre, el cerro donde está el observatorio, y se acercó una multitud al pueblo. Había tantos clientes que cerraban a las 3.00 y volvían a abrir a las 6.00.

La comarca tiene una calidad de cielo fuera de serie, que la ha posicionado entre los principales destinos de turismo astronómico. Desde que se inauguró hace tres años, Galáctica, el museo de difusión y práctica de la astronomía, ha recibido 30.000 visitantes. Hace unos días, un grupo de 11 estudiantes de Física y Astronomía de la Universidad Nor-

mal de Pekín viajó desde la tercera ciudad más poblada de China a la segunda provincia menos poblada de España para mirar hacia arriba. Quien los pastorea es el coordinador de Galáctica, Stylianos Pyrzas, que por la noche guía la observación mientras apunta a las estrellas con un láser verde.

El astrónomo griego de 43 años está acostumbrado a trasnochar y a aguantar el frío bajo el firmamento. Se doctoró en Inglaterra y después hizo estancias en La Palma, Teruel, Chile y Qatar. Nunca ha presenciado un eclipse solar total. Mientras las chicharras cantan a cámara lenta, los alumnos se turnan para recibir por el telescopio la luz que llega desde los astros después de atravesar el espacio durante miles de millones de años.

Un platillo volante

El edificio cilíndrico del museo es como un platillo volante estacionado al lado del cementerio. En la entrada hay una esfera, del tamaño de una pelota de baloncesto, que representa el Sol. En esa misma escala, están replicados cuesta abajo los planetas del sistema solar. Neptuno queda al lado del bar. Si se mantuviera la proporción real, la estrella más cercana quedaría en Canadá.

A 1.870 metros de altura está el escenario que ha elegido la ESA para transmitir el eclipse al resto del planeta. Está previsto que en el observatorio se congreguen, entre otros, el premio Nobel de Física de 2022, Alain Aspect, el presidente del Gobierno de Aragón, Jorge Azcón, y un equipo de investigadores italianos. Incluso se barajó la posibilidad, ya descartada, de que asistieran los Reyes.

El centro está mayoritariamente bajo tierra. Hay túneles que conectan las tres cúpulas que sobresalen como setas y que guardan los telescopios y la maquinaria. Su responsable, y subdirector del Centro de Estudios de Física del Cosmos de Aragón (CE-FCA) que está detrás del observatorio y Galáctica, Antonio Marín-Franch, tampoco ha visto un eclipse total. Todas las noches del año hacen un mapa tridimensional del cielo que aprovechan unos 300 investigadores. Además, están probando uno de los dos telescopios que lanzará al espacio en 2030 en la misión Arrakis, la primera de la Agencia Espacial Europea liderada por España.

Parece a años luz de los helados y el pollo en escabeche del bar, pero todo sucede bajo el mismo cielo y, en parte, gracias a él. Los arqueólogos saben que su techo de toda la vida es especial; disfrutaban las lluvias de estrellas de chicos cuando todavía no sabían que se llamaban Perseidas y que verán, como cada año, pero esta vez después de vivir un eclipse solar total. “En mi pueblo se tocan las estrellas con la mano”, dicen con orgullo, y en unos días, también se tocarán la Luna y el Sol.



Un momento del funeral de Laura Cruz en Llanes, el viernes. MANU BRABO

La despedida a Laura Cruz, asesinada por su expareja, Dámaso Fernández, en el cuartel de la Guardia Civil, mezcla dolor e indignación por los fallos del sistema

El asesinato machista que sacudió Llanes: “La mató porque era feliz”

JACOBO GARCÍA / I. V.
Llanes

A las doce en punto del mediodía del viernes, un pasillo de camisetas verdes y tricornos se cuadró ante el ataúd de Laura. 66 agentes, nueve de ellos mujeres, siguieron firmes y con la mano en la sien el lento camino del ataúd hacia la iglesia para despedir a esa compañera que hacía justo un año había ido a interponer la última denuncia contra el hombre que la mató, Dámaso Fernández, ya ex guardia civil, su expareja y el padre de su hijo y sus dos hijas, gemelas, que este año cumplirán 19 y 14 años, respectivamente. Ese día, 5 de agosto de 2025 a las 11.47, Laura dijo a los agentes que le tomaron declaración: “Debo aclarar por qué tengo tanto miedo a Dámaso, no le importa a quién llevarse por medio”. Meses después volvió a advertir de que estaba en peligro, pidió que le reactivaran la pulsera antimatacras que había llevado, que sabía que no iba a parar hasta destruirla. La justicia le denegó ese dispositivo el 19 de diciembre de 2025 porque no vio elementos de “riesgo objetivo”. Y este miércoles, 5 de agosto de 2026, Dámaso la mató.

Por eso las campanas de la basílica de Santa María de Llanes sonaron antes de ayer durante más

de una hora con el tañido lento, sobrio, de la misa de difuntos. Por Laura Cruz, de 50 años. Estuvieron presentes el presidente del Principado de Asturias, la delegada del Gobierno y el alcalde de Llanes. Mientras, sus compañeros se abrazaban descompuestos. “Es como si algo se hubiese roto, se hubiese reventado en ese cuartel”, describe alguien que también explica que Laura llevaba mucho tiempo allí, que era querida. “La protegieron siempre”.

El miércoles no pudieron. Dámaso había dedicado tres días a rumiar el asesinato. Desde el lunes, cuando supo que había sido expulsado de la Guardia Civil precisamente por la violencia ejercida contra Laura. Según la reconstrucción de uno de los oficiales de la casa cuartel, el lunes se enteró de su despido, el martes asistió a una competición canina, por la noche robó el arma de un compañero y el miércoles por la mañana salió de Zamora hacia Llanes saltándose la orden de alejamiento que tenía activa en el coche gris que el viernes estaba tras la cinta como parte de la escena del crimen.

Nadie alertó a Laura de esto, pese a que era un secreto a gritos que quería matarla. “Hasta que me mate no va a parar”, le dijo a Marisa Elviro. Marisa y Laura se habían hecho amigas desde que la

primera se convirtió en concejala de VecinosXLlanes y estaba al frente de Servicios Sociales. La escuchó muchas veces pronunciar esa frase.

“Lo decía en serio y todos lo sabíamos”, dijo el jueves su amiga junto a varias flores y velas colocadas espontáneamente frente al Ayuntamiento. El día antes, poco antes de las 13.30, Dámaso entró en la casa cuartel aprovechando que se abrió la puerta del garaje. Fuera había dejado preparado el coche con las llaves puestas. Laura estaba trabajando en una parte de las oficinas y “probablemente ni lo vio llegar porque le tapaba la pantalla del ordenador”, dice uno de los compañeros que habitualmente trabajaba con ella.

Se acercó y abrió fuego dos veces contra su pecho y cuando, unas mesas más allá, el teniente se fue hacia Laura, Dámaso le disparó en la pierna antes de echar a correr por la escalera del garaje. Fue entonces cuando se cruzó con otros dos guardias civiles, a quienes disparó a dos metros de distancia. Uno de ellos quedó herido y el otro logró saltar. “Podría haber sido una masacre”, recuerda el oficial que ayuda a hacer esta reconstrucción y que prefiere omitir su nombre.

Al oír las detonaciones, otros dos agentes corrieron por el garaje donde alcanzaron a Dámaso.

“Su sorpresa fue encontrarse con ellos abajo, uno de ellos del GAR [los grupos de acción rápida de la Guardia Civil]”, que le dispararon al pecho. Dos horas y siete balazos más tarde, murió en la ambulancia.

Fue el final de una violencia que se extendía desde hacía más de una década, 2014, cuando se separaron y él comenzó a torpedear la vida de Laura; ella miró siempre hacia delante. “Resistencia” es la palabra que estos días varias personas cercanas a ese caso han pronunciado para describirla.

Con tres hijos y un trabajo intenso recibiendo denuncias por violencia machista, a Laura le daba tiempo para estar metida en todo. “Y siempre con una sonrisa”, dice una de sus compañeras. El viernes la despidieron no solo decenas de uniformados, ha-

“Hasta que me mate no va a parar”, le dijo la víctima a una amiga varias veces

“Podría haber sido una masacre”, apunta un oficial que reconstruye el crimen

bía adolescentes con camisetas del equipo de baloncesto que entrenaba, las chicas del equipo de rugby o los padres que la recordaban de las asambleas del AMPA. También sus padres, José Cruz y María Pilar Vega; su pareja, Álvaro, y sus tres hijos (un varón y dos gemelas). Un silencio intenso acompañó la salida del cuerpo de Laura a la plaza hasta que todos cantaron el himno de la Guardia Civil. Entre las decenas de condolencias que se acumularon en el cuaderno, alguien escribió: “Nunca olvidaré tu ejemplo”. Y otro: “Que tu asesinato sea el último”.

No lo fue. Unas horas después de que Dámaso matara a Laura otro hombre se saltó también la orden de alejamiento y asesinó a su exmujer en Murcia. La violencia se extiende cada día como uno de los mayores problemas estructurales que afrontan sociedades de todo el mundo. Solo en España denuncian alrededor de 200.000 mujeres al año, y se estima que solo lo hacen una de cada diez que sufren maltrato. A veces porque tienen miedo, a veces porque no se reconocen como víctimas y a veces porque creen que el sistema no las creará.

En la segunda fila de la formación el día del entierro, escondida entre la imponente escolta de guardias civiles, una agente lloraba desconsolada. Mirada al frente, lágrimas cayendo por las mejillas, la mano en la sien y el tricorno puesto al paso de su compañera. Cuando se disuelve la formación, la guardia civil se echa a un lado para seguir llorando en silencio.

—¿Ha fallado algo?

—Algunas cosas, dice incómoda antes de darse la vuelta.

Habían fallado cosas mucho antes de ese día.

Durante 12 años, el guardia, que entrenaba perros y nacido en

PASA A LA PÁGINA SIGUIENTE

VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

Ferrol, se dedicó a ejercer muchas formas de violencia contra Laura, nacida en Madrid. Ni pagaba la hipoteca de un piso que tenían en común, ni dejaba que ella le comprara su parte, ni la dejaba respirar. Cada cierto tiempo la denunciaba, él a ella. Llegó a interponer 45, siempre desestimadas, por estupideces que sabía que no eran delito como no llevar la silla del niño o dejar sábanas sucias en la casa que habían comprado a medias. Hasta la paliza de 2019, golpes de un hombre que los testigos describieron como "fuera de sí" y que, como volvió a hacer el miércoles, se había colado en el cuartel por la puerta del garaje.

Un año de cárcel

Ella denunció y no fue hasta julio del pasado año cuando la Audiencia Provincial dictó la última sentencia del caso y confirmó la condena del Juzgado de lo Penal número 4 de Oviedo, que imponía a Dámaso un año de cárcel por maltrato y otros ocho meses de prisión por coacciones; también fue condenado por un delito leve de lesiones. Pero desestimó las acusaciones que hizo una y otra vez el Ministerio Fiscal por acoso y violencia de género habitual que habría aumentado, aunque es imposible saber en cuánto, la condena.

Él, durante todos estos años, también recurrió: quería ser absuelto. E hizo lo mismo dentro del cuerpo. Recurrió una y otra vez para frenar su expulsión una vez que hubo condena firme en el juzgado. Pero el lunes le comunicaron que sería despedido.

Aunque ya no puede saberse, la percepción de distintas fuentes cercanas al caso es que él la culpó a ella de la expulsión, sin asumir que el único responsable era él y la violencia que había ejercido durante años contra Laura, la víctima mortal de la violencia machista número 36 de este año. Este crimen deja otras víctimas: compañeros, amigos, el padre y la madre de ella. Pero sobre todo, sus hijas y su hijo.

Al joven se le ve en el entierro en medio de un grupo de adolescentes que llama la atención entre decenas de uniformados. Son los amigos de él, de Rubén, de 18 años. Llevó el ataúd de su madre hasta el interior de la basílica y musitó fuera el himno de la Guardia Civil que escucha desde niño en la casa cuartel.

El oficial ordena romper filas. "¡Ar!", grita en la plaza de Llanes cuando el coche fúnebre parte hacia el cementerio. Entonces, la guardia civil que prefería llorar en silencio cambia de opinión y se gira para hablar de su amiga: "Era una madraza, y siempre con una sonrisa. La mató porque era feliz", dice a tropicónes, casi sin aire.



María Eugenia Prendes, en marzo en su despacho en Madrid. PABLO MONGE

María Eugenia Prendes

Fiscal de Sala de Violencia sobre la Mujer

"Hay que prolongar la protección de las mujeres maltratadas más allá de las sentencias"

Fue fiscal en el juicio a Dámaso Fernández por violencia machista contra Laura Cruz

ISABEL VALDÉS
Madrid

María Eugenia Prendes coge el teléfono desde el norte de España. Está en Oviedo, en Asturias, donde nació hace 65 años y donde se ha marchado este agosto. Es la fiscal de Sala de Violencia sobre la Mujer y accede a esta entrevista, por teléfono, porque fue también la fiscal al principio del procedimiento del caso de Laura Cruz y Dámaso Fernández. Él, exguardia civil, se saltó el pasado miércoles la orden de alejamiento y se coló en el cuartel de Llanes en el que hacía muchos años había vivido con ella y en el que habían nacido los tres hijos de ambos. Fue hasta allí solo para asesinarla. Laura tenía 50 años y él, que acabó abatido para evitar que siguiera disparando a quien se iba encontrando en su huida, 49.

A Prendes no le hace falta hacer demasiada memoria. Le es fácil ubicar aquel proceso entre los cientos que ha llevado desde

que comenzó en 1988 y lo incomprensible de muchas decisiones en todos los años que se alargó, entre 2019 y 2025. Esta conversación se produce el viernes por la mañana; han pasado casi dos días desde el asesinato de Laura y afirma que lleva los mismos sin poder pensar en otra cosa.

Pregunta. ¿Cómo recuerda el caso?

Respuesta. Nos pareció un caso alarmante. No solo por el ataque de 2019 en el cuartel de la Guardia Civil, sino por lo que se venía desarrollando anteriormente: cómo estaba entorpeciendo su vida diaria permanentemente.

P. ¿Percibieron en él actitudes habituales en los agresores machistas?

R. Respondía a un patrón, sí. Cuando veía que ocurría algo que amenazaba el control que él quería tener sobre ella y los hijos reaccionaba. ¿Cómo? Con esa batería de denuncias que le interpuso, con el desgaste tremendo que supone para la víctima.

P. La Fiscalía pidió siempre, entendiendo esa conducta como un acoso y una violencia psicológica continuada, que se le condenara por maltrato habitual, pero nunca ocurrió.

R. Lo de siempre: lo más sencillo de probar es la violencia fi-

sica. El acoso, el maltrato habitual, son conductas más sutiles para las que es necesario hacer un esfuerzo argumentativo extra para explicarlo, para que se entienda. Pero existía el testimonio de Laura y una serie de pruebas e indicios, muchísimos, que podían perfectamente haber sustentado la condena por el delito de maltrato habitual y el de acoso.

P. Se explica muchas veces que las víctimas tienden a infravalorar el peligro en el que ellas mismas están, ¿pero cree que a veces pasa lo contrario, que se minusvalora el miedo de las mujeres?

R. Sí, lo creo. Se dice que el miedo es subjetivo e irracional. Irracional nunca es, subjetivo sí, efectivamente, porque es el sujeto el que lo padece, en este caso

"Debemos atender al miedo de la víctima para una correcta valoración del riesgo"

"Ninguna de las que tienen la pulsera antimaltrato activa ha sido asesinada"

las mujeres. Son ellas las que lo sienten y las que mejor lo pueden expresar. Creo que debemos atender a ese componente de miedo para tener una correcta valoración del riesgo. Laura había dicho que sabía que no iba a parar hasta matarla. Eso es algo tan rotundo que tiene que ser lo primero que tengamos en la cabeza.

P. ¿Ocurre igual con la violencia económica? ¿Todavía no se entiende en su conjunto? En este caso no se percibió en ningún momento que el impago de los gastos normales del hijo y las hijas, de la hipoteca que tenían en común y el endeudamiento al que él la sometía a ella era un arma más para ejercer violencia machista.

R. Efectivamente. En general, en las separaciones y divorcios, el tema económico y el de las custodias de los hijos no son jamás temas menores; son los más conflictivos. Al menos en este caso se consiguió suspender la patria potestad.

P. La justicia tampoco vio motivos para reactivar la petición de ella de que se le volviera a activar la pulsera antimaltratadores.

R. Sé que siempre a toro pasado es muy fácil ver lo que se tendría que haber hecho. ¿En este caso podría haberse reactivado la pulsera? Sí, porque además era una medida que no limitaba más la vida de nadie. Vivían a más de 300 kilómetros, él en Zamora, ella en Llanes; tenía la prohibición de aproximarse activa, ¿en qué hubiese perjudicado?

P. El mismo día que Dámaso asesinó a Laura otro hombre, también condenado y también con orden de alejamiento en vigor, asesinó a su expareja en un centro comercial en Murcia. ¿Podría la justicia tomar decisiones desde un punto de vista más estricto?

R. Es un principio de precaución básico. En el caso de Laura había una denuncia penal, una condena, una ruptura con una situación enconada que se alargaba en el tiempo. No meses, no. Años. Eso tiene que ser una alarma tremenda de riesgo grave. En estos casos, como el de Laura: primero protege y luego investiga. ¿Se hubiese podido evitar el asesinato? Quizás no, porque eso también es algo de lo que hemos de ser desgraciadamente conscientes, que hay veces que no se pueden evitar de ninguna manera, pero tú ya habrías puesto una barrera de protección más. Una pulsera activa ya es una barrera más.

P. Y ninguna mujer de las casi 24.000 que la han llevado en España desde 2009 ha sido nunca asesinada.

R. Ninguna. Ahora mismo la tienen activa 4.366. Con los casos que estamos viendo, creo que hay que ponerse más en posición de protección. Y hay que prolongar la protección más allá de las sentencias, estudiar cada caso y encontrar la manera, como sea, de intentar siempre hacer algo más, de hacerlo cada vez mejor.



La difícil misión de derrocar a Infantino

El presidente de la FIFA mantiene apoyos para salir reelegido pese al escándalo de la fallida propuesta de introducir capital privado para explotar los derechos de comercialización de la Copa del Mundo

LADISLAO J. MOÑO

Madrid

Derrocar al presidente de la FIFA, Gianni Infantino, tras su fallida intentona de otorgar a capital privado un 20% de una compañía subsidiaria e independiente que explotara los derechos de comercialización de la Copa del Mundo masculina y femenina, se ha convertido en la principal derivada de la crisis interna y de reputación que socava al organismo rector del fútbol mundial y a su presidente. Desde que *The Times* revelara el pasado 28 de julio el controvertido plan de financiación por el cual las 211 federaciones miembros de la FIFA percibirían unos 40 millones de euros anuales entre 2027 y 2031, la UEFA, con su presidente, el esloveno Aleksander Ceferin a la cabeza, lidera la compleja tarea de acabar con la era Infantino, iniciada en 2016.

Ahora mismo, la única posibilidad real de que el dirigente italo-suizo no siga al frente de la FIFA sería que este presentara su dimisión y renunciara a ser reelegido para su cuarto mandato en las elecciones a celebrar el 18 de marzo de 2027. Infantino ha proclamado en público y en privado que no se irá de forma voluntaria y ninguno de los candidatos que más suenan para hacerle frente reúne los 106 votos necesarios para derrocarlo mediante la convocatoria de un Congreso extraordinario de la FIFA. Ni Victor Montagliani, presidente de la Confederación de Norteamérica, Centroamérica y el Caribe (Concacaf), ni la presidenta de la Federación Noruega de Fútbol, la combativa exjugadora Lisa Klavness, reúnen los apoyos suficientes para finiquitar el mandato de Infantino. Este último, entre los pasados meses de abril y mayo, recabó por carta el apoyo de 200 federaciones para su reelección.

Tras el fallido proyecto de crear la citada compañía subsidiaria, bautizada como FIFA Forward Enterprise (FFE), Infantino contaría con unos 140 votos tras haber perdido la gran mayoría de los 55 de UEFA y algo más de la mitad de los 35 de la Concacaf, según aseguran diversas fuentes del fútbol europeo, sudamericano y centroamericano consultadas. La dentellada de apoyos perdidos por Infantino es considerable, pero no suficiente para forzar su marcha. Una gran mayoría de la Confederación Africana de Fútbol (54 votos), gran parte de la asiática (46), la sudamericana en su totalidad (10), Oceanía (11) y los apoyos que conserva en



Gianni Infantino y Aleksander Ceferin, el pasado febrero en Bruselas en el 50º Congreso de la UEFA. HARRY MURPHY (GETTY)

la Concacaf, con la influyente México a la cabeza, conforman en estos momentos el respaldo que garantiza la continuidad del actual presidente de la FIFA. Esta es la principal razón por la que los mensajes emitidos desde la propia UEFA, por sus estrechos colaboradores como Luis Figo, o por la citada Klavness se nuclean en torno a la palabra dimisión. Nadie se atreve, por el momento, a lanzar el órdago de convocar un congreso extraordinario de la FIFA, para lo que solo se necesitan 43 firmas a favor de sus federaciones miembros, por no tener asegurados los 106 votos que derrotarían a Infantino.

Varias de las fuentes consultadas por este periódico resumen

Ahora mismo, la única manera de que el mandamás deje su cargo es la dimisión

Sus posibles rivales cuentan con unos 70 votos y necesitan 106 para dar el 'sorpasso'

el conflicto entre UEFA y FIFA en una lucha por el control económico del fútbol y en el enfrentamiento personal que mantienen desde hace una década sus presidentes. Ambos iniciaron sus mandatos en 2016, tras el *Fifagate*.

Los escándalos de corrupción se llevaron por delante al suizo Joseph Blatter como mandamás del fútbol mundial y al francés Michel Platini como presidente de la UEFA. Infantino y Ceferin ocuparon respectivamente sendas poltronas y, apenas seis meses después, se inició una confrontación personal e institucional que ha escalado como nunca durante los últimos diez días pese a quedar abortado el intento de poner en marcha la citada FIFA Forward Enterprise.

La UEFA manifestó el pasado jueves mediante un comunicado enviado a diversos medios que ni la retirada del proyecto, ni la asunción de los errores, ni la promesa de mejorar la transparencia de los procesos para plantear iniciativas del calado como la abortada son suficientes para retirar el boicot a las competiciones de la FIFA. La batalla se atisba tan cruda como duradera porque Ceferin, según fuentes del fútbol europeo, tiene previsto presentarse a su cuarto

mandato tras haber renunciado a ello hace dos años y después de introducir una modificación en los estatutos de la UEFA que se lo permite. Cuando el dirigente esloveno accedió al cargo en 2016 aseguró que le contabilizarían como un mandato los dos años y medio que restaban cuando reemplazó a Platini. Con la citada modificación estatutaria de 2024 ese periodo ya no se contabiliza como mandato, pero Ceferin aseguró desafiante ante la prensa presente en el Congreso de la UEFA, celebrado en París, que no se presentaría en 2027: "Estoy cansado. Hemos sufrido la covid, la Superliga, la superioridad moral de quienes nos critican, de aquellos que dicen que la UEFA está dividida. Lo tenía pensado desde hace seis o siete meses. No he querido decirlo antes para no alterar la decisión de las federaciones sobre la enmienda votada. No todo el mundo del fútbol es como algunos payasos que hay por ahí".

Las elecciones a la UEFA se celebrarán en febrero o marzo de 2027 y según ha podido saber este periódico de fuentes pertenecientes al organismo, también entre abril y mayo pasados Ceferin recolectó mediante cartas envia-

das a sus federaciones miembros un apoyo unánime para presentarse y poder entonar el manido mensaje de que se presenta porque el fútbol se lo pide. "Ceferin va a ser presidente hasta 2031 y es la mejor opción para UEFA y para la familia del fútbol", defiende un dirigente del fútbol europeo.

Ante la más que probable continuidad de Ceferin, Infantino es consciente de que su gran objetivo es tratar de reconstruir su imagen y la de la FIFA. La tarea será ardua. Sabe que, como con el VAR, el Mundial de Clubes, la ampliación a 48 selecciones de la Copa del Mundo o la tentativa de FIFA Forward Enterprise, la UEFA se opondrá a cualquier iniciativa que proponga. Lo complicado será que caigan en el olvido de la opinión pública sus coqueteos con Vladimir Putin, con el emir de Qatar, con Donald Trump y la injerencia de este para presionar y lograr que durante el último Mundial le fuera retirada una suspensión al delantero estadounidense Folarin Balogun.

La suerte de Infantino es que la opinión pública no vota en las elecciones a la presidencia de la FIFA y que la UEFA no controla a la mayoría de las federaciones.



Jorge Messi, con el trofeo a mejor jugador del Mundial 2022 de su hijo Leo tras el triunfo de Argentina en Lusail (Qatar). JEAN CATUFFE (GETTY)

El padre de Leo, fallecido a los 68 años, pasó por trabajos muy modestos y por una vida familiar humilde, sacudida por un descubrimiento: aquel niño “tenía un don”

Muere Jorge Messi, el “obrero” que acompañó a su hijo a la cima del fútbol

ANDRÉS BURGO
Buenos Aires

¿Cuándo un padre empieza a percibir que su hijo se encamina a ser un prodigio? Jorge Horacio Messi, que falleció ayer por la noche en Rosario a los 68 años, lo advirtió muy pronto, cuando Lionel, el tercero de los cuatro hijos que tuvo en pareja con Celia Cuccittini, recién había cumplido cuatro años. La revelación ocurrió durante una tarde de 1991 en la que la familia jugaba al fútbol en la puerta de su casa de un barrio alejado del centro de Rosario, sobre la calle Lavalleja, entonces todavía de tierra, sin pavimentar.

“Mi hijo Rodrigo llevaba la pelota en los pies y Leo estaba en el medio, persiguiéndola. En un momento se lanzó a los pies y se la quitó. Todos nos miramos, sorprendidos. Nadie le había dicho cómo se hacía eso. Le salió naturalmente”, contaría años más tarde Jorge al periodista argentino Ramiro Martín, autor del libro *Un genio en la escuela del fútbol*.

Desde entonces, cada vez que el niño salía de su casa pequeña (una cocina, una sala de estar y dos dormitorios, uno para el matrimonio y el otro para los hermanos), Jorge no dejó de comprobar que Lionel “era distinto”. “A los cuatro años hacía jueguitos

y dormía la pelota en la punta del botín. No lo podíamos creer. Un poquito más grande, jugaba con los hermanos, que le llevan siete y cinco años, y los bailaba. Es un don, es algo que nació con él”.

Nacido en enero de 1958 en Rosario, 300 kilómetros al norte de Buenos Aires, Jorge había soñado con ser futbolista, y en cierta forma lo fue durante los cuatro años en los que jugó como medio-campista de las divisiones inferiores de Newell's, su equipo del corazón y de toda la familia. Sin embargo, la llamada para cumplir el servicio militar, que era de cumplimiento obligatorio, y la conformación de su familia (se casó a sus 20 años con Celia, una joven a la que conoció en Las Heras, el barrio en el que vivían) truncaron esa posibilidad: Jorge debía trabajar y sumar ingresos para mantener a sus hijos.

Primero nació Rodrigo, en 1980, luego Matías, en 1982, tercero Lionel (el 24 de junio de 1987, un nombre elegido en tributo a Lionel Richie, uno de los músicos preferidos de Celia, entonces en pleno apogeo con las canciones *All Night Long* y *Say You Say Me*) y finalmente María Sol, en 1993.

El amor de Jorge por el fútbol fue previo a que intuyera que la lámpara familiar alumbraría a un genio, aunque en su primer cum-



Messi y su padre, tras el triunfo de Argentina en Qatar 2022. R. M. (DPA)

pleños ya le regaló una camiseta de Newell's. Entre finales de los 80 e inicios de los 90 se juntaba con sus amigos para ver por un reproductor de VHS los goles que Diego Maradona, su ídolo, le marcó a Inglaterra en México 86. Jorge, incluso, fue uno de los primeros entrenadores de Lionel: ocurrió en un equipo barrial, Grandoli, ubicado a pocas cuadras de su casa, al que la familia dejó de asistir después de que no dejaran ingresar a uno de sus hijos porque no tenía los dos pesos argentinos (dos dólares) para pagar la entrada. El paso siguiente fue Newell's.

Su sueño era ser futbolista y llegó a las categorías inferiores de Newell's

Ajustaba tornillos en un taller y estudiaba por la noche para ser técnico químico

Ya para entonces, Jorge y Celia advirtieron que su hijo no crecía lo suficiente. Tras visitar a un endocrinólogo rosarino, el matrimonio entendió que Lionel debía inyectarse hormonas de crecimiento, un tratamiento sencillo de cumplir pero muy caro para la familia. Mientras Celia trabajaba en un taller de bobinas magnéticas, su marido aprendió a ser multifacético: inspirado en su padre, Eusebio Messi, albañil, Jorge encañonó en su vida laboral diferentes tareas, desde ajustar tornillos en un taller metalúrgico hasta cobrador de mensualidades de un instituto médico, sin dejar de estudiar por la noche para convertirse en técnico químico. Según el libro *Messi*, del periodista español Guillem Balagué, “le costó ocho años acabar la carrera”.

Para esa época, Jorge ya trabajaba desde 1980 en Acindar, uno de los principales productores de acero de Argentina, una empresa ubicada en Villa Constitución, a 50 kilómetros de Rosario. “Se alentaba la competitividad y Jorge fue adquiriendo responsabilidades hasta alcanzar el cargo de gerente. El sueldo daba para mantener sin penuria una familia de tres. Incluso de cuatro”, contaba Balagué. “Mi papá era obrero; nunca nos faltó nada, pero siempre como ahora, humilde. Siempre la peleamos y todos los hermanos pudimos estudiar bien, en las mejores escuelas. Nunca nos faltó nada”, lo definió Matías, el segundo hijo.

El tratamiento para que Lionel creciera en centímetros, sin embargo, quedó fuera de la cobertura de la seguridad social: costaba 900 dólares por mes y Jorge cobraba 1.600. Aunque intentó que Newell's, y también River Plate, interesado en su pase, cubrieran el costo, Jorge y Celia entendieron que la única solución estaría en el Barcelona, que muy pronto se interesó por el pequeño argentino de 13 años. La familia viajó a España en febrero de 2001. En agradecimiento por el acuerdo, Jorge caminó 75 kilómetros hasta la virgen de San Nicolás.

Tres años después, en 2004, durante un regreso fugaz a su casa de Rosario, el teléfono sonó en la casa de los Messi y atendió Jorge. Según relata *Messi*, el libro completo, del periodista argentino Ariel Senosian, una voz desconocida, la de Omar Souto, un empleado administrativo de la AFA, se presentó al otro lado de la línea:

—Jorge, soy del Departamento de selecciones de la AFA. Lo estoy llamando porque nos interesa convocar a su hijo Leonardo.

—Mi hijo se llama Lionel. Y al fin lo llaman. Él sólo quiere jugar para Argentina. Lo llamaron de España pero quiere Argentina.

Años más tarde, ya convertido en el mánager de su hijo, Jorge quedaría ante la Justicia española por evasión de impuestos. Exculpó a su hijo. “Mi hijo no sabe cómo se genera el dinero”, dijo en ese único momento incómodo un padre que, a esa altura, ya había terminado de saber que su hijo tenía un don y era único.

Araujo se entrega a Anfield para olvidar el dolor del Barça

El club azulgrana y el Liverpool acuerdan la cesión del uruguayo por una temporada

RAMON BESA
Barcelona

La pesadilla de Ronald Araujo, un zaguero uruguayo de 27 años con un cuerpo imponente (1,91m y 96 kilos) que ha perdido su sitio en la cancha por una cuestión de cabeza, puede llegar a su fin en uno de los escenarios más idílicos del fútbol y de peor recuerdo para el Barça como es Anfield. El enunciado invita a la redención: el charrúa será la próxima temporada jugador del Liverpool. El club inglés ya ha llegado a un acuerdo con el Barça, club al que pertenece el futbolista por un contrato vigente desde 2025 hasta 2031, y el anuncio del traspaso queda pendiente de los flecos médicos y administrativos, que suelen ser muy farragosos en el Camp Nou. Araujo será cedido por el Barça al Liverpool por un año con una opción de compra no obligatoria de 55 millones y la condición de que el club inglés asuma la ficha del central internacional de Uruguay.

Araujo constató por boca de su entrenador Hansi Flick que su situación en el equipo azulgrana difícilmente iba a cambiar a su regreso de la Copa del Mundo 2026, torneo en el que por las lesiones no disputó ni un minuto, al igual que ya pasó en Qatar 2022. A pesar de su condición de capitán, el charrúa solo se alineó 1.617 minutos con el Barcelona en el pasado ejercicio futbolístico, incluso después de que el técnico le situara en algún partido como lateral derecho, una situación que subyugó una participación decreciente en contraposición con la consolidación de Cubarsi, elegido a sus 19 años el mejor joven del Mundial. "Aunque no he jugado muchos minutos, esta ha sido la temporada en la que más he aprendido. Creo que lo mejor está por venir y lo afrontaré con una madurez renovada", afirmó Araujo después de tomarse un respiro en Israel.

El zaguero se bloqueó por los problemas de salud mental generados a partir de su expulsión en dos partidos de la Copa de Europa. El más decisivo fue el disputado contra el PSG el 16 de abril de 2024, cuando vio la tarjeta roja en Montjuïc y el equipo de Xavi quedó eliminado, y el segundo se dio un año después, el 25 de noviembre ante el Chelsea, momento en el que decidió pedir ayuda ("no me estaba sintiendo yo") después de sufrir ataques contra su entorno familiar e incluso recibir amenazas dirigidas a sus hijas: "Ya está. Necesito hablar de lo que me pasa. Siempre me lo guardaba todo para mí, así que fue muy difícil hablar de que algo no andaba bien. Sé de lo que soy capaz. Conozco mi potencial. No me había sentido bien fuera del campo y eso afectó a mi rendimiento", precisó Araujo.

Las derrotas contra el Chelsea se pudo corregir a efectos de clasificación mientras que la del PSG no solo no tuvo remedio sino que afectó al jugador después de que se publicitara un video en el que Luis Enrique, entrenador del equipo francés, explicaba a sus jugadores: "Araujo es un jugador top, pero es el que tiene más problemas con la salida del

balón. Cada vez que reciba la pelota, bloqueamos una línea de pase y estamos dentro", dijo en una intervención que impactó en Araujo, quien encontró consuelo en el director deportivo Deco, el mismo que le tiene por uno de los mejores centrales de Europa. Deco impidió la salida de Araujo a la Juve y facilitó su pase al Liverpool de Iraola, necesitado de zaguero por el traspaso de Konaté al Madrid, la lesión de Gomes y la juventud de Jacquet (21 años) y Leoni (19).

Ningún desafío mejor para Araujo que defender con el jefe Van Dijk para demostrar que si no encontró acomodo en el Barça fue por una cuestión de estilo o de sistema, no de calidad ni de ascendente. El fútbol de la Premier favorece el juego del charrúa, corrector y ganador de duelos, de la misma manera que la propuesta del Barça favorece a un central de 21 años llamado Álvaro Cortés.



Ronald Araujo, en abril en el derbi Barcelona-Espanyol. ERIC ALONSO (GETTY)

Los azulgrana pierden con el Udinese

El Udinese se adjudicó el Torneo Internacional Friuli Venezia Giulia Cup después de derrotar al Barcelona por 1-0, gol de Bayo. Los italianos ya habían derrotado al Nottingham Forest por el mismo resultado y, por tanto, conquistaron el torneo triangular de Udinese. Al Barça de nada le sirvió su triunfo previo ante los ingleses, también por 1-0, con gol de penalti de Raphinha. Los tres tantos explican de alguna manera la falta de juego y ritmo en los tres encuentros de 45 minutos. La profundidad de Xavi Espot y los buenos momentos de los juveniles Tunkara y Goren sobresalieron en un equipo

azulgrana que contó también con el debut de Bisiwu y retorno de Fermín después de la lesión que le impidió jugar el Mundial.

El Barça, que estrenó la pretemporada con una victoria a puerta cerrada ante el Europa (4-1), también perdió contra el Birmingham City por penaltis (3-2) después que el partido acabara con 2-2.

No fueron convocados para la cita de Údine ni Casadó ni Rooney, ambos a la espera de formalizar su salida del club, ni el mundialista Ferran. El valenciano está a la espera de que el Barça y el PSG lleguen a un acuerdo económico para formalizar su traspaso al equipo de Luis Enrique.

El Madrid gana y empieza a carburar

DIEGO FONSECA RODRÍGUEZ

El segundo Real Madrid de José Mourinho selló ayer en Budapest, una ciudad que no visitaba desde hacía más de tres décadas, su primer triunfo (1-2) tras el empate que había firmado el sábado de la semana pasada ante la Fiorentina (2-2). El equipo, todavía sin figuras como Mbappé, Courtois, Bellingham, Cucurella o el recién fichado Diomande, fue superior en su segundo amistoso al Ferencváros, que lucha en la fase previa por entrar esta temporada en la Europa League. En el Groupama Arena, lleno a rebosar con casi 22.000 personas en una jornada en la que el conjunto húngaro aplazó su tercer partido liguero

para disputar el bolo, el fútbol del club blanco comenzó a carburar, guiado sobre todo por la zurda de Güler, que iluminó pasillos que antes de contactar él con el balón semejaban cerrados. El jugador turco, que ejerció de mediapunta, fue el futbolista más diferencial de un choque que se decidió por los tantos del canterano Mario Rivas y de Carlos Espí, que se estrenó como goleador con el Real antes de que Kodro recortara la diferencia.

Mourinho colocó de inicio a tres canteranos, los centrales Mario Rivas y Joan Martínez y el extremo Ciria. Rüdiger, Huijsen, Bernardo Silva, Espí, Trent y Vinicius no entraron hasta el segundo tiempo, cuando el gol del

defensa ya había puesto en ventaja al Madrid después de que el equipo soltara una descarga de 11 disparos en los primeros 45 minutos. En todas esas jugadas apareció Güler, el aceite que engrasó el centro del campo del Madrid, formado por Valverde y Camavinga, con Brahim, Ciria y Endrick. El delantero brasileño, que erró un mano a mano ante Dibusz, volvió a dejar alguna acción precipitada en la que se aturulló, como cuando se giró a más de 40 metros de la portería y soltó un zurdazo desde una posición casi imposible que provocó un gesto de reprobación del técnico portugués en el banquillo.

El Ferencváros, más allá de reclamar un penalti por una mano



Espí celebraba su gol ayer con el Madrid. BERNADETT SZABO (REUTERS)

de Dumfries en el 5 y del gol de Kodro en una contra académica, fue incapaz de hacerle daño o robarle la pelota al Madrid, al que aún le restan dos citas de pretemporada. Antes de arrancar la Liga

el 22 de agosto ante el Espanyol, el Real se medirá con el Deportivo de A Coruña el día 12 en el trofeo Teresa Herrera y visitará el 16 al Schalke 04, un histórico recién ascendido a la Bundesliga.

Iris Tió Nadadora artística de sincronizada

“Me hace feliz ver que llego al alma de la gente”

La catalana, ganadora de seis medallas en los Europeos, apunta a los Juegos de Los Ángeles

PABLO BINI
Barcelona

Iris Tió (Barcelona, 23 años) se ha convertido en la gran figura española de los Europeos de natación de París. La catalana, ya campeona del mundo de solo libre en 2025, se proclamó campeona continental en solo técnico, la modalidad en la que el jurado puntúa la ejecución de una serie de elementos obligatorios frente a la coreografía abierta del solo libre. Nadó su rutina, montada al ritmo de *Mio Cristo Piange Diamanti* de Rosalía, con una carga emocional que quedó reflejada en la mejor nota de impresión artística de toda la final. Ese fue el factor que terminó inclinando la balanza: se impuso por apenas dos décimas a la bielorrusa Vasilina Khandoshka, que había presentado la tarjeta de dificultad más alta del cuadro.

Fue su sexta medalla del campeonato: al oro en solo técnico se sumaron las dos platas en dúo libre, junto a Lilou Lluís, y en dúo mixto, con Dennis González, el bronce en solo libre, y dos bronce más por equipos, en la rutina técnica y en la acrobática. Con Tió como nadadora más laureada del combinado, seis de las ocho medallas españolas, España, dirigida por la seleccionadora Andrea Fuentes, cerró el Europeo como la selección con más medallas de la cita: ocho en total, un oro, cinco platas y dos bronce. Tió simboliza el presente y futuro de un equipo que mira a los Juegos Olímpicos de Los Ángeles 2028 como su gran reto.

Pregunta. ¿Qué se siente al ser la primera española en lograr este título europeo? ¿Cómo vivió el momento en que el jurado dio los resultados?

Respuesta. Estaba llorando por dentro, la verdad, como súper emocionada. Me hizo mucha ilusión ganar ese oro porque siempre se me había dicho que soy muy buena artísticamente, pero luego ganar una rutina técnica me ha hecho especial ilusión, porque es ver que en la parte técnica también estoy mejorando. Eso significa que voy consolidándome más como deportista.

P. Cuando las cámaras enfocaron a Andrea Fuentes, ella tampoco pudo contener la emoción. ¿Verla así le tocó la fibra?

R. Sí. De hecho, desde uno de los primeros días de montar la rutina, en una improvisación que hice, también se puso a llorar. Es guay ver que llego al alma de la gente sin haber tenido que hacer nada. Eso me hace muy feliz.

P. Entre el Mundial de Singapur y este Europeo se ha multiplicado en todas las rutinas, saliendo siempre con un gran número de medallas. ¿Cómo aguantan el cuerpo y la mente tantas finales y tanta presión?

R. Es bastante *heavy*. Cuando llega el Europeo o el Mundial me mentalizo mucho, y el desgaste físico y mental, sobre todo cuando no estoy compitiendo, intento gestionarlo descansando al máximo y tomándomelo con calma: saber cuándo hay que apretar y cuándo relajarme, entre comillas. Este año hemos trabajado mucho la parte física, hemos hecho *crossfit* y un buen plan físico en el agua, y lo he notado muchísimo: he llegado fuerte a nivel muscular, no iba arrastrándome en los últimos días. El tema de dormir sí me ha costado más, y creo que cuanto más presión hay por ganar medallas, más me cuesta relajarme por la noche. Es algo que todavía puedo mejorar.

P. A nivel mental, cuando algo no le sale como esperaba en un entrenamiento o en una final, ¿se exige mucho a sí misma?

R. Sí, bastante. Pero entiendo que es parte del entrenamiento: si no tenía que ser, será en otro momento. Lo más importante es estar satisfecha conmigo misma de haber hecho todo lo posible. En el solo libre, por ejemplo, fui oro en el Mundial y ahora he sido bronce, y ahí sí que fue un poco chocante. Pero hice todo lo que estaba en mis manos, lo mejor que pude, y con eso me quedo tranquila.

P. En este Europeo, tanto usted como el equipo han demostrado que la emoción y el arte pueden ganar campeonatos, con esa importancia que España le da siempre al componente artístico. ¿Sienten que han dado un golpe sobre la mesa a favor de eso?

R. Sí, es lo que nos diferencia de los demás países, con esa energía y esa actitud de irnos a comer la piscina. Creo que es algo que tenemos dentro, ese fuego, y cuando es necesario lo sacamos.

P. En el dúo libre Lilou y usted rozaron el oro, por solo seis déci-



Iris Tió, a su llegada a Barcelona, con las seis medallas que conquistó en los Europeos. MARTA PÉREZ (EFE)

“Lo que nos diferencia de otros países es el fuego que llevamos dentro”

“Se nota que ya les damos un poco de miedo a las rusas. Las intimidamos”

mas, frente a las hermanas griegas Alexandri. ¿Cómo es la compenetración con ella en un campeonato de tanto nivel?

R. Estábamos muy contentas porque lo habíamos hecho muy bien. Realmente estamos muy cerca: ellas son gemelas y llevan toda la vida haciendo dúo juntas, y con Lilou llevamos dos años, somos un dúo todavía muy joven. Necesitamos más entrenamiento, más experiencia, y eso nos hace crecer. Estar casi, pero no, es lo que luego te hace seguir entrenando con más energía: el año que viene vamos a seguir con mucha más fuerza. Este año, además, nos hemos conocido más como pareja; el año pasado nos fuimos de repente en el dúo y fuimos aprendiendo sobre la marcha.

P. ¿Cómo es trabajar bajo la dirección de una referente como Andrea Fuentes?

R. Me encanta, es la mejor entrenadora que he tenido nunca. Nos lo pasamos bien, pero a la vez trabajamos mucho, y cuando vamos a las competiciones me sien-

to segura porque hemos hecho lo que tocaba.

P. ¿Siente que España, de cara al Mundial de Budapest y a Los Ángeles 2028, puede decir que está de vuelta entre las potencias del sector y que va a pelear por todo?

R. Totalmente. Estamos muy orgullosas de habernos acercado muchísimo a Rusia. A veces creo que las estamos intimidando bastante, porque se están fijando mucho en nosotras: se nota que ya les damos un poco de miedo. Estamos muy cerca a nivel de puntuaciones, cuando antes las veíamos casi imposibles de ganar. Ya no las veo así. Tenemos el objetivo de seguir mejorando e ir a por todas en los Juegos de Los Ángeles.

P. ¿Se podría decir que el siguiente gran reto es dar el salto definitivo en Los Ángeles?

R. Sí, totalmente, ese es el gran reto. Y también siendo fieles a nuestros valores y a nuestra manera de hacer las cosas como equipo, demostrando que somos un equipo unido y trabajador.

Las motos italianas se mantienen por delante de las japonesas y apenas hay una Honda entre las 10 mejores de la clasificación, dominada por las Aprilia y las Ducati

Dinero y pedigrí ya no bastan en MotoGP

GUILLERMO ÁLVAREZ

Desde que descorcharon el champán en la élite del motociclismo en 1966, las poderosas fábricas japonesas jamás habían sufrido tanto en MotoGP. Siete años después de su último título de constructores, cuando Marc Márquez triunfaba a lo grande con Honda en 2019, esta temporada empatarán su peor racha en la categoría reina a final de curso. Un vistazo rápido a la tabla lo cuenta todo: la moto del italiano Luca Marini, piloto oficial de la fábrica del ala dorada, es la única que se cuela entre los 10 mejores de la general, a un mundo de las inalcanzables Aprilia y Ducati, que en el certamen de marcas les quitan más de 200 puntos a sus rivales orientales.

Con 39 títulos de pilotos y constructores entre ambas (25 y 14 Honda, 21 y 18 Yamaha), una salud comercial envidiable (primera y tercera en ventas mundiales) y una experiencia sin parangón en la competición, cuesta entender qué ha cambiado para explicar el declive de las grandes dominadoras históricas. "En las organizaciones europeas, las decisiones se toman de manera más directa y vertical, de arriba a abajo. En Japón, se busca encontrar terreno común, un acuerdo con todos los miembros del equipo antes de ir en una dirección concreta", opina Romano Albesiano, el primer director técnico de Honda europeo, que ocupó el mismo cargo en Aprilia entre 2013 y 2024. "En Europa, la prioridad recae muchas veces en la competición y no tanto en la producción, mientras que las compañías japonesas ven las carreras como un entrenamiento para jóvenes ingenieros. Eso es bueno para el producto que sale al mercado, una buena noticia para los clientes, pero penaliza en la competición", añade el italiano.

"En Italia se ha desarrollado una cultura de la motocicleta. Se usan mucho las motos, las personas se apasionan por el motociclismo, van a la escuela para estudiar ingeniería y dedicarse a las carreras", subraya Fabiano Sterlacchini, el ingeniero que lidera ahora el desarrollo de las Aprilia. "La cultura de no cometer errores propia de los japoneses, ahora mismo, puede ser muy limitante. En el pasado, cuando batallaban entre ellos, podían ser más o menos buenos, pero todos tenían un método parecido. Ahora, las reglas del juego han cambiado. Los europeos tienden a arriesgar más, aceptan tener algunos problemas en según qué circunstancias, y esto ha creado otra velocidad de desarrollo de las máquinas", agrega el director técnico de los líderes del campeonato, que empezó en Ducati y luego pasó por KTM.



Bagnaia, de Ducati, rueda delante de Quartararo, de Yamaha, en Indonesia en 2023. JOHANNES CHRISTO (GETTY)

Jorge Martín exhibe músculo en Silverstone en el regreso del Mundial

El líder del campeonato del mundo, el madrileño Jorge Martín, demostró con una *pole* fulminante como en sus mejores tiempos y un triunfo sin contestación en la *sprint* del GP de Gran Bretaña que el parón veraniego le ha sentado divinamente. Si bien se mostraba incrédulo por

ser líder del campeonato a su llegada a Inglaterra, su portentosa actuación dejó claro por qué está en la pomada con una Aprilia capaz de colocar a sus tres grandes bazas por el título en el podio, segundo Ai Ogura y tercero Marco Bezzecchi, el mismo orden que figura ahora en

la tabla del campeonato del mundo. El japonés está a 17 puntos y el italiano, a 27. Marc Márquez solo pudo ser sexto en la cronometrada y una mala decisión con el neumático trasero de todas las Ducati le hizo caer a plomo tras rodar cuarto y terminar en novena plaza antes de la carrera de hoy (14.00, Dazn). El defensor de la corona es ahora cuarto en la tabla a 29 puntos del cabecilla del certamen de MotoGP.

"Yamaha se ha dado cuenta de que las compañías europeas han cambiado las reglas del juego. Ellos pueden hacer tres o cuatro ciclos completos de desarrollo de una moto en un solo año, cuando antes los japoneses apostaban por un solo ciclo por temporada", recuerda Max Bartolini, también ex de Ducati y encargado de reflotar el proyecto de Yamaha partiendo casi de cero tras un cambio en la filosofía del motor.

El primer título de pilotos de una fábrica japonesa llegó en 1975 con la unión de Giacomo Agostini con Yamaha. Y hasta 2007 no

se rompió el hechizo, cuando Casey Stoner aupó por primera vez a Ducati, la primera piedra de la eclosión de los italianos a partir de la pandemia. Hay muchos argumentos técnicos, otros tantos humanos y alguno que otro logístico para justificar esta tendencia.

"Hace 30 años, las fábricas italianas eran compañías muy pequeñas, sobre todo en términos de medios y trabajadores. Ahora creo que las cosas se han igualado, y diría que el rango de presupuesto que destinan unos y otros a la competición es parecido. Otra clave es apostar y creer

por soluciones antes que nadie, como es el caso de la aerodinámica. Las fábricas que pusieron mucho empeño en ese aspecto son las que lideran ahora el campeonato", afirma Albesiano.

"Los japoneses han sido muy restrictivos en el desarrollo de la moto. Y diría que ya no veo la misma pasión de hace 20 años en algunos de sus ingenieros", incide Sterlacchini. "Para mandar a revisar una pieza a Japón, ida y vuelta, necesitas mínimo dos semanas. En Europa, ese tiempo se reduce a tres días", remacha Bartolini.

Tour femenino

Vollering ataca en un muro y se viste de amarillo

8ª ETAPA

SISTERON
→ NIZA

171,9
KM

Etapa

1. Demi Vollering (Hol/FDJ)	4h 02m 39s
2. Elisa Longo (Ita/UAE)	a 17s
3. Kasia Niewiadoma (Pol/Canyon)	a 17s
4. Kim Le Court (Mau/AG)	a 38s
9. Paula Blasi (UAE)	a 38s

General

1. Demi Vollering (Hol/FDJ)	28h 10m 18s
2. Kasia Niewiadoma (Pol/Canyon)	a 8s
3. Marien Reusser (Sui/Movistar)	a 1m 12s
4. Elisa Longo (Ita/UAE)	a 3m 05s
7. Paula Blasi (UAE)	a 5m 05s

Etapa de hoy

Niza - Niza, 99,2 km

CARLOS ARRIBAS

No hay paz en el Tour. Ni un día ni un minuto ni un segundo. Demi Vollering está encendida, habitada por su alma de joven patinadora de velocidad, y no hay cuesta que no inflame su pasión, su deseo, sus ataques demoledores que hacen temblar a todas, y a ella le recompensan con una segunda victoria de etapa, el aplauso admirado de sus rivales derrotadas y, a un día del final de la carrera, el maillot amarillo con 8s de ventaja sobre Kasia Niewiadoma.

Todas la esperaban. Una cuesta de cuarta. Un pequeño descenso, una curva a la derecha y allí, imponente, el Camión de l'Arieta entre chalets de urbanización de lujo con vistas espléndidas del Mediterráneo azul y Niza a sus pies. Poco menos de 500 metros al 14%. Un muro a seis kilómetros de la llegada que la campeona de Europa convierte en un infierno. Su equipo, el FDJ, ha hecho a toda máquina el puertecito de cuarta y el descenso. Tres locomotoras (Koch, Berthet, Gery) y un misil llamado Vollering que salta ultrasónico en cuanto se empina el muro. Niewiadoma, estorbada y mal colocada, tarda en llegar a su rueda, y también Elisa Longo, siempre bulliciosa, animada a la hora de apuntarse a las fiestas. Las dos aguantan y Vollering insiste, de pie sobre la bicicleta, y vive una suerte de experiencia mística que describe después, aún alucinada, aún sin entender muy bien el trance en el que ha pedaleado durante media docena de kilómetros. "Cuando vine en enero medio lesionada de la rodilla a reconocer esta etapa vi muy clara una imagen, una premonición, aquí conseguiré el maillot amarillo", dice de la subida por el camino hasta el liderato del Tour.

DÍAS DE VERANO



Moda. La
sombrija, el
complemento de
este verano —P50

Los perfiles de Instagram se profesionalizan y los contenidos más personales se limitan ante los riesgos que las estrellas de la cultura perciben al compartir sus reflexiones más personales

Los artistas ya no cuentan su vida igual en las redes

ANA MARCOS
Madrid

Rosalía parecía estar viviendo un exitoso verano hasta el 22 de julio, cuando compartió un vídeo en su cuenta de Instagram que cambió, en parte, el estricto guion que cumple desde que publicó su disco *Lux*. Hasta entonces, la artista cantaba los goles de España en el Mundial sentada en las gradas al lado de Penélope Cruz y Javier Bardem a ritmo de su canción *Despechá*; e iniciaba su gira por América Latina con el adelanto de lo que puede que sea su nueva canción. Pero ese día repostó un vídeo crítico con la selección argentina que provocó un aluvión de rabia e indignación en redes sociales entre sus fans en ese país. La cantante, como ha hecho en otras ocasiones, pidió perdón por ese mismo canal y después lo hizo en uno de los conciertos que ha dado en Buenos Aires. Casi al mismo tiempo, Ariana Grande anunció que cuando termine la gira en la que está inmersa se alejará de "la atención pública" agotada por la fiscalización de su físico a través de mensajes directos en sus cuentas. Mientras tanto, Miguel Ríos, 82 años, más de medio siglo de carrera, con una relación estrictamente profesional con las redes, solventó en pocos segundos una posible polémica cuando un asistente a un concierto le gritó que no hiciera política sobre el escenario. "¿Cómo voy a callarme? Soy un ser político", respondió y zanjó la cuestión en todas las dimensiones de la realidad que habitamos.

Estos son solo tres casos recientes que ejemplifican la nueva era en la que se encuentra la breve historia de la relación entre las redes sociales y las estrellas de la cultura. Tras unos años en los que se había generado una ficticia percepción de que cualquier persona tenía acceso directo y, por tanto, casi una relación personal con sus ídolos, los grandes nombres de la industria cultural levantan nuevos muros para limitar esta entrada a su vida privada en un medido ejercicio de control de daños.

"La autenticidad es el dorado de los artistas del siglo XXI y todos quieren vender una que es muy blanquecina, muy anodina y que no levante ampollas", dicen Yeray S. Iborra y Oriol Rodríguez, periodistas expertos



Ariana Grande en la gala de los Globos de Oro, celebrada en enero en Beverly Hills. GETTY

en cultura popular y autores de *Buscando a Rosalía. La promesa, la voz, la empoderada, la Motomami, la Santa* (Libros del Kultrum), en el que analizan la compleja, y a menudo enigmática, trayectoria de una artista de la que apenas hay bibliografía.

"Cuando Rosalía sale con la bandera y la bufanda española tiene una connotación ideológica y política. Cuando hace algo que suscita la mínima polémica, como puede ser herir los sentimientos de sus seguidores argentinos, al momento se retrae de ello y ya está. Esa es una autenticidad muy artificiosa, con lo cual no es autenticidad. Al mismo tiempo está bien que una persona como Rosalía haga pedagogía de que no tenemos que tenerlo todo tan claro", opinan los expertos. "Esa espontaneidad ahora se vincula más a TikTok, donde los vídeos parecen menos profesionales y más rápidos", añade Gemma San Cornelio, directora de los Estudios de Información y Comunicación de la Universitat Oberta de Catalunya.

Idear estrategias

En los últimos años se ha pasado de compartir una supuesta intimidad espontánea que incluía no solo vídeos y fotos privadas, también reflexiones de cualquier tipo de unas personas a las que solo se podía conocer —y con matices— a través de entrevistas; a una intimidad mediada por ejércitos de publicistas y consultores de comunicación que idean estrategias que dosifican y miden estos contenidos. Además, están en la tarea, con los mismos artistas, de gestionar no solo sus cuentas, sino todos esos vídeos e imágenes que comparten otros usuarios, a los que premia el algoritmo y los que, a fin de cuentas, acaban apareciendo de manera recurrente en los *scrolls* infinitos de cualquier usuario, apunta San Cornelio.

Ya en 2023, un grupo de investigadores publicaron el informe *Presentation of celebrities' private life through visual social media* (Presentación de la vida privada de los famosos a través de las redes sociales visuales), en la revista académica *Journal of Business Research*, en el que analizaban las cuentas de 1.437 celebridades y más de 350.000 publicaciones de Instagram. Conclu-



yeron que “a medida que avanza su carrera, las estrellas publican proporcionalmente más contenido profesional”. Lo denominan una evolución en forma de U invertida entre contenido privado y popularidad. “Compartir cierta intimidad ayuda, pero demasiada exposición deja de ser eficaz”, plantearon asumiendo una consecuencia: “Publican menos contenido privado que maximizaría su popularidad”. O lo que en el lenguaje digital se denomina que se arriesgan a que les baje el *engagement*, es decir, que se vaya reduciendo esa multitudinaria base de seguidores que no hubieran conseguido aglutinar solo con entrevistas a pic de alfombra roja o promociones de prensa.

Ceder el control

Miguel Ríos, Manolo García y Leiva, en España, una megaestrella como Selena Gómez en Estados Unidos, han optado por entregarle tanto el contenido personal como el profesional a sus equipos. En 2017, la actriz y cantante con el título de ser la mujer con más seguidores del mundo en Instagram cedió el control de su cuenta a su asistente personal y posteriormente a su equipo. Ella decide qué fotos y mensajes se comparten, pero no tiene la aplicación instalada en su teléfono ni conoce la contraseña, ha reconocido. En 2024, durante la cumbre *TiME 100*, reveló que estuvo cuatro años apartada de Instagram y lo definió como el mejor regalo que se ha hecho a sí misma.

Álvaro Rebollo, responsable de Los amigos digitales, agencia especializada en la industria musical que gestiona cuentas en redes sociales de artistas, festivales y eventos, explica que su trabajo se centra más en la parte promocional: “Anuncios de fechas de conciertos, últimas entradas, colaboraciones con marcas”. Son las oficinas de representación quienes solicitan este servicio. “Nuestra recomendación es que la comunicación más personal la gestionen los artistas”.

En la misma línea trabaja desde hace casi dos décadas el publicista Shahar Levi, que ha colaborado con las actrices Nicole Wallace, Adriana Ugarte, Ana Fernández. Su agencia gestiona los contenidos profesionales con la autorización previa del artista. “Mi consejo es que, si quieren compartir temas como causas sociales, lo hagan. Pueden generar una polémica o pueden generar conciencia en mucha gente a la que igual no le llega de otra forma”, dice el relaciones públicas que, por ahora no ha tenido que gestionar una crisis.

“Los mayores riesgos los asu-



Rosalía firma autógrafos en Buenos Aires. A la derecha, pantallazo de la cuenta vaciada de Bad Bunny en Instagram. JAVIER TORRES (EFE)

men las mujeres por el odio que reciben en los comentarios por su físico, la raza...”, afirma San Cornelio. “Si eres mujer y feminista, por ejemplo, es algo que se va a cuestionar hasta evaluar si lo eres suficientemente”.

Los expertos consultados no consideran que el número de seguidores de un artista determine, por ahora, su acceso al trabajo. Aunque empieza a ser un dato relevante y vinculado a la taquilla. En 2025, Casting Networks, una de las plataformas de audiciones más grandes del mundo, presentó las redes como parte del “kit profesional” del intérprete y dio a los directores de casting acceso directo a su Instagram, TikTok, YouTube y al número de seguidores.

Opiniones políticas

Tras una primera etapa de esa mayor exposición personal, aunque al final resultara *performativa*, devino una nueva fase en la que se cobró la entrada a esa supuesta intimidad natural y espontánea. El precio lo impuso el capitalismo de vigilancia, la monetización y el rentable y opaco análisis y venta de los datos de millones de usuarios que creían que solo estaban ejerciendo el *fandom* como las *groupies* en el siglo XX.

Después, llegaría lo que la actriz Jennifer Lawrence, protago-

nista de la franquicia de *Los juegos del hambre*, denominó la fase de la “recalibración complicada”, en una entrevista con *The New York Times* a finales de 2025. “Soy artista y, con el ambiente actual, con lo fácil que algo puede salirse de control, no quiero ahuyentar al público de las películas solo porque no les gustan mis opiniones políticas”, dijo una intérprete que fue muy crítica con la primera Administración de Donald Trump en Estados Unidos.

“Hemos aprendido, elección tras elección, que las celebridades no tienen ninguna influencia real en la forma en que la gente vota”, añadió. Esa conversión entre el posicionamiento de un artista y un posible vuelco electoral recayó en la última elección estadounidense sobre Taylor Swift. Con más de 273 millones de seguidores en Instagram, analistas demoscópicos vaticinaron que si la cantante se pronunciaba las encuestas cambiarían. Swift llamó al voto por Kamala Harris sin éxito.

“Hay grandes actores con carreras increíbles, que han hecho cosas asombrosas y grandes contribuciones, y de pronto, la



“Los mayores riesgos los asumen las mujeres”, explica una experta

Por ahora, el número de seguidores de un artista no determina su acceso al trabajo

mitad de internet o el país ya no los soporta. Es muy injusto”, concluía Lawrence, que ha decidido mostrar su posición política, dice, a través de su trabajo.

La actriz solo tuvo una cuenta pública en Instagram en 2020 para llamar al voto. Forma parte de ese grupo de artistas que se ha permitido salirse de las redes sociales, como los actores Tom Holland, Brad Pitt, Scarlett Johansson y Kristen Stewart, en una suerte de gran evasión que tuvo sus puntos álgidos entre 2020 y 2022. “La mayoría no quiere renunciar a ellas porque no quieren quedarse sin esa parte del mercado”, explican S. Iborra y Rodríguez. “Aunque si hay alguien que podría tomar esta decisión y cambiar las reglas del juego son precisamente ellos, no la mayoría de los usuarios que somos puras víctimas de este sistema. Pero no lo hacen por una cuestión identitaria, de cultura mediática, porque son nativos digitales o porque entienden que esta es también una parte expresiva de su carrera”.

En esta nueva época social, hay otros experimentos, como el día en que Bad Bunny, antes de comenzar la gira de su último disco *Debi tirar más fotos*, borró todo el contenido de su cuenta; o la decisión de Zendaya de poner a 0 el contador de a quien sigue en 2024, desde entonces *su feed* es un portfolio.

También está la estrategia de Rosalía de tener dos cuentas en Instagram, una en la que aún se cuelan algunos contenidos más personales (@rosalia.vt) y otra que es un diario de todo lo que pasa alrededor de *Lux* (@holarosalia). Un plan que trató de completar con la apertura de un boletín en la plataforma Substack que al inicio sirvió para encontrar

pistas sobre su nuevo disco y gira, luego quedó silenciado hasta que recientemente lo usó para reflexionar sobre la vida nómada de una artista de tour mundial. “Incluso haciendo estos giros más espontáneos aparentemente, al final acaba resultando igualmente muy aburrida, es decir, con muy poco contenido más allá de ella, su gira y su manera de molar, que es al final lo que vende, sobre todo en sus redes, mucho más que su música. La gran marca de la mayoría de los artistas es esa sofisticación, ese producto de lujo que promocionan todo el rato por redes”, opinan S. Iborra y Rodríguez. “Estamos en el paroxismo básico más bestia: ver cómo alguien intenta mostrar una vida mundana cuando no la tiene”, zanján.

La artista sevillana, viuda de Pansequito, publica su primer trabajo discográfico en 25 años, en el que estalla por bulerías

El cante gitano de Aurora Vargas resurge del luto

MIGUEL EZQUIAGA
Sevilla

Aurora Vargas se sienta en el porche y deja que su mirada recorra el jardín. La luz de la mañana se escurre entre las ramas de los limoneros hasta golpear el fondo de la piscina. "Dejé de usarla cuando él se fue", cuenta la cantaora sevillana en referencia a su marido Pansequito, un reconocido flamenco que falleció en 2023 de manera repentina como consecuencia de un tumor cerebral. "Ya solo salgo a barrer las hojitas, no tengo ganas de más", lamenta la artista gitana, que acumula reconocimientos y muestra su autoridad con un nuevo trabajo discográfico, el primero en 25 años. Tras dos álbumes de estudio, se ofrece en directo, improvisando y con toda su crudeza. Eleva el cante que asimiló en la fragua de su abuelo Manuel y estalla como pocos por bulerías.

Registrar un recital de Vargas supone todo un reto técnico. La artista prescinde por momentos del micrófono, se entrega a pulmón y ofrece pinceladas de baile que enloquecen al público. "Dios me ha dado temperamento, pero me sigue asustando el escenario", confiesa sin rubor. "En los últimos momentos del camerino lo paso fatal. Benditos nervios, el día que no los tenga creo que mi trabajo no tendrá sentido. Luego voy disfrutando poquito a poco conforme termino un cante y luego otro", concede a sus 70 años la artista, quien dice "entrar en trance" durante sus actuaciones. La tormenta que se va formando en su pecho solo necesita una señal de Diego del Morao para terminar de desencadenarse. Hijo y nieto de tocaos, admirador por la afición más joven, la compañía en cuatro de los cinco cantes grabados en el Círculo Flamenco de Madrid.

El fotógrafo Emilio Morenatti, ganador de dos Premios Pulitzer, capturó a Vargas en uno de esos momentos de gran intensidad estética tan frecuentes en sus actuaciones. La instantánea protagoniza el cartel de la Bienal de Flamenco de Sevilla, quizá el acontecimiento más relevante del sector, que celebra una nueva edición entre el próximo 9 de septiembre y el 3 de octubre. "No pensé que yo pudiera ser tan im-

portante. Nunca me quedo a gusto cuando canto, creo que puedo hacerlo mejor", asegura ella con una humildad que emociona, la misma que reivindicaban los cantaos antiguos. Vargas está programada el 25 de septiembre en el Teatro Lope de Vega de la capital andaluza tras los homenajes en Málaga, Córdoba o Almería. Antes, a los pies del Generalife de Granada, canta hasta el 15 de agosto a la bailaora Manuela Carrasco, que invoca al más flamenco de los poetas: Federico García Lorca.

El barrio del Arenal

La cantaora subió por primera vez a un escenario con solo 15 años y embarazada de su hija mayor, cuando recorría la geografía andaluza de feria en feria para "buscar la vida". Su padre trabajaba como encargado de un bar del barrio sevillano del Arenal frecuentado por artistas y toreros, donde no era extraño escuchar a los más grandes tem-
plar la voz.

En la gravedad de las segurías que su madre solía entonar en la cocina podían intuirse los metales de la fragua familiar. "Lo hacía muy bien sin ser profesional", rememora Vargas. "Me daba mucha vergüenza cantar delante de ella. Era mi mayor crítica, nunca en plan despectivo, solo daba su opinión con la verdad por delante", recuerda la artista, que cuenta con cuatro nietos y ocho bisnietos. Ninguno le ha salido músico. "Siempre he querido que estudien. Esto es duro, se pasan muchas fatigas".

Vargas no ha dejado de trabajar. Aquella colegiala que se arremangaba la falda para la foto de la primera comunión en un temprano arranque flamenco tuvo poco tiempo de juegos. Tras las ferias llegaron los tablao en Madrid, los festivales de verano, las fiestas de señoritos en Marbella y las giras en el extranjero que se alargaban durante meses. "El charquito lo he cruzado cuatro veces y a Japón he viajado tres. Te sientes orgullosa de llevar pan a tu casa, pero también se echa mucho de menos a los niños, que se quedaban con la familia. No ha sido fácil compaginar la vida artística con ser madre. Luego uno va escogiendo más los trabajos que hace. Yo soy



El disco es un reto técnico, grabado en directo en el Círculo Flamenco de Madrid

"De Panseco se podía aprender mucho, pero yo he sido muy rebelde", afirma

gitana de mi casa y vivo para los míos", detalla.

Vargas reside en un chalé situado en la conurbación de Sevilla. Bajo su ventana crecen los frutales y se alzan las palmeras. En el interior, cuelgan del vestidor los trajes que ella misma diseña y confecciona para sus bolos con ayuda de un modisto. Prima el blanco, pero los hay rojos y también negros.

Un retrato de Pansequito preside el salón mientras las fotografías antiguas se dispersan sobre la mesa del comedor. "A mí me ha tocado la china, la enfermedad se lo llevó en 39 días. Fue muy cruel, tan lleno de vida como estaba", lamenta en relación con su marido, un gigante del cante, autor de sus propias letras y amigo de Camarón. "Cuando murió, se me quitaron hasta las ganas de cantar. Era la alegría de esta casa, se hacía notar. No daba un paso sin mí ni yo sin él. Tuve que pedirle a mi hijo que dejara de aparcar el coche en la puerta de casa, donde solía hacerlo su padre. Tenía la sensación de que era él quien iba a bajar, con su pelo blanco, siempre tan elegante", prosigue.

El matrimonio seleccionaba muy bien sus apariciones. Juntos hicieron radio, salieron en televisión y, cuando actuaban, terminaban armando el taco. "De Panseco siempre se podía aprender, pero yo he sido muy rebelde. Él me animaba a que cantara a mi manera y eso es lo que yo he intentado toda la vida", rememora Vargas.

Llegar a las mayorías

Su participación en *Flamenco* (1995), donde el cineasta Carlos Saura pone el foco en distintos estilos y generaciones del arte jondo, terminó de dar a conocer a Aurora Vargas fuera de los cuartos de cabales. La Paquera, Enrique Morente, Chocolate, Fernanda y Bernarda de Utrera o Farruco fijan a lo largo de esa película el canon contemporáneo del género. "Tenían una personalidad que no se podía aguantar. El flamenco es minoritario, pero dentro de eso, hay quien sabe llegar a las mayorías", opina ahora Vargas, quien se queja de que muchos artistas jóvenes estén hoy cortados por un mismo patrón.



La arquitecta Izaskun Chinchilla explora en un nuevo ensayo cómo hacer una urbe más apta para criar, dormir, sanar, pasear o cortejar

En busca del buen vivir en las ciudades

SERGIO C. FANJUL

Madrid

Para los quechuas, el buen vivir (*sumak kawsay*), consiste en tener una existencia acorde con los ritmos naturales, en equilibrio con el propio cuerpo, la comunidad y el entorno natural; no en acumular riquezas, practicar la opulencia y colgarlo en Instagram. En esas ideas se inspira la arquitecta Izaskun Chinchilla (Madrid, 51 años) para pensar en cómo vivir bien en la ciudad. También en las corrientes de la crianza respetuosa, “la gran revolución política de los últimos tiempos”. Las personas criadas respetuosamente, y no bajo criterios de autoridad, abordan de otra manera sus derechos y el espacio público, piensa la arquitecta, y no caen en la “falta de confianza y de ciudadanía: esa sensación de que lo común no es tuyo”. Chinchilla aplica esas ideas a la ciudad.

En *Los barrios del buen vivir* (Catarata), la catedrática de Práctica Arquitectónica del University College de Londres piensa cómo hacer ciudad en torno a nacer, criar, dormir, comer, sanar, jugar, cortejar y caminar. El texto está lleno de ejemplos actuales, de proyectos (algunos del estudio de la propia autora) y también de modelos históricos de urbes. En tiempos de crisis urbana, invita al optimismo.

Con respecto al cortejo —uno de los aspectos más llamativos del discurso de Chinchilla—, es notorio que las ciudades contemporáneas no suelen ser propicias al amor y en el texto de la arquitecta se encuentran resonancias del poema *Inventario* de lugares propicios al amor, donde el poeta asturiano Ángel González enumera los precarios lugares en los que los amantes podían retomar en los tiempos de la dictadura, “este tiempo hostil, propicio al odio”. La arquitecta imagina ciudades donde se recuperen rosaledas, espacios para el baile, lugares en penumbra y de cercanía acuática, en tiempos en los que la mayor parte del cortejo se hace por internet (lo que podría explicar el creciente desinterés en la vida nocturna, tradicional espacio del ligoteo). “La ciudad siempre ha funcionado como un catalizador para las relaciones sociales y amorosas”, dice la arquitecta. “Ahora todo eso lo hemos empaquetado y lo hemos metido en nuestros teléfonos”.

En *La ciudad de los cuidados* (Catarata, 2020), Chinchilla denunciaba las ciudades vertebradas por el tráfico rodado y centradas en la producción, no en la reproducción. Todo pensado para el trabajo y el ocio mercantilizado (que es como trabajar al



Izaskun Chinchilla, en el Centro Cultural de España, el día 1 en Tegucigalpa. DÉLMER MEMBREÑO

“Los nuevos barrios, como los PAU, son extensiones edificatorias”, señala

Entre sus ideas plantea la “necesaria revolución de la planta baja”

revés) antes que en los cuidados y la vida buena.

Los planificadores urbanos, dice Chinchilla, han cometido numerosos errores a lo largo del siglo XX. Por ejemplo, cuando se apostó por la alejada ciudad jardín, que hacía inevitable el uso del coche, o con la promoción del bloque abierto, que destruía el tejido urbano y dejaba espacios vacíos difíciles de hacer propios. Los PAU periféricos son el epitome de esa ciudad segregada y deshumanizada, con urbanizaciones cerradas, poco tránsito, sin comercio, sin mezcla de usos. “Es preciso observar de ver-

dad cómo se produce la vida, actuar tentativamente, más allá de las hipótesis iniciales de los técnicos”, dice la arquitecta.

¿Hemos olvidado cómo construir ciudades? “Sí. Partiamos de la ciudad mediterránea, compacta, caminable, con espacios públicos adaptados a la climatología y una excelente mezcla de usos. Esa fórmula se empieza a echar a perder en la segunda mitad del siglo XX, sobre todo con el predominio del coche. Los nuevos barrios, como los PAU, las ciudades dormitorio, no suelen ser ciudades, sino extensiones edificatorias sin mezcla de usos”.

Chinchilla habla de una necesaria “revolución de la planta baja” que consistiría en aprovechar los locales comerciales que ocupan los bajos de muchos edificios. Sugiere *coworkings* para que las empresas no exijan ir a diario a sus sedes, y que los equipamientos públicos se infiltren de nuevo en los barrios. Y exigir cuentas al sector privado: “Si una multinacional pone sus oficinas en un barrio tradicional, puede compensar el impacto invirtien-

do en los derechos comunitarios. Por ejemplo, las cantinas de las empresas pueden servir a los vecinos menús a bajo precio”, piensa la arquitecta.

“Hay una tensión muy fuerte de beneficio inmobiliario actuando en la ciudad. Está condicionando absolutamente todas las decisiones. Durante las últimas décadas la ciudad no se ha planificado pensando en la calidad de vida del ciudadano”, sostiene Chinchilla. “La ciudad buena parece intuitiva porque vivíamos en ciudades que funcionaban bien. ¡Hay miles de pueblos que son así! Pero ahora lo que se busca es un mayor rendimiento económico”.

Muchas grandes ciudades parecen obsesionadas por competir en el mercado global de atraer miradas, turismo, inversión. “Las ciudades españolas ya son de las más atractivas pero por el estilo de vida que hemos construido en comunidad”, dice Chinchilla. “Si no dejamos de mirar hacia fuera, nos vamos a cargar ese modelo de convivencia. Pero soy optimista, la ciudadanía está despertando”, concluye.

Aurora Vargas, en su casa de Sevilla. PACO PUENTES

Tras aquella experiencia, entró al estudio en dos ocasiones para grabar *Acero frío* (1997) y *Orso Romí* (2001), dos álbumes con arreglos pop que la emparentaron con el nuevo flamenco. “Los escucho ahora y pienso que estaba muy preñada”, describe entre risas. “Lo veo bien porque me acercó a la gente joven, pero a lo mejor no es para mí. Me siento más cómoda con los cantantes tradicionales, los de mi abuelo y mi madre. Me parecen tan difíciles que los que intentamos cantarlos podemos hacer cualquier otra música”, plantea la artista, para quien el futuro de lo jondo se presenta incierto.

“Los antiguos nos lo han dejado muy difícil, todavía tiene que nacer el que sea capaz de superarlos. Panseco ya no está, que para mí era el más original”, sostiene con pesar. Quedan la rotundidad de su obra y este jardín en el que la tarde se va desmoronando ya con un juego de luces caprichosas.

Los quitasoles, que solían llevar solo los turistas asiáticos, se han convertido en un complemento más por la crisis climática

Las olas de calor ponen de moda las sombrillas

AMAI ODRIOZOLA

San Sebastián

San Sebastián, 28 de julio, 15.30. Una pareja pasea por el centro de la ciudad abrazada a un paraguas. Podría tratarse de la típica postal del verano donostiarra (ya saben, regado desde siempre con días de chubascos y alguna galería sorpresa), pero hace un sol de justicia, no hay una sola nube y el termómetro supera los 35 grados. Ese paraguas no es para la lluvia: es para protegerse de algo mucho más incómodo, y este verano también más frecuente, el calor.

Madrid, misma semana, estampa parecida. También en Galicia, donde algunos medios ya hablan de adaptación a "una nueva realidad climática". Poco a poco, la imagen empieza a repetirse en ciudades de toda España. Lo que hasta hace muy poco se asociaba a los turistas asiáticos se está convirtiendo en una respuesta cotidiana a unos veranos cada vez más largos, más extremos y con menos sombra.

Más allá de su ideal estético por la piel clara, en Japón, Corea o China llevan décadas conviviendo con veranos extremadamente calurosos y altos niveles de radiación ultravioleta. De ahí el uso extendido de la sombrilla de mano. Hoy es Europa quien importa soluciones cotidianas desarrolladas para convivir con un calor que aquí, sencillamente, no existía. El paraguas anti-UV se ha convertido en uno de los primeros objetos de consumo nacidos de la adaptación cotidiana al cambio climático porque proporciona una solución inmediata: una sombra portátil allí donde el urbanismo todavía no llega. Y una nueva categoría de compras.

Las grandes firmas de moda todavía no han apostado por esta categoría, pero otros fabricantes sí llevan tiempo preparándose. En Japón existe un mercado especializado con marcas como Sun Barry 100, Rose Blanc o Wpc.; en Europa, la oportunidad la han visto sobre todo las empresas deportivas y los fabricantes históricos de paraguas. Decathlon ya vende sombrillas con protección UPF 50+, la alemana Knipps comercializa sus modelos térmicos HeatShield y la vasca Ezpeleta, fundada en Oñati en 1935, fabrica desde 2013 sombrillas

capaces de bloquear hasta el 97,5% de la radiación ultravioleta y funcionar también como paraguas. Lo que hace una década parecía un producto de nicho empieza hoy a responder a una necesidad cada vez más cotidiana.

En realidad, el parasol portátil tiene más de 3.000 años de antigüedad. Las representaciones más antiguas aparecen hace más de cuatro mil años en Egipto, Mesopotamia, India y China. Eran objetos ceremoniales reservados a reyes, sacerdotes y aristócratas. No servían únicamente para protegerse del sol: proyectar sombra sobre alguien era una forma de mostrar su poder. La sombra simbolizaba privilegio, eso no ha cambiado tanto.

China fue el gran laboratorio de este objeto. Allí surgieron las sombrillas plegables de bambú y papel aceitado siglos antes de que ese mecanismo llegara a Europa, y durante las dinastías Ming y Qing dejaron de ser un lujo reservado a la corte para extenderse entre buena parte de la población. Mientras en Europa el paraguas acabaría convir-

Firmas como Decathlon han visto la oportunidad de mercado

Los modelos con certificación UPF 50+ bloquean el 97% de la radiación ultravioleta

tiéndose casi exclusivamente en un aliado contra la lluvia, en Asia nunca perdió del todo su función original.

Occidente también tuvo una larga historia de parasoles. Las mujeres romanas acomodadas los utilizaban en ceremonias y paseos, en Versalles eran un complemento imprescindible de las damas de la Corte y durante la época victoriana alcanzaron su máxima sofisticación, con sedas bordadas, mangos de marfil e incluso pequeños compartimentos para perfume. Todo cambió en los años veinte, cuando Coco Chanel regresó bronceada de unas vacaciones en la Riviera francesa. La piel tostada dejó



Una mujer se protegía el 7 de julio del sol con una sombrilla en Granada. ÁLEX CÁMARA (GETTY)



Sombrillas en una calle de Newport (Rhode Island), el 27 de julio. GETTY

de asociarse al trabajo al aire libre y pasó a simbolizar ocio, vacaciones y modernidad. Y aunque algunas actrices continuaron utilizando sombrillas (como Audrey Hepburn, por ejemplo, en las imágenes promocionales de *My Fair Lady* realizadas por Cecil Beaton para *Vogue* en 1963), el parasol desapareció de las calles europeas casi tan deprisa como había llegado.

Ahora bien, no todas las sombrillas ofrecen la misma protección. Si el objetivo es protegerse del sol, conviene buscar modelos con certificación UPF 50+, capaces de bloquear al menos el 97% de la radiación ultravioleta. También importan el color (los tejidos oscuros suelen absorber mejor la radiación), el diámetro de la copa y el peso, especialmente si se va a utilizar durante largos paseos urbanos. Muchos modelos incorporan además revestimientos reflectantes y tejidos impermeables que permiten utilizarlos también cuando cambia el tiempo.

Puede parecer un accesorio menor, pero la sombrilla de mano quizá sea uno de los objetos que mejor explican cómo está cambiando nuestra forma de vivir el verano.



Alex Agulló, en su oficina en la avenida Diagonal de Barcelona. GIANLUCA BATTISTA

Su agenda suculenta le posiciona como uno de los agentes de estilo de vida más reclamados. “Esta profesión va de saber quién tiene que brindar con quién”, afirma

Alex Agulló, el relaciones públicas que ha sido anfitrión de los Obama

MARÍA BALLESTEROS
Madrid

Uno de los mejores puntos de encuentro que tuvo Barcelona entre 1967 y 1985 fue Bocaccio: guardián de la *gauche divine* y de todas aquellas personas de diverso pelaje de la ciudad que, sin pertenecer a la burguesía catalana, manejaban la intelectualidad, la creatividad, el estilo en la apariencia, los buenos modales y las ganas de divertirse. Desde el cierre de la discoteca fundada por Oriol Regàs —cuyo famoso interiorismo estaba a caballo entre el primer Annabel's (Londres) y Studio 54 (Nueva York)—, la esencia de ese ambiente sexi, inteligente e interesante surgido en aquel lugar parece haber sido recuperada por el relaciones públicos Alex Agulló (Barcelona, 37 años). Con su agencia Las Marquesas, fundada en 2020, ha conseguido que las listas de invitados de los eventos que organiza vuelvan a tener un sello de autor. Su fórmula no es otra que mezclar *beautiful people*, personalidades del mundo cultural, modernos y nuevos jugadores del tablero online.

Con esta estrategia propia de la vieja escuela, en la que el invitado con trayectoria profesional

cuenta igual o más que quien solo es famoso por acumular miles de seguidores en redes sociales, Agulló trabaja para grandes clientes del ámbito de la gastronomía, la moda, la cultura, la tecnología o la joyería. De la misma manera que un coleccionista de discos acumula referencias para colocar en sus estanterías y pinchar, él hace lo propio con su agenda: un archivo que mezcla lo ejecutivo y lo personal en el que conviven contactos de celebridades y personalidades del mundo intelectual, con restaurantes, estilistas, hoteles, maquilladores, peluqueros, estudios de interiorismo, museos, fundaciones, galerías de arte, empresas de producción o de *catering*...

“Cuando tengo que presentar listas de personas a las que quiero invitar, tengo que poner obligatoriamente la columna del arroyo de Instagram y creo que es un error. Los clientes ahora se obsesionan con esa cosa de que tienen que suceder un montón de cosas en los eventos, pero con un buen grupo de gente, hielo y buena comida, no necesitas muchísimo más”, explica por videollamada Agulló, quien cuenta con más de 25.000 seguidores en Instagram. “Esta profesión va de que sepas quién tiene que brindar con quién

y cuál es la bebida con la que brindarán más a gusto. Pero, para nada, formas parte de ese brindis”.

Este barcelonés, que se mueve en su moto de un lado a otro de la ciudad, ejerce como satélite de los departamentos de relaciones públicas cuyos cuarteles generales están en Madrid. Fue el anfitrión de Barack y Michelle Obama cuando visitaron la capital catalana en 2023 —junto a Steven Spielberg y su esposa, Kate Capshaw— a propósito del concierto de Bruce Springsteen. Acompañó a la actriz Susan Sarandon, premiada con el Goya internacional en la pasada edición de los galardones; a la artista multidisciplinar Marina Abramović o a Victoria Beckham, estrella invitada en el evento que Mango celebró en 2024 en la Costa Brava con motivo de la colección cápsula diseñada por la inglesa para la firma.

Preguntado sobre si existe un protocolo establecido a la hora de diseñar itinerarios para *celebrities*, Agulló aclara que lo que se aplaude tiene mucho más que ver con un lujo más silencioso, con un plan más relajado que no haga ruido. “En Barcelona no existe ese acoso al personaje famoso y tampoco la gente les suele parar por la calle. Lo interesante suce-

de mucho de puertas para adentro”, confirma. Esto es, quizás, lo que atrae a quienes, por la repercusión de su profesión, alcanzan unas cotas de popularidad enfermizas. Agulló cuenta cuál fue el *briefing* del que partieron para hacer la propuesta de itinerario a los Obama: “Lo primero que se nos ocurre es llevarlo al terreno de cultura con arquitectura y arte y gastronomía. En ese momento les llevamos a Moco Museum [en el barrio Gótico] porque me parecía un cliente interesante. Quizás no es la forma de arte más elevada, pero ellos son los reyes de la democracia y quería llevarlos a un espacio interesante. También tiré por la gastronomía local [cenaron en Amar]. Lo hicimos de una manera muy discreta, no informamos de nada a nadie”.

Dispositivo de seguridad

Lo cierto es que cuando perimetraron la zona para montar el dispositivo de seguridad del expresidente, el secretismo y la discreción saltaron por los aires. Ídem en el monasterio de Montserrat, otra de las visitas que realizaron el exmandatario demócrata y su esposa. Por cierto, se alojaron en el Gran Hotel La Florida, ubicado en el pico del Tibidabo.

Con Victoria Beckham, que pasó fugazmente por la Costa Brava en abril de 2024, el enfoque era totalmente distinto. “Venía para un proyecto superconcreto y no se le podía enseñar prácticamente nada, pero sí que se intentó darle ese punto catalán”, explica. Agulló desvela que, en vez de “organizarlo en un espacio tipo *chateau* francés, se buscó una villa de los años setenta en una playa de L'Empordà; un lugar al que aparentemente nunca irías”. ¿Y dónde se alojó la ex Spice Girl? “En un hotel por la zona tipo masía, nada opulento”. ¿Y el menú? “En vez de ofrecerle una langosta, le dimos guisantes de lágrima, muy típico de aquí”.

Su oficina, Las Marquesas, es, además, su vivienda particular y la comparte con su marido, Román Trías. Se ubica en plena Diagonal y la reciente renovación de su interiorismo la firma Cristina Carulla. “Cuando nos mudamos aquí unos años atrás, nos hicimos un correo electrónico mi marido y yo cuyo dominio era en homenaje a las marquesas, las plantas que hay en el jardín. Son muy suyas a la hora de decidir dónde crecen. Mi marido me echa en cara siempre que era nuestra casa y ahora es mi negocio”, dice entre risas.

Con 37 años recién cumplidos y una fiesta celebrada en La Portilla —una casona ubicada en Comillas, construida a finales del siglo XIX—, que recibió invitados de Teherán, Nueva York o Madrid, Agulló vislumbra septiembre como un mes de auge total en Barcelona. Mientras la vida y los eventos de moda y estilo van pasando, no se le quita de la cabeza el que quiere que sea su negocio soñado: “Los funerales. Quiero darle una capa diferente culturalmente a nivel de formato y de *look and feel*. Sigue estando en mi camino”.

Ha acompañado a
Susan Sarandon,
Marina Abramović
y Victoria Beckham

“Quiero dar una
capa diferente a los
funerales”, dice de
su negocio soñado



CANTAUTOR		JUVENTUD		UN DESAIRE		ATILA MISMO		NO SE AGOTA		GÉNERO MUSICAL		UNA PAGINA ABREVIADA		MONO ENANO		GRIS OSCURO		BRINCADOR
DESCANSE		LUCHE, PELEE		EMPE-RATRIZ				APÓCOPE		RIEGA BONN				LEGUMBRE		FRENTE DE ANIMAL		
						INTERÉS AL 25%, POR EJEMPLO						EMPA-CHADAS						
MONTURA DE SANCHO						PICA CON LA RINITIS						PASO DE MININOS						
METES PRISA						PRENDAS DE BEBE						DURO DE PLATA						
					PROSPE-RIDAD								CORTE OBLICUO					
					EXPLÍ-CITAS								AMOR DEL TENORIO					
UN AMERICANO							PLANTA MEDI-CINAL			FARROW, ACTRIZ					TRILITA			
ESCU-DRINA										CHUS-QUEL					CIRCUITO VASCO			
				ELOGIO EN VERSO										VECINA A OURENSE				
				CARIÑO										ASAMBLEA RUSA				
UN "ZOOM" ESPANO-LIZADO	COMO EL REINO DE GRAN-BRETAÑA	FRUTO O DEDO								INOUE-TUD								
		ENFER-MEDADES								CUESTA DE LA FOTO								
			RODEA AL CASTILLO					PERMITIR		SALUDOS EFUSIVOS						UN JUAN IRLANDES	DERRIBO DE ÁRBOLES	SERVI-LLETEROS
			METAL-ZN					ESPIA DOBLE		DIS-PERSA								
VENIR AL MUNDO						VAPO-ROSO							EXTENSA					
CUERPO ARMADO						REMO DEL AVE							LA GARDNER					
							RANURA REFOR-ZADA					VENTI-LAR						
ODONTO LÓGICO							PLATA-FORMA DE MADERA					PROHÍ-BELO						
FRON-DOSA																		
						SE DIRIGEN AL CIELO						RIVALIZÓ CON ESPARTA						

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13

1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12

Verticales: 1. Confisca, incauta, requisita / 2. En crónicas de Elena Poniatowska. De cara a ella, castigado / 3. Material de muchos utensilios prehistóricos. En la periferia de Xátiva / 4. Aligerar la realización de algo / 5. Los tienen secundarios algunos medicamentos. La penúltima dinastía china / 6. Rival de Toyota y Mazda. Infanta española / 7. Controvertido pesticida. Corpulenta racia canina. Un CD digital / 8. Mirar de ese modo es mirar sin que se note. Viento suave, brisa. En coches belgas / 9. Medias de hilo. Eludirse un problema / 10. De ese salitre hay grandes yacimientos en el desierto de Atacama. Por el estilo, ni mejor ni... / 11. La primera persona. En reflexivo, adquirir serenidad, prudencia... / 12. Extraerlos. Un balo / 13. Hacia ver las estrellas. Victorias fuera de casa.

[illegible]

DIST. EN EXCLUSIVA EN ESPAÑA: WWW.CREATIVESERVICES.ES

Hidato

13		11	90		81		
	15	16	9		75	77	
					78		85
	1		18				
		25			69		
23	22		26		71	66	65
						30	61
					32		
	41	43	45			54	56
			46	48	50	52	58

El objetivo del juego es completar la cuadrícula con números consecutivos que estén en contacto horizontal, vertical o diagonalmente. El primer y último número del juego están rodeados por un círculo. Tenga en cuenta que el juego sólo tiene una solución posible y se puede resolver con un poco de lógica. No es necesario empezar por el primer número, a veces es mejor comenzar por el número final.

Sudoku Killer

9	8		26		21		28
	8				12		
10		10		37	11		10
15						12	
	13	26					24
14			11				
	17			9		4	
			27			14	6
	11					14	

En el killer se siguen las reglas del sudoku, pero en vez de colocarse algunos números iniciales se agrupan casillas por medio de una línea punteada y se da la suma de éstas. El objetivo, como siempre, es completar los números del tablero. No se puede repetir un número dentro de las líneas punteadas.

Kenken

2-		2-	4	3÷	
3-			5-		1-
12×	5-		12+		
	2÷			2-	
4-	1-	4	1-		15×
			5-		

Las reglas del juego son las siguientes: debe colocar los dígitos del 1 al 6, sin repetirse, en cada fila y cada columna del cuadrado. En éste aparecen bloques remarcados por una línea gruesa, y en cada uno de ellos hay un número junto al símbolo de suma, resta, multiplicación o división. Este dígito es el resultado, en cada caso, de sumar, restar, multiplicar o dividir los números contenidos en el bloque. Averigüe el número de cada casilla.

Damero maldito / Virginia Montes

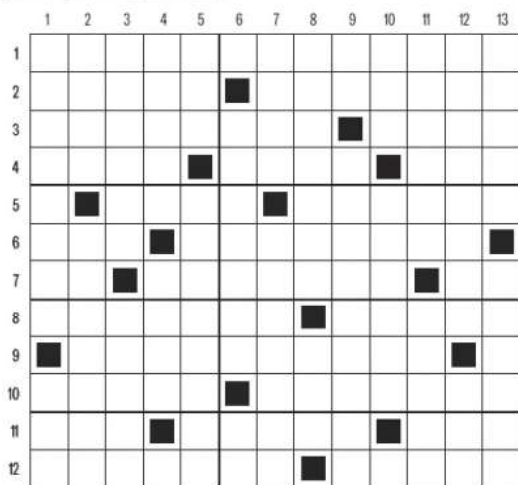
1 ...	I	2	G	3	F		4	E	5	A	6	J	7	B		8	L	9	Q	10	N	11	O	E		
12	J	13	F	14	O	15	P	16	M	17	L		18	G	19	I	20	D		21	M	22	E	23	F	
24	C	25	A	26	L	27	K		28	P	29	G	30	F	31	A	32	N	33	J	34	K	35	B		
36	Q	37	I	38	C		39	O	40	M	41	D	42	L	43	J	44	I	45	G	46	B	47	F		
48	P	49	C	50	G	51	Q	52	K	53	O	54	P		55	J	56	I	57	N	58	L	59	M	60	H
61	G	62	J	63	P		64	O	65	N	66	M		67	F	68	C		69	A	70	K	71	L		
72	N	73	K	74	J		75	I	76	M	77	C		78	Q	79	P	80	H	81	A	82	M			
83	N	84	B		85	F	86	P	87	O	88	G	89	K	90	Q		91	D	92	F		93	B		
94	A	95	I	96	K	97	C	98	E	99	H	100	Q	101	B	102	O		103	D	104	G	105	E	106	K
107	F	108	A	109	J		110	H		111	D	112	G		113	Q	114	F		115	C	116	O	117	B	
118	I	119	M		120	J	121	D	122	H	123	B	124	A	125	O	126	E	127	L	128	Q				

- A. De juncos, compuesto con ellos (plural)
- B. Pertenecientes o relativas al ocaso
- C. Forman o echan pus
- D. Cabal, cumplida, completa, sin falta alguna
- E. Fiestas atenienses en honor de Baco, durante las cuales se efectuaban certámenes dramáticos
- F. Ajasen o injuriasen
- G. Alboroto, conmoción
- H. Porción de tierra de sembradura
- I. Parte del árbol donde se juntan formando ángulo agudo el tronco y una rama medianamente gruesa
- J. Reprendiera con dureza y severidad
- K. Dicho del párroco: autorizar el matrimonio de alguien
- L. Estrecho o reducido
- M. Sombrios, profundamente tristes
- N. Sobaquera de malla sujeta a la cuera de armar, para proteger las axilas
- O. Arte de pronunciar correctamente
- P. Nevada corta de copos menudos
- Q. Que puede obrarse o es factible

Soluciones

Sudoku Samurai!																			
6	4	2	9	1	5	3	8	7											
7	5	9	8	6	3	2	1	4											
4	7	8	1	3	9	5	6	2											
3	9	6	7	5	2	8	4	1											
5	2	1	6	8	4	7	9	3											
5	6	2	7	3	1	8	9	4	7	6	3	2	1	5	3	8	7		
8	9	6	5	4	1	3	7	2											
4	3	1	9	8	5	6	2	7	8	1									
7	8	9	6	2	4	1	3	5											
5	8	1	2	3	7	8	5	9	6										
4	1	6	3	5	2	7	8	9											
1	4	7	8	9	5	6	2	1											
2	7	3	8	6	9	5	4	1											
8	9	5	4	1	3	7	2	6											
6	5	4	1	9	3	2	7	8											
3	2	7	5	4	8	9	1	6											
9	1	8	2	7	6	4	5	3											
Demoreo maldito. ... que luna seña arriba, que lejanos																			
viene por ignorados corra/preguntan por sangre, tus																			
desos, tu latido, tu inesperada ausencia en la noche creciente"																			
Leidas verficilmente las inicies de las palabras omlnitas con																			
das definiciones dadas, deben decir: José Luis Hidalgo: No.																			

Crucigrama / Tarkus



Horizontales: 1. Célebre aria de Donizetti (tres palabras, seguido del 13 vertical) / 2. Bogar. Estudio de artista / 3. Pequeña plazuela circular. Principio de laringitis / 4. La ciudad de la Concha de Oro, la Bella... Así vive la ermitaña. Con Pepi y Luci, chica del montón de Almodóvar / 5. Se le repite a Madonna. Aplaudido grupo teatral. Nociva / 6. Cae mal. Como una buena comediente / 7. Muestra de impaciencia. Interpretada coreográficamente. Un par de vueltas / 8. Bebe aspirando. Estación de esquí en las Rocosas / 9. Enfriar algo por medios artificiales. Manda en Stuttgart / 10. Lidia de becerros o novillos. Aquel Vespucio fue epónimo de América / 11. Final de un día memorable en Riiza. Desatendi el consejo, lo... Huevos a la catalana / 12. A veces lleva jerez. No son malos, pero podrían...

Verticales: 1. En casos graves se opera con ella. Índice bursátil parisiense / 2. Mariana, entre los suyos. Tomo el escudo, lo... / 3. Produce desconfianza y recelo. Estén al corriente / 4. Engañoso envite de póquer. Llegué exhausto, echando el... En el pecho de Clark Kent / 5. El cantón suizo de Guillermo Tell. Uno del sindicato del puño / 6. La primera del ranking. Puse en negro sobre blanco. Empleado en formación / 7. No vino ni el "...", nadie. Adujese en su favor / 8. La cuna del gran emperador Trajano. Estilo musical de los ochenta / 9. Vedette sin medias. Insertaré un bloque de código en otro / 10. Todo en inglés. Asar para dejar sellado. Corazón de poeta / 11. Enredabas, confundías. Segundo de la abadía / 12. Vehículo volador. Cultura limitada / 13. Ver 1 horizontal. Cremoso al paladar.

Solución al anterior. Horizontales: 1. Harry. Meneaba / 2. Acumulado. Clan / 3. Tos. Calimocho / 4. Ajaras. Sine. D / 5. José. A lo tonto / 6. On. Surinam. Us / 7. Amanta. Dabi / 8. Adúltera. Tute / 9. Saeta. Enroles / 10. P. Cántico. Nat / 11. Ill. Dasherreda / 12. Danton. Asesor.

Verticales: 1. Hatajo. Áspid / 2. Acojonada. la / 3. Rusas. Muecin / 4. Rm. Resalta. T / 5. Yuca. Untando / 6. Lasarte. Ten / 7. Mal. Liaréis / 8. Edison. Ancha / 9. N. Mitad. Roes / 10. Economato. Re / 11. Alcen. Bulnes / 12. Bah! Tuiteado / 13. Ánodos. Estar.

Ajedrez — Joyas Históricas / Leontxo García



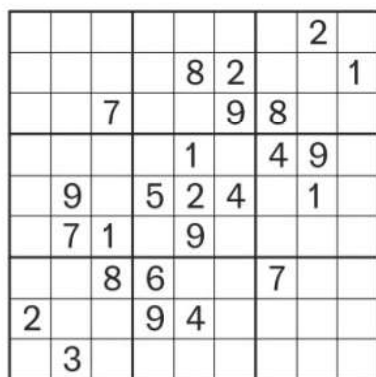
Posición final.

La plenitud de Carlsen (IX)

Blancas: V. Krámnik (Rusia, 2.800). Negras: M. Carlsen (Noruega, 2.826). Apertura Inglesa (A20). VI Memorial Tal. Moscú, 18-11-2011.

El Memorial Tal fue otro de los torneos más duros de 2011. Carlsen superó en el desempate a Aroníán por haber jugado más partidas con negras. Esta maravilla es para disfrutar despacio: 1 c4 e5 2 g3 Cf6 3 Ag2 h6! (espera e inicia una curiosa maniobra) 4 Cc3 Ab4 5 e4 Cc6 6 Cge2 Ac5! (creado el agujero en d4, esta es la mejor casilla) 7 d3 d6 8 h3 (evita Ag4, que eliminaría a un defensor de d4) 8... Ch7! (ganará un tiempo al pasar por g5 —atacando h3— para llegar a d4) 9 a3 a6 10 0-0 Cg5 11 Rh2 Ce6 12 f4 Ad7 13 b4 Aa7 14 Cd5 Ced4 15 Ccc3 Ae6 (provoca el cierre del flanco de rey) 16 f5 Ad7 17 Tb1 Cb8! (para c6) 18 c5! (quizá 18 Dg4) 18... dxc5 19 bxc5 Ac8! (todo muy raro, pero Carlsen amenaza Cd7-Cxc5, con posición excelente; Krámnik debe atacar) 20 Dh5 Cd7 21 Ca4 c6! (gran lo, mucho mejor que 21... Cxc5? 22 Cxc5 Axc5 23 f6!, con ventaja blanca) 22 Cdb6 Cxc6! (la idea básica es que el caballo no salga de a8) 23 f6 g5 24 Axc5! Cxa4 25 Cxa8 b5 26 Ae3 Ab8 27 g4 (amenaza g5-g6) 27... Tg8! 28 Dxc6 Ae6 29 Tbc1 Rd7! (amenaza Axc4, para Th8) 30 Axd4 exd4+ 31 e5 Cc3 32 Txc3! (¡júnica, para salvar el caballo!) 32... Axc5+ 33 Rh1 dxc3 34 De3 Db8 35 De5? (parece buena, pero lo correcto era 35 d4!, con la idea 35... Ad6 36 d5!, y el lo aumenta) 35... Dd6 36 Da7+ Rd8 37 Dxa6 Ad4! (amenaza posibles mates en la columna h) 38 Da5+ Rc8 39 Da6+ Rd8 40 Da5+ Rc8 41 Da6+ (diagrama), tablas, por cansancio. Carlsen probablemente hubiera ganado, por el peón de c3, tras 41... Rb8 42 Cb6 Ac8! 43 Da8+ Rc7 44 Cxc8 —una idea clave es 44 Da7+ Ab7 45 Cd5+ Dxd5!!, ganando— 44... Txc8, con ventaja decisiva. Esta partida ya fue publicada aquí el 20-11-2011.

Sudoku



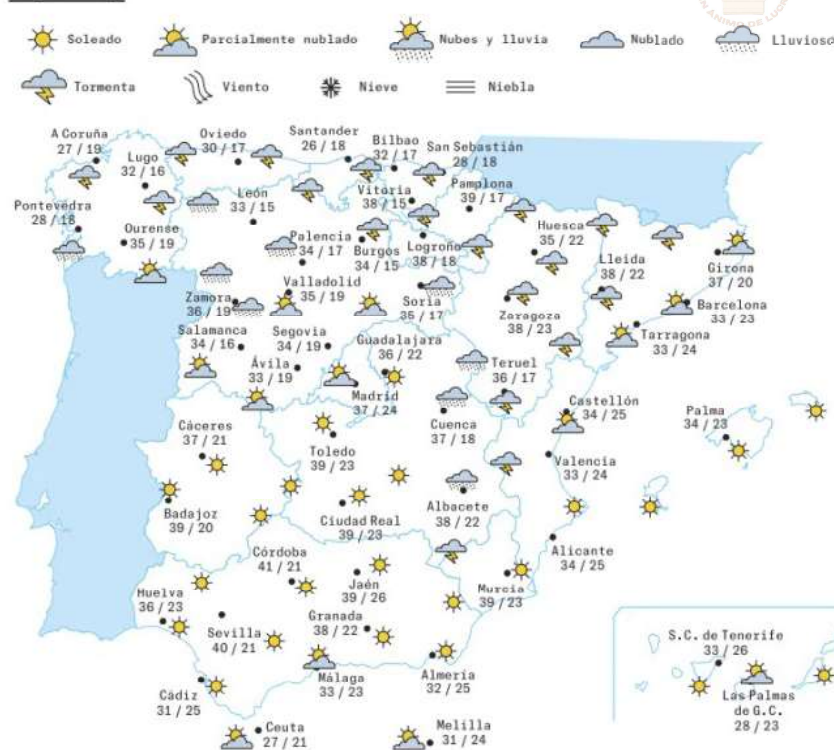
MUY DIFÍCIL. Complete el tablero de 81 casillas (dispuestas en nueve filas y columnas) rellenando las celdas vacías con los números del 1 al 9, de modo que no se repita ninguna cifra en cada fila ni en cada columna, ni en cada cuadrado.

Solución al anterior

8	7	9	4	2	6	5	3	1
3	5	4	1	7	8	6	9	2
6	1	2	3	9	5	7	4	8
1	4	3	6	8	7	9	2	5
9	8	6	2	5	3	1	7	4
5	2	7	9	1	4	3	8	6
2	6	1	8	3	9	4	5	7
4	3	5	7	6	2	8	1	9
7	9	8	5	4	1	2	6	3

Más pasatiempos en juegos.elpais.com

España hoy



Mañana



Pasado mañana



Temperatura de hoy y promedios históricos

	BARCELONA	BILBAO	MADRID	MÁLAGA	SEVILLA	VALENCIA
MÁXIMA	33	32	37	33	40	33
PROMEDIO	28,9	26,3	32	31,5	36,2	30,6
MÍNIMA	23	17	24	23	21	24
PROMEDIO	19,9	16,1	19,3	22	20,9	22,5

Agua embalsada (%)



Fuentes: Aemet, Ministerio para la Transición Ecológica. Promedios históricos de las temperaturas desde 1926 (Barcelona), 1947 (Bilbao), 1920 (Madrid), 1942 (Málaga), 1951 (Sevilla) y 1937 (Valencia). <https://elpais.com/el-tiempo/>

Sorteos



LOTERÍA PRIMITIVA

Combinación ganadora del sábado:

12 21 25 26 43 49
C19 R2
JOKER 8880558

BONO LOTO

Combinación ganadora del sábado:

19 30 35 38 43 46
C3 R2

SUELDAZO DEL SÁBADO

07362
SERIE 001

TRÍPLEX DE LA ONCE 080

SUPER ONCE

Combinación ganadora del sábado:

2 4 5 8 9 12
14 15 17 23 33 36
40 48 50 56 71 72
75 78

EN ANTENA / SERGIO DEL MOLINO

Curso intensivo de series para ser un buen asesino

Ya sabíamos que, desde el éxito de *El Padrino*, los mafiosos imitaban al cine, inaugurando un bucle de correspondencias entre la realidad y la ficción en las que nadie se aclara, agravadas por *Uno de los nuestros* y su influencia más notable, *Los Soprano*. Coppola se basó en una novela de Mario Puzo, pero Scorsese tiró de recuerdos infantiles, y *Los Soprano* se acercaron tanto al modelo en sus apuntes del natural que ficharon a un antiguo mafioso, Tony Sirico (el inolvidable Paulie), empleado también como asesor. Por lo visto, los gánsteres seguían la serie fascinados y sospechando que tenían un topo que les contaba cosas a los guionistas, tan grande era el parecido.

Desde entonces es difícil saber si la ficción se inspira en la mafia real o los mafiosos imitan a los ficticios. Suceden alucinaciones parecidas entre policías o médicos, confundidos por el rechazo natural que todos sentimos ante el espejo de la pantalla, del que nos defendemos con una sonrisa de suficiencia y la negación soberbia ("no nos parecemos a eso, por favor"), y la adición que les provocan las series médicas y policíacas. Recuerdo una noche que pasé en urgencias, en un box al lado del control donde charlaban los médicos, en la que caí varias conversaciones que parecían sacadas de *Anatomía de Grey*. Una doctora se despidió diciendo: "Venga, compañeros, a salvar muchas vidas". Esa forma de dar

ánimos no te la enseñan en el MIR, eso lo has visto en la tele.

Nos faltaba el gremio más representado y exitoso de la ficción: los asesinos. No teníamos noticia de que el consumo enfermizo de series de homicidas pudiese inspirar crímenes perfectos, pero el caso de Alhaurín de la Torre, el hombre que asesinó a su amigo durante el covid inspirándose en *Dexter*, abre una puerta tenebrosa y explora los límites del realismo metodológico.

Yo me he visto muchas series de médicos y muchas series policíacas, aunque no



Dexter.

sabría operarme de apendicitis ni encontrar pistas para saber si mi hijo me ha sisado las vueltas de la compra. Pero ver muchas horas de asesinatos en serie sí te habilita como homicida.

El hombre de Alhaurín casi burla a la Guardia Civil, lo han pillado de casualidad, como se resuelven tantos crímenes. Nos reíamos de la leyenda urbana de los niños que se tiraban por el balcón con una sábana atada al cuello después de ver *Superman*. Habrá que empezar a ponerse más serios.

programacion-tv.elpais.com

■ PARA TODOS LOS PÚBLICOS

La 1

6.00 Noticias 24h. ■
10.15 Viaje al centro de la tele. ■
13.05 D Corazón. ■
14.55 Telediario. ■
15.45 Deportes. ■
15.50 La suerte en tus manos. ■
15.55 Cine. 'El guardaespaldas'. Rachel Marron, una cantante de pop muy famosa, es acosada por uno de sus fans y se ve obligada a contratar al atractivo Frank Farmer como guardaespaldas. (12).
18.00 Cine. 'No hay salida'. Tom Farrell es contratado para encontrar a un espía ruso, presunto culpable del asesinato de una joven, pero la trama que hay tras el crimen parece volverse contra él y hacerlo parecer sospechoso. (12).
19.50 Aquí la Tierra. ■
20.55 Telediario. ■
21.50 Deportes. ■
22.00 Cine. 'Hanna'. Criada por su padre, un exagente de la CIA, Hanna posee las habilidades de una soldado y afronta su primera misión secreta en Europa. (12).
23.40 Cine. 'Dune'. La Casa Atreides asume el control de Arrakis, un planeta desértico cuya valiosa especia desata una peligrosa lucha por el poder. (12).
2.05 Cine. 'Judas y el mesías negro'. (16).
4.05 Noticias 24h. ■

La 2

6.20 Planeta Arqueología: cuando el pasado se explica. ■
7.10 Sabores del mundo. ■
8.05 Esto es España. ■
8.35 Los conciertos de La 2. ■
9.15 Medina en TVE. ■
9.30 Buenas noticias TV. ■
9.45 Shalom. ■
10.00 Últimas preguntas. ■
10.25 Testimonio. ■
10.30 El día del Señor. ■
11.30 Pueblo de Dios. ■
12.25 Zoom Tendencias. ■
13.20 Flash moda. ■
13.45 El escarabajo verde. ■
14.15 Mi familia en la mochila. Family Run. ■
14.40 Saber y ganar. ■
16.25 La España salvaje. ■
17.20 Felinos salvajes de Tailandia. (7).
18.10 Mares supremos. ■
19.00 Planeta Arqueología: cuando el pasado se explica. ■
19.55 De tapas por España. ■
21.30 Imprescindibles. 'Ay, Carmen!' ■
22.25 Me meto en un jardín. 'Lucía Domínguez' y 'Almudena Ariza'. ■
0.05 Lorca, muerte de un poeta. (12).
1.50 Cine. 'El soldado desaparecido'. Un joven soldado israelí abandona su unidad para ver a su novia, sin imaginar las consecuencias de ser considerado desertor.
3.20 Sinestesia: vivir con los sentidos entrelazados. ■

Antena 3

6.45 Pazy: que te acuerden como has vivido. ■
7.00 Pelopocopata. ■
8.15 Los más... ■
10.30 La Voz Kids. ■
12.45 Cocina abierta de Karlos Arguiñano. ■
13.55 La ruleta de la suerte. ■
15.00 Noticias. ■
15.45 Deportes. ■
15.50 Al detalle. (12).
15.55 El tiempo. ■
16.00 Cine. 'Mentiras que queman'. Tras perder a sus padres en un incendio, Heather sospecha que no fue un accidente. (12).
17.45 Cine. 'Una madre condenada'. Tras el bautizo del hijo de su mejor amiga, Juliette recibe una llamada desesperada: el marido y el bebé de Claire han sido asesinados. (12).
19.20 Cine. 'Comer, beber y amar'. Tras cancelarse una boda, un joven se enamora de Billi mientras intenta ayudarla, ocultándole un secreto que puede cambiarlo todo. ■
21.00 Noticias. ■
21.45 Deportes. ■
21.55 El tiempo. ■
22.10 Una nueva vida. Abidin y Suna deciden irse juntos y él promete protegerla con su vida. Seyran y sus padres la apoyan en su decisión.
2.30 Sportium Game Show. (18).

Cuatro

7.00 Love Shopping TV. ■
7.30 ¡Toma salami! (7).
8.45 Volando voy. 'Canal de Castilla (Palencia)'.
10.05 lumiuky. ■
10.10 Volando voy. 'Mariña lucense (Galicia)', 'México' y 'Nueva Orleans'. (12).
14.00 Noticias Cuatro. ■
14.50 El Desmarque Cuatro. ■
15.20 El tiempo. ■
15.40 Cine. 'Infiltrado en Miami'. Cuando un amigo suyo de la infancia es asesinado en Miami, Baaba, policía en París, se muda a Florida y forma equipo con un policía local para intentar atrapar a los responsables. (12).
17.50 Cine. 'Un golpe de altura'. Josh Kovaks es el encargado de uno de los edificios más lujosos y más vigilados de Nueva York, en el que se encuentra en arresto domiciliario Arthur Shaw, un pez gordo de Wall Street. (7).
20.00 Noticias Cuatro. ■
20.45 El Desmarque Cuatro. ■
20.55 El tiempo. ■
21.00 Viajeros Cuatro. 'Islas Jónicas'. (7).
21.45 Cuarto milenio. El programa descubre todos los misterios de la arqueología, la investigación criminal y la ciencia. (12).
2.05 Sportium Game Show. (18).

Telecinco

7.45 Enphorma. ■
8.00 Love Shopping TV. ■
8.30 Got Talent España. Momentazos. (7).
8.45 Got Talent. (7).
11.10 El precio justo. Concurso presentado por Carlos Sobera en el que los participantes deben aproximarse lo máximo posible al precio de artículos, sin pasarse, para lograr premios. ■
15.00 Informativos Telecinco. ■
15.40 El Desmarque Telecinco. ■
15.50 El tiempo. ■
16.00 El show de Paz. Paz Padilla presenta un espacio de entretenimiento que combina entrevistas, humor, historias inspiradoras, cámaras ocultas, sorpresas y acciones solidarias.
18.00 ¡Fiesta! (16).
21.00 Informativos Telecinco. ■
21.30 El Desmarque Telecinco. ■
21.40 El tiempo. ■
22.00 First Dates. 'Dating show' presentado por Carlos Sobera. (12).
0.25 Universo Calleja. Jesús Calleja lidera un 'road trip' con invitados famosos. Una aventura extrema entre naturaleza salvaje, retos al límite, accidentes inesperados y encuentros peligrosos.
2.05 Gran Madrid Show. ■
2.30 El rey del mando. ■

La Sexta

6.15 Equipo de investigación. (12).
14.00 La Sexta Noticias. ■
15.00 La Sexta Deportes. ■
15.15 La Sexta Meteo. ■
15.30 Cine. 'Sesenta segundos'. Un maestro ladrón de coches jubilado debe volver a las andadas y robar 50 coches en una noche con su equipo para salvar la vida de su hermano. (7).
17.30 Cine. 'El atracador perfecto'. Después de escapar de una prisión de Michigan, un criminal asume una nueva identidad en Canadá y pasa a robar un récord de 59 bancos y joyerías mientras es perseguido.
20.00 La Sexta Noticias. ■
20.50 La Sexta Meteo. ■
21.10 La Sexta Deportes. ■
21.35 Cine. 'Que se mueran los feos'. La muerte de su madre reúne a Eliseo con Nati, la mujer de la que siempre ha estado enamorado. El problema es que ella está casada con su hermano.
23.45 Cine. 'Torrente 3: El protector'. Torrente debe proteger a una eurodiputada amenazada de muerte. Su peculiar equipo convertirá la misión en un auténtico desastre. (18).
1.45 Cine. 'Fuga de cerebros'. (16).
3.05 La casa de juego de PokerStars. (18).

Movistar Plus+

6.50 One Zoo Three. ■
7.35 Dame veneno. 'Comer en tiempos modernos' y 'La última cena'. ■
9.20 Cine. 'Astérix: El secreto de la poción mágica'. ■
10.45 El ascenso de Diego Forlán. ■
11.50 Verdeliss, 7 maratones 7 continentes 7 días. ■
12.55 Fútbol amistoso. 'Manchester City-Atlético de Madrid'. ■
15.00 Leo Talks. (12).
15.35 Cine. 'Rondallas'. Dos años después de un trágico naufragio, un pueblo gallego encuentra consuelo y esperanza a través de su rondalla.
17.25 Cine. 'Algunos hombres buenos'. Un joven abogado militar defiende a dos soldados acusados de asesinato y descubre una trama que va mucho más allá del crimen. (16).
19.35 Ilustres ignorantes. (16).
20.10 Leo Talks. (12).
20.35 Crímenes. 'Muerte en el taxi'. (16).
22.00 Cine. 'Sed de venganza'. Un exconvicto pretende vengar la muerte de su hermano. Un veterano policía y un asesino a sueldo le siguen los pasos. (12).
23.35 Cine. 'El secreto de Marrowbone'. (16).
1.25 Cine. 'El dossier Maldoror'. (16).

DMAX

6.00 Seprona en acción. ■
7.55 Curiosidades de la Tierra. 'Satán en Siberia' y 'Monjes asesinos de la CIA'. ■
9.20 Monstruos de río. 'El depredador oculto' y 'El destripador'. (7).
11.00 Dúo de supervivientes. 'La Costa de los Mosquitos' y 'Ventisca búlgara'. (7).
12.40 Aventura en pelotas. Golpe bajo en Sudáfrica. (7).
14.20 Aventura en pelotas: España. 'El último hombre en pie' y 'El hambre'. (7).
16.00 Tesoros perdidos de Egipto. 'La maldición de Tutankamón', 'El templo perdido de Ramsés' y 'El poder de las pirámides'. (7).
18.35 Control de fronteras: España. Los servicios aduaneros de seguridad en las fronteras españolas están bajo la amenaza constante de drogas, armas y presuntos terroristas. Su tarea es detectar el peligro. (7).
21.30 Granjas en acción. Un día en la vida de cuatro granjas de España, con especial atención al trabajo y a los problemas cotidianos a los que se enfrentan los agricultores. ■
23.15 Seprona en acción. ■
0.30 091: Alerta Policía. ■
2.10 Las peores cárceles del mundo. (12).

Cada fin de semana es único

Tanto como las lecturas, contenidos e historias que encontrarás en las revistas y suplementos de EL PAÍS. Consíguelos gratis cada fin de semana con tu periódico.



EL PAÍS | 50



AIRE LIBRE

Carlos Senghor Diatta no quiere ser futbolista

por **Elvira Lindo**



Carlos Opa Senghor Diatta, el 29 de julio en Villaverde (Madrid). CLAUDIO ÁLVAREZ

Creemos que somos los dueños de lo que pensamos y no es así. Está bien documentado que si nos enseñan fotos de grupos de refugiados o de una inmigración desesperada entrando en lo que consideramos nuestro territorio reaccionamos de manera muy diferente a si nos muestran el rostro de un solo ser humano. Una mirada de tristeza, un rostro demacrado por el miedo o el hambre nos devuelven la humanidad que había mermado ante la imagen

de una multitud que en conjunto puede resultarnos amenazante. Qué necesario es que acerquemos el foco. Migrantes. Una palabra que vuelve abstracta la naturaleza humana. Es agosto, este agosto ardiente de un Madrid muy vaciado, aunque en esta ciudad 180.000 niños, hijos de la inmigración, tratan de sobrellevar un verano sin vacaciones. Es lo que toca cuando el pueblo de tus padres pilla tan lejos. Tengo ante mí a Carlos Opa Senghor Diatta, chaval de 10 años que viene de vez en cuando a cla-

ses de arte auspiciadas por la Asociación Karibu, que acompaña a madres africanas en sus traumáticos inicios. Carlos se está autorretratando. Ante el espejo el niño se mira y lo primero que dibuja es el rotundo color de su rostro: marrón la piel, negro el pelo. Este pequeño Basquiat ha dibujado en dos trazos todo su ser. Es un momento de paz y concentración de este niño inteligente, hermoso, de carácter fuerte, que interrumpe a la madre cada vez que ella trata de contarle la historia familiar, echando mano el crío de adverbios que debe haber aprendido hace poco y pronuncia muy orgullosos: literalmente, frecuentemente, abiertamente. No es casualidad que al niño Carlos le gusten los idiomas, su madre es traductora y ayuda

a otras africanas a manejarse en la indescifrable vida europea. Rita Diatta llegó en avión hace 11 años. No a nado, no en patera, no oculta en un cajón. Ella voló desde Senegal para reunirse con su marido. Carlos escucha la historia con el desinterés de los hijos que han asistido al relato materno muchas veces. Rita Diatta nació en el sur de Senegal, pertenece a la etnia Diola y no tenía intención de probar suerte en Europa, pero su marido tiró de ella. Todo lo que tenía que llorar, cuenta, lo lloró entonces, embarazada, muy sola, echando de menos esa vida gregaria que había dejado atrás. En la iglesia, una mujer intuyó su pena, y en uno de esos giros generosos que la vida ofrece, decidió protegerla, acompañarla en el parto, cuidar al bebé los primeros días. María, como se llama la samaritana, se convertiría en madrina del niño. Ella encarnó la primera señal de que en

esta ciudad en la que apenas la saludaban en la escalera había personas dispuestas a asistirle en lo más difícil, el desamparo emocional.

Carlos, Carlitos, es hoy vecino de Villaverde, juega todas las tardes al balón en el parque de San Cristóbal y no, de nuevo el tópico, no quiere ser futbolista. No es bueno en deportes, así que si la educación pública lo asiste como debiera tal vez llegue algún día a viajar a Londres para mejorar ese inglés que ya habla con soltura

gracias a un músico que me recomienda mientras canta, Oliver Tree, raper que murió hace dos meses, en una colisión aérea contra el *youtuber* Gaspi. Dos helicópteros chocan y mueren dos celebridades. Hay, "verdaderamente", algo muy extraño en todo eso, me dice. Su madre no sabe cómo se entera de esas cosas. Son muchas horas las que sus niños, Carlos y Olivia, pasan en el cuarto hasta que pueden, casi a la noche, salir al parque. Parque periférico, entre edificios ¡sin fuentes! Los niños sobreviven a la meseta madrileña como los conejos que corretean ya por los suburbios. Me dice el activista Moha Gerehou que observa más hostilidad en los espacios compartidos que cuando él era pequeño. Hay pocos niños, pero los que hay molestan.

Carlos escucha a su madre afirmar que una vez que sus hijos puedan valerse por sí mismos ella se volverá a Senegal, a vivir protegida por una vecindad que entra y sale de las casas sin pedir permiso. ¿Y si tus hijos deciden quedarse en España?, le pregunto. Yo resisto aquí para que ellos tengan un trabajo digno y hagan su vida. Y sí, este es un país maravilloso cuando te acostumbras. Se ríe al recordar

El activista Moha Gerehou observa más hostilidad en los espacios compartidos. Hay pocos niños y molestan

que la última vez que volvió a Senegal ya sentía que había adquirido una personalidad más europea, que necesitaba su espacio, ese eufemismo que usamos en España cuando nos queremos separar. Dice Rita que desde que tuvo a sus hijos ya no volvió a sentirse sola, también desde que comenzó a ayudar a otras mujeres que llegaban aquí, vulnerables, víctimas proclives al abuso. Rita, activista contra el matrimonio infantil o la ablación, expresa un deseo: "Me gustaría decirles a mis hijos aquello que me dijo mi madre, 'estéis donde estéis, jamás olvidéis vuestro origen'".

Hace treinta años escribí una novela sobre un niño que no podía irse de vacaciones. Hoy el libro podría comenzar así: "Me llamo Carlos Senghor Diatta, pero si tú entras a mi barrio y le preguntas al primer tío que pase, 'Oiga, por favor, ¿Carlos Senghor Diatta?' El tío, una de dos, o se encoge de hombros o te suelta 'Y a mí qué me cuenta'".

Ojalá que llegue pronto el día en que sean ellos los que escriban el cuento de sus vidas.

50 AÑOS DE INGENIO HECHOS CRUCIGRAMAS



Activa tu mente este verano con los trescientos crucigramas de EL PAÍS que han hecho historia. Por primera vez los crucigramas más emblemáticos de EL PAÍS recopilados en un solo libro: **Peko, Mambrino, Tarkus, Clavileño, Nataly Sanoja y Elro.**

YA A LA VENTA

Por solo 9,95€

En quioscos y en:
coleccion.es.pais.com



< CONSÍGUELO AQUÍ

300
CRUCIGRAMAS

EL PAÍS | 50



Seguidores de Abelardo de la Esperiella durante la segunda vuelta de las elecciones, el 21 de junio, en Barranquilla, Colombia. FEDERICO RIOS (THE NEW YORK TIMES / EUROPA PRESS / CONTACTO)

América reaccionaria

Abelardo de la Esperiella, antiguo abogado de mafiosos, tomó posesión del cargo de presidente de Colombia el viernes. Su llegada al poder es otro avance en el nuevo mapa político en América: con excepciones como México y Brasil, los ultras amenazan con frenar las aperturas políticas y sociales que acompañaron a las transiciones democráticas y que se ampliaron durante las últimas décadas. Sus propuestas ofrecen soluciones simplistas a problemas complejos, con un caudillismo renovado que aprovecha las frustraciones provocadas por la desigualdad, la corrupción y la violencia. ● Por Javier Lafuente

EN PORTADA

El laboratorio mundial de las derechas

Los nuevos líderes reaccionarios americanos, Trump incluido, exhiben fuerza y prometen autoridad (real o aparente). Estamos ante una versión renovada de los caudillos clásicos, apoyados ahora por las redes sociales y por foros y asesores internacionales

Por Javier Lafuente

Nayib Bukele ha convertido El Salvador en un escaparate mundial de la seguridad a costa de, cuando menos, dinamitar las instituciones y aprovecharse de una indudable popularidad para buscar perpetuarse en el poder, al que llegó en 2019. Javier Milei empuja una motosierra imaginaria desde la Casa Rosada, que ocupa desde hace casi tres años. Para entonces, Donald Trump ya preparaba su regreso a la Casa Blanca prometiendo la mayor deportación de la historia de Estados Unidos. En aquellos años, en Santiago de Chile, José Antonio Kast seguía creciendo mientras trataba de bajar el volumen a su nostalgia pinochetista. Desde el pasado viernes, Colombia está gobernada por Abelo de la Espriella, otrora abogado de mafiosos, que ha convertido la provocación, el rechazo al progresismo y la promesa de una mano dura sin complejos en una plataforma política que le ha llevado al poder. Vistas por separado, ninguna de estas escenas explica América. Observadas juntas, empiezan a dibujar un mapa.

Durante mucho tiempo, sobre todo en las dos décadas y media de este siglo, ese mapa se leyó como un péndulo. La región giraba hacia la izquierda y después, regresaba a la derecha. Por momentos, volvía al centro. Era una explicación cómoda, un consuelo, incluso, se podría pensar para las fuerzas derrotadas, en un continente acostumbrado a gobiernos inestables, ciclos económicos breves y electorados dispuestos a castigar al poder. Pero quizá el péndulo ya no baste para describir lo que ocurre. El color de los gobiernos ya no es lo único que está cambiando.

Alberto Vergara, académico peruano, propone hablar de una América reaccionaria. La expresión, argumenta, evita la interminable discusión sobre si cada candidato debe ser descrito como conservador, radical, populista, ultra o de extrema derecha. También permite precisar la naturaleza del fenómeno: no se trata solo de fuerzas que desean reformas más conservadoras o un Estado más pequeño, sino de una reacción frente a las aperturas civiles, políticas y sociales que acompañaron a las transiciones democráticas y se ampliaron durante las últimas décadas.

La derecha latinoamericana de los años noventa prometía dejar atrás el pasado. Hablaba de privatizaciones, disciplina fiscal, apertura comercial, modernización...

En los gobiernos primaban los economistas formados en universidades estadounidenses, citaban las virtudes del mercado y ofrecían a países agobiados por la inflación y el fracaso estatal una entrada acelerada al futuro. Para aquella derecha, la historia era un lastre. Había que superar el populismo y reducir la política a una administración racional de la economía.

La nueva derecha de América, como también, es obvio, de la del resto del mundo, mira en otra dirección. No ha abandonado necesariamente el liberalismo económico —ahí está Milei—, pero ya no considera que el mercado sea suficiente para construir una identidad política.

Un reciente texto académico de Vergara y la historiadora Camila Perochena lo ilustraba de la siguiente manera. En el centro de Lima, Francisco Pizarro volvió a cabalgar en 2025. La estatua ecuestre del conquistador había sido retirada en 2003 de las inmediaciones de la plaza Mayor. El alcalde de entonces defendió la necesidad de incorporar símbolos capaces de representar a una sociedad más diversa. Dos décadas después, otro alcalde procedente de la misma tradición política, Rafael López Aliaga, ordenó devolverla al centro histórico. Lo hizo acompañado por Isabel Díaz Ayuso, presidenta de la Comunidad de Madrid, y por descendientes de Pizarro, durante una ceremonia concebida no como la discreta restitución de un monumento, sino como una batalla por el sentido de la historia. El caballo era el mismo. La derecha, no.

Para Vergara y Perochena, la nueva derecha se distingue de sus antecesoras precisamente por haber devuelto la historia al

centro de la política. Una batalla cultural, a fin de cuentas, como la que proclama desde el corazón del imperio el movimiento MAGA de Trump (*Make America Great Again*).

La restitución de Pizarro es algo más que una anécdota peruana. El Gobierno de Milei recuperó en Argentina la denominación del Día de la Raza y presentó la llegada de Colón como el comienzo de la civilización. Jair Bolsonaro reivindicó la dictadura militar y convirtió reliquias, uniformes y ceremonias en instrumentos de identidad política. Kast ha debido modular su relación con el pinochetismo, pero procede de esa memoria. En Perú se rehabilita la figura de Alberto Fujimori y se reivindica una tradición católica e hispanista enfrentada a lo que la derecha denomina marxismo cultural. Cada derecha adapta el repertorio que la derecha internacional ha mostrado en todo el mundo, especialmente en Europa, a su historia nacional. Pero detrás de esas diferencias aparece una voluntad compartida: revisar quién pertenece plenamente a la comunidad y qué grupos han adquirido, según esta mirada, demasiada influencia, demasiada visibilidad o demasiados derechos.

La palabra nostalgia, sin embargo, puede resultar tramposa. La América reaccionaria no avanza solo porque haya encontrado una interpretación atractiva del pasado. Las grietas del presente han permitido este avance. La región acumula frustraciones: desigualdad, inseguridad, corrupción, violencia, servicios públicos deficientes y una desconfianza profunda hacia las instituciones. Y ocurre, en gran medida, después de que el progresismo, las izquierdas, hayan copado el poder como nunca antes en el continente, hasta el punto de que las seis principales economías de América Latina —Brasil, México, Argentina, Colombia, Chile y Perú— llegaron a estar gobernadas por líderes progresistas al mismo tiempo, algo que nunca antes había ocurrido. Ahora, el malestar de la gente se le atraganta a esas mismas fuerzas. Como apunta Manuel Canelas, politólogo boliviano y exministro en el último Gobierno de Evo Morales, “a la izquierda le cuesta aceptar que hay un pueblo de derechas. Entre olas que van y vienen, quizás es bueno poner atención a lo que sedimenta debajo de ellas. El sueño de que todo fue un mal sueño ya no vale”.

Pablo Stefanoni, periodista e historiador, autor del obligado *¿La rebeldía se volvió de derechas?* (2023, Siglo XXI), advierte también contra la tentación de presentar un bloque compacto: “La extrema derecha es una suerte de comunidad emocional. Bukele dice que lo público debe ser mejor que lo privado; Milei, que el Estado es un pedófilo en un jardín de infantes; Kast es un nacional-conservador pospinochetista. El pegamento es el antiprogresismo o antiwokismo. Y ahora también Estados Unidos se une a estas derechas. Y, además, todas se alinean con Israel”, argumenta, al tiempo que destaca el hecho de que México y Brasil, los dos gigantes, aún siguen en manos progresistas.

En ese universo emocional, las contradicciones en sus programas, en sus promesas, importan menos que tener un adversario común. Lo importante es ser celebrados por el mismo público, ávido de hostilidad frente al progresismo. La América reaccionaria no posee todavía un consenso comparable al que organizó el continente en los años noventa alrededor del mercado. En cada país responde a una urgencia distinta. La inseguridad y la mano dura fueron cruciales en Ecuador y Colombia; la economía, en Argentina y Bolivia, y la migración lo fue en Chile. Lo que identifica Antoni Gutiérrez-Rubí, consultor político, uno de los principales estrategas de la región, es una



En el universo emocional de las derechas, las contradicciones importan menos que tener un adversario común

La política de mano dura ofrece una compensación simbólica inmediata. Stefanoni lo califica de “marketing” de la crueldad



promesa transversal: "Recuperar el control perdido, ya sea sobre las fronteras, las calles o la economía. O dicho de otra manera: la previsibilidad de la vida, que tu vida no esté en riesgo en cualquier momento. Que el día siguiente esté suficientemente garantizado y seguro".

La seguridad ocupa un lugar central en la disputa de América. La expansión del crimen organizado y la incapacidad de los gobiernos para frenarlo han convertido el miedo en una experiencia cotidiana para millones de latinoamericanos. La derecha radical no inventa ese problema, pero sí ofrece una solución muy visual: megacárceles, soldados en las calles, operativos, estados de excepción. Las políticas de seguridad que producen avances discretos, sin exhibiciones punitivas, pueden pasar inadvertidas. La política de mano dura, en cambio, ofrece una compensación simbólica inmediata. Stefanoni lo califica de "marketing de la crueldad". La megacárcel de Bukele no es solo una infraestructura penitenciaria; es una imagen política que circula mucho más allá de El Salvador.

La izquierda no está ni mucho menos exenta de culpa ante el avance de esta América reaccionaria. Después de haber monopolizado durante décadas el lenguaje de la transformación, parte del progresismo repitió fórmulas agotadas y comenzó a ser percibido como una nueva élite. Los viejos populismos de izquierda perdieron capacidad para emocionar. Las políticas redistributivas asociadas al auge de las materias primas mejoraron la vida de millones de personas, pero resultaron insuficientes para transformar Estados débiles, economías informales y servicios públicos precarios. No solo eso, el caso de algunos de sus líderes es notable: Maduro está encarcelado en Nueva York; Cristina Fernández, en arresto domiciliario; Rafael Correa, exiliado en Bélgica; Evo Morales, autoexiliado en el Chapare boliviano arengando a las masas contra el actual Gobierno.

Además, la reacción que hoy vive el continente no surgió fuera del sistema que combate; en parte fue incubada por él. Los gobiernos progresistas que abrazaron el caudillismo, la polarización y el desprecio por el pluralismo, que de transformadores derivaron en autoritarismos, ayudaron a legitimar esas mismas armas para sus adversarios. La idea de refundar la patria o presentar al opositor como traidor y convertir la victoria electoral en una especie de cheque en blanco, preparó el terreno para una derecha dispuesta a jugar con mayor agresividad. Abelardo de la Espriella, como némesis del Gobierno de Gustavo Petro —quien durante su mandato se dedicó a través de redes sociales a criticar a su oponente descalificándolo con ataques muy similares—, es quizás el mayor exponente.

Hay otro componente que no es exclusivo de América, aunque se ha acentuado en los últimos años. Las ideas reaccionarias se expanden hoy a ritmo vertiginoso: foros, fundaciones, asesores, *influencers*, canales de video y plataformas digitales convierten problemas locales en capítulos de una guerra cultural global. Como explica Pablo Ste-

fanoni, se trata de una suerte de "gran supermercado global de argumentos reaccionarios, por eso los libertarios argentinos, donde no hay islamismo, hablan de la islamización de Occidente y tratan de construir un pánico moral absurdo". Cada dirigente selecciona de las estanterías de ese gran supermercado los miedos que mejor encajan con su público. El comunismo, la inmigración, la ideología de género, el fraude electoral, las élites globalistas. Algunos productos se consumen en todos los países; otros se adaptan o se ocultan. Milei modera internamente ciertas posiciones que exhibe en los foros internacionales. Kast privilegia seguridad y economía cuando la guerra cultural amenaza con reducir su base. La reacción tiene convicciones, pero las encuestas aún pesan.

Durante buena parte del siglo XX, el prototipo de líder personalista latinoamericano necesitaba un partido, un ejército, sindicatos o cualquier tipo de redes clientelares. El nuevo *strongman* u hombre fuerte es hoy en día una celebridad conectada directamente con millones de seguidores. Milci, Bukele, De la Espriella son líderes que narran su propia epopeya, identifican a sus enemigos y convierte cada crítica en una confirmación de que el sistema conspira contra él. En este sentido, Gutiérrez-Rubí sostiene que ha cambiado la infraestructura del caudillismo, pero no su lógica plebiscitaria y emocional: "Antes había una relación directa, hoy, a través de plataformas y comunidades digitales".

Donald Trump ocupa un lugar central en esa transformación, no porque todos los dirigentes latinoamericanos sean imitaciones suyas, sino porque el movimiento MAGA proporciona un lugar común a una familia ideológica dispersa. Durante décadas, el caudillismo fue visto desde Washington como una patología latinoamericana. No es que Estados Unidos se haya "latinoamericanizado", sino que la América reaccionaria evidencia que el caudillo quizá no fuera una peculiaridad del sur, sino una tentación general de la democracia.

Stefanoni introduce otro matiz necesario. Los nuevos líderes, algunos de ellos considerados *outsiders*, todavía no se han convertido necesariamente en caudillos clásicos. Pueden ser más celebridades que caudillos, más eficaces para destruir consensos que para fundar un nuevo orden. Muchos carecen de partidos sólidos y, hasta ahora, abandonan el poder cuando pierden las elecciones, aunque Trump y Bolsonaro hayan alentado asaltos institucionales después de sus derrotas.

La América reaccionaria todavía no es un régimen regional ni un destino inevitable. Los progresismos mantienen bases sociales importantes, como demostró el gran resultado de Iván Cepeda en las últimas elecciones colombianas o Rodrigo Sánchez en Perú; las instituciones limitan en muchos países los deseos de sus dirigentes; los movimientos feministas y de derechos humanos conservan capacidad de resistencia. Las derechas han demostrado una enorme habilidad para ganar elecciones y organizar emociones, pero no necesariamente para resolver los problemas que las llevaron al poder.

América Latina ha pasado buena parte de su historia buscando el futuro. La derecha de los noventa prometió encontrarlo en el mercado. La izquierda de principios del siglo XXI, en la igualdad y la incorporación de los excluidos. La reacción actual propone otro viaje: regresar a un pasado supuestamente ordenado, jerárquico y probablemente imaginario, anterior a la incertidumbre, a la diversidad y a la ampliación de derechos. Han encontrado un lenguaje para conjurar el desorden, pero aún deben demostrar si pueden gobernarlo.

Arriba, el presidente de Colombia, Abelardo de la Espriella, durante el Día de la Independencia el 20 de julio. En el centro, el presidente de El Salvador, Nayib Bukele, y el presidente de EE UU, Donald Trump, en la Casa Blanca, en abril. Debajo, el presidente de Chile, José Antonio Kast, en marzo. CAMILO MORENO (IMAGO/EUROPA PRESS/GETTY IMAGES) / AL DRAGO (THE WASHINGTON POST/GETTY IMAGES) / SEBASTIAN ROJAS ROJO (AFP/GETTY IMAGES)

TECNOLOGÍA

Cuando los políticos leen discursos escritos con IA: la era de la tecnología ventrílocua



MONTAJE CON FOTO DE GETTY IMAGES

Si un representante público pide a una inteligencia artificial que le escriba un discurso, cede el control y la formulación de sus ideas a empresas privadas que amenazan con robarnos la voz, la razón y el poder

Por Éric Sadin

A veces surgen fenómenos que, por insólitos, nos obligan a comprender lo que anuncian sin quedarnos en sus primeras manifestaciones, que pueden parecer insignificantes. En diversas elecciones recientes de todo el mundo —por ejemplo, las elecciones municipales francesas de 2026—, algunos candidatos han reconocido que habían recurrido a sistemas de inteligencia artificial generativa para estructurar sus discursos, mientras que otros han confesado sin tapujos que los habían utilizado para redactarlos.

De manera que ya se han dado los primeros momentos de la historia de la humanidad en los que se ha visto a unos seres pronunciar, con una voz supuestamente viva, unas palabras creadas por una tercera entidad, artificial. No humana, como ocurre, quizá desde hace mucho tiempo, cuando un escritor se pone al servicio de un responsable político.

¿Cómo podemos caracterizar un fenómeno semejante, de dimensión absolutamente inédita, si no como un cuerpo que repite las palabras emanadas de un ventrílocuo mecánico? Lo que podría parecer el simple uso de un práctico equipo tecnológico acarrea, por el contrario, el riesgo de desnaturalizar el espíritu en sí de lo político, en virtud de unos procesos que conviene analizar sin más tardar.

Para empezar, sería una ingenuidad suponer que el texto generado se limita a responder mecánicamente a las intenciones de quien lo formula, porque lo que hay que tener en cuenta es un principio que no tiene más remedio que determinarlo: reaccionar de la forma más adecuada a las supuestas expectativas de los destinatarios. Eso ocurre, en general, con cualquier discurso electoral, pero con la diferencia de que aquí se lleva a cabo un doble cálculo automatizado. En primer lugar, el relativo al análisis —que puede solicitarse al sistema— de la opinión de los destinatarios en cuestión. Después, estos datos alimentan otros cálculos que generan un lenguaje sintético en el que se tienen en cuenta los parámetros previamente identificados.

Al atribuir el papel de ventrílocuo a la tecnología, se intensifica como nunca antes la primacía concedida al receptor sobre la libertad del hablante. Este fenómeno se inscribe en la continuidad de las lógicas de *marketing* que han ido ganando cada vez más terreno en el mundo político desde los años sesenta, centradas en la concepción de mensajes cuyo propósito es conseguir la mayor receptividad posible por parte de las masas. Una ambición que, al mismo tiempo que, de aquí en adelante, va a automatizarse, consigue un nuevo grado de sofisticación. Desde ese punto de vista, indica una demagogia algorítmica destinada a perfeccionarse sin cesar.

Es habitual, desde hace unos 15 años, subrayar el alcance político de las tecnologías digitales, en la medida en que influyen constantemente en nuestra vida individual y colectiva. A estos efectos se suma hoy el control que ejerce la tecnología sobre la política. No solo por la influencia del sector en las decisiones públicas, sino por la que tiene a la hora de estructurar las propias directrices y su formulación. A partir de ese momento, las prioridades de las lógicas de programación prevalecen sobre el programa, entendido como un proyecto que han concebido unas personas movidas por convicciones y por la voluntad de impulsar nuestro destino colectivo en una dirección determinada.

Está de moda hablar de la aparición de un supuesto tecnofascismo. Señalamos a los gigantes tecnológicos de Silicon Valley —pese a que ese mundo tiene mucha más heterogeneidad ideológica de la que se cree— y cometemos el gran error de eludir nuestra responsabilidad por aprovechar de lleno sus productos, pero, al mismo tiempo, usamos una categoría que tiene ya un siglo de antigüedad. Lo que hay que hacer ante una situación nueva es elaborar conceptos nuevos.

Lo que se avecina, en realidad —junto con el uso de estos “oráculos ventrílocuos”, que irremediablemente se irá generalizando—, es un fenómeno más sutil y más global: un autoritarismo algorítmico “blando” que tiene la forma de un árbol de tres ramas.

En primer lugar, un sistema de realidad artificial cada vez más omnisciente, que por fuerza irá marginando de forma constante la evaluación humana e im-

poniendo unas normas que escapan a toda transparencia y deliberación.

En segundo lugar, la banalización de unos dispositivos de los que con demasiada rapidez se olvida que proceden del sector privado, lo que entraña la generalización de un habla industrial —productora de beneficios— y somete sus esquemas estadísticos y lógicos a la razón política. A pesar de que esta última constituye la protección de lo público (la *res publica*), se subordina a una racionalidad que, por naturaleza, le es profundamente ajena.

En este sentido, el capitalismo lingüístico impulsado por las empresas de IA generativa —que incluye necesariamente unos sesgos capaces de dar prioridad exclusiva a las leyes del cálculo económico y la búsqueda de la eficiencia en cualquier circunstancia— corre el peligro

de penetrar de manera insidiosa en las mentes, sean del bando que sean. Es muy probable que triunfe una tecnocracia radical robotizada, que instaure la síntesis entre un estado de opinión y un régimen de la supuesta necesidad pura y, en la práctica, descarte todas las preocupaciones que no entren en ese orden de valores.

En tercer lugar, se perfila un uso “desde abajo” de estas tecnologías: que mucha gente empiece a generar programas —aparentemente verdades irrefutables— que, de forma inevitable, alimenten la cacofonía y la sordera creciente entre los distintos componentes de la masa social. Esos programas responderán a sus aspiraciones sinceras o a sus caprichos, dentro de un universo psíquico que enseguida empieza a alejarse de la realidad, en la medida en que lo propio de la política no es solo diseñar perspectivas, sino también tener en cuenta las condiciones concretas que exige su viabilidad.

Cuando una persona, desde una tribuna, empieza a hablar teóricamente en nombre propio, aunque sus palabras sean el resultado de procesos técnicoeconómicos ajenos, conviene recordar la frase de Jacques Lacan: “Cuando el hombre olvida que es el

portador de la palabra, no habla. (...) Cuando el hombre no habla, es hablado”. Podríamos añadir que, en ese caso, no solo se ve privado de su aliento vital, sino que después manipula solapadamente a su público, que acaba siendo incapaz de distinguir entre enunciados humanos y artificiales.

Por consiguiente, creer que el uso de discursos prefabricados es neutral sería un grave error que podría desembocar en la desmaterialización de la esencia de lo político. Dicha esencia se basa en los principios de la expresión libre y plural de las opiniones subjetivas, la separación entre el ámbito público y el privado, y la imposibilidad de establecer axiomas absolutos y definitivos para trabajar, con revisiones constantes, pensando en el mejor interés general posible.

Tenía que ocurrir que, a fuerza de esperar la verdad en cualquier circunstancia relacionada con la IA y de abrir imprudentemente sin parar cajas de Pandora digitales, llegáramos, tarde o temprano, a perder el contacto con nosotros mismos.

Lejos de las hipótesis apocalípticas y francamente grotescas en las que las máquinas se hacen con el poder, lo que se está gestando es otra situación, mucho más verosímil: el abandono de nuestro propio poder. Llamémoslo un orden apolítico, en cuanto la política se deja jasear consumir por la hipers-

ficación tecnológica.

Si no lo afrontamos con urgencia —cuando falta un año para las elecciones presidenciales en Francia y dos en Estados Unidos, entre otros acontecimientos—, estaremos dejando que fuerzas más poderosas que nosotros pronto nos dejen convertidos, en todos los sentidos, en unos seres sin voz.

Éric Sadin (París, 1973) es filósofo, especialista en cómo la tecnología afecta a nuestra sociedad. Su último libro es *El desierto de nosotros mismos: el giro intelectual y creativo de la inteligencia artificial* (Caja Negra, 2026).

Traducción de María Luisa Rodríguez Tapia.

“
A fuerza de esperar la verdad de las máquinas y de abrir cajas de Pandora digitales, hemos perdido el contacto con nosotros mismos

ENTREVISTA

Verónica Gago

“El feminismo ha liberado otras formas de desear y de amar”

ACTIVISTA

La filósofa argentina denuncia la ‘fascistización’ de la vida cotidiana: la imposición política de una austeridad cruel, opresiva y violenta

Por Mar Padilla

De lejos parece una joven estudiante de paseo por el Raval barcelonés. De cerca es Verónica Gago (Chivilcoy, Argentina, 1976), una de las pensadoras feministas que mejor sabe desentrañar las máscaras contemporáneas del poder. La filósofa, politóloga, investigadora y activista argentina es autora de una decena de obras, muchas firmadas con otros autores, como *Contra el autoritarismo de la libertad financiera* (2025), junto a Luci Cavallero, donde analizan cómo la ultraderecha entrena a la población en el abandono de toda esperanza social. Antes publicó *La razón neoliberal: Economías barrocas y pragmática popular* (2015) o *La potencia feminista o el deseo de cambiarlo todo* (2019), de la editorial Tinta Limón, con la que colabora y cuya misión es visibilizar textos relacionados con el discurso político cotidiano. Además, es profesora e investigadora en la Universidad de Buenos Aires y en la Nacional de San Martín.

En primavera, la filósofa fue una de las participantes de los Diálogos Globales de la Universidad de Georgetown, celebrados en el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona (CCCCB). En un receso del encuentro, Gago diseccionó el Gobierno argentino como laboratorio de la nueva ultraderecha mundial. Antes de publicar la entrevista, actualizamos la conversación por videoconferencia, donde revela que ese campo de pruebas lleva a un proceso de *fascistización* que transforma las frustraciones sociales en crueldad y odio, y que ese es el tema del nuevo libro que publica estos días.

Pregunta. Este año se cumplieron 50 años de la dictadura argentina. ¿Hay paralelismos con el Gobierno de Milei?

Respuesta. El aniversario sirve para trazar las continuidades, y hay muchas. Está el papel que cumple la deuda externa como herramienta de opresión contra la población en nombre de la austeridad, se repite el cierre de empresas, los recortes de los derechos y una reforma laboral abominable. Legaliza jornadas de 12 horas, elimina licencias por cuidados, concede a la patro-

nal el poder de pagar el salario en especies, y prohíbe el derecho a huelga en sectores como salud o educación. No es casual. Son los que luchan fuerte contra el Gobierno.

P. Y este, ¿qué busca?

R. Es un proyecto de reforma extrema, quiere anular las distintas formas de organización —obreras, de derechos humanos, movimientos populares— que han sido el pilar del fin de la dictadura. El Gobierno acusa a los feminismos, a los movimientos indígenas, a los jubilados y jubiladas, de hacer *política* presentándolos como sectores parasitarios, que quieren vivir del Estado. En realidad, son los sectores que organizan los territorios donde el Estado se ha retirado, o solo interviene de manera represiva.

P. Lo llama “política aniquilacionista”.

R. Milei es una respuesta contrarrevolucionaria a una manera de hacer política, y tiene una pulsión aniquilacionista. Dice que hay poblaciones que deben ser sacrificadas, como las personas con discapacidad, los ecologistas o las feministas.

P. Advierte sobre la brutalidad del avance del mercado global de la mano de la extrema derecha, que tiene carácter transnacional. ¿Es lo que sucede en Gaza o en Irán?

R. Hay un término que se usa en Argentina y es el de *zonas de sacrificio*. Se llama así a lo que hacen algunos negocios extractivistas. Dicen que hay que *sacrificar* el territorio, *sacrificar* el agua y desplazar a sus poblaciones. Y arman maquinarias de gobierno para gestionar esas *zonas de sacrificio*. Es la plataforma del Estado, que se pone al servicio de los negocios extractivos.

P. También denuncia usted la *fascistización* de la vida cotidiana.

R. Hay procesos por los que ciertas propuestas de la ultraderecha terminan siendo escuchadas a pesar del daño que causan en la vida material de las poblaciones. Es una radicalización de la violencia a través de la crueldad y de la imposición de la austeridad. Ese tipo de argumento empieza a formar parte de la racionalidad popular cuando dicen “bueno, es que los jubilados están cobrando mucho”. Es la idea de que la austeridad solo se consigue a través de la crueldad.

P. Denuncia el antifeminismo estatal.

R. El antifeminismo ha formado parte de la campaña política de Milei. Les dice a los varones jóvenes que la culpa de que no tengan horizonte laboral y de vivienda es que las feministas se han quedado con sus derechos. Ese discurso después se convirtió en política de Estado, anulando programas contra la violencia de género, por ejemplo.

P. ¿Por qué es el feminismo el enemigo a batir?

R. El feminismo sigue siendo un movimiento masivo muy crítico con el neoliberalismo y las jerarquías. También ha liberado otras formas de desear y de amar. Las nuevas generaciones tienen otras percepciones, otros modos de vincularse, y eso es



La filósofa Verónica Gago en Barcelona, el pasado mes de marzo. MASSIMILIANO MINOCRI

también una transformación del sentido común. El feminismo cuestiona todo el sistema: la vivienda, la deuda, la familia. Son críticas transversales y, al mismo tiempo, locales. Combina el pensamiento y la acción entre lo sistémico y lo concreto, a partir de lo que pasa en una escuela o en un barrio.

P. El feminismo latinoamericano pone el foco en las desigualdades sociales.

R. Ante las diferentes formas de precariedad, el neoliberalismo propone un modelo de responsabilización individual. El feminismo señala su carácter estructural, rompe el hechizo de la supuesta culpabilización y competencia individual, planteando estrategias colectivas que buscan

aterrizar lo económico-estructural en la vida cotidiana.

P. Usted habla de “deseo de teoría”.

R. Ciertos movimientos sociales separan la teoría de la práctica, como si la realidad estuviese despojada de conceptos. No es así. Los feminismos trabajan nuevas narrativas, abren la imaginación y la percepción social. Se decía “crimen pasional”, hoy feminicidios.

P. Parece que en el horizonte solo está el apocalipsis.

R. La ultraderecha global existe porque actúa frente a las experiencias de liberación social. Incluyo las Primaveras Árabes, las revueltas en América Latina contra el neoliberalismo o las revueltas transfeministas.

P. Concede un gran papel a la perseverancia, como la de las madres y abuelas de mayo, que ahí siguen, cada jueves en la plaza.

R. Lo que aprendimos de ellas tantas generaciones es esa persistencia. Es una tecnología política que parece sencilla —caminar juntas en ronda— y que aloja otras luchas. Es un lugar de hospitalidad, de ir a buscar fuerza, de estar juntos sin afiliación biológica.

P. ¿Ese espacio compartido tiene valor más allá de lo resolutivo?

R. Sí, la eficacia productivista es una idea capitalista. Del argumento catastrófico “hay mil marchas, pero no cambia nada”. La narración del poder busca infiltrar impotencia, es clave salir del paradigma utilitarista.

“Milei dice que hay poblaciones que deben ser sacrificadas: las personas con discapacidad, los ecologistas o las feministas”

“Lo que aprendimos de las abuelas de Plaza de Mayo es esa persistencia y ese estar juntos sin afiliación biológica”



Tres mujeres leen en el Jardín Botánico de Glasgow, Reino Unido, en 2023. WILLIE VASS (NEWS LICENSING / EUROPA PRESS / CONTACTO)

CULTURA

Razones para releer los clásicos

No es lo mismo leer a Proust a los 60 que a los 30: cuando volvemos a un libro, el texto sigue siendo el mismo, pero nosotros hemos cambiado

Por Jaime Rubio Hancock

Por qué volver a un libro que ya hemos leído? ¿No es una pérdida de tiempo, con tanto lectura pendiente, ya sean obras maestras a las que aún no hemos llegado o

las que aún no hemos llegado o novedades de las que todo el mundo habla? En *Por qué leer los clásicos*, Italo Calvino da una respuesta cuando escribe que “un clásico es un libro que nunca termina de decir lo que tiene que decir”. Cada lectura es diferente: el texto puede que sea el mismo, pero nosotros hemos cambiado.

Es una idea constante cuando hablamos de relecturas. La recoge la escritora Wendy Lesser en su ensayo *Nothing Remains The Same* (nada queda igual, sin edición en español). Por correo electrónico, explica que “cualquier libro lo suficientemente bueno es releable” (y los malos no hace falta ni terminarlos), pero la experiencia de la relectura “es aún más reveladora con los clásicos” porque al hacernos mayores ganamos perspectiva. No es lo mismo leer a Proust a los 30 que a los 60: “Y solo recientemente, en mi tercer intento, me di cuenta de lo que de verdad pasa en *Los embajadores*, de Henry James. Cuanto más rico sea el libro, mayores serán las revelaciones”.

Y esas revelaciones nos pueden tocar más de cerca. Vivian Gornick explica en *Cuentas pendientes: reflexiones de una relectora reincidente*, que releía *Hijos y amantes*, de D. H. Lawrence, mientras pasaba por su tercer divorcio. No tenía ningún problema con su marido, escribe, simplemente no quería una vida de casada y la novela la ayudó a verlo más claro: “Volví las páginas de la gran novela de Lawrence como si leyera braille, deseando conseguir para mí misma esa liberación de la ceguera emocional que el libro estaba alentando en sus lectores”.

Frente a la tiranía de la novedad constante, la relectura también se puede entender como un acto de rebeldía privado y silencioso. En *S/Z*, el filósofo francés Roland Barthes escribe que volver al mismo libro es “una operación contraria a los hábitos ideológicos comerciales de nuestra sociedad”, que nos llevan al usar y tirar. La relectura queda relegada a “los niños, los viejos y los profesores”, y olvidamos que leer de nuevo un texto no es una mera repetición, sino un juego y un diálogo. Cada relectura del mismo libro es diferente, escribe, pero todas las primeras lecturas de todos los libros son similares: “Los que olvidan releer se obligan a leer en todas partes la misma historia”.

Este diálogo es a veces más pausado y, quizás, más profundo: podemos estar menos pendientes de la trama y centrarnos en la estructura o en la escritura. Tanto Lesser como Leah Price, profesora de Bibliografía en la Universidad de Oxford, apuntan que la segunda y la tercera visita a un libro suelen ser las que más les aportan, al tener claro en qué fijarse. Pero llega un punto en el que ya no sale tan a cuenta: Price confiesa que a partir de la cuarta se aburre un poco.

No solo cambiamos nosotros: también cambia el mundo. Lesser explica que el año pasado releó *Nuestro amigo común*, de Charles Dickens, y aunque se acordaba bien del argumento, había olvidado “la combinación de maldad y comedia en los dos villanos principales. En el verano de 2025 me parecían los sustitutos perfectos de Donald Trump y Elon Musk: a la vez ridículos y tontos, y dañinos y temibles”.

El escritor Jorge Matías, autor de *La frontera azul*, pone otro ejemplo de uno de los autores que más relea: Ray Bradbury. Hace unos años pensaba que el punto de partida de *Fahrenheit 451*, novela en la que los libros están prohibidos y los bomberos se dedican a prenderles fuego, no podría darse en la vida real. Ahora, con las listas de títulos erradicados de las bibliotecas públicas de Estados Unidos, no lo tiene tan claro.

A fin de cuentas, un buen libro (o una película, o una serie) también puede ser una brújula que nos ayude a orientarnos en crisis sociales o personales. No se trata de que estos autores sean capaces de predecir el futuro —ni siquiera los de ciencia ficción—, pero sí son lo suficientemente hábiles como para identificar y exponer temas, preocupaciones y temores universales.

Con el tiempo, además, ganamos herramientas que nos ayudan a entender aún mejor los libros, sobre todo si los leímos con diecinueve o veintipocos: nunca acabamos de dominar o de poseer un texto como la *Odisea*, por ejemplo. Price,

autora de *What We Talk About When We Talk About Books* (de qué hablamos cuando hablamos de libros, sin edición en español), explica por videollamada que relea constantemente, por placer, pero también por sus clases. Y cuenta que a veces le da vergüenza encontrarse con notas de hace años en los márgenes porque ha cambiado su forma de entender el libro.

En ocasiones, ni siquiera recordamos haber escrito esas notas: el académico estadounidense Victor Brombert, fallecido en 2024, escribía en un artículo que incluso se enfadaba con su yo del pasado por haber subrayado la frase equivocada: “¡La importante es la siguiente!”. A menudo sí recordamos cómo nos sentimos cuando leímos ese libro y eso es justo lo que queremos recuperar, como cuenta por correo electrónico Rita Felski, profesora en la Universidad de Virginia y autora de *Hooked: Art and Attachment* (enganchados: arte y apego, sin edición en español). Felski apunta que hay estudios que muestran que recordamos mejor las emociones que la trama, por lo que la relectura puede venir también motivada “por el deseo de experimentar de nuevo esas emociones”.

Esto nos recuerda que no hace falta tomarse la relectura como un método infalible para desentrañar los misterios de los clásicos. Volver a las novelas de P. G. Wodehouse no es tan diferente a cuando nos ponemos episodios repetidos de *Los Simpson* o *The Office*. Un libro revisitado también puede ser un lugar seguro, un consuelo, un refugio. Y esta razón es igual de válida: Felski afirma que es simplista imponer una dicotomía entre releer obras complejas en busca de una mayor comprensión del libro y releer novelas entretenidas en busca de confort. Por ejemplo, se puede volver a un clásico por diversión: una de las obras que más relea Jorge Matías es el *Quijote*, con el que está de nuevo justo ahora: “Es un libro muy divertido y a veces hilarante”. Más allá de su complejidad y riqueza, una de las cosas que busca cuando vuelve a la novela es que le haga reír: “Y me río como la primera vez”.

No hay que mitificar ni la lectura ni la relectura. Price habla en su ensayo sobre cómo en esta era de redes sociales y notificaciones hemos convertido el libro casi en un fetiche con propiedades mágicas, y olvidamos que a lo largo de la historia siempre se

ha leído supuestamente mal: a trompicones, en diagonal, con interrupciones. El móvil quizás sea un obstáculo complicado de sortear, pero no ha matado ninguna edad de oro de la lectura porque esa edad de oro no existió jamás. Lo mismo ocurre con las relecturas: una relectura es otra lectura y no la lectura ideal, y podemos releer a trozos, saltarnos lo que recordamos o nos aburre o, como hace Price cuando lleva varias, pasarnos al audiolibro para no seguir llenando los márgenes de anotaciones. No hace falta que nos imponamos otra obligación ni, desde luego,

“Cualquier libro lo suficientemente bueno es releable” y los malos no hace falta ni terminarlos, sugiere la escritora Wendy Lesser

obsesionarnos con releer, porque para releer hace falta haber leído. Si la relectura es un pequeño acto de rebeldía, no tiene sentido convertirla en deberes para el verano.

Basta un pequeño y último ejemplo para mostrar las posibilidades que ofrece volver a un texto, aunque solo sea una frase. Después de leer a Lesser, a Matías, a Price, a Felski, podemos revisitar la cita de Calvino con la que abríamos y comprobar si tenía razón o no cuando escribió que “un clásico es un libro que nunca termina de decir lo que tiene que decir”.



PREGUNTAS (AÚN) SIN RESPUESTA

Inmóviles, indefensos y vulnerables: ¿por qué dormimos?

El sueño restaura nuestro cuerpo, en especial el cerebro, y regula el metabolismo y el sistema inmunitario. Pero aún no sabemos por qué esos procesos necesitan que pasemos horas inconscientes y en riesgo

Por Adrián Cordellat

Desde hace décadas, cuando no cientos de años, conocemos el porqué de muchas de las necesidades humanas básicas como comer, beber, respirar o reproducirnos. Sin embargo, como escribe el neurocientífico británico Matthew Walker en las páginas de *Por qué dormimos* (Capitán Swing, 2019), existe un impulso biológico principal compartido por todo el reino animal —la necesidad de dormir— que “ha seguido evitando a la ciencia durante milenios y sigue siendo uno de los últimos grandes misterios biológicos”. Aún hoy, reconoce Juan Antonio Madrid, catedrático de Fisiología de la Universidad de Murcia y autor de *El sueño del sapiens* (Plataforma Editorial, 2025), existen varias hipótesis con apoyo experimental, pero no hay “una explicación básica fundamental al porqué del sueño que sirva para todas las especies y que esté al nivel de la explicación que tenemos, por ejemplo, a por qué respiramos”.

Lo que está claro, en todo caso, es que, si el sueño ha persistido desde hace más de 600 millones de años y sobrevivido a la evolución en todas las especies con un cerebro mínimamente complejo, a pesar de su aparente sinsentido —nos deja vulnerables a la depredación e impide que nos alimentemos, nos reproduzcamos o socialicemos—, es porque, como apunta Walker, “debe comportar tremendos beneficios que superan con creces todos los riesgos y desventajas obvios”.

Para María Cristina Nicolau, investigadora principal del grupo de Neurofisiología Funcional y Clínica del Institut Universitari d'Investigacions en Ciències de la Salut de la Universitat de les Illes Balears, el hecho de que la pregunta “¿por qué dormimos?” siga sujeta a debate se debe “a que no se puede encontrar una causa única a un fenómeno multifuncional y complejo, representado por una interacción entre procesos homeostáticos y circadianos, pero también cognitivos y fisiológicos”.

En todo caso, recuerda que está más que demostrado científicamente que el sueño sirve para “la restauración física y cerebral, la regulación metabólica e inmunitaria, la consolidación de la memoria, la plasticidad sináptica y la eliminación de productos de desecho del sistema nervioso central”.

Es decir, como resume Juan Antonio Madrid, seguimos durmiendo “porque la naturaleza no ha encontrado una forma mejor de reparar nuestro organismo”.

● La fase REM, distintivo humano

Tener sueño y dormir es algo que el ser humano comparte con otros mamíferos y especies animales. María Cristina Nicolau, por ejemplo, ha estudiado el sueño de los caballos, que evolucionó para tener una alta capacidad de reacción al entorno, de forma que alternan reposo y episodios de sueño más breves para conservar cierto grado de vigilancia. Por eso suelen dormir de pie y solo se tumban cuando se sienten completamente seguros en su entorno. “Muchos



Un bebé duerme durante un desfile real en Londres, en 1951. BETTMAN / GETTY IMAGES

animales reducen o modifican el sueño de acuerdo con su vulnerabilidad. Cada especie duerme según sus restricciones ecológicas”.

En el caso de los humanos, en el tránsito del *Homo habilis* al *Homo sapiens*, explica Nicolau, la progresiva encefalización, la sociabilidad, el control del fuego y la reducción del riesgo nocturno provocó una modificación de las condiciones en las que se dormía, el contexto ecológico o la vida social. “Todo esto pudo permitir dormir en

lugares más seguros. Lo que hizo, por tanto, la evolución hasta el *Homo sapiens* fue transformar la forma de dormir”.

Y esa transformación, bajar de los árboles —donde aún dormían los *Australopithecus afarensis*— al suelo y dormir bajo la protección del fuego y del grupo social, fue esencial en el desarrollo humano: necesitamos dormir menos horas que otras especies de homínidos porque tenemos un sueño más eficiente, más intenso, más profundo y con mayor porcentaje de sueño REM.

“Si dormir es desconcertante, dormir en REM lo es todavía más, porque en esta fase el cerebro está muy activo y el gasto energético es alto, de forma que en ella no descansa”, sostiene Juan Antonio Madrid. Según el experto en cronobiología, el sueño REM, que en los humanos representa alrededor del 20% y el 25% del sueño total, es el que, de alguna manera, nos hace humanos y nos diferencia de otras especies animales, porque es ahí donde se producen los sueños y donde tienen lugar procesos fundamentales para la memoria y el aprendizaje.

“Se piensa que el sueño REM es la clave de la evolución del ser humano en el ámbi-

to cultural, religioso, de creación de relatos identitarios, innovación tecnológica, etcétera, porque al soñar podemos saltarnos todas las barreras de la lógica, de la física, del tiempo y del espacio, lo que nos permite hacer asociaciones que nos llevan más allá de la realidad conocida. Además, el sueño REM es muy intenso en momentos clave del neurodesarrollo como son el tercer trimestre del embarazo y los tres primeros años de vida. En estos periodos, la mayor parte del sueño es REM, que ejerce como una especie de arquitecto neuronal y cerebral”.

● ¿Podemos vivir sin dormir?

Se estima que, con la generalización de la luz artificial, se habrían perdido entre 60 y 90 minutos de sueño diario en el último siglo y medio. Hoy, en países como España, más de la mitad de la población no duerme las horas recomendadas (siete como mínimo) para un descanso saludable. “La electricidad y los avances tecnológicos no han eliminado la necesidad de dormir, más bien han hecho más fácil ignorarla. Pero el precio fisiológico, cognitivo y social que pagamos por reducir el tiempo de sueño es muy elevado, porque dormir no es un lujo o una pérdida de tiempo, sino una condición necesaria para el mantenimiento de la salud”, avisa María Cristina Nicolau.

De hecho, es numerosa la evidencia científica que relaciona ya el déficit crónico de sueño generalizado en los países occidentales con un incremento de la incidencia de múltiples enfermedades, entre ellas las cardiovasculares, las neurodegenerativas, las metabólicas, el cáncer o los trastornos mentales. Por ello, según la investigadora de la Universitat de les Illes Balears, “es muy difícil” pensar que se llegue a inventar algo que permita reducir drásticamente o anular la necesidad de dormir “de forma limitada, segura y compatible con los ritmos biológicos, ya que el sueño es un estado activo y fisiológico, regulado y relacionado con múltiples funciones del organismo que implica una reorganización global del funcionamiento corporal”.

Juan Antonio Madrid apunta en ese sentido a investigaciones realizadas en laboratorio con la mosca del vinagre en las que se fue seleccionando durante casi un centenar de generaciones a los ejemplares que menos dormían para lograr ver hasta qué punto podría reducirse el sueño de la especie. “Lo que se comprobó es que a partir de la generación 13 o 14 ya no se podía reducir más el sueño y que este se estabilizaba, porque por debajo de esa barrera los animales se morían a pesar de estar bien alimentados, de no tener depredadores y de estar en unas condiciones térmicas óptimas. Imaginemos si los llegan a sacar a la naturaleza...”, explica. Lo más fascinante, según el experto, es que cuando los investigadores volvieron a permitir que las moscas se reprodujesen de forma libre, sin selección genética, rápidamente, en apenas unas pocas generaciones, la especie volvió otra vez al punto de sueño de equilibrio, durmiendo las mismas horas que al inicio del experimento.

No hay una sola causa para este fenómeno multifuncional y complejo, dice la investigadora María Cristina Nicolau

Necesitamos menos horas de descanso que otros homínidos porque tenemos un sueño más eficiente y más profundo

EN PRIMERA PERSONA FUE UNA IDEA REFRESCANTE

Nadie es más patriota que un inmigrante. La excelencia de los Idris Elba y de los Lamine Yamal borra la ilusión de que los blancos, los europeos o los españoles son mejores en nada. Por Sergio del Molino

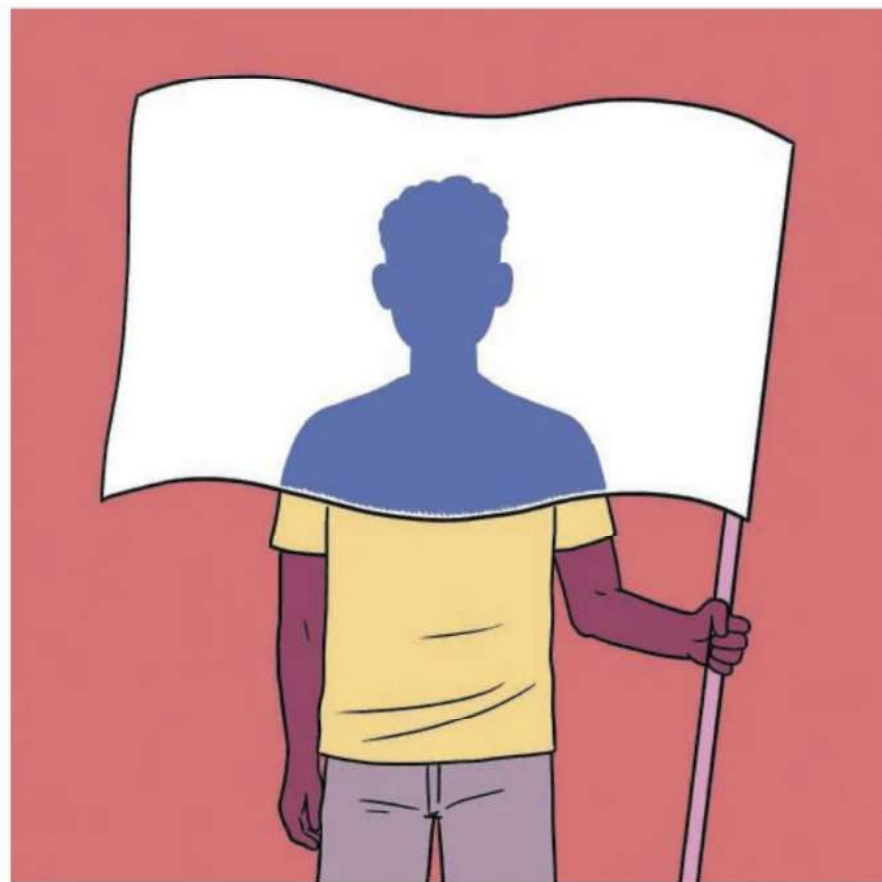
Es oficial de la Orden del Imperio Británico y tiene título de sir, lo cual, para alguien nacido en Hackney (un barrio de Londres hoy gentrificado, pero de fuerte sabor obrero hace medio siglo), supone el cumplimiento del sueño inglés. Encauzó una tempranísima carrera de actor gracias a una beca del Prince's Trust, una organización patrocinada por el entonces príncipe de Gales y hoy rey para aunar el talento de jóvenes británicos sin recursos. Con ese dinerito de la Corona cursó estudios dramáticos que le permitieron ganar sus primeros papeles en televisión. Y de ahí, al estrellato.

Idris Elba es hoy uno de los actores más queridos y mejor pagados de su país, por eso suena a veces como el nuevo James Bond, pero el interesado desmiente a las casas de apuestas. Hace poco dijo en una entrevista que no se veía en el papel porque una buena parte del público no aceptaría un agente 007 negro. Lo dijo sin acritud, sonriendo, como una verdad evidente en sí misma que no merece la pena discutir. Ni siquiera llamó garrulos a esos espectadores.

Pero yo me solivianté al leerlo. El director de casting que habita en mí ya no veía a otro James Bond que Idris Elba. Si el agente secreto representa la sublimación —no pocas veces, la caricatura— del *gentleman* inglés, no hay nadie que encarne ese ideal masculino con más hechuras que Elba. Nadie reúne más méritos, nadie ejemplifica mejor el tipo nacional británico de hoy que este hijo de inmigrantes africanos con nombre de malo de novela de Salgari.

No fue esa la revelación que me refrescó la cabeza, sino lo que vino después. Comprendí de golpe que los hijos de los inmigrantes representan mejor que nadie esos valores que los racistas suponen en peligro de extinción. Comprendí que Idris Elba no era el mejor Bond posible por sus atributos físicos, su sexualidad desatada, su elegancia gestual y su verbosidad caballerosa, sino porque ha elegido ser eso, pudiendo ser cualquier otra cosa. Lo británico no es en él algo determinado, sino un camino libremente recorrido.

Como creo que la nacionalidad es un accidente burocrático, las cuestiones identitarias y nacionales siempre me han parecido, en el mejor de los casos, chorradas, y en el peor, excusas para armar dictaduras y guerras, de las normales y de las híbridas, como la que sufren en



PAU VALLS

Ceuta. No creo que la etnia o la lengua —no hablemos de la religión— puedan amalgamar una comunidad política libre y abierta, que debería constituirse mediante un sistema democrático que garantice la libertad de cada cual de sentirse y vivir como le dé la gana. Pero casos como el de Elba colocan a los racistas que si creen en lo étnico ante una paradoja muy interesante, lo cual me obliga a replantearme algunas cosas y a defender, contra mi naturaleza, que hay individuos que encarnan mejor que otros el espíritu de una nación.

“El eufemismo de la ‘prioridad nacional’ solo es una corrupción de las reglas del juego para otorgar ventajas injustas

El mantra del racista contemporáneo reitera que los inmigrantes no se integran, es decir, no acatan las leyes, usos, costumbres, lengua y hábitos imperantes en la sociedad en la que eligen residir. Pero Idris Elba o, en España, el caso más reciente de Lamine Yamal, de-

muestran que el cuento de la integración es falso. No creo que haya muchos votantes del Brexit o seguidores histéricos de Nigel Farage que puedan presumir de mayores credenciales de *britanidad* (sic) que Idris Elba. Tampoco creo que haya muchos votantes de Vox que hayan alcanzado la cota de españolidad de Lamine Yamal, que ocupa un puesto de vanguardia en la armada simbólica de la mitología nacional.

Medido con la vara de los nacionalistas xenófobos, según sus propias concepciones de lo que significa ser británico o español, Elba y Yamal deberían ser la crema de la nación, el grado más refinado, la proyección más perfecta de una verdad platónica que el resto de los ciudadanos solo poseen en porciones ínfimas. Y, sin embargo, muchos no soportarían al primero vestido de Bond, y ciertamente muchos no soportan al segundo vestido de rojo y marcando goles con el escudo de España.

Por tanto, la integración no es el problema. Pueden dejar de contarnos esa milonga. No importa cuánto se integre el hijo de un inmigrante. Ni siquiera alcanzando las más altas cumbres profesionales merecerá el reconocimiento de quienes decidieron rechazarlo por principio.

El hijo exitoso del inmigrante representa un caso particular e indiscutible de patriotismo. Cree en la patria en la que ha nacido más que cualquier chovinista que berrea himnos o coloca banderas en los balcones. No solo la engrandece con su talento y su fama —provocando el espejismo que toda celebridad conlleva: esa necesidad humanísima de sentir que el país que uno habita es mejor de lo que parece en sus groserías cotidianas—, sino que convence a quienes no lo estaban de que la condición de extranjero es transitoria y de que hay maneras de eludir los desprecios y las violencias de quienes se consideran a sí mismos, sin que nadie sepa muy bien por qué, los dueños legítimos del país.

Pero lo más bonito es que revela la impotencia del racista. No solo destruye su discurso sobre los integrados, convirtiéndolo en un simple apocalíptico, sino cualquier forma de supremacismo. La excelencia de los Elba y de los Yamal —y que el lector coloque aquí los nombres que se le ocurran: hay para elegir— borra la ilusión de que los blancos, los europeos o los españoles son mejores en nada. Cuando opera cierta igualdad de oportunidades, los llamados locales solo pueden imponerse haciendo trampas.

El eufemismo de la “prioridad nacional” no sería otra cosa que una corrupción de las reglas del juego para otorgar ventajas injustas. El nacionalista reconoce así, de hecho, su inferioridad: necesita marginar a los competidores para tener alguna posibilidad de triunfo. Y ni siquiera así lo consigue. La “prioridad nacional” deja en muy mal lugar las capacidades de los nacionales. Como dijo el denostado cómico Louis C. K.: si alguien recién llegado al país, sin hablar el idioma, sin papeles, sin recursos y sin contactos supone una amenaza para ti, a lo mejor el problema es que eres un pingado.

Pero no nos desviemos más del núcleo de esta aparente paradoja: el éxito de los inmigrantes y de sus hijos (más los segundos, pues los primeros suelen estar demasiado ocupados empezando de cero) debería ser un motivo de festejo para cualquier patriota, pues significa que los mitos del país siguen vivos y queda gente que se los cree hasta el punto de llegar a lo más alto por ellos. Por eso representan el espíritu nacional mucho mejor que el más vocinglero de los votantes ultras.

Sergio del Molino (Madrid, 1979) es escritor y periodista. Su último libro es *La hija* (Alfaguara, 2026).

Mapfre saca la chequera para crecer en Estados Unidos —6

La liberalización imperfecta del transporte ferroviario francés —11



NEGOCIOS

Cuando

la unión

(financiera)

hace

la fuerza



Rubén Ferrero, consejero delegado de la constructora gallega Meraki, usa el dinero de los prestamistas para anticipar facturas por cobrar y mejorar su liquidez. ÓSCAR CORRAL

El 'crowdfunding', fórmula en la que pequeños inversores se juntan para inyectar dinero en distintos proyectos a cambio de una rentabilidad, se abre paso como vía complementaria a la banca

PRIMER PLANO

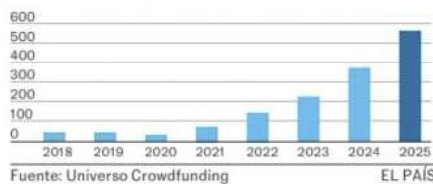
TENDENCIA

Gran apetito por la promoción.

El *crowdfunding* inmobiliario tiene el liderazgo al concentrar el 74,3% de toda la recaudación del mercado español. Desde 2021, en que captó 219 millones de euros, ha más que duplicado su volumen impulsado por la creciente demanda de inversión alternativa en el sector promotor y el auge de plataformas.

Volumen en el sector inmobiliario

En millones de euros



Fuente: Universo Crowdfunding

EL PAÍS

LA CIFRA

2.887

Un sector maduro

Desde 2016 a 2025, las plataformas han canalizado 2.887 millones de euros, según Universo Crowdfunding.

Así funciona el ejército anónimo de ‘mecenas’

El ‘crowdfunding’ supera los 700 millones de euros en España. Vivienda, renovables, préstamos e inversión en empresas impulsan un sector cada vez más profesionalizado

Por Sandra López Letón

Una multitud de personas conectada a internet financia cada día promociones de viviendas y plantas solares, presta dinero a empresas, adelanta facturas o adquiere participaciones en *start-ups*. Con aportaciones que en algunos casos apenas superan los 100 euros, esos pequeños inversores ayudan a impulsar proyectos empresariales e iniciativas que hasta hace poco dependían casi exclusivamente de la banca o de los grandes fondos. En poco más de una década, el *crowdfunding* ha dejado de ser una fórmula marginal y de nicho para convertirse en una industria financiera que canaliza cientos de millones de euros hacia empresas que buscan crecer, lanzar nuevos negocios o complementar las vías tradicionales de acceso al capital.

En España este canal de financiación alternativa ha marcado un hito: el sector superó por primera vez los 700 millones de euros en 2025, alcanzando 761,6 millones, un 45,8% más que el año anterior, según el informe elaborado por la consultora Universo Crowdfunding, que cifra el impacto en 15.234 empleos, un 45,3% más. La evolución aún resulta más llamativa si se observa la serie histórica: en 2016, apenas movió 71 millones. Desde entonces, ha canalizado 2.887 millones de euros.

Ángel González, consejero delegado de Universo y cofunda-

dor de la Asociación Española de Crowdfunding, atribuye parte de esa expansión en España a la aceleración digital posterior a la pandemia y rechaza que se trate de una moda pasajera. “Se ha convertido en una herramienta financiera madura, regulada y de creciente relevancia macroeconómica. El cambio es estructural”, sostiene.

La imagen tradicional del *crowdfunding* como un medio alternativo para financiar discos, proyectos solidarios o películas —por ejemplo, uno de los primeros grandes casos mediáticos fue *El cosmonauta*, filme de ciencia ficción que recaudó más de 400.000 euros de miles de mecenas— hace tiempo que dejó de reflejar la realidad del sector. Hoy son miles los usuarios que recurren a plataformas digitales para canalizar su ahorro hacia proyectos empresariales, inmobiliarios o sociales.

Además, todo ese dinero se mueve en un entorno mucho más regulado y profesionalizado que en los primeros años de andadura. Las plataformas deben estar inscritas como proveedores de servicios de financiación participativa y están supervisadas por la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV). Todas ellas actúan como intermediarias: en realidad son un mero tablón de anuncios regulado, nunca se convierten en dueñas de las acciones o de los préstamos. Hay otra capa y es el Reglamento Europeo de Proveedores de Servicios de Financiación Participativa (ECSP), aplicable desde 2021 y ple-

El registro de plataformas autorizadas por la CNMV ya suma 27 entidades inscritas

Las compañías buscan diversificar sus fuentes de capital y no depender solo de la banca

Alessandro Miori: “El riesgo cero no existe y quien diga lo contrario no está siendo honesto”

namente implantado desde 2023, que establece requisitos estrictos de transparencia y protección del inversor. También facilita la actividad transfronteriza de las plataformas, lo que amplía el mercado potencial tanto para las empresas como para los inversores.

Primeros fiascos

La regulación llegó tras una primera etapa marcada por algunos episodios polémicos. El caso más conocido fue el de Housers, pionera del *crowdfunding* inmobiliario en España, que se vio envuelta en conflictos con inversores, problemas en varios proyectos y expedientes de la CNMV. Aquello fue un revulsivo para que el sector elevara las exigencias en materia de transparencia, gestión del riesgo e información al inversor. Aun así, González advierte de que siguen existiendo “pseudoplataformas” o proyectos difundidos a través de redes sociales que escapan a los controles. “Si quieres invertir o quieres conseguir financiación, si o si dirígete a una plataforma que esté regulada”, advierte González, porque las principales plataformas cuentan con metodologías de análisis y departamentos de riesgos mucho más sofisticados que los de los primeros años.

Pero regulación no significa ausencia de riesgo. Como ocurre con cualquier inversión, los proyectos pueden sufrir retrasos, no alcanzar la rentabilidad prevista o incluso generar pérdidas para los inversores. El propio González reconoce haber perdido dinero en alguna inversión. “El principal riesgo es que la empresa no pueda devolver el capital en los plazos pactados. A todos, en mayor o menor medida, nos ha tocado vivir alguna de esas situaciones en los últimos años. El riesgo cero no existe en ningún instrumento financiero y quien diga lo contrario no está siendo honesto”, asegura Alessandro Miori, consejero delegado de la plataforma de *crowdlending* Ener2Crowd. Apunta Miori que la primera línea de defensa de las plataformas es la selección de las iniciativas. De hecho, “la mayor parte de los proyectos analizados no supera el primer filtro”, indica Javier Villaseca, consejero delegado del grupo Sego Finance.

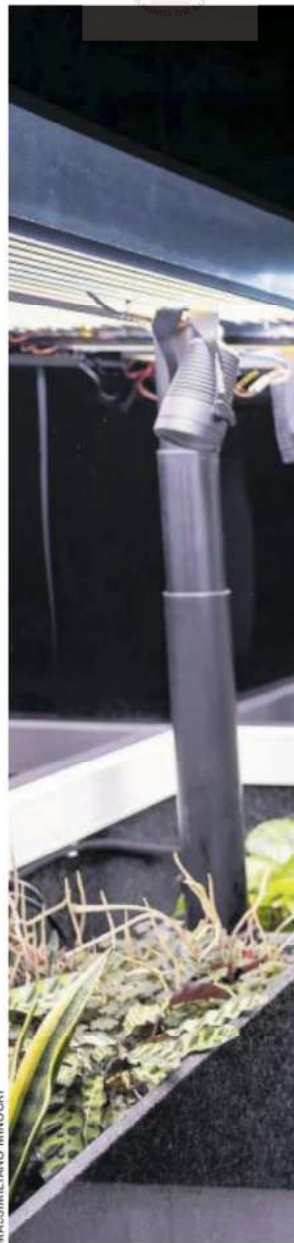
Poco a poco, este canal se ha convertido en una pieza más dentro de la estrategia financiera de muchas compañías. No es una financiación de último recurso. “Las empresas y proyectos que acuden

al *crowdfunding* responden a un perfil no necesariamente excluido del canal bancario, sino con un proyecto estratégico que encaja mejor en modelos alternativos”, señala Pablo Alonso Montes, socio del área legal de servicios financieros de KPMG Abogados.

En muchos casos son promotores inmobiliarios, pymes en expansión, *start-ups* tecnológicas o proyectos vinculados a las energías renovables que buscan diversificar sus fuentes de financiación sin depender exclusivamente del crédito bancario, captar recursos con rapidez, y acceder a estructuras híbridas de deuda y capital. Para algunas compañías, además, supone una forma de ganar visibilidad y crear una comunidad de inversores en torno a su proyecto.

Sin embargo, esta vía suele ser más cara que la financiación bancaria. Además, “implica mayores exigencias de transparencia y *reporting* continuo frente a múlti-

MASSIMILIANO MINOCHI



**PABLO VIDARTE BIOO**

“Permite que cualquiera pueda formar parte de la empresa”

● Cuando Bioo salió al mercado en 2022, tras más de siete años dedicada a investigación y desarrollo, Pablo Vidarte tenía claro que quería abrir parte de la compañía a pequeños inversores. La empresa biotecnológica, fundada en 2015 y especializada en tecnologías para transformar las ciudades —desde biorreactores capaces de generar energía y agua a partir del suelo hasta plantas bioluminiscentes para reducir la contaminación lumínica—, ha recurrido al *equity crowdfunding*, una fórmula mediante la que los inversores entran en el capital de la empresa a cambio de acciones. “Siempre nos ha ido muy bien. Es un vehículo bastante importante para nosotros porque conseguimos que la gente sea parte del proyecto”, explica Vidarte. “No tanto para no depender de los fondos, porque también los tenemos, sino para dar

una oportunidad a la gente de formar parte de la empresa”. Desde entonces, Bioo, con sedes en Barcelona, Riad y Shanghái, ha realizado tres rondas de financiación con participación de pequeños inversores. La primera fue una ronda premercado; la segunda estuvo orientada al crecimiento y la tercera, todavía abierta, busca financiar la expansión internacional de la compañía, fundamentalmente a EE UU. Lanzada hace algo más de un mes, la ronda aspira a captar seis millones de euros y ya tiene comprometido aproximadamente un tercio de esa cantidad. La previsión es cerrarla antes de final de año. La empresa ha captado hasta la fecha unos tres millones de euros mediante plataformas como Sego y AKKA. Sin embargo, Vidarte insiste en que esta vía no sustituye a otras fórmulas de financiación. Bioo ha recibido cerca de

cinco millones de euros de la Comisión Europea y una cantidad similar de fondos privados. “No es el grueso de nuestra financiación, pero tampoco es irrelevante. De hecho, en más de una ronda nos ha salvado”. Para el emprendedor, una de las principales ventajas del *crowdfunding* es la rapidez: permite captar fondos en uno o dos meses frente a los seis meses que puede requerir un fondo de inversión. “También es una forma de validación”, añade. El principal riesgo, reconoce, es el mismo que en cualquier ampliación de capital: “Nos diluimos y perdemos acciones”. Aun así, considera que las ventajas compensan. “Una de las cosas que me ha movido siempre es hacer tecnologías simbióticas entre naturaleza y civilización humana. Pues qué menos que contar con las personas en general y no solo con uno o dos fondos”.

FERNANDO RUJO

**FRANCISCO GUERRERO NONELEG**

“Hemos acelerado inversiones sin comprometer la estabilidad financiera”

Moneleg ha encontrado en el *crowdfunding* una herramienta para financiar parte de su crecimiento en energías renovables y eficiencia energética. Francisco Guerrero, consejero delegado de esta empresa con sede en Chiclana de la Frontera (Cádiz), explica que la compañía comenzó a utilizar esta fórmula hace dos años como parte de una estrategia de diversificación financiera. Desde entonces, ha realizado cuatro campañas vinculadas a desarrollos concretos y lo utiliza de forma recurrente, junto con la financiación bancaria y otras fuentes de capital. “Ha contribuido a ejecutar proyectos en plazos más reducidos, optimizar la gestión de tesorería y mantener una estructura financiera diversificada”. La empresa ha recurrido a esta vía para financiar principalmente comunidades solares en la provincia de Cádiz y certificados de ahorro energético a escala nacional. Según Guerrero, se trata de iniciativas con flujos de caja previsible que permiten estructurar adecuadamente la financiación y ofrecer seguridad tanto a la compañía como a los inversores. A través de estas operaciones ha movilizado unos 883.600 euros. El impacto, asegura, ha sido positivo. “Nos ha permitido acelerar inversiones sin comprometer la estabilidad financiera de la empresa. Entendemos el *crowdfunding* como una herramienta más”. A su juicio, el principal valor radica en la rapidez de acceso a los fondos y en su capacidad para adaptarse a los calendarios de ejecución de los proyectos. Aunque reconoce que en algunos casos el coste financiero puede ser superior al de determinadas alternativas tradicionales, cree que la comparación no debe limitarse al tipo de interés. “Cuando se analiza el coste total de oportunidad, puede resultar una alternativa muy competitiva”. El directivo destaca que el mayor al usar este tipo de financiación alternativa es “una mayor transparencia y una planificación financiera rigurosa”. Y añade: “Los proyectos deben estar bien estructurados y ser capaces de generar confianza entre los inversores, algo que consideramos positivo porque fomenta una gestión empresarial más sólida”.

PRIMER PLANO

Viene de la página 2

ples inversores", advierte Montes. A ello se suman "posibles riesgos reputacionales en caso de incumplimiento y una menor previsibilidad en la ejecución de la financiación". En otras palabras, este canal amplía las opciones de acceso al capital, pero también obliga a las empresas a rendir cuentas a una comunidad de inversores mucho más amplia y exigente.

El fenómeno no es exclusivo de España. A escala mundial, el mercado del *crowdfunding* podría superar los 5.530 millones en 2030, según la consultora estadounidense Grand View Research. España sigue por detrás de mercados más maduros como Francia, que lidera con 1.763 millones de euros recaudados en 2025, así como Alemania o Países Bajos. Según la CNMV, actualmente hay 27 entidades inscritas, una cifra todavía modesta. Aunque la brecha se está reduciendo. "España no puede calificarse como un mercado rezagado, sino como un mercado en fase de crecimiento acelerado y convergencia", señalan en KPMG Abogados.

Todo al ladrillo

El crecimiento de la financiación participativa no se reparte por igual. El verdadero protagonista del auge en España tiene acento inmobiliario: el sector concentra el 74,3% de toda la financiación captada. En 2025 movilizó 566,2 millones de euros —casi tres de cada cuatro euros recaudados— impulsado por el auge de plataformas como Urbanitae, que se consolida como gigante: superó los 280 millones de euros captados en 2025, el 36,8% de toda la recaudación. Le siguen Civislend (133 millones) y Wecity (101 millones).

Aunque el peso de este canal sigue siendo reducido frente a los cerca de 39.000 millones de euros que mueve la financiación promotora, se ha consolidado como uno de los segmentos más dinámicos. El fenómeno responde a una doble tendencia. Por un lado, la necesidad de los promotores de encontrar fuentes de capital complementarias a la banca en un momento de fuerte déficit de vivienda —700.000, según el Banco de España—. "Ha pasado de ser una fórmula muy de nicho a convertirse en una capa estructural de la financiación promotora", resume Diego Bestard, consejero delegado de Urbanitae. Solo esta plataforma, que obtuvo licencia de la CNMV en 2019, acumula más de 9.000 viviendas financiadas desde el inicio de su actividad en España y Portugal.

En el ladrillo, la banca sigue siendo el rey, al concentrar entre el 53% y el 55% de los recursos del sector, pero ya no cubre todas las necesidades de capital de una promoción. El capital alternativo representa entre el 33% y el 35%, mientras que el *crowdfunding* aporta entre el 9% y el 11%. "No es-

FERNANDO GARCÍA ROMERO INICIATIVAS INMOBILIARIAS

"No sustituirá a la banca, pero sí ocupará un espacio cada vez más relevante"

Fernando García Romero se acercó al *crowdfunding* inmobiliario en 2019 por "pura curiosidad profesional". Su grupo, Iniciativas Inmobiliarias, promotor con actividad en Andalucía occidental y una cartera cercana a las 3.000 viviendas para desarrollar en los próximos cuatro años, quiso entender cómo funcionaba este nuevo canal de inversión. Tras analizar distintas plataformas, eligió Urbanitae. La primera operación fue financiación de deuda de 300.000 euros para una promoción que ya estaba prácticamente terminada. Desde

entonces ha desarrollado seis proyectos y todos, salvo el primero, se han estructurado mediante capital (*equity*). "Creemos que este modelo encaja especialmente bien con la naturaleza de la promoción inmobiliaria, ya que permite al inversor participar en la creación de valor del proyecto y coinvertir con el promotor", señala. García Romero insiste en que el *crowdfunding* no sustituye a la banca. "Todos nuestros proyectos se financian mediante financiación bancaria tradicional y contamos con la confianza de las principales entidades financieras del país", afirma. Su

utilidad, sostiene, está en complementar recursos propios y ampliar la capacidad de inversión. "Dar entrada a socios inversores en proyectos concretos nos permite optimizar nuestra capacidad de inversión, desarrollar más proyectos simultáneamente y acometer operaciones de mayor volumen". Por eso considera que seguirá creciendo en los próximos años. "No sustituirá a la banca, pero sí ocupará un espacio cada vez más relevante como complemento de la financiación tradicional y como vía de acceso a la inversión inmobiliaria para inversores", concluye García.



F. RUSSO

El gran desafío es tener más base inversora y eso pasa por mejorar la educación financiera

El pequeño ahorrador invierte en inmobiliario con tiques bajos y diversificación

La regulación europea está favoreciendo la concentración de plataformas

tamos viendo una sustitución del banco, sino un modelo más híbrido, más sofisticado y sano, donde cada actor entra en una fase distinta del proyecto", afirma Bestard.

Por otro lado, cada vez son más los ahorradores que buscan oportunidades de inversión en el ladrillo. "Ha dejado de ser una rareza para convertirse en una forma lógica de acceder al inmobiliario con tiques bajos y diversificación", señala el directivo. El tique medio en Urbanitae ronda los 3.000 euros.

Bestard descarta que se esté formando una burbuja. "El capital alternativo está creciendo para cubrir un hueco real del mercado, no para inflar artificialmente el sistema. Responde a una necesidad estructural de financiación, no a una exuberancia irracional". En su caso, rechaza cerca del 90% de los proyectos que analiza por criterios de solvencia y viabilidad.

Dentro del inmobiliario conviven dos modelos de financiación. En unos casos, los inversores participan en el capital del proyecto (*equity crowdfunding*) y compar-ten sus beneficios potenciales. En otros, actúan como prestamistas

a través de fórmulas de *crowdlending*, recibiendo una rentabilidad pactada.

Esta última modalidad está ganando peso en otros sectores más allá del inmobiliario. De hecho, fue el segmento que más creció en 2025: alcanzó 75,9 millones de euros, un 403,8% más que el año anterior, impulsado por la irrupción de nuevas plataformas, principalmente francesas e italianas, vinculadas a proyectos de energías renovables. "Ha sido el *boom* del ámbito de las renovables", resume Ángel González. El funcionamiento del *crowdlending* es sencillo: una empresa obtiene financiación mediante préstamos aportados por los pequeños inversores. A cambio, reciben el reembolso del capital más un interés acordado.

Para Alessandro Miori, el atractivo del modelo basado en préstamos reside en su complementariedad con la banca. "No es un sustituto del banco, y sería un error presentarlo así. Muchos de nuestros promotores utilizan ambos canales de forma secuencial y consciente. O incluso paralela", dice el consejero delegado de la pla-

taforma de origen italiano Ener2Crowd, cuya actividad abarca desde instalaciones fotovoltaicas o proyectos de eficiencia energética industrial hasta agricultura sostenible y otras iniciativas vinculadas a la descarbonización. La plataforma, que ha movilizado más de 58 millones de euros y financiado 240 proyectos, registró en 2025 una tasa de morosidad del 5% tras años cerca del 1,5%, aunque sigue muy por debajo de la media del sector, que se coloca en el 8% y en el 30% en algunas plataformas.

Junto al préstamo participativo, el otro gran pilar es el *equity crowdfunding*, que permite a los inversores convertirse en accionistas de *start-ups* y empresas en crecimiento. En 2025, este canal recaudó 52,1 millones de euros, un 14% más que el año anterior, de acuerdo con Universo. Plataformas como Sego Venture (división de capital riesgo de Sego Finance), Fellow Funders o Capital Cell operan en este segmento. Javier Villaseca explica que esta fórmula posibilita que las empresas capten recursos sin asumir pagos periódicos de deuda, aunque a cambio deben compar-

La financiación participativa en España

Recaudación por tipología

En euros y %	Recaudación 2025	% sobre el total	Var./ 2024
Inmobiliario	566.243.000	74,3%	54,6%
De préstamos	75.932.906	10,0%	403,8%
De inversión	52.134.888	6,8%	13,9%
De donaciones	44.127.031	5,8%	-35,4%
De recompensas	23.208.771	3,0%	-14,3%
TOTAL	761.646.596	100,0%	45,8%

Evolución en España

En euros y %	Recaudación total	Var. Anual
2016	71.440.668	139,2%
2017	98.503.084	37,9%
2018	159.691.767	62,1%
2019	180.827.059	13,2%
2020	167.019.027	-7,6%
2021	219.132.820	31,2%
2022	300.966.947	37,3%
2023	379.719.408	26,2%
2024	522.537.432	37,6%
2025	761.646.596	45,8%

Fuente: Universo Crowdfunding

EL PAÍS

tir una parte de la propiedad de la compañía. Sego Venture ha canalizado más de 100 millones de euros desde su creación, acompañando a más de 50 compañías —sobre todo del sector aeroespacial y relacionadas con la inteligencia artificial— en distintas fases de crecimiento, algunas de las cuales han llegado a cotizar en Bolsa.

Según Villaseca, muchas de las compañías que recurren al *equity crowdfunding* se encuentran en fases demasiado tempranas para atraer capital riesgo institucional. "Nuestra plataforma representa una ventana de financiación que de otra forma no existiría", afirma. "No es que sean proyectos de menor calidad; es que el sistema tradicional en España no está diseñado para ese momento concreto de su desarrollo".

El resto del negocio de la financiación participativa se reparte entre el *crowdfunding* —modalidad en auge que permite a una empresa obtener liquidez inmediata anticipando el cobro de facturas—, las donaciones y las recompensas. El primero dio la sorpresa en 2025 al movilizar

319 millones de euros, impulsado por plataformas como Sego Factoring, Circulantis o MytripleA. Por detrás se situaron las donaciones, con 44 millones de euros —bajaron un 35,4% después del impulso de la dana de Valencia en 2024—, y el de recompensas, con 23 millones, ámbitos en los que operan plataformas como GoFundMe, Teaming, Mi Grano de Arena, Verkami, Kickstarter o Indiegogo.

Así es como el *crowdfunding* ha sentado las bases para seguir ganando peso en España. El siguiente paso será una mayor concentración del mercado que dé lugar a grupos con dimensión paneuropea favorecidos por la regulación comunitaria. "Ya se están empezando a crear conglomerados de plataformas que operan en varios países", afirma González. Sin embargo, el gran desafío sigue siendo ampliar la base inversora. Los expertos coinciden en que es necesario mejorar la educación financiera de la población. "Hay millones de personas con ahorros en cuentas corrientes perdiendo poder adquisitivo, no por falta de alternativas, sino por falta de información", concluye Javier Villaseca.



ÓSCAR CORRAL

RUBÉN FERRERO MERAKI

"Transformamos las certificaciones emitidas en liquidez inmediata"

La constructora gallega Meraki, fundada en 2021 y con sede en A Coruña, ha encontrado en el *crowdfunding* una herramienta para acompañar su rápido crecimiento. Su consejero delegado, Rubén Ferrero Pérez, explica que comenzaron a utilizar esta fórmula a finales de 2022, cuando el aumento de la actividad avanzaba más deprisa que la financiación disponible. "Como ocurre con muchas empresas jóvenes, nuestro volumen de actividad crecía más rápido que la capacidad de financiación que normalmente se concede durante los primeros años de vida". Entre 2021 y 2025 la firma pasó de una facturación de 250.000 euros a superar los cinco millones de euros anuales. "El *crowdfunding* nos ayudó a acompañar el crecimiento de la actividad con las necesidades de liquidez propias del sector", dice. También contribuyó "a mejorar la gestión de la tesorería y a asumir nuevos proyectos con mayor seguridad financiera".

El objetivo no ha sido sustituir a la banca, sino complementarla y gestionar mejor las necesidades de circulante de un negocio con importantes desfases (entre 30 y 60 días) entre la ejecución de los trabajos y el cobro efectivo de las certificaciones. Aunque el 60% de sus clientes son administraciones públicas y pagadores solventes, "la actividad diaria exige atender nóminas, proveedores, subcontratas, materiales y otros compromisos operativos", indica el directivo. "Nos ha permitido transformar certificaciones ya emitidas en liquidez inmediata y seguir creciendo sin generar tensiones innecesarias de tesorería", añade. Meraki ha trabajado con distintas plataformas, aunque mantiene su relación más continuada con Sego Finance. El funcionamiento es sencillo: una vez emitida y validada una certificación o factura, la plataforma anticipa su importe, permitiendo disponer de liquidez antes del vencimiento efectivo del cobro.

Según Ferrero, la principal ventaja es la flexibilidad, aunque advierte de que no es una solución válida para cualquier operación. "No todas las facturas son susceptibles de financiarse, el coste puede ser superior al de determinadas líneas bancarias, y depende de la calidad y solvencia del pagador".



MIGUEL VELASCO

MARÍA A. GONZÁLEZ ASOCIACIÓN TINTERFEÑA DE ESCLEROSIS MÚLTIPLE

"Ayuda a paliar carencias, pero no debe ser la única respuesta"

La Asociación Tinerfeña de Esclerosis Múltiple (ATEM) utiliza el *crowdfunding* de donación como una herramienta complementaria para financiar proyectos que mejoran la calidad de vida de personas con esclerosis múltiple y otras enfermedades neurológicas, físicas y orgánicas. Su presidenta, María Ángeles González Rodríguez, explica que estas campañas surgieron para cubrir iniciativas que "no siempre cuentan con financiación suficiente a través de las ayudas públicas".

Desde 2016, la entidad ha impulsado varias campañas destinadas a rehabilitación, actividad física adaptada, investigación o mejora de recursos. La más exitosa fue Equipatem, que recaudó 6.919 euros gracias a 172 donantes, el 355% del objetivo inicial. Más recientemente, la campaña *Movimiento por la vida* logró 4.444 euros para financiar rehabilitación acuática y ejercicio adaptado. "La mayoría de las donaciones proceden de familiares, amistades, personas usuarias, profesionales, comunidad local y personas sensibilizadas con nuestra causa", explica ++. Las redes sociales desempeñan un papel clave para alcanzar nuevos públicos, movilizar apoyos y dar visibilidad a las campañas. La asociación también observa un cambio en el perfil del donante: hay más personas colaborando, aunque con aportaciones más pequeñas. ATEM considera que el *crowdfunding* sigue siendo una herramienta muy valiosa, aunque insuficiente para sostener los servicios de forma estable. "Permite financiar programas de rehabilitación, apoyo psicológico, acompañamiento o promoción de la autonomía que deberían contar con una cobertura más amplia y estable", señala la presidenta. Por ello, advierte de que ayuda a cubrir carencias, pero "no debería ser la única respuesta". Un ejemplo fue la campaña *ATEM se queda en casa gracias a ti*, lanzada durante la pandemia. Con los 6.088 euros recaudados, la asociación pudo poner en marcha un servicio de entrega domiciliar de medicamentos para personas vulnerables que no podían desplazarse al hospital. "Fue un ejemplo de cómo puede dar una respuesta rápida y eficaz a una necesidad urgente".

EMPRESAS Y SECTORES

FINANZAS

Mapfre sale de compras para acelerar en Estados Unidos. La aseguradora se hace con el control de Safety Insurance Group por 1.542 millones de dólares y se afianza en el noreste del país



La sede de Mapfre Insurance en Webster, EE UU, en una imagen proporcionada por la compañía.

Por Yovanna Blanco

En Massachusetts, donde Ruth Wakefield inventó las galletas con trocitos de chocolate en 1938, viven más de siete millones de personas. En 2025, había 5.59 millones de vehículos registrados. En adelante, uno de cada cuatro tendrá un seguro de Mapfre.

La compañía española ha pisado el acelerador en Estados Unidos con la adquisición de Safety Insurance Group por 1.542 millones de dólares (1.352 millones de euros). Una operación, anunciada el 23 de julio, que le permite afianzarse en el noreste del país y consolidar su liderazgo en los ramos de auto y hogar en Massachusetts, con cuotas del 25% y el 17%, respectivamente. Además, se convertirá en la segunda mayor aseguradora de automóviles particulares y la primera de hogar y automóviles comerciales de la región de Nueva Inglaterra, un mercado de 35.000 millones de dólares.

Safety es la segunda mayor compra en la historia de Mapfre. Estados Unidos también protagonizó la primera, con Commerce Insurance Group (2008). Con la

operación, el país pasará a aportar casi 4.000 millones de dólares en primas proyectadas con un beneficio de 233 millones. EE UU gana peso dentro del grupo y disputará a Brasil su condición de segundo mercado, tras España.

"La compra es estratégica a nivel de crecimiento, financieramente óptima, y ayuda a aumentar el ROE, la rentabilidad. Safety es una franquicia sólida y rentable, que ha reportado beneficios en 44 de sus 45 años de historia", destaca José Luis Jiménez, consejero y director general financiero de Mapfre. "Estados Unidos es el mayor mercado de seguros del mundo, una de las economías más boyantes, y tiene una divisa fuerte. La operación consolida nuestro liderazgo en un mercado que conocemos muy bien y crea valor", subraya. Incluso, más del estimado. "Hay una oportunidad adicional de sinergias que no se proyecta", avanza.

La adquisición se articulará a través de la filial Mapfre USA. El grupo presidido por Antonio Huertas pagará 105 dólares por cada acción de Safety, lo que supone una prima del 44% respecto al cierre de la estadounidense el 23 de julio. La compra se realizará en efectivo e implica un impac-

to sobre el ratio de Solvencia II de 10 puntos porcentuales y de siete puntos porcentuales en el apalancamiento —ambos dentro del rango de referencia de Mapfre—. Se financiará mediante un préstamo puente suscrito con Citibank y Deutsche Bank. Según Standard & Poor's, Safety tendrá un impacto limitado en el perfil de riesgo de Mapfre.

La operación se cerrará en el primer trimestre de 2027. Generará unas sinergias de costes de 30 millones de dólares anuales a partir del tercer año, así como un impacto positivo superior al 5% sobre el beneficio neto. El mercado, cogido por sorpresa, reaccionó con tibieza. Safety se revalorizó un 41%, mientras Mapfre cedió casi un 5%. "Para ver el efecto de la operación debe pasar más tiempo", considera Jiménez. Sin embargo, los expertos apuntan varios factores de incertidumbre.

"La situación de Estados Unidos es uno de ellos. Además, está por ver si, tras las subidas de precios de los últimos años, hemos llegado al tope en un contexto donde se podría estar comprando Safety en el pico de ciclo de precios del seguro", plantea María Paz Ojeda, analista de Banco Sabadell.

También están en el foco los múltiplos de la operación. "El pago por acción de Safety implica un múltiplo PER para 2025 [número de veces que el beneficio por acción está contenido en la cotización] alto, por encima de la media del sector: 17 veces, frente a una media de entre 11 y 13 en el negocio de No Vida en Estados Unidos", señala Nuria Álvarez, de Renta 4 Banco. Para Ojeda, "también parece cara si los comparas con competidores europeos, pero los múltiplos de las aseguradoras

La firma adquirida es fuerte sobre todo en áreas como el seguro de hogar y de automóviles

Los analistas creen que la operación es cara y que llega en un momento alto del ciclo de precios

americanas siempre cotizan con primas. Con las sinergias y la optimización del reaseguro, que resta volatilidad a la cuenta de resultados y libera capital de solvencia —al menos 140 millones de dólares, según Mapfre—, el múltiplo es más atractivo".

El apalancamiento y el ratio combinado —que mide la eficiencia técnica del negocio asegurador— completan la lista de incertidumbres. Según Álvarez, "en un primer momento, parece que han pagado de más por una compañía con un ratio combinado medio por encima del de Mapfre USA (95% a junio) y que reportó pérdidas en el primer trimestre".

Javier Beldarrain, de Bestinver Securities, coincide: "El momento es bueno por la posibilidad de darle la vuelta, pero compran un negocio que pretenden que se estabilice hasta el 97% de ratio combinado, por debajo de lo que esperábamos para Mapfre USA este año (96%) y en 2027-2028 (95%). Es decir, un negocio menos rentable de lo que tienen, que no mejorará la cuenta de resultados".

Sentido estratégico

La opinión común entre los analistas, no obstante, es que la operación tiene sentido estratégico: la clave estará en la ejecución y en la rentabilidad que se extraiga. También consideran que el mercado respondió a la baja a la compra y a la gestión del exceso de solvencia, no a los resultados del primer semestre que se presentaron el mismo día del anuncio de la operación. Mapfre ganó 624,2 millones de euros hasta junio, un 9,4% por encima del mismo periodo de 2025. Las primas alcanzaron los 16.126,9 millones, con un avance interanual del 1,1%. El ratio combinado mejoró 0,3 puntos porcentuales, hasta el 92,8%. España y Portugal aportaron 5.978,5 millones en primas y 278,6 millones (un 16,6% más) al resultado. Brasil, con un ratio combinado del 73,8%, fue otro motor de rentabilidad, junto al reaseguro.

Ahora, la compañía encara con prudencia la recta final del año. El tercer trimestre, que incluye la época de huracanes, se vigilará de cerca por el fenómeno climático de El Niño. "Tiene una implicación muy grande a nivel de lluvias o sequías en Brasil y de huracanes en Estados Unidos, y se habla de uno de los mayores desde que hay datos", señala Beldarrain. La siniestralidad en México y Chile, las pérdidas en Italia y el negocio de automóviles en España estarán también bajo escrutinio. Mapfre, que también acaba de comprar el 38,9% de Tuio —primera aseguradora en integrarse en ChatGPT—, espera "otro año récord", según ha prometido su presidente. En 2025 ganó 1.132,6 millones. Este año concluye su plan estratégico, revisado al alza en marzo y que contempla una rentabilidad (ROE) superior al 13%. A cierre de junio, el ROE ajustado era del 13,4%.



Javier Meléndez, consejero delegado de la empresa, en una de las tierras de cultivo. Foto cedida.

ALIMENTACIÓN

El rey de la patata en España mira al exterior. Meléndez es la principal empresa del sector con 120 millones en ventas y ahora quiere internacionalizarse. En 10 años ha multiplicado por tres sus ingresos

Por Carmen Sánchez-Silva

Los españoles hallaron este tubérculo, que forma parte de la dieta básica mundial de cualquier persona. Pero sus orígenes trascienden el descubrimiento de América. Se calcula que el cultivo de la patata en la cordillera andina se remonta a entre 8.000 y 5.000 años antes de Cristo. Y en países como Chile se documentan hasta 400 variedades distintas. Blancas, negras, amarillas, moradas, azules, rojas... Más de la mitad de ellas proceden de la mágica isla de Chiloé.

Javier Meléndez (Benavente, Zamora, 1972) conoce bien esta planta herbácea. Desde hace nueve años está al frente de la empresa Patatas Meléndez, que él y su familia pusieron en marcha en 1999. Eran agricultores en el municipio vallisoletano de Pedrosa del Rey. "Pasamos de productores a envasadores, a industriales de la patata", recuerda. Una ca-

tegoría que siempre quisieron liderar: "Fuimos los primeros en lavar la patata, en darle valor al producto, y en especializarnos en la venta a supermercados, de manera que íbamos creciendo conforme lo hacía el *retail*. El gran salto en facturación llegó en torno a 2013-2014", cuando la compañía comenzó a vender su producto a Mercadona, explica el consejero delegado, que en 2017 compró las participaciones de sus padres y hermano para desarrollar la empresa en solitario.

Patatas Meléndez ha disparado sus ingresos en los últimos 10 años. Sus cifras casi se han multiplicado por tres: si en 2015 facturaba 44 millones de euros, en 2025 fueron 120 millones, lo que supone una cuota de mercado del 20% y el liderazgo del sector en España, asegura el directivo. Sin embargo, el año pasado supuso un varapalo para la empresa. Su volumen de negocio bajó más del 14% desde los 140 millones registrados en 2024. El motivo fue que



Robot de la fábrica de Meléndez.

El año pasado sus ventas bajaron un 14% por la caída de precios debida a la sobreproducción

"el sector vivió una crisis importante: hubo sobreproducción en Europa y los precios fueron bastante bajos: cayeron en torno a un 20%", justifica Meléndez, al tiempo que señala que la producción creció un 5%, de 180.000 a 190.000 toneladas. Pero "este año el mercado se ha vuelto a regular". Se ha plantado menos y las altas temperaturas han propiciado una producción más baja, de manera que los precios se han estabilizado en los niveles de 2024, es decir, "estamos comprando a una media de 0,50 euros por kilo", prosigue.

El consejero delegado de la empresa vallisoletana asegura que la visión estratégica y clara de liderar el sector poniendo el foco en el agricultor es la que les ha llevado a multiplicar su tamaño. "Conseguir la máxima calidad en el campo es la palanca más fuerte del éxito, al no transformar el producto. Nosotros garantizamos los márgenes a nuestros socios. El agricultor no puede perder dinero, y desde 2022 contratamos el 100% de su producción y aseguramos unos márgenes de en torno al 10%, incluso si los precios están caros". Esa es la clave para hacerse con los mejores productores (más de 50), sostiene.

El otro secreto del éxito, continúa, es la introducción de la tecnología en el campo y en las fábricas (tiene cuatro, en Valladolid, Cádiz, Madrid y Galicia). En 2023 invirtieron 50 millones de euros en su planta de Medina del Campo (Valladolid), su centro de operaciones, al que este año han sumado una nueva línea de producción. Meléndez explica que esta modernización se introdujo "para tratar bien el producto, como si fuese una fruta, algo que hasta entonces no se cuidaba en el sector". Nuevos canales de agua, incorporación de inteligencia artificial para seleccionar y clasificar el producto (con la que puede lavar entre 70 y 140 toneladas de papas a la hora, y envasar entre 80 y 160 toneladas), almacén inteligente... "Una planta que nos ha hecho líderes en Europa a nivel tecnológico, y esto es una gran bandera para nuestro país", presume.

Aunque las cosas no quedan aquí. Patatas Meléndez ha lanzado este año un plan estratégico hasta 2028. Su objetivo es ganar impulso exportador y diversificar. En España el consumo de patata está estancado en torno a 20 kilos por persona y año. "Con una cuota de mercado del 20%, el crecimiento natural es bastante limitado. Los productores tenemos dificultades para crecer en los hogares, donde solo aumenta a buen ritmo el consumo de producto congelado, de tortilla o de proce-

sados", señala. Con lo que los mercados exteriores se convierten en una baza para seguir creciendo. Hoy suman en torno al 14% de las ventas de Meléndez (frente al 9% de 2024), que sobre todo van a Polonia, Lituania, Estonia, los países escandinavos, Países Bajos y Bélgica. En 2028 la compañía aspira a que la exportación supere el 20% de la facturación. "Al ser de producto fresco, nuestra salida natural es Europa", señala Meléndez.

El ejecutivo destaca que no quieren ser una empresa únicamente española. Y de ahí que el plan estratégico prevea también la adquisición de compañías en otros países del Viejo Continente "que estén vendiendo al *retail* y tengan dificultades en el relevo generacional". Patatas Meléndez ya ha ido de compras en España. En 2022 se hizo con la gallega Patatas Prado y el año pasado con la distribuidora Lorenzo Izquierdo.

Nuevos productos

La tercera pata de la estrategia pasa por incorporar productos de IV gama (lavados, pelados, cortados y envasados en atmósferas modificadas para mantener su frescura) para la hostelería: "Nuestra ventaja respecto a lo que hay en el mercado, en el que se ponen conservantes con sulfitos que al hostelero no le gustan, es que hemos conseguido atmósferas naturales en las que la patata se conserva hasta 21 días. Ese va a ser un cambio exponencial en la calidad, cuya venta arrancará en 2027 tras una inversión de seis millones en la planta. Es un proyecto superinnovador, basado en una investigación que viene de Estados Unidos", indica Meléndez.

Y, posteriormente, lanzarán la V gama (alimentos cocinados, envasados al vacío o en atmósfera modificada, y listos para consumir) también para hostelería, "lo que nos da posibilidades de exportar a Europa producto ya transformado, con una vida útil superior: de 60 u 80 días", explica. "En dos o tres años esperamos que IV y V gama reporten 30 millones de euros de facturación".

La compañía también se ha iniciado con nuevos productos: de momento boniato y cebolla, que apenas suponen el 8% de las ventas, pero que pretenden ampliar. El 60% de su negocio procede de las grandes cadenas de supermercados, con Mercadona a la cabeza. El 15% va para la industria procesadora de patatas, el 14% la exportación y el resto para el mercado mayorista.

Los márgenes que deja la patata, según Meléndez, oscilan entre el 8% y el 10%. Es una *commodity*, dice el consejero delegado, que espera poder alcanzar las 200.000 toneladas de patatas frescas vendidas este año, "y nos gustaría llegar a unos 150 millones de euros de facturación para alcanzar los 200 millones en 2028", concluye Meléndez, no sin antes remarcar: "Somos un referente para España y para Europa".

Consejero delegado de Castellana Properties. La socimi con capital sudafricano tiene 15 complejos de ocio y comercio en España por valor de 2.200 millones de euros. La ocupación de sus inmuebles en el último año fue del 98,9%

Alfonso Brunet

“Los centros comerciales han sido denostados, pero no desaparecerán”

Por Alfonso Simón

En los últimos meses ha viajado un relevante flujo de capital desde Sudáfrica a España para comprar centros comerciales a través de la compañía Castellana Properties. Esta socimi (sociedad cotizada de inversión en el mercado inmobiliario) se ha convertido en uno de los gigantes de este tipo de activos en el país, junto a otras empresas como Merlin Properties, General de Galerías Comerciales de Tomás Olivo o las francesas Unibail-Rodamco-Westfield y Klépierre. Castellana ha adquirido algunas de las mayores propiedades, como Bonaire en Valencia, Islazul en Madrid o el 50% de Splau en Barcelona. Es propietario de 15 centros comerciales con un valor de mercado de 2.200 millones de euros. Entre sus últimas compras también destaca Berceo en La Rioja.

Detrás del capital de esta sociedad se encuentra el fondo sudafricano Vukile. Alfonso Brunet (Madrid, 51 años) es el consejero delegado de Castellana desde sus comienzos, hace una década. Su etapa ha coincidido en gran parte con un periodo de crisis en la inversión en centros comerciales. Desde EE UU llegó a Europa la idea de que este tipo de complejos de tiendas estaban muertos por el auge del comercio electrónico. El capital y la financiación bancaria desaparecieron de las transacciones en el sector —además de que las propiedades se veían afectadas por precios a la baja—. La llegada de la pandemia profundizó aún más esa crisis en la inversión. Pero ese rechazo no se dio entre los consumidores, al menos en España, que han seguido apostando por ir al centro comercial a hacer sus compras y a pasar el rato. “Hemos visto la resiliencia de un activo que había sido denostado por opiniones negativas, pero nosotros vivimos día a día y vemos que los centros comerciales no van a desaparecer”, afirma Brunet.

Este experto recuerda que la crítica al modelo por parte de la industria estadounidense proviene de un mercado en el que exis-



Alfonso Brunet, fotografiado en Madrid. SANTI BURGOS

te la liberalización total. “Allí se ha visto que hay demasiados centros comerciales y sí que ha habido cadáveres”. Se trata de complejos que han tenido que cerrar sus puertas ante la elevada competencia, también del comercio electrónico. “Y luego vino la pandemia, por lo que no han estado en el punto de mira de muchas casas de inversión”. Sin embargo, Brunet rebate ese mensaje con cifras. La asociación sectorial Apresco recoge que la tasa de ocupación de las tiendas en los centros es del 96,2% y las afluencias han mejorado un 3,5% en el primer trimestre del año frente al ejercicio anterior. En el caso de Castellana, su consejero delegado asevera que la empresa cerró su ejercicio fiscal (terminado en marzo) con una ocupación del 98,9%. El directivo insiste en que el comercio electrónico no ha provocado un armagedón en el sector. “No está impactando. Es otro tipo de canal de compras, muy impersonal, en el sentido de que al final estás en tu pantalla comprando cosas”, opina. “El centro comercial es el punto de encuentro. No es solamente un lugar para ir a comprar. Y esto es lo que hace que también esas afluencias hayan ido subiendo, porque aparte de las compras, aportamos entretenimiento, ocio y restauración”.

Una crisis que vino bien

Brunet cree que el negocio online ha estado afectando mucho más en los últimos años a las tiendas a pie de calle. Sin embargo, el consejero delegado de Castellana reconoce que esa crisis en el modelo ha venido bien a Vukile para crecer y comprar a buen precio en España. “Hemos crecido por la oportunidad que el mercado nos ha brindado. Como los centros comerciales han estado fuera del radar de muchos inversores, los que estábamos en modo comprar éramos pocos”, asegura. “Y hemos podido entrar a precios bastante competitivos”. Entre esos pocos compradores también se encuentran otros actores como Lighthouse —igualmente con capital sudafricano—, la gestora española Rivoli asociada con el Santander (con capital de banca privada), el fondo estadounidense Hines o la húngara Indotek. En esta década, no obstante, la empresa vendió la participación con relevantes plusvalías que tenía en su rival Lar España y en abril se desprendió de nueve parques comerciales (complejos de naves con negocios tipo Ikea o hipermercados) por 279 millones.

Vukile funciona como una gestora de fondos que a su vez capta recursos de capital de su país de origen. “Son inversores institucionales sudafricanos, desde el fondo de pensiones del Gobierno sudafricano hasta casas de inversión institucionales como compañías de seguros”. El respaldo de Vukile ha permitido a Castellana dar el gran salto. Brunet calcula que desde que desembarcaron en 2024 en el mercado por-

tugués, donde cuentan con tres propiedades, la socimi ha invertido alrededor de 1.200 millones en compras.

Ahora cree que la empresa inicia un periodo más tranquilo. “Tenemos que digerir varios centros comerciales y hay muchas cosas que hacer en ellos. Hemos tenido una carrera muy fuerte durante los dos últimos años, aunque siempre miraremos oportunidades que nos encajen tanto en precio como en posibilidades de crecimiento”, reconoce. Igualmente ofrece otra razón para pisar el freno: “Ahora hay más inversores mirando centros comerciales”. El ejemplo más claro de ese interés acrecentado se acaba de vivir con la operación de venta de los ocho centros de la familia francesa Balkany, entre ellos La Vaguada de Madrid, por 1.520 millones. Finalmente fue Norges Bank Investment Management —el mayor fondo soberano del mundo— junto a su socio Sonae Sierra los que ganaron la puja. Sobre este apetito, el ejecutivo asevera que es positivo para Castellana, porque va a permitir una revalorización de sus inmuebles. Asimismo, Brunet percibe que el capital internacional está interesado en entrar en cualquier tipo de activo en España. “Solamente por los datos económicos, España es uno de los líderes de Europa en cuanto a crecimiento y además está bien sostenido desde el punto de vista del consumo interno. Cuando miras las gráficas de ahorro y deuda de las familias se ve que está sumamente equilibrado”. El objetivo actual de Castellana

“En EE UU se ha visto que hay demasiada oferta y sí que ha habido cadáveres”

“Siempre miramos oportunidades que encajen por precio y potencial de crecimiento”

es ir mejorando los activos. Por ejemplo, en Bonaire, en Valencia, tiene posibilidad de aumentar la edificabilidad. O en otros como Islazul, aplicar un nuevo proyecto, como ya hizo con Bahía Sur de Cádiz o El Faro de Badajoz, cambiando grandes tiendas por otras demandas de los clientes. En el ámbito corporativo, la empresa, que cotiza en BME Growth, no tiene intención de dar el salto al mercado continuo, al menos de momento, a pesar del gran tamaño de la compañía, según Brunet, debido a que en Europa siguen existiendo descuentos en Bolsa sobre el valor de los activos para este tipo de compañías centradas en el retail inmobiliario.

LABORATORIO DE IDEAS



DIEGO WIR

SALUD / NÚRIA MAS

Es hora de rediseñar la sanidad

Si nadie lo remedia, España volverá de las vacaciones con una huelga médica indefinida. Sería fácil interpretar el conflicto como otro capítulo en la larga discusión sobre salarios, plantillas o financiación. Y, sin duda, esos debates importan. Pero quizá la huelga sea otra cosa. Quizá sea el síntoma visible de un problema mucho más profundo: el de unos sistemas sanitarios que fueron extraordinariamente eficaces para resolver los problemas del siglo XX y que hoy intentan responder, con la misma organización, a los desafíos del siglo XXI.

Curiosamente, nunca habíamos contado con mejores herramientas para cuidar la salud: la inteligencia artificial empieza a ayudar en el diagnóstico. La monitorización remota permite seguir a pacientes desde sus hogares. La medicina personalizada promete tratamientos adaptados a cada individuo. La revolución biotecnológica avanza a un ritmo difícil de imaginar hace apenas una década. Y, sin embargo, los sistemas sanitarios están sometidos a una presión creciente.

Existe una tendencia muy humana a pensar que las grandes transformaciones llegarán gracias a la siguiente tecnología. La historia suele contar otra cosa. La electricidad no revolucionó la industria el día que llegó a las fábricas, sino cuando estas dejaron de organizarse alrededor de las viejas máquinas de vapor. Los ordenadores no transformaron las empresas porque sustituyeran el papel, sino porque cambiaron la manera de trabajar. La tecnología importa. Pero casi nunca hace la revolución por sí sola. La sanidad probablemente tampoco será una excepción.

La cuestión no es qué tecnología incorporaremos durante la próxima década. La pregunta relevante es: ¿cómo debemos reorganizar nuestros sistemas sanitarios pa-

ra un mundo que ha cambiado profundamente?

Durante décadas construimos sistemas extraordinariamente eficaces para tratar episodios agudos. El paciente enfermaba, acudía al hospital, recibía tratamiento y volvía a casa. Era un modelo brillante para la sociedad que existía entonces y acabó cambiando las reglas del juego. Vivimos mucho más. Y esa es, probablemente, una de las mayores conquistas de nuestra sociedad. Pero vivir más significa convivir durante años con enfermedades crónicas. El principal desafío ya no consiste únicamente en curar, sino en acompañar en su gestión y, sobre todo, en prevenir.

Al mismo tiempo, aumentan las tensiones sobre las finanzas públicas. El envejecimiento, los elevados niveles de deuda y las nuevas prioridades presupuestarias de la geopolítica —encareciendo la energía y aumentando el gasto en defensa— reducen el margen para responder simplemente destinando más dinero a esta partida. Según AiReF, el envejecimiento elevará el gasto público en sanidad del 6,6% en 2023 al 8% en 2050, sumado a un incremento aun mayor en pensiones y dependencia. La sostenibilidad del sistema dependerá cada vez más de nuestra capacidad para generar más salud con los mismos recursos.

Además, la pandemia primero y las tensiones geopolíticas después nos han recordado que la salud también forma parte de la seguridad económica de un país. Las cadenas de suministro, la producción de medicamentos, la autonomía tecnológica o la disponibilidad de profesionales sanitarios son hoy cuestiones estratégicas.

Pero quizá el cambio más importante es el que, paradójicamente, solemos pasar por alto: ha cambiado la sociedad. Durante décadas organizamos la sanidad pensando en pacientes que acudían al sistema cuando enfermaban y aceptaban, con

mayor o menor resignación, la forma en que este estaba organizado. Esa realidad ha cambiado.

Nunca habíamos tenido una población tan informada y tan dispuesta a participar en el cuidado de su propia salud. Millones de personas monitorizan su actividad física, su sueño, su glucosa o su frecuencia cardíaca desde un reloj que llevan en la muñeca. Cada vez aceptamos con mayor naturalidad consultas virtuales, seguimiento remoto o herramientas digitales para gestionar enfermedades crónicas. Y, quizá lo más importante, existe una conciencia creciente de que buena parte de nuestra salud depende de decisiones que tomamos mucho antes de entrar en un hospital.

Durante décadas quisimos acercar la tecnología al paciente. Hoy podemos acercar la sanidad a las personas. La diferencia parece sutil. No lo es, porque obliga a replantear casi todas las preguntas importantes.

Si podemos identificar antes a quienes presentan mayor riesgo, ¿por qué seguimos esperando a que desarrollen la enfermedad? Si una parte creciente del seguimiento puede hacerse desde casa, ¿por

qué seguimos organizando la atención alrededor del hospital? Si los ciudadanos quieren asumir un papel más activo, ¿por qué seguimos diseñando procesos que los convierten en espectadores?

La prevención ha ocupado durante años un lugar casi retórico en los discursos sanitarios. Todos afirmaban que era importante. Muy pocos sistemas se organizaron realmente para hacerla posible.

Quizá ahora sí podamos hacerlo. Esta es probablemente la mayor oportunidad que tiene la sanidad. Por primera vez coinciden dos circunstancias excepcionales: disponemos de tecnologías capaces de acompañar a las personas mucho más allá del hospital y contamos con ciudadanos mucho más preparados para participar activamente en el cuidado de su salud.

Esa es la combinación verdaderamente revolucionaria. Pero exige cambiar incentivos, modificar procesos, experimentar, medir resultados y aceptar que muchas soluciones no funcionarán a la primera. Requiere desplazar el foco hacia la prevención, desde el episodio agudo hacia la gestión longitudinal de la salud, desde el hospital hacia el domicilio, desde la atención fragmentada a una atención integrada. La innovación organizativa requiere experimentar, medir, corregir y escalar aquello que funciona. Es un trabajo mucho menos vistoso que presentar un algoritmo de inteligencia artificial. También es bastante más difícil. Pero probablemente sea ahí donde se decidirá el futuro de la sanidad.

Durante años hemos discutido cuánto debemos gastar para sostener nuestros sistemas sanitarios. Seguiremos haciéndolo, y con razón. Sin embargo, sospecho que la pregunta decisiva de la próxima década será otra. Será cómo reorganizar la sanidad para aprovechar la inteligencia artificial, los datos y, sobre todo, dar respuesta a las nuevas necesidades de la población.

Esta es precisamente nuestra gran oportunidad: reorganizando nuestros sistemas alrededor de esta nueva realidad podemos construir una sanidad más preventiva y más sostenible. Nadie como Europa está tan preparado para hacerlo.

Núria Mas, profesora del IESE y titular de la Cátedra Jaime Grego de Global Healthcare Management.

La tecnología importa, pero casi nunca hace la revolución por sí sola, y probablemente este sector no será la excepción

La gran pregunta es cómo reorganizar el sistema para dar respuesta a las nuevas necesidades de la población

AHORRO

JUAN FLAMES

Pensiones y mercados: una alianza necesaria



MARAVILLAS DELGADO

Una enseñanza constante de la historia es que anticiparse permite evitar que las crisis escalen. El azar es inevitable, pero existe una diferencia fundamental entre la mala suerte y las consecuencias de la inacción. El pasado ofrece ejemplos en los que la demora o la falta de decisiones oportunas desencadenaron crisis cuyas dimensiones solo pudieron comprenderse cuando ya era demasiado tarde. Como afirma Morgan Housel, la mayoría de las grandes debacles no surgen de un único acontecimiento, sino de la acumulación de pequeños riesgos, fáciles de ignorar, que terminan multiplicándose hasta convertirse en problemas de gran magnitud.

España afronta hoy una encrucijada económica histórica: la sostenibilidad futura del sistema de pensiones. Los sistemas modernos de pensiones se apoyan en tres pilares complementarios: el pilar I, la pensión pública; el pilar II, los planes de empleo con aportaciones de trabajadores y empresas, y el pilar III, el ahorro individual voluntario. Ninguno debe sustituir a los demás; la fortaleza del sistema reside en el equilibrio entre ellos. El reto consiste en garantizar la suficiencia futura de las pensiones en un contexto de envejecimiento acelerado y menor crecimiento de la población activa. Sin embargo, el sistema español descansa casi exclusivamente sobre el pilar I, cuya sostenibilidad afronta una creciente presión. La ratio de ocupados por pensionista pasará de 2,1 en la actualidad a 1,3 en 2050, mientras que el gasto público en pensiones podría aumentar del 13,1% del PIB en 2024 al 17,3% en 2050, según la Comisión Europea.

El punto de partida español en el pilar II es reducido: solo 3,13 millones de trabajadores, el 14,4% de los afiliados, participan en planes de empleo, y los activos de los proveedores de pensiones apenas equivalen al 10,8% del PIB, frente al 32% de media en la UE. En Dinamarca, Islandia o Canadá esos activos superan ampliamente el tamaño de sus economías. La inscripción automática (*auto-enrolment*) consiste en incorporar por defecto a los trabajadores a un plan de empleo, manteniendo su derecho a salir voluntariamente. Este mecanismo aprovecha la inercia del comportamiento para elevar la participación, especialmente entre jóvenes y rentas medias y bajas. En el Reino Unido, tras su introducción en 2012, la

España no debe postergar decisiones clave. Cuanto más tarde llegue el cambio de modelo, mayor será el riesgo

participación pasó del 47% al 82% en 2024.

Un pilar II robusto no solo mejora la pensión individual. También genera ahorro estable a largo plazo que puede financiar infraestructuras, innovación y empresas, siempre que existan mercados transparentes y eficientes. La rentabilidad es clave: la Bolsa española ha ofrecido una media histórica del 8,3% nominal anual en 120 años, en torno al 3% real, una diferencia decisiva cuando el interés compuesto actúa durante 30 o 40 años de vida laboral. El pilar III completa este esquema al fomentar el ahorro individual voluntario como complemento a la pensión pública y a los planes de empleo. Su desarrollo amplía las opciones de planificación financiera, favorece la acumulación de ahorro a largo plazo y contribuye a mejorar los ingresos durante la jubilación.

España no debería postergar decisiones clave para la estabilidad futura de su sistema de pensiones y de su economía. Cuanto más tarde llegue el cambio de modelo, mayor será el riesgo acumulado. Desde BME queremos aportar ideas y proponemos un modelo de inscripción automática adaptado al marco institucional español: implantación gradual, aportaciones asumibles, incentivos bien orientados y aprovechamiento de instrumentos ya existentes, como los planes de empleo simplificados. Además, hemos elaborado un informe con el diagnóstico y una propuesta para reforzar el segundo pilar y el papel de los mercados de capitales como canal de ahorro e inversión a largo plazo.

El objetivo es complementar el sistema público con una base de ahorro más amplia y accesible. España no puede afrontar el reto demográfico únicamente desde el gasto público: necesita movilizar ahorro a largo plazo y profundizar sus mercados de capitales. La diferencia entre gestionar con éxito una crisis o agravar sus consecuencias suele depender de las decisiones que se toman antes de que sea demasiado tarde.

Juan Flames, consejero delegado de BME.

FINANCIACIÓN / OLGA GOUVEIA

El crédito a empresas vuelve, pero no por igual

España ha dejado atrás la larga travesía del desapalancamiento empresarial. Desde mediados de 2024, el saldo de crédito a las actividades económicas vuelve a crecer y en marzo de 2026 avanzaba un 3,6% interanual. Tras una década de ajuste, el cambio de tendencia es claro, aunque no puede hablarse de una expansión generalizada. La financiación empresarial aumenta, pero lo hace por debajo del PIB nominal, que creció un 6% interanual en el primer trimestre. Por tanto, sigue perdiendo peso relativo.

La recuperación es desigual: mientras el crédito al sector primario crece un 2,2%, el destinado a la industria cae un 2,1% y el de la construcción retrocede un 1,1%. El desa-

palancamiento no ha terminado para muchas empresas; simplemente ha dejado de dominar el agregado.

Los servicios ofrecen la imagen más favorable. Concentran cerca del 74% del crédito empresarial y registran un crecimiento del 5,4%. Hostelería, intermediación financiera, promoción inmobiliaria y otros servicios avanzan, aunque comercio y transporte continúan reduciendo crédito. Con todo, esta evolución refleja una economía cada vez más orientada hacia los servicios. Para entender estas diferencias, la encuesta de préstamos bancarios que realiza el Banco de España nos da algunas pistas: en el primer semestre de 2026, los criterios de concesión se endurecieron ligeramente en

comercio y construcción, y algo más en la industria manufacturera, especialmente entre las empresas intensivas en energía y los fabricantes de vehículos. Por el lado de la demanda, las solicitudes disminuyeron en la industria, con mayor intensidad en esos mismos segmentos, mientras aumentaron levemente en construcción y actividades inmobiliarias. Es decir, el menor dinamismo industrial no responde únicamente a criterios algo más restrictivos, sino también a una demanda de financiación más débil.

Con vistas al segundo semestre, no se anticipan cambios relevantes en los criterios de concesión, salvo un endurecimiento moderado en la fabricación de vehículos. La demanda se mantendría estable en casi todos

los sectores, excepto en la industria intensiva en energía y el automóvil, donde seguiría debilitándose ligeramente. Este diagnóstico encaja con la encuesta a las empresas: no señalan dificultades de acceso al crédito, esperan una mejora y además apuntan a una menor "demanda desanimada".

Mirando hacia adelante, el crédito crecerá si la inversión privada gana tracción, especialmente en los sectores que necesitan ampliar capacidad, digitalizar procesos, mejorar su eficiencia energética, renovar equipos o impulsar la construcción de vivienda. De hecho, los préstamos con vencimiento superior a cinco años son ya los más dinámicos, una señal compatible con la recuperación de los proyectos de inversión. Las perspectivas son favorables, pero la recuperación generalizada del crédito dependerá de que las empresas encuentren incentivos para invertir. Eso exige confianza, certidumbre regulatoria y proyectos de inversión con expectativas de rentabilidad.

Olga Gouveia. BBVA Research.



Un pasajero accede a un tren regional en la estación de Saint-Jean, en Burdeos, el pasado 10 de junio. PHILIPPE LOPEZ (AFP / GETTY IMAGES)

Francia traba la competencia ferroviaria. A pesar de la teórica apertura a otros operadores, el mercado galo sigue dominado por el grupo estatal SNCF, que controla el 98% del tráfico y la infraestructura

Por Raquel Villacéja

El pasado mes de abril el Senado francés validó un artículo dentro de la ley de financiación del transporte que obliga a la compañía francesa SNCF a vender en su aplicación de venta de billetes también los de las compañías extranjeras que operan en el país, como la italiana Trenitalia o Renfe, a partir de diciembre. El objetivo es permitir al usuario comparar tarifas, pero sobre todo visibilizar a unos competidores que, a pesar de la liberalización del sector en 2020, aún encuentran numerosos obstáculos para ganar cuota de mercado y expandir su actividad en Francia. SNCF controla el 98% del tráfico ferroviario nacional.

La Asociación Francesa de Ferrocarriles (Afra), que agrupa a las empresas ferroviarias alternativas, lleva tiempo pidiendo que la empresa, a través de su aplica-

ción SNCF Connect, dé visibilidad a sus rivales. En 2025, a través esta web, se compraron 255 millones de billetes y el 93% de los de alta velocidad. Si se ejecuta la medida, será la primera compañía ferroviaria en comercializar billetes ajenos. "La tasa de ocupación en los trenes de la competencia es claramente inferior a la de SNCF porque no tienen visibilidad. Es inaceptable que, mientras existen plazas disponibles en operadores alternativos, los viajeros se queden sin asiento porque no saben que tienen esta opción", denuncia la directora general de Afra, Solène Garcin-Berson.

Renfe y Trenitalia están presentes en Francia tras la liberalización del sector y la francesa Velvet empezará a operar en 2028. SNCF, que opera con Ouigo en los principales corredores de alta velocidad en España, gestiona también la infraestructura ferroviaria a través de su filial SNCF Réseau y es, por tanto, la encargada

de validar los procesos que autorizan la entrada de sus rivales. Sin embargo, la empresa estatal mantiene aún un grado elevado de regulación interna y unos procedimientos complejos que dificultan el acceso al mercado y la expansión de sus competidores en las líneas de alta velocidad más rentables y con mayor demanda.

Renfe, que desde 2023 explota las conexiones con Marsella

o Lyon desde Barcelona, aparcó su proyecto estrella, la llegada a París, ante las trabas para homologar sus trenes. En la línea París-Lyon, que concentra un tercio del tráfico nacional, Trenitalia es el único competidor de SNCF, tras su llegada en 2021.

Según señala la Autoridad de Regulación del Transporte (ART) en su informe anual publicado a finales de junio, el mercado francés "está aún dominado por SNCF, a pesar de la llegada de nuevos competidores", y el sector ferroviario "sufre las consecuencias de las elevadas tasas que cobra SNCF Réseau por el uso de las vías a los operadores de la competencia".

La ART denuncia que estos cánones son los más altos de Europa y advierte que "frenan la apertura del mercado". Según el regulador, representan el 40% de los ingresos de los competidores, llegando al 60% en algunas rutas, lo que dificulta la rentabilidad de determinados servicios e impide extender la oferta a ciudades medianas. SNCF se defiende asegurando que "el 100% de los ingresos por acceso a las vías se destinan al mantenimiento e inversiones en la red".

En su informe precedente de 2025 el organismo regulador ya denunciaba el monopolio del operador nacional, pues en el caso de Trenitalia y Renfe la cuota de mercado sigue siendo inferior al 1%. "La competencia existe, pero es efectiva solo en ejes específicos, como las rutas entre París y Lyon o Marsella, las más rentables y donde se concentra la demanda, y las conexiones con Berlín o Viena, y aun así, SNCF sigue siendo dominante". Francia "avanza más despacio que otros países" pioneros en la liberalización como España o Alemania. En el primer caso, hay un

Renfe o Trenitalia se encuentran con muchos obstáculos para mejorar su cuota de mercado

La liberalización real "avanza más despacio" que en otros países, reconoce el regulador

80% más de oferta y demanda desde la llegada de la francesa Ouigo y la italiana Iryo y una presión sobre los precios, mientras que Alemania tiene un 84% de los servicios regionales en competencia. En Francia, el 78% de la oferta regional no ha sido aún liberalizada.

Desde 2019 se han registrado más de 50 proyectos de nuevos servicios ferroviarios, lo que muestra que "existe un gran interés empresarial, pero también fuertes barreras de entrada". La ART cita "los costes, el material rodante [trenes] y las limitaciones de capacidad de la red", y recuerda que "hay un riesgo de congestión en los procesos de adjudicación de aquí a 2034".

"En el mercado ferroviario francés, la llegada de la competencia es una realidad y SNCF Réseau ha triplicado el número de clientes con respecto a hace cinco años. Cuantos más trenes tengamos en la red ferroviaria, habrá más ingresos para reinvertir. La oferta del transporte ferroviario debería continuar creciendo de manera regular hasta 2030, con un incremento del tráfico del 20%", explica el operador francés.

Recalca que su posición dentro del grupo SNCF "no obstaculiza en modo alguno el desarrollo de la competencia en el mercado ferroviario. La independencia respecto de las demás empresas del grupo, como SNCF Viajeros, está garantizada por un marco jurídico y las actividades son supervisadas de cerca por la autoridad reguladora del transporte".

Efectos beneficiosos

La empresa estatal admite que en la línea París-Lyon la llegada de Trenitalia "ha sido beneficiosa para los viajeros, con precios más atractivos y un 66% más de trenes", mientras que los precios han caído entre un 10% y un 15%. La entrada de Transdev, que explota la línea regional Marsella-Niza desde junio de 2025, también ha permitido doblar la oferta de trenes en esa ruta.

"La apertura de la competencia de alta velocidad ha traído beneficios, una mayor oferta que se traduce en una mayor demanda. En el caso de París-Lyon, la frecuencia es dos veces mayor que en las líneas donde no hay competencia", coincide la directora general de Afra, Solène Garcin-Berson.

La asociación advierte que el coste de acceder al mercado sigue siendo demasiado elevado. "Las dificultades más frecuentes que encuentran las empresas ferroviarias que quieren acceder a la red no están relacionadas con la infraestructura en sí, sino con la obtención de financiación. En particular, los recursos necesarios para la adquirir o arrendar el material rodante son elevados", señala Afra, que insiste en que facilitar a los rivales la expansión en Francia tiene un efecto muy positivo, en un contexto de fuerte presión sobre los precios.

Mojito, piscina y despido: el peligro del teletrabajo en verano. Esta práctica genera dudas sobre el cumplimiento del contrato, los riesgos laborales y el deber de confidencialidad



La normativa de riesgos laborales prohíbe la presencia de ordenadores cerca del agua. GETTY IMAGES / ISTOCKPHOTO

Por José Miguel Barjola

El *poolworking* o *beachworking* es el término que da nombre al fenómeno de trabajar en la toalla de la playa o en la hamaca de la piscina. Elaborar una nómina, programar un *software*, actualizar un balance contable o redactar un reportaje periodístico mirando al mar es posible gracias al teletrabajo. En apariencia, todos ganan: las compañías mejoran sus ratios de rotación porque sus empleados son más felices y menos propensos a marcharse, mientras que los trabajadores disfrutan de la libertad para organizar su tiempo y ahorran valiosos días de vacaciones.

Pero cuidado, el *poolworking* puede ser un nido de conflictos laborales. Fuentes jurídicas alertan de que algunas empresas han decidido prohibir el uso del ordenador de trabajo en lugares como la piscina o la playa, y en sitios de recreo como un restaurante, un bar o el gimnasio.

¿Es legal trabajar en la tumbona de la playa? Un grupo de abogados laboralistas, consultados para este reportaje, identifica varios problemas. En primer lugar, la normativa de riesgos laborales prohíbe la presencia de dispositivos electrónicos cerca de agua. En segundo término, una tumbona, una toalla o la mesa de un chiringuito no cumplen los requisitos sobre postura, ni los protocolos de prevención de accidentes. Trabajar en estos espacios públicos, además, permite que las pantallas queden expuestas a miradas extrañas, lo que supone una brecha de confidencialidad.

Lo primero que debe hacer el trabajador es revisar con lupa su contrato, en concreto, su acuerdo de teletrabajo. En este documento, la empresa debe especificar cuál es la dirección donde el trabajador prestará el

servicio. Pero esta dirección no es absoluta; de hecho, es común que las compañías reconozcan segundas residencias o cierta flexibilidad de movilidad. Por ello, en el día a día, no es extraño ver a personas trabajando en el tren, en un aeropuerto o en una cafetería.

Si la empresa está de acuerdo no hay inconveniente. Esta es la clave. El problema viene con el abuso. Por ejemplo, no es lo mismo teletrabajar unos días en Cádiz que, con la excusa de la boda de un familiar, pasar tres meses en el Caribe a escondidas de los jefes. Este fue un caso real que llevó a la abogada Ana Gómez, presidenta de la Asociación Nacional de Laboralistas (Asnala), y en el que “la empresa tuvo que tomar medidas”, rememora.

Gómez cree que conectarse en la playa o en una piscina puede ser motivo de sanción y lo más proba-

ble es que vulnere la normativa interna de la empresa, pero la experta descarta que sea razón suficiente para tomar una medida empresarial desproporcionada. Montse Rodríguez, socia responsable del área Laboral de BDO Abogados, coincide en esta interpretación. “No es causa de despido”, subraya, pues en puridad la normativa de teletrabajo “no prohíbe trabajar desde una piscina, una cafetería o una segunda residencia” de forma explícita.

Geolocalización

Rodríguez recuerda que antes de sancionar hay que revisar el contrato y ver “si la compañía ha establecido expresamente en su política de teletrabajo los lugares donde se puede prestar el servicio”. Cuestión distinta es que el teletrabajador no solo se conecte en la piscina, sino que también desconecte antes de tiempo o no cumpla con sus tareas. En un caso así, la suma de incumplimientos sí podría dar pie al despido.

“No es lo mismo trabajar desde una terraza privada con condiciones adecuadas que hacerlo desde una hamaca, con riesgo para la confidencialidad, los equipos, la atención al trabajo o la prevención de riesgos”, señala Carlos Martínez-Cava Arenas, socio director del área Laboral de la firma Cremades & Calvo-Sotelo. Para el jurista, el principal escollo es la seguridad. “Una hamaca, la arena o el borde de una piscina plantean problemas evidentes: ergonomía, exposición solar, caídas, daños al equipo, falta de privacidad, conexiones inseguras y dificultad para garantizar condiciones de seguridad”.

Vigilar desde dónde se conectan los trabajadores conduce a otro aviso: ¿puede la empresa controlar la ubicación de un empleado? La respuesta es sí, aunque bajo férreas condiciones y garantías. Lo primordial es que la compañía “informe previamente al trabajador de que puede ser geolocalizado”, advierte Ana Gómez. Y debe hacerse dentro de su horario laboral, o de lo contrario podría incurrir en una vulneración de su intimidad.

Otro concepto clave es la tolerancia empresarial. Para explicar qué es basta imaginar un trabajador/a bien valorado/a por sus jefes, que entrega su trabajo a tiempo y cumple sus objetivos: con el tiempo, este operario puede generar una ilusión de privilegios y derechos no escritos basados en la confianza mutua. Por ejemplo, la facultad de conectarse donde quiera o de llevar horarios dispares, pues lo importante es que el trabajo esté hecho, sin importar dónde o cuándo.

Los laboralistas piden cautela con este tipo de razonamientos, pues la tolerancia empresarial, advierten, no es una carta blanca para saltarse las normas. “Este argumento solo es válido si la empresa reconoce verdadera autonomía por objetivos”, aclara Carlos Martínez-Cava. Es peligroso coger el brazo cuando la compañía ofrece la mano. Permitir el teletrabajo no es una carta blanca para hacerlo desde cualquier lugar o país, por mucho que las valoraciones de los jefes sean buenas o excelentes. “La flexibilidad forma parte de la esencia del trabajo a distancia, pero no es absoluta”, advierte Montse Rodríguez. La clave son las órdenes expresas o directas, especialmente las escritas. “Si existen instrucciones expresas y previamente comunicadas, el trabajador debe respetarlas, aunque cumpla con sus objetivos”.

“Los laboralistas piden cautela con este sistema, pues la tolerancia empresarial no es una carta blanca para saltarse las normas”

BAJAS

El peliagudo asunto de los accidentes

¿Y en caso de accidente? ¿Es laboral el percance que se puede sufrir tirado en una toalla de baño?

Ana Gómez, presidenta de la Asociación Nacional de Laboralistas, lo tiene claro: “Las mutuas no van a reconocer un accidente laboral si ha sucedido en un domicilio no notificado previamente”, y mucho menos en una zona de recreo como una piscina o una playa. Es indiferente que el accidente tenga lugar en horario laboral, que es uno de los rasgos para presumir laboralidad: si el sitio no es el adecuado en materia de prevención de riesgos laborales, “no aplicaría esa presunción”, señala la experta.



Javier Cañizares (sentado, segundo por la derecha) junto a su equipo, en una imagen cedida.

SERVICIOS

Perfiles laborales más allá del currículum. Hirint ofrece soluciones de evaluación de competencias y factura más de un millón de euros

Por Natalia Otero

Javier Cañizares aprendió de la peor manera posible que la vida laboral no tiene por qué ser lo más importante a la hora de contratar a una persona. Cuando seleccionó al personal para una cadena de clínicas de estética que había puesto en marcha, se centró en la experiencia que tenían más que en el conjunto de sus habilidades y la cosa no salió del todo bien. “Desgraciadamente tuve que despedir a más gente de la que me hubiese gustado”, recuerda. “Y me di cuenta de que es uno de los grandes males de hoy: encasillar a la gente por su experiencia pasada y no tanto por lo que puedan aportar”. Hirint, una plataforma tecnológica de evaluación de competencias profesionales basada en ciencias del comportamiento, nació en 2019 para intentar evitar que otros cometiesen el mismo error.

En esta nueva compañía, Cañizares aunó su experiencia anterior como reclutador de talento, sector en el que había identificado ciertas ineficiencias, y la pasión que había desarrollado por el *software* en otra etapa de su carrera. Aunque la constituyó oficialmente en 2019, comenzó a ganar tracción, pandemia mediante, en 2021, cuando presentó su producto. Hirint arran-

“Funciona mediante suscripción, y empresas como Manpower o KPMG están entre sus 400 clientes en más de 20 países”

có con los recursos propios de su fundador, al que posteriormente se unieron otros inversores.

Hasta mediados de ese mismo año, cuenta Cañizares, se enfocaron en los mercados de España y América Latina. “Y ahí empezamos a crecer”, cuenta. “A día de hoy hemos hecho más de tres millones de evaluaciones y tenemos 400 clientes en más de 20 países”, añade este granadino de 35 años. El 65% de su negocio está en España y trabajan con empresas como Infojobs, en cuya plataforma están integrados, Manpower, KPMG o La Casa de las Carcasas.

En Hirint parten de la premisa de que la vida laboral y el currículum ofrecen una información valiosa y necesaria sobre el candidato, pero incompleta. Las empresas valoran cada vez más las habilidades blandas, como las capacidades de comunicación o trabajo en equipo, y su propuesta va encaminada a medir este

tipo de competencias, así como otras aptitudes como los idiomas. “Nosotros les facilitamos información competencial”, expone Cañizares. “Y, en boca de muchos reclutadores, gracias a nuestros informes y a nuestras pruebas están contrariando candidatos que antes no hubiesen pensado, porque les ayudamos a abrir las posibilidades de quién puede encajar o quién no”.

Dos de los puntos fuertes de Hirint es la optimización del tiempo y la sencillez. Las pruebas a las que se someten los postulantes, por ejemplo, duran de cinco a siete minutos. “Esto nos permite tener una tasa de respuestas altísima”, apunta Cañizares. Después, la plataforma genera un informe sencillo con los resultados. “En el mundo de los *assessment* (evaluaciones) tradicionales yo veía dos ineficiencias que no entendía”, dice el también director ejecutivo. Para Cañizares no tenía sentido que siguiesen siendo tan caros y tan complejos. “Trabajamos en poder hacer accesible, con precios económicos, el acceso a las pruebas psicológicas y de habilidades, que pueden ser de conocimientos también, y que no fuese necesario certificarse, que cualquier persona pudiese entender los informes”, relata.

Hirint funciona mediante suscripción, que varía según el número de evaluaciones por año. “Y luego dentro de ese modelo tenemos diferentes paquetes”, apunta Cañizares. “El Discover, que incluye una serie de pruebas; el Grow, que incluye pruebas adicionales, y el Scale, que incluye todas las pruebas y las nuevas de inteligencia artificial: videoentrevista con IA, inglés con inteligencia artificial, donde evaluamos el nivel de *speaking* (expresión oral) del candidato, etcétera”. El año pasado, la compañía facturó más de un millón de euros y aún no es rentable.

TELEFONÍA

Heydiga: el robot que responde cuando llamas a la peluquería. La compañía, con sede en Barcelona, desarrolla un programa de conversación para pequeñas empresas

Por Nacho Sánchez

Fue el primer director de diseño de producto en Tuenti, pasó por Jobandtalent y más tarde, por Hawkers. David Zafrá, de 40 años, ha dedicado toda su vida profesional al desarrollo de *software*, pero es también inversor en pequeños negocios físicos. Fue durante una comida con uno de sus equipos del taller para coches Parson Garage cuando se le volvió a encender la bombilla. “El mecánico decía que había días que podía atender 100 llamadas y, claro, eso le quitaba mucho tiempo para su trabajo, el importante, que es arreglar vehículos”, relata Zafrá. Aquello le hizo reflexionar. Y también impulsó Heydiga, *start-up* que fundó en julio del año pasado junto a Sergio Espeja y que automatiza conversaciones de atención al cliente por distintos canales, como WhatsApp o la línea telefónica. Con más de 200 clientes en menos de un año, prevén cerrar 2026 con una facturación de 1,5 millones de euros.

Al conocimiento acumulado por estos dos emprendedores se sumó un proyecto que realizaban en 2025 con Jobandtalent que les permitió ver las capacidades de la inteligencia artificial (IA) de voz. “Pensábamos que la IA daría la oportunidad de replantear procesos, empresas y productos desde cero, cambiar totalmente”, recuerda. Lanzaron una ronda inicial de un millón de euros —en la que participaron la firma de capital riesgo Kfund o inversores como Felipe

Navío y Juan Urdiales— para desarrollar el producto. Lo presentaron en octubre. Y a finales de año ya habían facturado sus primeros 100.000 euros.

El primer sector en el que trabajaron fue el del bienestar: peluquerías, gimnasios o centros de estética, entre otros. Más tarde se abrieron a la salud —ya trabajan con 14 hospitales y varios grupos de clínicas—, y después a los restaurantes y concesionarios de coches de Audi, Toyota o Seat. El *software* comparte funciones que permiten responder a una serie de preguntas genéricas, pero luego profundiza caso a caso para dar mejor servicio en cada negocio. Basta, por ejemplo, con escribir por WhatsApp para pedir cita para cortarse el pelo y la herramienta va realizando preguntas hasta conseguir lo que necesita el cliente con una conversación muy natural. Y en caso de que sea algo muy específico, deriva al humano. “Esto no es como un ChatGPT que tiene todo el conocimiento: está muy adaptado a cada empresa. Y si no sabe responder algo muy específico, te atiende alguien directamente”, cuenta Zafrá.



David Zafrá y Sergio Espeja, cofundadores. Foto cedida.

Hasta el momento, la herramienta resuelve automáticamente entre el 70% y el 82% de las consultas, cifra que pretenden aumentar hasta el 95% gracias al aprendizaje que aportan las más de 3.000 llamadas diarias que gestionan. También trabajan en valorar la calidad del servicio mediante notas de audio, mensajes o redirigir al cliente hacia las reseñas de Google. El producto está enfocado a pequeñas y medianas empresas, cuyos responsables no necesitan grandes conocimientos tecnológicos, solo un poco de tiempo para instalar el programa con ayuda de los especialistas de Heydiga.

Para mejorar el proceso, la plantilla de 30 personas desarrolla una herramienta que permitirá una especie de autoservicio: cualquiera podrá instalarla en su negocio a partir de un par de sencillos pasos. El modelo de negocio se basa en una suscripción mensual que va desde 80 hasta 199 euros.

CARRERAS Y CAPITAL HUMANO



Aranzadi La Ley ha apostado por la luz natural y las plantas en su nueva sede de Madrid. Imagen cedida por la compañía.

Así son las nuevas oficinas para trabajadores quemados por la IA. Las sedes corporativas empiezan a incorporar zonas libres de pantallas para aminorar la fatiga mental que añade esta tecnología a las plantillas

Por Carmen Sánchez-Silva

El uso intensivo de la inteligencia artificial (IA) y el estrés digital que genera en las plantillas está obligando a las empresas a reinventar sus oficinas. Una vez más. Pues muchas ya hicieron su reconversión tras la pandemia y la incorporación masiva del teletrabajo. Así lo asegura la firma de diseño de espacios de trabajo Steelcase, consciente de que el 75% de los trabajadores utiliza esta herramienta en su día a día y, como consecuencia de ello, su fatiga mental va en aumento. De hecho, un 45% de los usuarios de la IA sufre el síndrome del quemado o *burnout*, como se conoce en inglés. “El impacto principal de la inteligencia artificial que estamos percibiendo en todas las encuestas es un exceso de estrés creciente”, sostiene Alejandro Pociña, presidente de Steelcase Iberia.

Gestionar la sobrecarga cognitiva de las plantillas se ha convertido en un nuevo desafío para las organizaciones. Para atenuarla, resulta necesario crear entornos de trabajo que equilibren concentración, interacción y recuperación mental, explica el ejecutivo. De ahí que la empresa haya desarrollado los denominados *AI-ready spaces*, oficinas que incorporan zonas libres de pantallas para reducir la estimulación constante y favorecer la recuperación mental.

Son una parte relevante en el diseño de la reciente configuración de las sedes de las empresas, cuyas principales novedades tienen que ver con la variedad de áreas de trabajo “que permitan alternar de forma natural concentración, colaboración y pausa” y su capacidad de adaptación a los distintos usos que requiere la interacción de los trabajadores. “La oficina tiene que integrar bien la tecnología y permitir que una persona pueda pasar con naturalidad del trabajo individual

a una reunión híbrida, una conversación informal o una sesión creativa”, apoya Emma Casas, directora de Recursos Humanos de Legálitas (1.100 empleados).

Se ha cambiado la máxima de la productividad a toda costa por la del bienestar del personal, asegura Covadonga G. Quintana, fundadora de la empresa de arquitectura Plug & Go: “La sede se ha convertido en un lugar de encuentro para facilitar el senti-

Los espacios polivalentes ganan peso en los lugares de trabajo, cada vez más colaborativos

“Se cuida más su diseño porque son herramientas de comunicación”, dice la jefa de Plug & Go

do de pertenencia de los empleados”. Y el ruido, por ejemplo, actúa en contra de ese bienestar, es de los elementos que más estrés provoca, añade, por lo que se busca garantizar el silencio con áreas específicas para ello y con zonas de concentración. “Ahora mismo lo más valorado por las empresas son las terrazas que favorecen la desconexión de las pantallas. También los espacios flexibles que tan pronto pueden convertirse en salas de formación como en una zona de meditación. O las cantinas donde la gente se relaja”, prosigue.

La empresaria pone como ejemplo el *hub* europeo de la firma suiza Straumann en Madrid. En más de 10.000 metros cuadrados al final de la calle de Alcalá, la empresa sanitaria cuenta con una azotea donde los equipos de diferentes nacionalidades realizan *team buildings* para conectar entre ellos de forma desenfadada y la mayoría de su sede está diseñada de manera flexible y elástica. La tecnología incorporada consigue que el 60% de los espacios sean inmersivos, de manera que sirvan, por ejemplo, para presentar sus productos a clientes sin necesidad de tenerlos delante físicamente, mediante el 3D. Algo que también se aprecia en Ricoh, pero en este caso para que los equipos presenciales y en remoto puedan interactuar como si estuviesen juntos gracias a cámaras y audios gestionados mediante inteligencia artificial, explica José Luis Gion, director de grandes cuentas de la compañía.

La intención de las empresas es que sus empleados se sientan a gusto en las oficinas. Quieren impulsar el compromiso de las plantillas, algo que ha quedado muy tocado tras la pandemia.

También que se diferencie entre las labores que se realizan en remoto de las propias de los centros de trabajo. Y están invirtiendo más dinero que antes en conseguirlo. “Antes solo era Google quien gastaba en su sede social, ahora ya son todas las empresas. Se cuida más el diseño porque la sede se ha convertido en una herramienta de *marketing* y comunicación”, agrega Covadonga G. Quintana. Al igual que el presidente de Steelcase, asegura que el presupuesto para la reconversión de las oficinas ha aumentado. Según la responsable de Plug & Go, se mueve entre 650 y 850 euros por metro cuadrado, “porque se va cada vez a espacios más silenciosos: con soluciones acústicas en los forjados o revestimientos dobles que encarecen, y también a espacios y mobiliario versátiles como los paneles móviles o las sillas que suben y bajan para no estar siempre sentados”, explica. Para Pociña, el coste medio de las obras se mueve entre 800 y 2.000 euros por metro cuadrado.

Vuelta al centro

Y la carestía continúa. Porque las sedes de las empresas están volviendo al centro de las ciudades. Los jóvenes empleados reclaman desplazarse en transporte público, no quieren saber nada del coche. Y las organizaciones que pretenden atraerlos buscan localizaciones en el cogollo de las capitales, donde apenas quedan metros cuadrados disponibles y los precios se han disparado.

Es el caso de Aranzadi La Ley, que ha unificado en una sola sede a los trabajadores que tenía distribuidos en dos edificios en Madrid, en “una ubicación más céntrica que Las Rozas”, según su director de Recursos Humanos, Pablo Galán. “Queremos hacer atractiva la oficina para que la gente quiera venir y se refuerce la interacción de los equipos, y para ello hemos creado espacios de conexión, de reuniones, cabinas de concentración, una cantina... Y para cuidar la salud mental contamos con mucha luz natural y plantas que alivian la carga que provocan las pantallas”.

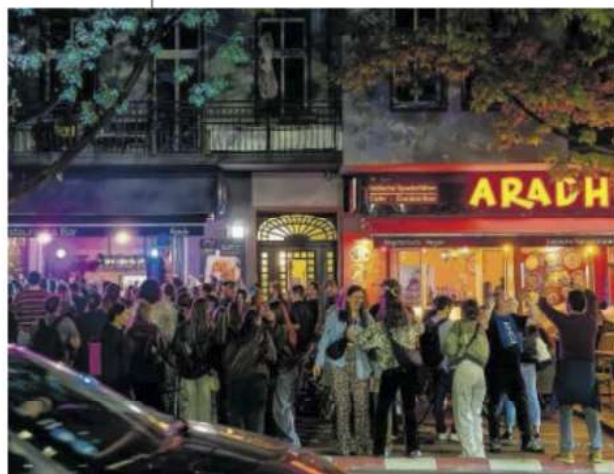
En las oficinas se prima que la gente se relacione de manera más informal y que haya espacios privados tanto de relajación como de concentración, resume Alejandro Pociña, para quien la diversidad de áreas con que cuentan favorece la libertad de que cada cual los use como quiera y así se mitigue la sobrecarga de la IA y las pantallas. “Lo que está claro es que se huye de los caminos tradicionales y que la cantina se ha vuelto el elemento clave de relación entre las personas”, dice. Al final, “las empresas debemos acompañar la transformación tecnológica con nuevas formas de organizar el tiempo, las reuniones y los espacios, protegiendo también los momentos de concentración y desconexión”, concluye Emma Casas.

Afterwork



CARTA DEL CORRESPONSAL

El horario de las terrazas es 'casus belli' en Berlín. Una nueva ley aviva la disputa entre el sector del ocio y los vecinos en una ciudad que tiene en el turismo uno de sus motores económicos



Locales de ocio en el barrio berlinés de Friedrichshain. T. S. (ALAMY)

Por Almudena de Cabo

Berlín, una ciudad en la que los bares y clubes no tienen horarios, donde cada dueño puede decidir en función de sus intereses y clientela cuándo quiere cerrar sus puertas, debate ahora sobre una nueva ley, recientemente aprobada, que permitirá mantener abiertas las terrazas una hora más, siempre y cuando los bares y restaurantes se encuentren en lo que se ha denominado como "barrios de ocio nocturno".

La capital alemana atrae a un gran número de turistas por su amplia y diversa oferta festiva. Solo basta con pasear por barrios como Kreuzberg, Neukölln o Friedrichshain. Pero no se compone solo de famosos clubes como el Berghain, sino también de sus bares, que con el buen tiempo despliegan sus terrazas en las aceras para atraer clientes que buscan olvidar los meses de frío. Un despliegue que en muchas ocasiones encuentra una férrea oposición de los vecinos. Concretamente, según la nueva Ley de Hostelería aprobada el pasado 2 de julio por el parlamento regional de Berlín, se podrán usar las terrazas de domingo a jueves hasta las 23.00, y los viernes, sábados y vísperas de festivos hasta medianoche en los considerados "barrios de ocio nocturno", es decir, aquellas zonas de la ciudad en las que hay una gran cantidad de bares, restaurantes y discotecas, y que registran un gran número de visitantes.

Hasta ahora existía una normativa única que establecía que, a partir de las 22.00, las sillas y mesas debían retirarse de las aceras. Sin embargo, en muchas zonas como en la famosa calle Simon-Dach, en el barrio de Friedrichshain, las terrazas ya llevan tiempo cerrando una hora más tarde, como reconoce una camarera del bar Conmox, uno de los más antiguos de la calle. "Para nosotros abrir una hora más sig-

nifica mucho, porque cuando hace calor la gente llega más tarde", explica la trabajadora, que prefiere no dar su nombre. "Hay bares en esta calle que abren incluso hasta más tarde porque tienen un público joven, pero nosotros no nos queremos arriesgar a tener que pagar una multa de 500 euros". El bar, como muchos otros, tiene que hacer frente a continuas quejas. "Al principio no había tantos problemas, pero ahora ha empeorado mucho", afirma.

Falta un listado

Pero ¿cuántos barrios de ocio nocturno hay en Berlín? La ley, que entrará en vigor seis meses después de su publicación oficial, no adjunta un listado

de dichas zonas, que se determinarán "en conversaciones individuales" con todos los distritos en los próximos meses, como explica un portavoz del Senado para Economía, Energía y Empresas de Berlín.

La nueva ley ha avivado aún más la lucha de algunos residentes que acusan a las autoridades de proteger más el turismo de fiesta que el descanso de los berlineses. Los medios regionales llevan semanas recogiendo testimonios de residentes que se quejan de no poder dormir y también de la imposibilidad de cambiar de barrio a uno más tranquilo por el problema de escasez de vivienda actual. Sin embargo, la portavoz del Senado explica que "las normas relativas a los barrios de ocio no suponen una reducción de la protección contra el ruido, sino una mayor claridad jurídica", ya que se basan en "la jurisprudencia vigente del Tribunal Administrativo de Berlín, según la cual, en muchos barrios de ocio berlineses, la hostelería al aire libre hasta después de las 22.00 ya es una realidad".

El director general de la Asociación de Hostelería y Restauración de Berlín, Gerrit Buchhorn, señala por su parte que esta nueva ley es "un compromiso político", ya que se ha decidido limitar a unas determinadas zonas, y recuerda que además "elimina los obstáculos burocráticos, simplifica los trámites y mejora las condiciones marco para la hostelería". Mientras, sobre las críticas de los vecinos contesta que "Berlín vive de su variada oferta gastronómica y de su vida urbana". "De ello se benefician no solo los visitantes, sino también los berlineses. Los restaurantes, cafeterías y bares forman parte de la calidad de vida, y hacen que la ciudad resulte atractiva como lugar para vivir, trabajar y disfrutar del tiempo libre", resume, al mismo tiempo que niega que un horario más amplio vaya a implicar automáticamente más fiestas o más ruido.

MUY PERSONAL

María Ángeles León "Aprendí a disfrutar de la comida con mi marido"



Por David Fernández

María Ángeles León (Madrid, 55 años) es la consejera delegada de Global Social Impact Investment. Esta gestora de fondos, con más de 100 millones en activos, busca canalizar capital hacia empresas rentables que abordan retos sociales y medioambientales.

¿Cuál es su idea de felicidad perfecta? Tener la suficiente madurez y tiempo para darme cuenta de lo maravilloso que es estar vivo, y tener retos cada día para crecer y servir mejor.

¿Qué aficiones tiene cuando no está en la oficina? Estar con mi familia, correr con mi perra y la lectura.

¿Qué viaje guarda con más cariño? ¿Qué destinos tiene pendientes? Un viaje a Italia con mi madre después de la muerte de mi padre, y el primer viaje a África con mi marido, que definió mi vida profesional. Para reconectar con nuestra parte animal, recomiendo la naturaleza aún salvaje de Australia o de la Patagonia argentina. Sobre los próximos viajes, tengo pendiente medio mundo. Mi pasión son las personas que encuentro, su cul-

tura y sus costumbres, más que los lugares.

¿Qué grupos de música no pueden faltar en su lista de reproducción? Afro House y el pop fiestero.

¿Recomienda algún libro que haya leído recientemente? *Getting to Maybe*. Como buena comercial, mi vida profesional y personal ha estado marcada por intentar conseguir el sí. Y este libro enseña cómo pensar en posibilidades y no solo en resultados, lo que ayuda a las personas a crecer.

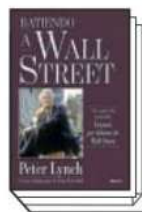
¿Es aficionada a las series de televisión? Mucho. Son un buen plan para ver en familia y transmitir ideas y valores. Destacaría *Good Doctor*, *Line of Duty*, *The Gilded Age*, *Rapa*, *Isabel...*

¿Le gusta la gastronomía? Aprendí a disfrutar de la comida con mi marido, hasta entonces era un trámite. Intento no tener comidas de negocios, pero si las tengo busco sitios de decoración agradable donde la comida es secundaria. Además, comer mal en Madrid es difícil. La Madreña, Abascal, Lucy Bombón o Tatl son cercanos a la oficina. Con amigos, me gustan restaurantes de Aravaca como Benjís, Copa de Balón, Las Margaritas o A Brasa, donde luego te puedes tomar una copa y seguir la noche.

¿Qué defecto le gustaría corregir de su personalidad? ¿Qué virtud destacaría? Aprender a no explotar es mi mayor reto, a la vez que cultivar la paciencia y la tolerancia. Eso lo compenso porque soy generosa y alegre.

EL LIBRO DE LA SEMANA

Los trucos de una leyenda de Wall Street



Peter Lynch es una de las referencias en el mundo de la inversión. Con su fondo Fidelity Magellan acumuló entre 1977 y 1990 un impresionante historial de rentabilidades para sus participantes. Tras abandonar el parqué empezó a escribir libros sobre sus vivencias en el mercado. Ahora Deusto publica *Batiendo a Wall Street*, escrito junto a John Rothschild, columnista financiero de revistas como *Time* y *Fortune*. Lynch comparte con los lectores su estrategia para la selección de acciones. Su enfoque parte de una idea esencial: las acciones no son billetes de lotería y, para batir a los mercados de forma consistente, hace falta algo más que suerte. Detrás de cada acción, recuerda el inversor, hay una empresa real, con fundamentos que explican su crecimiento. Por eso, una de sus máximas es: invierte solo en aquello que conoces (algo seguramente difícil de asumir para la nueva hornada de *criptobros* y profetas de la inteligencia artificial). "La selección no profesional de acciones es un arte en desuso, como hornear pasteles, que se está perdiendo en favor de la comida rápida", reflexiona la leyenda de Wall Street. **NEGOCIOS**